

**“EL ENFOQUE DE LA SUSTENTABILIDAD EN LA ELABORACIÓN
DE POLÍTICAS PÚBLICAS DE TURISMO”**

AUTOR

ABELARDO PAGANI

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

CENTRO DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS

ROSARIO – Pcia DE SANTA FE

2014

**“EL ENFOQUE DE LA SUSTENTABILIDAD EN LA ELABORACIÓN
DE POLÍTICAS PÚBLICAS DE TURISMO”**

**AUTOR
ABELARDO PAGANI**

**TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE
MAGISTER EN SISTEMAS AMBIENTALES HUMANOS**

**DIRECTOR
DR. EDUARDO SALINAS CHAVEZ**

**CODIRECTORA
DRA. GRACIELA MENDÍAZ**

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
CENTRO DE ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS
ROSARIO – Pcia DE SANTA FE**

2014

IN MEMORIAN

JORGE BRUNO BORGATO

1918 - 1985

INDICE

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I.- MARCO TEÓRICO	23
I.1 CLASES, PODER Y NATURALEZA.....	25
I.2 NATURALEZA OBJETIVADA.....	31
I.3 AMBIENTE.....	36
I.4 DESARROLLO.....	47
I.5 DESARROLLO Y SUSTENTABILIDAD.....	60
I.6 SISTEMAS AMBIENTALES.....	68
CAPITULO II.- ¿OCIO O TURISMO?	99
II.1 PRIMERA APROXIMACIÓN.....	989
II.2 ENFOQUES Y PERSPECTIVAS.....	103
II.3 FACTORES DETERMINANTES.....	107
II.4 TURISMO SOSTENIBLE.....	112
II.5 ESPACIO Y ESPACIO TURÍSTICO.....	115
II.6 OCIO Y POLÍTICAS PÚBLICAS.....	120
CAPÍTULO III.- UN OSCURO OBJETO DE DESEO	134
III.1 PRESENTACIÓN DE ROSARIO.....	134
III.2 EL PAGO DE LOS ARROYOS.....	136
III.3 REPRESENTACIÓN SOCIAL DEL ESPACIO URBANO ROSARINO.....	140
III.4 PROYECTOS. PLANES. POLÍTICAS. GESTIONES.....	152
III.5 ¿QUÉ INDICADORES PARA UNA SUSTENTABILIDAD URBANA TURÍSTICA?.....	160
CONCLUSIONES	177
NOTAS	182
CUADROS Y FIGURAS	
F1.- EVOLUCIÓN TASA DE GANANCIA EN EEUU.....	51
F2.- CAMBIOS ECONÓMICOS, DEMOGRÁFICOS, POLÍTICOS Y CULTURALES EN LOS UMBRALES DE LA DÉCADA DE 1970.....	58
F3.- LA CRISIS INTERNACIONAL DE LOS AÑOS 70.....	59
F4.- DINÁMICA DE LOS PROCESOS RECIENTES EN LA ECONOMÍA Y SU IMPACTO EN LAS ESTRUCTURAS ESPACIALES.....	68
F5.- BIOSFERA DE LOS SISTEMAS HUMANOS.....	79
F6.- BIOSFERA DE LOS SISTEMAS NATURALES.....	80
F7.- RELACIÓN ENTRE LOS SISTEMAS NATURALES Y LOS SISTEMAS HUMANOS.....	85
F8.- ARRIBOS DE TURISTAS INTERNACIONALES – 1950-2010.....	100
F9.- ELECCIÓN DE DESTINO VACACIONAL.....	101
F10.- INGRESOS POR TURISMO INTERNACIONAL – 1950-2010.....	101

F11.- TURISMO MUNDIAL.....	103
F12.- PAGO DE LOS ARROYOS	137
F13.- ANTIGUO PLANO DE ROSARIO	139
F14.- FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS DE ROSARIO – 1910 – INGRESO PRINCIPAL	146
F15.- FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS DE ROSARIO – 1910 – INGRESO SECUNDARIO DEMOLIDO	146
F16.- FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS DE ROSARIO – AMPLIACIÓN 1924/27..	147
F17.- PLAZA 25 DE MAYO Y PASAJE JURAMENTO DE ROSARIO.....	150
F18.- PLAZA 25 DE MAYO Y PASAJE JURAMENTO DE ROSARIO.....	150
F19.- PASAJE JURAMENTO Y MONUMENTO A LA BANDERA DE ROSARIO.....	151
F20.- PLANO DE ROSARIO SEGÚN NICOLÁS GRONDONA – 1858.....	157
F21.- PROCESO DE DESARROLLO HACIA UNA SUSTENTABILIDAD AMBIENTAL	167
F22.-	173
C1.- PLATAFORMA DE LA ECOLOGÍA PROFUNDA.....	63
C2.- CANTIDAD DE ARRIBOS E INGRESOS POR REGIONES.....	102
C3.- DISTRIBUCIÓN DE ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN EEUU – 1988.....	121
C4.- PROBLEMAS / RIESGOS SEGÚN ESTRATEGIAS ESTABLECIDAS.....	168
C5.- INDICADORES PROPUESTOS PARA UNA ESTRATEGIA GEO-ECOLÓGICA..	168
C6.- INDICADORES PROPUESTOS PARA UNA ESTRATEGIA POL-ECONÓMICA..	169
C7.- INDICADORES PROPUESTOS PARA UNA ESTRATEGIA SOCIO-CULTURAL.	170
C8.- EJEMPLO	171
C9.-	175
ANEXOS.....	191
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.....	212

INTRODUCCIÓN

“Llamaremos *ambiente* a la síntesis de los factores externos e internos que nos afectan. Y así, *mentalidad* equivale a conciencia del ambiente. Ha de tenerse presente la notación de Husserl, respecto de que la conciencia no es *algo*, sino un *saber de algo*. De donde, nuestra mentalidad consiste en nuestro saber íntimo de lo que nos afecta, de lo que muerde nuestro interior y de lo que nos llega de afuera”.

A.J. Pérez Amuchástegui (1965)

El destino turístico de las ciudades y más genéricamente la actividad turística, conforman una tendencia que ha tenido una gran expansión a escala masiva desde mediados del siglo XX durante la inmediata postguerra, con el auge del Estado de Bienestar. Como tema susceptible de investigación su importancia radica en la multiplicidad de factores que afectan la complejidad de los universos que conforman el así denominado *ambiente*.

Conviene aclarar aquí que desde una concepción antropocéntrica se entiende el concepto *ambiente* y más específicamente el de *ambiente humano*, no sólo como el soporte natural o aún físico, según es habitual cuando se menciona *medioambiente*, sino básicamente como una dimensión integral que unifica todo aquello que el hombre ha potenciado al separarse de la naturaleza y construir su vida humana. El ambiente entonces significa la naturaleza externa e interna del hombre magnificada y/o contenida por un sinnúmero de objetos artificiales, tangibles tanto como intangibles que hacen al sostenimiento de la vida humana.

Es más, se podría extender el concepto *ambiente* a cualquier organismo vivo que es afectado en su comportamiento por un conjunto de factores externos e internos, bióticos y abióticos que le influyen directamente a la vez que interaccionan entre sí condicionando la vida y desarrollo del mismo. Si se ahonda en uno de esos factores como objeto de atención, el resto se constituye en el ambiente del organismo dado como propone Gallopín (2003), ambiente que obviamente es observado antropocéntricamente.

Sin embargo el *ambiente humano* se ha desarrollado, ha sido *construido*, a expensas de la naturaleza, del ambiente natural. Se ha apropiado de éste transformándolo y provocando un creciente proceso de antropización, hegemonizado en las actuales condiciones por un conjunto de factores económicos, sociales y políticos que imponen conflictos irresueltos. La procedencia de estos factores u objetos se debe a una multiplicidad de procesos cuyos orígenes son diversos, pero en una u otra forma, necesitan permanentes flujos de energía, materia e información

para su materialización y/o conceptualización, flujos que conforman un movimiento continuo en el tiempo y el espacio. El ambiente no debe entenderse entonces, como una fotografía fija en un momento y lugar dados, sino como un *proceso*. Un proceso que tiene dos actores: conjuntos humanos y conjuntos no humanos en permanente interdependencia temporoespacial.

A lo largo de las diversas actividades que el hombre ha desarrollado, en su intento de transformar el mundo preexistente no-humano en otro que considera como *su ambiente* humano, ha creado y organizado no pocos de estos universos o ambientes que inevitablemente se interrelacionan y entrelazan entre sí en complejos crecientes estructurándose jerárquicamente para ajustarse a las condiciones locales imperantes.

De tal modo entonces, la actividad turística organiza *su ambiente* alrededor del mundo del *ocio* y de los viajes que le son concomitantes, pero al hacerlo desarrolla una extensa gama de elementos que se intersectan entre sí de manera diversa y cambiante. Estos elementos, en su interacción, originan *dominios fluctuantes*, situaciones no previstas, que pueden evolucionar generando condiciones que se presentan y se instalan como regidas por el azar.

Se trata de condiciones difíciles de ser controladas y que afectan o perturban de algún modo, subliminalmente, la infraestructura urbana en sus aspectos sociales, económicos, ecológicos, políticos, culturales, simbólico-cognitivos, identitarios y físicos. Son interacciones que ponen en juego mecanismos que introducen particulares modos de relación con “el otro”, ese desconocido que vive en un supuesto otro ambiente, otro lugar, otro espacio y otras circunstancias.

Repentinamente esas circunstancias, que se manifiestan como diferentes de la masa de sentimientos y concepciones del mundo predominantes en el “hombre urbano”, parecen presentarse como no tan lejanas y el deseo de conocerlas es introducido en esa masa de sensaciones y sentimientos identitarios, en la *mentalidad* como propone Pérez Amuchástegui (1965), que se instala gracias al interjuego de las relaciones y que expresa el conjunto de las *representaciones*, vehiculizando los *comportamientos* socialmente asumidos. En tales condiciones el hombre urbano deviene en viajero y en su calidad de tal, es atraído por un *destino turístico*, es decir por un lugar espacialmente definido y cuyas estructuras espaciales preexistentes, así como las administrativas, productivas y culturales fundantes y sus interrelaciones, se presentan a su conciencia como con una capacidad de atracción suficiente para inducirlo a desplazarse hacia tal lugar. De este modo el destino turístico lo es porque sus condiciones ambientales, su ambiente, se presentan en la conciencia humana como poseedora de una *identidad*, concepto que será desarrollado más adelante.

Estos comportamientos son la expresión material de la conciencia que se manifiestan a través de actividades y habilidades de la más variada extensión, en el ser humano tanto como en

otros seres vivos, estableciendo diferencias entre todos ellos que sólo serían de grado y no de género, de tal modo que esta *naturaleza exterior* de tales seres modifica y es a su vez modificada por aquella *naturaleza interior* o conciencia (Dennet 1991). Estas modificaciones se presentan en la conciencia —siguiendo a Dennett— con el objetivo de **representar** el mundo para ponerse de acuerdo con él pero al mismo tiempo aparecen anhelos, deseos o necesidades que se opondrían a tales representaciones movilizándolo al sujeto urbano a actuar mediante **comportamientos** para que el mundo se ajuste a tales deseos.

Así entonces la actividad turística se manifiesta en un momento determinado de las sociedades humanas, un momento donde los presupuestos básicos que fundaron aquello que se ha denominado *la Modernidad*, han comenzado a transitar caminos que ya no se sostienen sobre los soportes conceptuales y axiológicos adquiridos, aparentemente inamovibles bajo la lógica imperante.

Ya nada parece ser lo que alguna vez fue o se creyó que fue. Aquellos valores que actuaron como fundantes han perdido hoy su validez. Los ritmos y secuencias que eran propios del mundo que los pueblos pensaban *natural*, sus cosmovisiones, sus representaciones y comportamientos que se correspondían con un modo de relacionarse con ese mundo natural, con la “necesidad de actuar simbólicamente en una realidad difícilmente controlable” (Houtart 2011) han cedido su lugar, como soporte de las acciones y emociones humanas (sembrar, segar, cosechar, celebrar la llegada de la primavera, realizar ceremonias para la lozanía del maíz o del arroz, o para invocar la lluvia o disponer del fuego necesario para el trabajo del herrero, etc.) a los ritmos tecnológicos. Lo global intenta con fuerza sustituir a lo local y con ello el hombre rural es sustituido por el hombre urbano. La ciudad se homogeneiza y la memoria por las viejas tradiciones se pierde. En la Argentina, por ejemplo, el 90% de la población es urbana sin que esto implique —tal como afirma Gravano (2013:39)— la perpetuación de las actuales condiciones de vida. La tecnociencia, que no es más que la ciencia supeditada a los postulados de una técnica al servicio de imperativos económicos, ha subordinado a su dominio los presupuestos *cognoscitivos* de tal forma que no puede entenderse el sentido de algo si no forma parte de un interjuego en los términos de competencia, rendimiento, transformación, eficiencia, utilidad. Aquí y ahora y en todo lugar. Todo lo conocido ya no es cognoscible si no se adapta al criterio de producto científico *útil*, susceptible de satisfacer alguna supuesta necesidad.

El hombre concreto, el sujeto de la historia, sumergido en un océano de objetos deshistorizados, desestructurados porque su significación ha sido mitificada, no puede más que reemplazar la emoción que antes lo inundaba frente al arrullo de una paloma, el burbujeo cantarino de un arroyo de montaña o una trilla a caballo suelto por la simple sensación que lo golpea de la

velocidad y perfección de una cosechadora mecánica, la deslumbrante iluminación y el ensordecedor sonido de un recital de rock, el ficticio tableteo de las ametralladoras de una película “de acción” o el rugido de los motores acelerando en una carrera automovilística, como atestiguó un entusiasta habitante de la ciudad de Rosario “[...] la alegría de hacerme sentir parte del Dakar, que no es una carrera, es casi una escena quijotesca, pero en la vida de verdad...!” (Diario La Capital 16/01/14) (la letra cursiva me pertenece).

Ese océano de objetos se presenta al sujeto como el “gran espectáculo” que quería el Fausto de Goethe, las fuerzas cósmicas puestas en juego por las nuevas y poderosas fuerzas tecnológicas. Un espectáculo que sólo puede entenderse sin embargo, bajo la forma de una experimentación sin experiencia, una aprehensión sin esfuerzo, una pseudo libertad sin liberación y por último, como un tedioso cansancio.

Tedioso cansancio que mantiene atrapado al sujeto frente a los vertiginosos cambios que constituyen un reto a su capacidad de comprensión a la vez que transforman su conciencia, obligándolo a aceptar sumisamente sus consecuencias y contradicciones cediendo su humanismo al frío e impersonal burócrata y su futuro a un interminable presente como fue descubierto y denunciado por Franz Kafka, en *El Proceso* (1925) o Hannah Arendt en *La Banalidad del Mal* subtítulo de Eichmann en Jerusalem (1963).

Tedioso cansancio que se resigna ante las hipócritas mentiras que pretenden escamotear nuevas necesidades que esta modernidad tardía ya no puede resolver sin destruirse a sí misma, simbolizada magistralmente en *Los Miserables* de Víctor Hugo (1862) por el suicidio de Javert, el frío burócrata incorruptible o que todavía casi siglo y medio más tarde Enzesberger (2008) descubre en la incapacidad del General Hammerstein de encontrar, a pesar de su oposición y tesón, una vía de contención frente al irrefrenable ascenso de las fuerzas hitlerianas. Y que terminaría por simbolizar la caída de una humanidad que huye hacia supuestos refugios donde el *tiempo libre* proporcionaría irrefrenables y dañinos placeres cuando no minúsculas ambiciones.

Tedioso cansancio que sólo puede observar desde una anomia indiferente y pesimista, que sumergen al sujeto en sensaciones de pérdida e indefensión, el espectáculo que ofrece la lógica del capital empeñada en la utilización indiscriminada de *todos* los recursos naturales, destruyendo sus roles ecosistémicos, para transformarlos en plusvalía que es devuelta a la sociedad como incentivo al consumo... a fin de generar más plusvalía en un círculo vicioso que se pretende permanente según el viejo ideario del progreso ilimitado que constituyó la *mentalidad* de los siglos XVIII y XIX, una mentalidad que siguiendo a Jameson (2013-13-42 y ss) o Altvater (2011-

74-75) no es más que una *representación*, un modelo que la ciencia, la historia y las mutaciones del capitalismo se encargan de demoler para ser repostuladas.

Tedioso cansancio que facilita la inmersión del sujeto en un constructo social que le dificulta pensar libremente con respecto a su posición, su identidad referidas a dicho constructo. En estas condiciones el sujeto se cosifica, acepta el discurso del poder que piensa por él y decide por él al imponer el conjunto de ideas que caracteriza su accionar y le anula toda posibilidad de percibir *racionalmente* lo que está viviendo, como fuera establecido por Marx en El Capital [1865] (1973:36 y 102), Gramsci (1970:6 y 19) con su teoría de la hegemonía y Lukács (1969) con su conceptualización de la reificación.

Tedioso cansancio que sólo puede intentar un goce contenido del espacio público dada la caracterización del mismo por la particular tendencia a restringirlo a un perímetro “estético-espectacular” urbano, donde se exprime al máximo la comercialización de la vida y en el cual se expone también sin medida ninguna, una suerte de estetización de la política y del dominio de la economía a través del espectáculo que Guy Debord (1967) desarrollara en La Sociedad del Espectáculo.

Tedioso cansancio en fin, que subsume la necesidad de un cambio imperioso que se contradice sin embargo, con la creciente necesidad de un mundo de nuevos objetos. En estas condiciones resulta menos factible pero no por ello menos necesario, el tender un puente que permita trasponer este océano de fetiches, objetos concebidos según la conocida tesis de Marx, para la cual todos los bienes, extraídos por la acción del trabajo humano sobre los recursos naturales y que incluyen el propio trabajo, se interpretan sólo en función de su valor de cambio, alterando la conducta de las personas al inducir el imperativo de consumir. Y que se instala bajo la égida del intercambio el cual aparece como sustituto de “la realidad”. (Marx “[1865] 1973:38), (Jameson 2013), (Altvater 2011)

En este contexto, donde la independencia personal es fundada en la dependencia respecto de las cosas, nada es estable. Entonces si todo se transforma, si todo es susceptible de ser consumido, gastado y convertido en residuo inútil (desde el envase de plástico del “fast-food” hasta la relación de pareja que reemplaza al antiguo amor), si las sociedades son cercadas por deseos-necesidades contradictorios, si las relaciones sociales son reducidas a relaciones entre cosas y a la condición de espectáculo donde aquellas relaciones interpersonales aparecen sólo porque sus integrantes son portadores de mercancías, si la naturaleza “exterior e interior” del hombre, esto es su mundo de objetos y su conciencia, es explotada y colonizada por la tecnología y el consumismo, válido resulta cuestionarse ¿Cómo habrá de insertarse, en este mundo cambiante, en permanente estado de conflicto, esta nueva *actividad* que coloca al ocio como

centro neurálgico de su especulación? ¿Habrá de aceptarse la negación de la condición alienante del trabajo como productor de “objetos” fetiches? ¿La reducción de la jornada de trabajo, propia de la modernidad tardía, habrá de manifestarse a través de un ocio creativo? ¿O sólo se aceptará, en el mejor de los casos, como una simple pausa en el proceso del trabajo productivo y en el peor, como desocupación, flexibilización laboral o puestos de trabajo de baja calidad y proliferación de urbes fragmentadas “ricas y pobres” conviviendo malamente según critican, entre otros Montaner y Muxi (2013:144) y Gravano (2013:61)?

Es que el concepto *ocio* subsume una extensa polisemia. Puede hablarse de ocio momentáneo, ocio transitorio, ocio por enfermedad, ocio fecundo, ocio creativo, ocio coactivo o forzoso; o de ociosidad o vagancia, de ocio lícito y de ocio ilícito o vicioso, de ocio productivo y aún del ocio como *modus vivendi* o clase ociosa. (Veblen [1889] 1985)

Adentrarse en el universo contextual que supone el magnum de indagaciones que rondan la búsqueda de respuestas acerca de los significados de este concepto, implica también una indagación no sólo sobre la complejidad de la problemática que se agranda por lo novedoso de la temática, sino sobre todo de las características preexistentes de todo un mundo de *relaciones sociales*, donde cada nueva mutación en el conflictivo interjuego de las *representaciones* y *comportamientos* socialmente asumidos, propone una oportunidad tanto para quienes usufructúan la actividad como para quienes consumen sus productos.

Así planteada la problemática, esta *oportunidad* habrá de presentarse como un *conflicto* que, en cada caso tendría al Estado como participe necesario de aquél interjuego para atenuar los efectos del mismo y salvar la subsistencia del conjunto. En este sentido ¿Cómo habrá de participar el Estado frente a las características que la magnitud y expansión del ocio en sus aspectos lícitos e ilícitos, propone a la sociedad? ¿Qué estrategias habrá de desplegar para contener los efectos que el conflicto impone al ambiente y su conciencia o mentalidad, en los términos del “íntimo saber que muerde nuestro interior y que nos llega de afuera” como propone Pérez Amuchástegui? Habida cuenta que la conciencia o mentalidad no es pura y homogénea sino el resultado de largos procesos de sedimentación y hegemonización de concepciones según teoriza Gramsci y afirma Dennett, desde sus modos diferentes de observar las interacciones sociales, que han venido a decantar en *maneras de ser (y de actuar)* identitarias ¿Cómo habrán de sortearse las diferencias con que se presentan tales modalidades, para tratar de alcanzar un equilibrio que en el mejor de los casos habrá de manifestarse como un momento provisorio del conflicto?

Es desde esta perspectiva epistemológica, entendida como escenario complejo, de conflictos permanentes que son propios de la dinámica de las interacciones entre los diversos facto-

res y sus procesos naturales y/o históricos, de donde se parte para conceptualizar el ambiente, la naturaleza “exterior e interior” del hombre y sus “objetos”, intentando comprender la penetración que en ese interjuego propone este nuevo universo del ocio. Es el objeto en el que se centra nuestra atención para visualizar ese ambiente que le es propio y que ha sido, una vez más, apropiado por el universo del capitalismo y denominado como *actividad turística*.

Esta es una actividad que se constituye básicamente, alrededor de un flujo de personas que se desarrolla dinámicamente, moviéndose en todas direcciones hacia *destinos* que se presentan como elegidos al azar pero que sin embargo pueden ser inducidos desde ciertas instancias socioeconómicas. Este flujo altera la dinámica de otros flujos que son propios de las diversas actividades que se desarrollan en el ambiente humano.

Se trata de un flujo que hasta mediados del siglo XX, sólo existía para un sector de la sociedad que puede considerarse minoritario y que, al iniciarse el período de la postguerra comienza a masificarse. Sus destinos son elegidos con cierta intencionalidad por el turista, intencionalidad que puede ser, en muchos casos, inducida desde los así llamados *tour-operadores* que los publicitan ampliamente y que no siempre se venden como lugares físicos sino como expectativas, ilusiones o imágenes.

Lo importante es que de un modo u otro este flujo implica un desplazamiento, un *viaje* desde un lugar de residencia hasta otro lugar elegido como justificativo del *tiempo libre* disponible. Viaje cuya masividad comienza a significar además, en la mentalidad del turista, en sus representaciones y comportamientos, una *ruptura* de los límites geográficos, no sólo físicos sino fundamentalmente, entendidos como vivenciales, como conciencia del ambiente que lo contenía hasta ese momento.

Se trata de comportamientos que afectan esquemas tradicionales como fenómeno de masas, que se agudizan a partir de la segunda mitad del siglo XX y que se enfatizan en la posibilidad de salir de los ámbitos domésticos cerrados y el aumento de los deseos de conocer narrativas, símbolos e íconos construidos por *el otro*. De la aparición de una expansión y desarrollo de nuevos valores de percepción espacial. De la creación de nuevas imágenes-símbolo de la ciudad. De la búsqueda y necesidad de nuevos patrones de ocupación de los espacios, turísticos y no turísticos. Del crecimiento y desarrollo de una nueva identidad urbana y de nuevos valores relacionales: Visitante ↔ Anfitrión – Residente ↔ Residente.

Se trata de tendencias que aparecen con el fin del fordismo y la búsqueda del aprovechamiento de plusvalías acumuladas. Variables que se vinculan al trabajo, la complejización de la vida urbana, y del viaje como forma de evasión de la misma. Y a la expansión del crédito, el crecimiento de la estructura hotelera e inmobiliaria y del transporte de pasajeros.

Se trata de la aparición y aumento del interés por lo ecológico y la vida “natural” como resultado de la complejización de la interfase naturaleza ↔ sociedad. Un interés que ha comenzado a centrarse en temas como la invasión de ámbitos paisajísticos, patrimoniales o no, la aparición de proteccionismos, parques temáticos, conservación del paisaje o la problemática del deterioro de los ámbitos urbanos, rurales y/o nativos.

Se trata de urgencias políticas que han comenzado a considerar cuestiones como el rápido desarrollo y crecimiento de ciudades y/o regiones que se urbanizan; de la necesidad de elaborar objetivos que respondan a un imaginario social que pretende *resocializar a partir de transformar los modos de percibir, actuar y de sentir de los agentes sociales urbanizados*. Urgencias que se centran en el desarrollo de políticas populistas, la promoción del Turismo Social, la necesidad de establecer mecanismos de control del proceso de saturación de la capacidad receptora del espacio turístico disponible, y en el aumento del grado de fusión/unificación entre actividad privada-actividad pública.

Se trata, en fin del rápido crecimiento de redes de flujos de energía, materia e información y del facilitamiento, por parte de agentes intermedios, de acceso fluido a las mismas. Procesos estos que conllevan la modificación de la subjetividad del ser humano socializado, de sus representaciones mentales y de sus comportamientos sociales; del incremento exponencial de la movilidad social; de la aparición de nuevas especializaciones y con ello de una estructura burocrático-gestionaria de intermediación.

En todo este vasto panorama que alcanza en mayor o menor grado a todos los países y por ende a la Argentina aparece como subsumido, un concepto que pone sobre el tapete la posibilidad real o imaginada, de alcanzar un equilibrio deseable entre todos los factores en conflicto. Un concepto que habrá de aparecer en este trabajo una y otra vez. Es el así llamado *sustentabilidad*. Por tanto se hace necesario conocer, indagando sistemáticamente, acerca de qué modo este concepto aparece, se intersecta con las actividades humanas masificándose y cuáles son las consecuencias (Impactos Ecológicos, Sanitarios y Político-Institucionales) que afectan los espacios propios de la estructura urbana para la actividad turística.

El espacio temporal donde comienza a surgir la serie de factores que habrían de desencadenar la búsqueda de estrategias para el desarrollo que ha comenzado a denominarse *sustainable*, puede ubicarse entre los decenios 1953-1973. Entre estos factores —como más adelante se analizarán— son mencionables el incremento del PBI y la emergencia de una Economía Mixta (Barbero, M.I.2010); la publicación de “La Primavera Silenciosa” (Silent Spring 1962); la fundación del Club de Roma (1968) y de Greenpeace (1970); la Cumbre de Estocolmo (1972); la publicación de “Los límites del crecimiento” (1977); el Informe Nuestro Futuro Común (1987) o el

comienzo de la “Doctrina del Shock” (2007), sólo por mencionar los más salientes. De todos ellos la I Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Humano, celebrada en Estocolmo en 1972 es considerada el inicio de las conversaciones en la búsqueda de una estrategia de desarrollo que permitiera enfrentar los problemas que se perfilaban en los ámbitos “medioambientales” y económicosociales.

Es la “Conferencia Intergubernamental sobre la Educación Ambiental”, realizada en Tbilisi (Georgia) en 1977, —auspiciada por la “Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura” (UNESCO) y con la colaboración del “Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente” (PNUMA)—, la que intenta actualizar el término, expresando en su Informe General “Problemas Ambientales”, que estos deben considerarse abarcando sus relaciones mutuas y no de manera fragmentaria. Pero lo interesante del informe radica en el énfasis que pone en la necesidad de clasificar los daños al medio tanto como en establecer la conceptualización de **medioambiente** como medio social y cultural además del medio físico. Es decir tomar en consideración “[...] *las interrelaciones entre el medio natural, sus componentes biológicos y sociales y también los factores culturales*” afirmando que los problemas ambientales “(...) *abarcaban problemas derivados del subdesarrollo tales como la insuficiencia en materia de viviendas y abrigos, las malas condiciones sanitarias, la desnutrición, las prácticas defectuosas en materia de administración y producción y, en general, todos los problemas que se derivan de la pobreza. Comprende también las cuestiones de la protección de los patrimonios cultural e histórico*”.

Está claro que en esta conceptualización los términos “ambiente” y/o “medio” utilizados en conjunto, intentan superar el interesado reduccionismo en boga que expresa la problematidad/contradicción mencionada, la cual busca continuar con una escisión entre el soporte natural (malentendido como “ambiente”) y el verdadero ambiente, escisión mediante la cual se pretende justificar la vigencia del *statu-quo* institucional y su mediatización frente a la compleja gama de interacciones que constituyen el conjunto ambiental que queda, de esta forma, fragmentado e invisibilizado como un todo.

Sin embargo es desde la presentación del Informe Sobre Nuestro Futuro Común, más conocido como Informe Brundtland (1987-88), en el marco de la Naciones Unidas, que comenzó a difundirse el concepto de “desarrollo sostenible” como aquél que permitiría “satisfacer nuestras necesidades actuales *sin comprometer* la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas.” (El destacado en cursiva me pertenece). En la enunciación de tal concepto subyacía, implícita y ambiguamente, la necesidad de comenzar a gestionar alguna forma de control, un nuevo propósito, sobre el modelo económico-tecnológico que conducía al sostenimiento de la

actual civilización industrial. Tal propósito sin embargo, ha quedado dependiente de términos como “sostenido” (sustained) o “sostenible” (sustainable), (self sustained growth) que implican sin más la continuidad de un modelo de desarrollo como ha sido entendido desde siempre por la comunidad de economistas (Naredo, 2008), calificando exclusivamente el así denominado *crecimiento* económico como *sostenible en el tiempo* y el PBI como su único indicador, permitiendo que conceptos tales como “ambiente” y “desarrollo” o “crecimiento” y desarrollo “económico” no parezcan entrar en colisión a pesar de que los dos términos configuran un oxímoron, por cuanto un crecimiento infinito —esto es continuo y constante en el tiempo— no puede sustentarse mediante la utilización de recursos naturales finitos. Dicho en otros términos el crecimiento económico terminaría por eliminar la vida por cuanto significa transformar recursos naturales en bienes económicos. Por tanto el único desarrollo posible sería aquel que pueda contener (frenar) el crecimiento, es decir el respeto del equilibrio dinámico entre los recursos disponibles y las necesidades humanas. (Velayos Castelo 2008). Sostiene esta autora que ya no sería posible aspirar a tener el mejor de los mundos posibles sino tan sólo (o nada menos qué !) un mundo habitable que satisfaga las necesidades más básicas de todos los habitantes del planeta, esto es Salud, Educación, Vivienda, Participación Comunitaria, Identidad.

Indudablemente, el sostenimiento de la actual civilización industrial, la posibilidad de su continuidad y expansión, depende de la utilización y procesamiento de los así denominados “recursos naturales”. Los procesos productivos, origen y sustento de las organizaciones sociales humanas, en sus diversas modalidades agrícolas, industriales, mineras, urbanizadoras, etc. han obligado a la Naturaleza a “producir” sometiéndola al imperio de las fuerzas productivas, esfuerzo que provoca un impacto ambiental cualitativamente distinto del resto de las especies y establece un Orden Territorial según un Modelo Político-económico que se impone desde una instancia de poder. A lo largo del desarrollo de tales procesos el hombre no sólo se ha ido separando de la Naturaleza para construir una cultura, *La Cultura* humana, consecuencia lógica del descubrimiento o invención y utilización de “instrumentos”, desde el fuego y el hacha de piedra, el arco y la flecha o el arado hasta la bioética, la robótica o la tecnogenología, sino que se ha ido transformando a sí mismo de organismo biológico con una conciencia gobernada por el *instinto*, a ser humano “socializado” con una conciencia gobernada por la contradicción entre el “valor de cambio” y los “derechos”, expresiones de las representaciones y las necesidades del sujeto histórico presentes en el proceso que se asume cuando organiza su ambiente. Sólo como parte de un todo social “[...] la persona humana se vuelve históricamente real y culturalmente productiva”. (Voloshinov 1999). Lo esencial del ser humano, lo que lo diferencia de los otros seres bioló-

gicamente constituidos, sólo puede comprenderse como “conjunto de relaciones sociales”, que problematizan la conflictiva relación naturaleza ↔ sociedad.

Esta relación problemática, que constituye el basamento de un Modelo de Desarrollo determinado, —producido durante diez largos milenios con una “lógica social” de grandes concentraciones humanas o “ciudades” y una “lógica tecnológica-económica” que ha devenido en “lógica del capital”— está mediatizada por un complejo conjunto de “creencias compartidas” o Ideología según la terminología marxiana, creencias que conforman una serie históricamente determinada de intereses materiales, intereses/creencias que se transfunden al cuerpo todo de la sociedad de manera no neutra, es decir sin que sus integrantes asuman una plena conciencia de ello pero formando parte de la manera en que esa sociedad elabora su *ser-estar-en-el-mundo*. Se invisibilizan en el proceso de organizar el ambiente. (Wallerstein 1988)

Entonces, el complejo universo constituido por un Modelo de desarrollo en evolución constante y su mediatización permanente, que tiende a asegurar la *cohesión social* o “relaciones de producción”, según la terminología utilizada por Marx, ha dado en denominarse “medioambiente”. Este concepto conlleva una contradicción y una simplificación dado que *medio* y *ambiente* pueden tener acepciones coincidentes tanto como, cuando se utilizan separadamente, tener acepciones distintas como p.ej.: *ambiente enrarecido*, *ambiente aristocrático*, etc. en el sentido de conjunto de factores que interactúan entre sí, o *medio físico*, *medio marino*, etc. en el sentido de lugar o espacio donde se producen interacciones. El concepto “medioambiente” buscaría expresar la unión de ambas acepciones. Sin embargo el concepto sigue siendo no sólo polémico sino también confuso por cuanto el espacio donde se producen interacciones es también un factor en sí mismo, porque de no existir no existirían los demás factores y por tanto se asimila al concepto de *ambiente*. Además debe considerarse necesariamente, que tanto las interacciones como el ambiente, están mediatizados por un largo proceso de antropización que se organiza en conjuntos cada vez más complejos a medida que crecen las necesidades antrópicas.

Así pues los conceptos “desarrollo sostenible” y “medioambiente” han comenzado a constituir una nueva terminología que pretende expresar el “sostenimiento” de un determinado modelo de desarrollo económico sin menoscabo de los bienes que constituyen la base natural de donde se extraen en su forma de “recursos”. Es un modelo que transforma estos recursos en *capital* de modo que la mayor o menor acumulación de ese capital *mediría* dicho crecimiento. Este tipo de planteo oculta, en realidad, la problemática irresuelta por el *modelo* acerca de los límites “físicos” del crecimiento económico, como más adelante se verá al establecer los susten- tos teóricos. (Altvater 2011; Margulis 2006)

Desde el punto de vista de nuestro objeto de estudio también ha comenzado a difundirse el concepto, referido al desarrollo sustentable del turismo de tal modo que, luego de la realización de la Conferencia de Tbilisi y de la presentación del Informe Brundtland, la Comisión Mundial Sobre Ambiente y Desarrollo que publicó dicho Informe, recomienda la convocatoria a una conferencia que se inicia en diciembre de 1989 en Nueva York con la aprobación de la Agenda 21 que enfatiza la necesidad de establecer a nivel mundial pero en la escala local un proceso de consulta con las poblaciones respectivas y sus organizaciones para lograr un consenso acerca del programa que dicha Agenda establece en la búsqueda de un desarrollo sostenible. Este proceso de consulta, revisión y negociación culmina durante la Cumbre de Rio de Janeiro en junio de 1992 con la aprobación de una nueva Agenda 21 que, no obstante, ha seguido teniendo modificaciones, ajustes y revisiones hasta la conferencia de Rio+5 en Nueva York en junio de 1997, su continuación en la Cumbre del Milenio (Millennium Development Goals) en setiembre de 2000 y la Cumbre de la Tierra de Johannesburgo en setiembre de 2002. Es en esta Cumbre donde se lanza la Iniciativa Latinoamericana y Caribeña para el Desarrollo Sostenible (ILAC), estableciendo que los diferentes estados de este lugar del planeta alcancen metas, con el propósito de introducir una dimensión ambiental en los procesos económicos y sociales que incluyen la actividad turística.

Tal como ha sido realizado por otros países, la Argentina ha construido sus indicadores con el fin de estar en condiciones de evaluar su situación en cuanto a las metas propuestas por la ILAC donde la problemática turística está contenida en la meta 4.2 “Ambiente y generación de empleo”. Si bien los indicadores para esta meta *no están determinados*, se desarrolla un impulso a la actividad tanto desde el Plan Estratégico Federal de Turismo Sustentable (PEFTS), elaborado según la premisa de la concertación social, como desde el marco que conforma la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Social (SAyDS) con el programa de Apoyo a la Formulación de una Estrategia de Turismo Sostenible en las Reservas de la Biosfera y Sitios Ramsar.

También ha sancionado la Argentina la Ley Nacional de Turismo en el mes de enero de 2005 declarando al turismo “de interés nacional como actividad socioeconómica. Es importante establecer que nuestro país parece buscar una *gestión* del turismo, desde una concepción de la sustentabilidad, entendido como calidad de vida y capacidad de carga, cuyos considerando así como los del PEFTS, se analizarán en detalle más adelante pero sostiene que “la evolución del turismo es *absolutamente dependiente* de la base territorial y de los sistemas económicos sobre los cuales se apoya. Por tanto, la política turística se subordinaría funcionalmente a los ejes rectores de la política económica y de ordenamiento territorial, constituyendo ambos el marco refe-

rente de actuación”. Sin embargo no se percibe una clara diferenciación entre ambos que pudiera presentarse como mejora de la calidad de vida.

Por otra parte la Municipalidad de Rosario, ciudad en la que se centrarán los análisis y conclusiones de este trabajo, junto a representantes institucionales y empresariales han iniciado desde fines del año 2004 la creación de un ámbito denominado “La Fundación de la Ciudad de Rosario” (LFCR 2005), donde “[...] planificar e implementar acciones conducentes a obtener un posicionamiento de Rosario, nítidamente reconocible, basado en el desempeño de la ciudad”. El diagnóstico obtenido a partir de la investigación que han efectuado, ha permitido —según se explica en el sitio— definir los elementos posicionantes, estrategias u objetivos e implementarlos en un proceso, “una construcción comunicacional que lleva tiempo y un fuerte aporte económico” para establecer —afirman— “una articulación sinérgica entre los sectores público y privado y fortalecer los *rasgos de identidad* de la ciudad de Rosario y potenciar su desarrollo”.

Sin embargo, no se aclara cómo se deben interpretar o cuál es el significado que se les asigna a los conceptos implícitos en los “rasgos de identidad” de la ciudad. Tampoco se aclara si se han desarrollado o están en proceso de realización las variables necesarias para llevar a cabo, de manera concreta, equilibrada y sustentable ambientalmente, los elementos posicionantes y objetivos que se plantean, como se desprende de los considerandos de ILAC 2002/2004/2006/2009/2013. Por tanto resultaría válido establecer:

Qué modelo representan las políticas públicas de turismo

Qué impactos producen en la estructura urbana

Cuán sustentables son tales políticas públicas

Dónde se desarrollan las actividades turísticas promovidas por dichas políticas y

Cómo fortalecen los rasgos de identidad de la ciudad de Rosario

Es decir:

¿Cuáles son los factores que inhiben el diseño e implementación de políticas públicas, dirigidas al logro de los objetivos que se proponen para un turismo urbano en la ciudad de Rosario?

Teniendo en cuenta este cuestionamiento se propone como objetivo general:

Establecer el modelo que representan las políticas públicas relacionadas con un turismo urbano sustentable a partir de la segunda mitad del siglo XX determinando los impactos que afectan a los espacios propios de la estructura urbana.

Y como objetivos específicos:

Determinar las relaciones existentes entre el concepto de “sustentabilidad” y el de política pública en la elaboración de los documentos existentes.

Identificar los espacios donde se desarrollan las actividades propias de una estructura turística y su relación con la estructura urbana conducente a fortalecer los rasgos de identidad de la ciudad de Rosario como atractivo turístico.

La indagación de estos objetivos plantearía considerar variables tendientes a establecer y monitorear la saturación relativa de los sitios de uso público:

a) Variables Político-Institucionales e Indicadores cuali-cuanti (Disponibilidad de recursos, captación de recursos, transformación / distribución / consumo del producto turístico. Gestión, ordenamiento, planificación, control de los prestadores de servicios turísticos. ¿Qué imagen se pretende? vs ¿Qué imagen se instala? Otros)

b) Variables Ecológicas e Indicadores cuali-cuanti (Residuos, reciclajes. Alteración/utilización de los paisajes, fauna y flora urbana. Tratamiento de los atractivos turísticos urbanos y en la interfase Naturaleza ↔ Sociedad. Contradicciones con otras actividades. Otros)

c) Variables Sanitarias e indicadores cuali-cuanti (Contaminaciones: Aire. Agua. Sonora. Controles de Higiene y Seguridad. Prevenciones. Otros). En todos estos casos se trata de una investigación cualitativa y cuantitativa por las siguientes razones:

* Cualitativas

* Existencia de variables que no son de fácil cuantificación sino es por medios estadísticos ej. modificación de las representaciones y conductas en la relación Visitante ↔ Anfitrión

* Descripción de valores y creencias. Consultas a expertos, gestores y agentes especializados públicos y/o privados.

* Obtención de datos a partir del análisis de la gestualidad del entrevistado y de sus opiniones.

* Otros. En general se trataría de describir un Patrón, Perfil o Modelo Relacional entre Políticas Gestionarias ↔ Percepción Social

* Cuantitativas:

* Existencia de variables que sí se pueden cuantificar. P.ej. tipo, grado, importancia de contaminantes, etc.

La presunción que se desprende de este campo de búsquedas, campo que no se agota con la simple enunciación de estadísticas, cuestionarios u otros sino que requiere además y

sobretudo de la presencia de decisiones que son políticas y cuyo análisis requeriría una intensa y continua investigación de características transdisciplinarias, sugiere la enunciación de la siguiente Hipótesis:

ORIENTACIONES SINÉRGICAS ENTRE SECTORES EMPRESARIALES Y AGENTES ESTATALES POSIBILITAN LA CONFORMACIÓN DE POLÍTICAS PÚBLICAS QUE INCIDEN EN LA CONSTRUCCIÓN DE UNA ESTRUCTURA TURÍSTICA URBANA.

Para esta investigación se parte del supuesto que todo cambio genera alteraciones en el esquema relacional previo y por tanto toda nueva relación subsume un conflicto. Expresa Federico Engels (1875) en Introducción a la Dialéctica de la Naturaleza, al respecto del período que comienza en la segunda mitad del siglo XV: [...] fue una época que requería titanes y que engendró titanes por la fuerza del pensamiento, por la pasión y el carácter, por la universalidad y la erudición”. Lo que Engels estaba afirmando era que había comenzado a surgir una subjetividad extremadamente sensibilizada que podía dar cauce a los mecanismos mediante los cuales el sujeto histórico produce nuevas conceptualizaciones, nuevas significaciones y/o alteraciones en los sistemas de *creencias compartidas* en un momento particular del desarrollo de la humanidad. Estaba señalando el inicio de un nuevo *ser-en-el-mundo* generado a partir de la aparición de elementos nuevos que aquella fuerza de pensamiento (episteme), pasión y carácter, se sentía obligada a desentrañar, para así comprender la *tensión* que motoriza el conflicto entre los elementos nuevos y las viejas creencias que obstaculizaban las nuevas relaciones superadoras con la realidad de su momento histórico. Era una pasión que buscaba desentrañar el conflicto entre lo Finito y lo Infinito, entre la Inteligencia y los Sentidos, entre lo Absoluto y lo Relativo, entre la Indeterminación humana y la búsqueda de la Libertad y que habría de manifestarse de mil y una formas.

Sin embargo la Modernidad, que así fue como se constituyó aquella pasión, fue una especie de adquisición vergonzante del mundo occidental. Pugna por superar sin conseguirlo, su contradicción entre la Libertad y el Poder. No ha podido superar su propio conflicto. Esta contradicción aparece una y otra vez subsumida, oculta en las obras de todos los artistas y pensadores que adscribieron a sus postulados, desde Brunelleschi hasta Le Corbusier, desde El Greco hasta Van Gogh, desde el Ponte Vecchio hasta Fallingwater, desde Miguel Angel y su escalera que “se derrama” de la Biblioteca Laurenziana hasta Angel Guido y su derrame espacial del “vacío apisonado” del Monumento a la Bandera rosarina, desde las utopías hasta las burocracias, desde Pico della Mirándola y su “fuerza animista universal” hasta Gallopín y la Ciencia de la Sostenibili-

dad, desde Tomás Moro hasta Karl Marx, desde los autoritarismos hasta las herejías, desde los cánones goticistas hasta Antoni Gaudí, desde Maquiavelo hasta Kissinger.

En tal sentido es el intento que se persigue y los resultados que esta investigación pretende obtener, poder contribuir a generar no sólo instrumentos de análisis que aporten una plataforma desde donde descubrir aquella tensión que motoriza el conflicto entre los elementos nuevos y las viejas *creencias compartidas* sino también y sobre todo insistir, acicatear, despertar las conciencias adormecidas. Irrumpir entre las “formas de manifestación” de la realidad y el trasfondo oculto que la subsume, es el objetivo primero que debe ser descubierto mediante una continua dilucidación entre el conocimiento científico y las formas de apropiación de ese saber, que aparecen como *objetos de saber*.(Marx [1865] 1973)-(Jameson 2013)-(Margulis 2006). Creencias aquellas que, en el caso que nos ocupa, obstaculizan la elaboración de políticas públicas para la actividad que manipula la necesidad del ocio humano tanto como para cualquier otra actividad *sustentable*, a través de la así llamada *concertación social*.

En realidad conceptos tales como *actividad económica*, *sustentabilidad*, *concertación social* o *políticas públicas*, entre otros, insumen valores, principios organizativos y acciones que intentan entender el mundo para transformarlo e indican en su puesta en escena, en la realidad que el ambiente enmarca, que se interrelacionan *a través de* conflictos. Conflictos que conforman “costos de transacción” (Spiller y Tommasi 2000) propios de las *orientaciones sinérgicas* que orientan tales principios organizativos y tales acciones de modo de establecer complejos procedimientos que intentan controlar “comportamientos oportunistas” en la puesta en práctica de la o las transacciones correspondientes. Es más, los impactos ambientales que se producen cada vez más aceleradamente, como consecuencia justamente de la agudización de dichos conflictos, que se generan entre la organización territorial, la organización tecnológica y la organización social y que aparecen como resultado del “modus operandi” de un modelo económico, así lo señalan, como se desarrollará en este trabajo.

En una sociedad dividida y fragmentada, donde el individualismo se instala con fuerza conformando un *statu quo* que el modelo económico avala, es impensable sostener la posibilidad de un equilibrio dinámico, *metabólico* como ha comenzado a designarse ahora, regulado mediante procesos de homeostasis que incluya el *conflicto*, si no es mediante la fórmula de la *negociabilidad*. Que siempre tendrá un por ciento de decisión mayor desde posiciones de poder que se refugian bajo paraguas tecnocráticos hábilmente pergeñados, desde bonapartismos varios hasta populismos “gatopardistas” y que en determinadas ocasiones pueden llegar al *coup d'état* o a la “invasión racional tecnológica”.

En estas condiciones sin embargo, es necesario tener en cuenta que estos procesos no son deterministas, no siguen una misma línea de pensamiento en una sola dirección mecanicista, a pesar de todo el poder que pudiera desplegar el *statu-quo*, porque también la *conciencia masificada*, es decir las nuevas necesidades que surgen en el seno de las sociedades y que se presentan como “derechos”, se constituyen en posiciones de poder con capacidad de negociabilidad apareciendo entonces, nuevas tensiones entre las reivindicaciones “populistas” y la democracia liberal “standard”, entre la creciente necesidad de participación en la administración de la “cosa pública” y sus espacios comunes y el Estado y sus políticas públicas.

Tal forma de entender el conflicto, funcional al modelo claro está, supone, cuando es colocada en la escala adecuada, la tendencia inevitable del capitalismo a establecer un dominio mundial, no sólo de la estructura social en su conjunto como ha sido siempre su intención, englobada bajo la forma que ha comenzado a responder al nombre de “bloques regionales”, sino sobre todo de la Naturaleza o de la Madre Tierra como busca denominarse ahora. Se trata de un proceso de antropización que pretende sustentarse en verdaderos mecanismos de privatización de los así llamados “recursos naturales” amenazando la diversidad de la Naturaleza y la equidad de los desarrollos regionales. Que dicha forma sea Ambiental, Humana y Sustentable o para expresarlo en otros términos, respetuosa y solidaria con las diferencias, es lo que está en el centro del debate.

Este trabajo es presentado en tres secciones. En la primera se introduce brevemente el concepto de *matriz epistémica* como soporte fundante del Marco Teórico. En la segunda se esbozan las determinantes actuales de la actividad turística como referente institucionalizado y mercantilizado del ocio. En la tercera se intenta el análisis de la ciudad de Rosario en su proceso de conversión a ciudad turística.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

Se entiende por Marco Teórico, para los efectos de este trabajo, una indagación acerca de ciertos principios de las cosas, el punto de arranque epistemológico, siguiendo a Bourdieu (2013) desde donde “captar la lógica del error para construir la lógica del descubrimiento” buscando el modo en que el objeto de estudio aparece, se introduce, altera y es alterado por las condiciones donde se producen las acciones humanas. Esto es percibido así toda vez que se está introduciendo el concepto de *ambiente* como una potenciación de **hechos históricos** que han constituido y constituyen el universo en permanente construcción donde se desarrolla la vida humana. Comprender este desarrollo y este universo implica la difícil capacidad de combinar una vasta gama de conocimientos no sólo históricos sino también económicos, ecológicos, matemáticos, físicos o químicos pero sobretodo de interpretación de los símbolos que habrán de expresar desde la subjetividad humana, *en un único impulso del pensamiento*, la conflictiva relación entre lo particular y lo general, entre las acciones concretas y las representaciones abstractas, entre lo que no fue pero se hubiera querido que fuera y aquello que se pretende que sea y tal vez no se logre.

En consecuencia este autor cree que es necesario encarar la búsqueda del por qué “las cosas son como son”, de cuál es el origen del ocio humano en un orden de cosas donde el Modo de Producción es el fundamento de las sociedades. Tales búsquedas donde conceptos aceptados como “naturales” y sin discusión sean expuestos a análisis profundos, imponen una labor investigativa de un mayor y más exhaustivo soporte técnico pero sobre todo de una visión “totalizante”, una visión que se pierde y se adquiere porfiadamente una y otra vez porque aquellos presupuestos basados en una realidad “objetiva”, inobjetable, única, caros a un pensamiento hegemónico dominante, se resisten a ser reemplazados por una realidad construida históricamente. Y esto —como lo expresan muy bien Bourdieu y Wacquant (2008 – 143)— por que quien esto escribe no puede dejar de pertenecer “al campo que está contenido en el campo del poder donde ocupa una posición dominada” o, para decirlo con otras palabras —siguiendo a Bourdieu— “pertenece a una fracción dominada de la clase dominante”.

Sin embargo ¿cómo es posible enfrentarse al todo como Todo sin considerar sus partes constitutivas?, ¿cómo es posible, por ejemplo entender la capacidad totalizante del agua para extinguir el fuego cuando sus únicos componentes químicos actúan como el oxígeno que mantiene y alimenta el fuego y el hidrógeno que se quema con él?. Sólo es posible entender esta capacidad cuando comenzamos a comprender que ambos integrantes carecen de las propiedades inherentes al todo y tienen propiedades que el todo no posee pero que en la interrelación

cuantitativa y cualitativa de ambos, en la *sinergia*, como se verá más adelante, que se desarrolla entre ellos, está el principio de la capacidad que adquiere el todo. ¿Qué extraña paradoja se oculta en esta *sinergia* que puede anular propiedades y crear otras nuevas con su sola presencia?

El siguiente texto —mencionado por Wacquant— ejemplifica muy bien el conflicto que es propio de las circunstancias históricas (¿Un nuevo Renacimiento, quizás, enredado en las vertiginosas circunvoluciones de la así llamada Postmodernidad?) que le toca vivir a estas generaciones en las cuales este autor está imbricado, cuyas vivencias y subjetividades, sus representaciones mentales, se debaten entre miserables oportunidades y grandiosas tonterías:

“Lo que resulta arduo es captar *profundamente* la dificultad. Debido a que se la comprende al ras de la superficie, sigue siendo simplemente la misma dificultad que era. Tiene que ser arrancada de raíz; y eso implica que comencemos a pensar de una manera nueva. El cambio es tan decisivo como, por ejemplo, el que va del pensamiento alquímico al pensamiento químico. Es la nueva manera de pensar lo que resulta tan difícil de establecer. Una vez que la nueva manera de pensar ha sido establecida, los viejos problemas se desvanecen; de hecho, se vuelven difíciles de recapturar. Pues van con nuestra manera de expresarnos y, si nos vestimos con una nueva forma de expresión, los viejos problemas son descartados junto con los viejos ropajes”.

Ludwig Wittgenstein, Ocasiones Filosóficas

Pero la nueva manera de pensar no se establece de una vez para siempre, convive con la vieja, discute con ella, se empeña y se equivoca. Es como estar frente a *Les Demoiselles d'Avignon*, uno sabe que eso está allí, pero no se puede ver. Y vuelve a empezar, buscando los significantes que habrán de descubrir los sentidos ocultos. Entonces y a riesgo de cometer errores, se proponen en este trabajo algunos planteos que si bien puedan parecer “polémicos” o discutibles provienen de teorías aceptadas en el mundo científico, con el intento de establecer un boceto, una primera plataforma amplia desde la cual se comience a entender justamente la construcción, el sentido lógico no percibido, desde donde analizar el complejo mundo del ocio y su contracara o negación: el neg-ocio en el nuevo mundo que se perfila del capitalismo financiero.

I.1.- CLASES, PODER Y NATURALEZA.-

“La libertad, en este terreno, sólo puede consistir en que el hombre socializado, los productores libremente asociados, regulen racionalmente su intercambio de materias con la naturaleza, lo pongan bajo su control común en vez de dejarse dominar por él como por un poder ciego, y lo lleven a cabo con el menor gasto posible de fuerzas y en las condiciones más adecuadas y más dignas de su naturaleza humana.”

Karl Marx, El Capital, tomo III, Sección Séptima, Capítulo XLVIII
(El subrayado me pertenece)

Desde el informe Brundtland y sin entrar en el análisis de la posibilidad “real” de “satisfacer nuestras necesidades actuales sin comprometer las de las generaciones futuras”, estando ya comprometidas las de las generaciones actuales⁽¹⁾, la “palabra” sustentable o sostenible ha pasado a formar parte de todas las actividades que el ser humano se ha planteado, pareciendo que con su sola mención y algún agregado que hiciera referencia al “soporte natural”, a la “economía verde”, a la “ecología”, a la “tecnología no contaminante”, etc. ya se estaba en condiciones de conocer y producir conocimiento acerca de las múltiples dimensiones de una realidad que se complejiza permanentemente como consecuencia de la actividad práctica del hombre.

Tal actitud, que se presenta como novedosa, no es más que la otra cara de una misma moneda, la moneda del reduccionismo en boga que separa, aísla y divide la totalidad, un reduccionismo dicotómico que, siguiendo a Emmanuele (2012) se trata “[...] de un pensamiento binario que actualiza su eficacia multiplicadora desde la economía política”. Esta postura, según la autora, podría sintetizarse en pares como: Locura y encierro; delito y prisión; saberes y escuela; enfermedad y hospital; individuo y población; libertad y vigilancia; saber y poder; ciencia y política, arrastrando a perpetuidad esa lógica del bien y del mal que proviene desde Platón y que las religiones han tomado como suyas. Es una lógica clasificatoria, binaria, la del tercero excluido, la de la no contradicción asumida por la razón científica que no admite, siempre siguiendo a esta autora las verdades políticas que la engendran y fecundan⁽²⁾.

La razón es ley de leyes decía Alberdi, citado por Feinmann (2010), “traducida por todos los códigos del mundo: El Orden del Mundo necesita manifestarse a través de la particularidad finita”.

Esta lógica es representativa de un pensamiento dicotómico que parece haber llegado al límite, es decir aquél momento donde la acumulación cuantitativa de diversas problemáticas preanuncia un cambio, un salto cualitativo; donde las contradicciones entre naturaleza y sociedad sugieren estar alcanzando una síntesis; donde la naturaleza exterior e interior del organismo

humano, su historia y su cognición, estarían buscando llegar a una nueva instancia de totalidad y donde, por ende, cualquier idea de futuro estaría supeditada a alguna forma de autolimitación en el presente.

Ahora bien, el primer interrogante que se plantea en la búsqueda de un diagnóstico de esta problemática es cómo y por qué aparece esta lógica binaria. Cómo surge en el contexto de la relación sujeto percipiente-ambiente percibido. Es necesario tener en cuenta, al abocarse en esta búsqueda que en las sociedades humanas el sujeto actuante es precisamente el **homo**. En su condición de tal, sólo puede interactuar con el medio preexistente, con su ambiente (natural) no aceptándolo con sus características específicas sino es a partir de una **deconstrucción y reconstrucción**, en un proceso de abstracción mental, de dichas características, proceso que conforma lo que entendemos como *conocimiento*.

Frente a un mundo natural, que se le presenta como incomprendible, con leyes que no puede modificar y que interpreta como *aparentemente binarias* (cambios climáticos periódicos, secuencias día-noche o vida y muerte, calor o frío, lluvia o sequía; características físicas de los objetos naturales como peso o volumen, etc.) pero al cual tiene que adaptarse si quiere sobrevivir, está obligado a fijarse *objetivos* cuyo logro dependerá de suposiciones, creencias, *valores*, normas, o sea todo un mundo conceptual, un modo de percibir e interpretar el ambiente natural que le rodea.

Carrizosa Umaña (2000)⁽³⁾ ejemplifica muy bien estas condiciones mencionando dos citas de dos autores muy disímiles amén de distantes en el tiempo:

“... a cualquier persona que observe las montañas trepando hacia el cielo, los profundos cañones plenos de rabiosas corrientes de agua, los bosques sombríos invitando a la meditación melancólica, es posible que la arrebathe el horror y la emoción sagrada. Pero puesto que conoce que está a salvo, lo que siente no es miedo: es apenas la intención de deslizarse en él por medio de su Imaginación para poder sentirlo y contrastar la agitación mental que produce el terror con el estado de reposo de nuestra mente. En esta forma sentimos nuestra superioridad en relación con la Naturaleza dentro de nosotros mismos y también a la naturaleza fuera de nosotros, en la medida en que puede influir nuestro sentimiento de bienestar”. (Kant citado por Want & Klimowsky)

“la conciencia es en un principio, claro está, solamente conciencia del ambiente sensual inmediato y conciencia de las limitadas relaciones con otras personas y otras cosas situadas fuera del individuo que está desarrollando su auto-conciencia. Al mismo tiempo es conciencia de la naturaleza, la cual aparece primero al hombre como una fuerza completamente extraña, todopoderosa e insaltable, con la cual las relaciones de los hombres son puramente animales y la cual intimida a los hombres como si fueran bestias; es pues ésta una conciencia puramente animal de la naturaleza, una religión natural. Vemos aquí inmediatamente que esta religión natural o comportamiento animal está determinado por la forma de la sociedad y viceversa. Aquí, como en todas partes, la identidad de la naturaleza y el hombre aparecen en tal forma que las relaciones restringidas entre el hombre y la naturaleza determinan las relaciones restringidas entre los hombres, y las relaciones restringidas entre ellos determinan las relaciones restringidas con la naturaleza”. Marx & Engels, *La Ideología Alemana*, 1959 (1846, p. 252)

Tanto Marx como Kant coinciden, siguiendo las citas de Carrizosa, en cuanto a la conflictiva relación del hombre con la Naturaleza pero si en Kant este conflicto es puramente subjetivo: “deslizarse por medio de la imaginación”, “dentro de nosotros mismos”, “sentimiento de superioridad”, etc., e influyendo “nuestro sentimiento de bienestar”; para Marx el conflicto va más allá de la mera subjetividad humana que aquí es considerada como la *apariencia* del problema en tanto que este se presenta como una doble restricción: del hombre con la naturaleza que a su vez influye en la relación del hombre con sus congéneres *sociales* (“la identidad de la naturaleza y el hombre” —dice Marx— que se manifiestan como “relaciones restringidas”, restricción que es consecuencia de las características históricas con que se presentan tales relaciones) y que *reacciona* en la relación de estos con la naturaleza, en una relación dialéctica de doble entrada que hoy podría asimilarse al concepto de *ambiente* y que supera la concepción meramente dicotómica, binaria, estática y mecánica como se ha ejemplificado.

Entonces, el modo de percibir e interpretar el ambiente natural que rodea al homo, debe surgir —siguiendo a Marx— no aparentemente sujeto a leyes binarias sino precisamente, de determinadas características históricas, geográficas, culturales, vivenciales, anatómicas, tecnológicas, *ambientales*, que han ido conformando y desarrollando, en el cerebro de estos seres, una cierta capacidad de *almacenar* la información recibida a partir de la experiencia, *codificarla*, *simbolizarla* y con ello asignarle *significados* a los eventos y objetos que los rodeaban generando lo que entendemos como **matriz epistémica**⁽⁴⁾. Cualquiera sea esa relación, a lo largo de las cambiantes circunstancias que el tiempo histórico imponen y el modo cómo se dé, significará un

nuevo *orden* cada vez. Es por eso que Marx plantea el concepto de libertad humana como una relación *racionalmente regulada* del intercambio de materia con la naturaleza en lugar de aceptar tal intercambio como sujeto a un *poder ciego*, ineficiente por el excesivo gasto energético que un intercambio así supone, insustentable en la conceptualización que actualmente ha comenzado a utilizarse. Mediante este ordenamiento la Naturaleza se convierte en objeto de la cultura. Pensando la naturaleza, la sociedad humana se piensa a sí misma. Reconstruyendo la naturaleza, la sociedad humana se construye a sí misma. Depredando la naturaleza la sociedad humana se destruye. Es una relación dual de doble entrada que restringe el accionamiento del hombre sobre la naturaleza tanto como sobre los otros hombres y viceversa, según Marx.

A diferencia de los seres no humanos, el homo parece no aceptar límite alguno. El impacto que aquellos causan en la naturaleza, con sus actividades vivenciales, es absorbido por esta. El homo, en cambio, ha ido introduciendo cambios cada vez más difíciles de ser aceptados por aquella, en su deseo de crear un ambiente que supone o impone a su medida. En realidad, a la medida de quienes disponían de las mejores posibilidades, de las tecnologías más eficientes, de la fuerza de trabajo más abundante, del territorio más amplio y naturalmente bien protegido, de condiciones climáticas favorables... y de ambiciones ilimitadas⁽⁵⁾.

Esta es la restricción. Esta es la cara oculta que supera la simple subjetividad *aparente* kantiana, que no puede actuar de otro modo que no sea el de una *imposición* que destruye las delicadas relaciones e influencias dinámicas naturales y que se presenta como una *restricción* producto de la necesidad de deconstrucción y reconstrucción para percibir y *resignificar* el mundo natural que acosa a ese homo que ha iniciado el tránsito y construcción del camino de su historia. **Es el mundo que ha comenzado a serle ajeno porque ha comenzado a liberarse de las pulsiones instintivas, obligándolo a protegerse en su intento de construir mecanismos y espacios de preservación ya no de su organización biológica sino de su vida entendida como sociedad humana.** Sociedad que habrá de tener una determinada relación *cambiante* con la naturaleza. Es el momento en que comprende y resignifica aquella desnudez tan concisa como bellamente precisada en el Génesis 3.7 y 3.22.

Para intentar comprender en toda su dimensión la interrelación homo-naturaleza es conveniente aplicar un enfoque sistémico para poder discernir las características más importantes de tal interrelación.

Para los efectos de este trabajo se entiende, siguiendo a Gallopín (2003), como *sistema* al objeto constituido por un conjunto de elementos o fenómenos (subsistemas) que componen una totalidad interrelacionados entre sí, integrados en un ambiente que le es propio (supersistema) con el que coactúan intercambiando materia, energía e información necesarios para su

comportamiento y que dará origen a su vez a determinados cambios en su ambiente mediante variables de entrada y de salida. (Anexo VI y VII)

Desde este enfoque es posible entender que la supervivencia del homo habrá de depender de *cómo se relacione* con su ambiente. Esta relación requiere capacidad de abstracción, reflexión crítica, anticipar consecuencias, elegir, etc., actividades que tienen que ver con la percepción, la imaginación, el pensamiento, el juicio y la decisión. Y que son actividades que se desatan frente a la acción ejercida por el mundo exterior, la naturaleza, el ambiente (variables de entrada o insumos) tanto como a la ejercida por el hombre mismo (variables de salida o productos) y participan a la vez de una *toma de conocimiento* según un esquema de valores de ese mundo (y de su realidad objetiva) y también de su vinculación con la realidad material del cerebro, constituyendo un intercambio de energía, materia e información entre las naturalezas interior y exterior del homo. Aparecen como una *función* del cerebro conformando, a la vez, una *construcción o reflejo*, una *imagen* (Rubinstein 1963)⁽⁶⁾ (Niesturj 1966)⁽⁷⁾ en el cerebro, del mundo exterior. El cerebro será, entonces, el *órgano* receptor, pero la *fuentes* será el mundo y las acciones en él y por él ejercidas, pero este órgano receptor habrá de conformar su ambiente, siguiendo a Marcuse (1965), justamente por efecto de las acciones “en él y por él ejercidas”, en una *específica organización sociohistórica de la realidad*.

Sin embargo es necesario aclarar que tal mecanismo de toma de conocimiento no habría de aparecer por igual en todos los homines existentes en ese particular momento de sus vidas porque las condiciones no habrían de ser las mismas para cada lugar específico, ni para cada individuo en particular. Entonces ¿quién es el sujeto que conoce; qué conoce; cómo conoce; para qué y para quién conoce; cómo se traslada ese conocimiento entre unos y otros; cómo se transforma ese conocimiento a lo largo del tiempo histórico, de qué forma esa transformación incide en la adaptación de una sociedad al medio, etc.? Estas son preguntas pertinentes cuyas respuestas superarían ampliamente este trabajo, pero parece claro establecer que la posesión de ese conocimiento por parte de algunos grupos habría de constituirse como una forma de poder⁽⁸⁾.

En estas condiciones, la preservación de la vida humana habría de requerir de: **a)** la presencia de diferentes grupos de seres cada uno luchando por la preservación, transformación y *construcción*⁽⁹⁾ de un *proyecto* de territorio o *espacio de vida* es decir de una *organización territorial*, **b)** la conservación y desarrollo de un determinado utillaje tecnológico, con el fin de preservar/incrementar/multiplicar la energía disponible, susceptible de ser capturada, en el territorio preservado, necesaria para el sostenimiento del grupo es decir de una *organización tecnológica*,

y **c)** el control, sometimiento o eliminación de otros grupos humanos es decir de una *organización social*.

Este mecanismo no dejaba lugar para el “otro”, era el extranjero, el extraño y por tanto considerado como *enemigo* potencial, por su posible apetencia a un mismo territorio o a sus tecnologías. Es necesario considerar que en una estructura social de estas características para ser aceptado como visitante proveniente del mundo exterior, de otros mundos u otros territorios, debía cumplimentar con una serie de ritos previamente establecidos⁽¹⁰⁾. Estos ritos y sus distintas manifestaciones sociales han dado lugar a una diversidad de identificaciones según Wallerstein (1984) “[...] que puedan utilizarse para saberse y en cuánto son o crean ser, sabiéndose y sintiéndose juntos y en común, afirmarse al lado, enfrente, de espalda o en contra —sobre todo en contra, porque el ajeno exterior, si juega el papel de enemigo, aglutina y activa la unión interna— de *los otros*”⁽¹¹⁾ De esta forma aparecen tribus, etnias, pueblos, estados, grupos, comunidades, clanes, castas, capas, segmentos.....clases, y con ello la presencia de un problema cognitivo, de reconocimiento del otro y de los mecanismos, actitudes, intereses en juego, etc. conducentes a su aceptación... o rechazo.

De tal modo que *el viaje*, como soporte de una actividad que hoy podría ser considerada como placentera y su condición de proceso transformador de determinadas relaciones sociales, era prácticamente desconocido y las personas que pudieran animarse a viajar con el fin de conocer otras regiones o territorios eran muy escasos. De todas maneras los debates entre antropólogos, historiadores, investigadores y expertos de ningún modo son definitorios y se presentan grandes divergencias en cuanto al origen y desarrollo del viaje⁽¹²⁾. Así, Beltrami (2000) menciona su divergencia con Katchikian (2000)⁽¹³⁾ acerca del origen de los primeros viajes que podrían considerarse “turísticos” en Egipto. Lo mismo sucedía con respecto a un supuesto desarrollo de lo que algunos autores estiman como “hospitalidad primitiva”. Sin embargo parece estar claro que el viaje aparece para satisfacer una necesidad, no precisamente placentera y con el crecimiento y la diversificación de las actividades humanas, la actividad comercial comenzó a florecer por la necesidad de intercambiar productos entre los diversos grupos humanos dado que ninguno de ellos era autosuficiente. Así, según Beltrami “[...] las clases gobernantes comenzaron a idear lo que sería la hospitalidad pública. Se dispuso, entonces, de nuevas instalaciones que sirvieran a aquellos viajeros que estratégicamente resultaran beneficiosos para la sociedad huésped”. Y agrega, mencionando a Loy Puddu (1983) que el primer albergue se construyó en Creta hacia el año 1500 a.d.n.e. Sin embargo el mismo Beltrami enfatiza que recién con la *pax romana* se podría proporcionar seguridad a los desplazamientos de ocasionales viajeros dentro del mundo mediterráneo. Entonces aparece la necesidad del *transporte* y con ello el estableci-

miento de *rut*as y la presencia de *caravanas* cuando no era posible la utilización de cursos de agua que facilitar*an* la navegaci*o*n fluvial.

I.2.- LA NATURALEZA OBJETIVADA.-

As \acute i comienza a gestarse el conjunto humano que se entiende como *sociedad*. En la sociedad se elaboran *leyes*, las leyes permiten el ejercicio de la *justicia*, con la justicia se organiza el *estado* y el estado permitir \acute ia –seg \acute un Arist \acute teles– la plena realizaci \acute o)n del hombre porque *lo escinde*, lo separa de la naturaleza. Para Arist \acute teles el ambiente “natural” est \acute a concebido seg \acute un un determinado orden –que emana del “motor inm \acute vil” como \acute el lo llama– que el hombre altera, por tanto es necesario controlar la inevitable “animalidad corporal” introductora del “desorden”, organizando la subjetividad del ser humano para convertirlo en s \acute bdito obediente y manso. Arist \acute teles, sin embargo, persigue sus propios fines de construcci \acute o)n de un hombre concreto, socializado, organizado y dominado, para mejor cumplimiento de la tarea que \acute el cree que el hombre, el *ciudadano*, debe cumplir en el mundo.

Entonces la realidad, *el ambiente*, el escenario del *desarrollo* humano es concebido con un car \acute cter *objetual*, conformado por objetos que se relacionan *mec \acute anicamente* y se perciben de manera *objetiva*, exterior al ser humano (Durkheim 1895)⁽¹⁵⁾, y el ciudadano, el homo socializado, el encargado de *disponer y relacionar* esos objetos seg \acute un sus necesidades.

El concepto de ambiente es polis \acute mico. Se trata de un conjunto de factores y fen \acute menos, abi \acute oticos y bi \acute oticos, externos a un organismo (o sistema) pero que le influyen directamente (como supersistema) a la vez que interaccionan entre si condicionando la vida y desarrollo del mismo. El Ambiente es una *relaci \acute o)n* cuya especificidad depende de la *escala* que se utilice para estudiar sus elementos. Como dice Gallop \acute n: “De un conjunto de elementos actuando entre ellos, si separamos uno de ellos como objeto de nuestra atenci \acute o)n, el resto se transforma en el ambiente del sistema”. As \acute i para el bi \acute logo que estudia “El ciclo de Krebs” el ambiente puede ser un organismo humano, animal o vegetal, donde se produce la descomposici \acute o)n de las mol \acute culas-alimentos. Pero si estudia la calidad del agua del arroyo Fr \acute as el ambiente puede ser una amplia regi \acute o)n a lo largo de los tramos correspondientes de dicho arroyo (Lamas -2011). Del mismo modo “si los hombres hacen su propia historia, no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y que les han sido legadas...” circunstancias que conforman “el ambiente” de una determinada realidad mediatizada, heterog \acute nea y sociohist \acute rica concreta. De tal modo la Historia se convierte en el Ambiente del sujeto de la historia. Cada ambiente se superpone y es influen-

ciado por otros, lo que hace que sus límites no sean exactos. Se analizará más adelante en detalle estos conceptos.

Paralelamente a la aparición de estos objetos-utensilios se va produciendo una transformación de la naturaleza que tiende a *artificializarse* o convertirse en segunda naturaleza según una expresión marxiana. Al mismo tiempo este mundo de objetos es portador de *signos* y valores cuya producción y multiplicación comienzan a darle un determinado sentido a la vida cotidiana dando lugar a la aparición del Arte, la Ciencia, el Lenguaje (oral y escrito), las Normas y Protocolos, etc. es decir todo el mundo que es conocido como la Cultura.

Para este paradigma, la *verdad* es entendida aprehensible como *método* (el descubrimiento del fuego, la creación de una nave espacial o la elaboración de una teoría y las significaciones y resignificaciones correspondientes) que requiere una determinada *tecnología* y una determinada *habilidad*. El conocimiento que de él se extrae será un conjunto *objetivo* de leyes, de tal forma que el *sujeto* de conocimiento y el *objeto* conocido son dos instancias separadas⁽¹⁶⁾. Es un paradigma que concibe el estado presente del universo como el efecto del pasado y la causa de su futuro. (Determinismo mecanicista laplaciano). Asigna un valor absoluto a la forma de la causalidad conduciendo a identificar a esta con la necesidad⁽¹⁷⁾.

En esta forma, todos los dispositivos culturales que la sociedad va creando están orientados hacia la *exterioridad*. Como corolario se desprende que pueden ser *sustituídos* unos por otros según la *utilidad* que se pueda *extraer* de cada proceso de sustitución. En otras palabras, cada proceso genera un nuevo objeto, concebido como *útil* y consumido *fuera* de la dinámica que lo produce⁽¹⁸⁾.

En estas condiciones dicha matriz epistémica impone un intento de *indagación crítica* del accionar supuestamente racional, correcto, responsable, en el ambiente natural, biótico y abiótico, que circunscribe solamente a esa preservación su significación última. Este “accionar responsable” crea una supuesta relación beneficiosa organismo ↔ ambiente que se transforma en lo que se podría considerar como una especie de “preterética ambiental” empírica: los animales, las plantas, la tierra, el agua, y aún los otros hombres no pertenecientes al grupo hegemónico, etc. son cosas, susceptibles de ser preservadas sólo si son *útiles* y es precisamente, el utillaje tecnológico, el que contribuye, además de su condición de instrumento físico, a solventar los procesos de *constitución* de los objetos del mundo y su estructura, es decir actuar como *instrumento cultural semantizado*⁽¹⁹⁾.

Esta actitud se justificaba debido a que la capacidad productiva y la tecnología disponible no eran suficiente para solventar las necesidades del grupo el cual siempre estaba sometido a problemas de *escasez* alimentaria y de utillaje. Es claro que esta *indagación autorita-*

ría no podía menos que originar una rabiosa rebeldía en los grupos sociales vencidos, convertidos en *esclavos* del grupo hegemónico y obligados a rescindir su autonomía y su identidad en aras de salvar al menos la vida.

A su vez los vencedores buscaban, de esta manera, aumentar su capacidad energética y su control territorial. Para ello establecían subdivisiones del mismo, según un orden del mundo que consideraban divino —la Madre Tierra; el control de las subdivisiones según las medidas corporales humanas o según las distancias recorridas caminando, corriendo, a caballo, etc. (codo, pie, palmo, paso, doble paso, milla equivalente a mil pasos, jornal equivalente a una jornada de trabajo arando o cosechando, etc.); la prohibición de atravesar determinados límites, consagrados según ritos que aseguraban la protección de la divinidad, etc.— Al mismo tiempo se estableció una división del trabajo. Es decir que en el largo proceso de transformación de comunidades cazadoras-recolectoras a comunidades agrícolas se fueron introduciendo paulatinamente, por su misma condición de sociedad territorial, necesidades belicosas y con ella la aparición de una clase ociosa. (Veblen 1985). Este grupo o subdivisión social tenía por función la protección del conjunto y estaba, por ende, exento del trabajo rutinario y considerado en un supuesto nivel superior por su condición de realización de proezas guerreras, estrategias político-administrativas o interrelaciones más o menos directas con la deidad. El ocio como condición de uso placentero del tiempo libre o de no trabajo estaba usufructuado por un sector pequeño, jerarquizado y auto-diferenciado de la comunidad. Comenzaron también a redirigir la utilización del utillaje disponible a la ejecución de obras monumentales que expresaran dicho orden divino constituido como poder terrenal. Es el momento en que empieza a gestarse un nuevo ecosistema con la tala, cuidadosa y controlada pero tala al fin, del bosque nativo, la aparición del cultivo y sus contradicciones, y los asentamientos humanos⁽²⁰⁾.

Por otra parte la rebeldía de los vencidos debía ser sujeta y castigada a toda costa dando origen entonces, a una estructura burocrática capaz de asegurar la organización y administración del territorio y su continuidad en el tiempo. La organización así formada encontraba el asiento natural del poder que debía ejercer, en la *ciudad* cumpliendo el cometido de *disciplinar* a los rebeldes, mediante el ejercicio de una violencia sistemáticamente dosificada. Para ello se creaban cuerpos armados, que debían actuar en nombre de la *Ley*, dictada desde un Poder cuya fuerza es proclamada a partir de un origen supuestamente divino⁽²¹⁾ y promulgada por administradores⁽²²⁾ designados para tal fin.

Estos cuerpos armados debían cumplir la misión de proteger para *dentro* de los límites territoriales, prefijados por la autoridad que emana del Poder y su *Ley*⁽²³⁾, la preservación de la comunidad de intereses dentro de un *orden* fijado por ese poder. Y para *afuera* de los mismos

impedir la irrupción de otras comunidades de intereses con apetencias sobre los mismos territorios. Esta situación generaba, por fuerza, la concepción que la clase dirigente lo era por imperio de una ley emanada desde una agencia sobrenatural que debía impedir cambio alguno a lo largo del tiempo así como el rechazo de todo extranjero⁽²⁴⁾. Sin embargo esta misma concepción propiciaba, como consecuencia de su rigidez e inmutabilidad, descontento, rebeliones, castigos, complots permanentes, traiciones, etc.⁽²⁵⁾ Según Zaffaroni (2011) el así llamado patriarcado “[...] que no es más que el poder de los cabos y sargentos de la sociedad corporativa, fruto del primer paso de la disciplina vertical” o sea la protección del territorio susceptible de producir bienes útiles, ejercía su control *punitivo* sobre todos los seres *inferiores*: mujeres, niños, siervos, esclavos, animales domésticos, etc.⁽²⁶⁾ que fuesen útiles para “producir”, y también a los no cristianos y extranjeros. Este mecanismo está basado en la *tradición*, en el *Digesto* de Justiniano del año 533, recopilación de la jurisprudencia romana que se utilizaba como citas, en el “*Malleus Maleficarum*”⁽²⁷⁾, cuya publicación recién tuvo lugar en 1486, y por supuesto en la Inquisición, que constituía un cuerpo de jueces designados por el obispo de Roma, o Tribunal del Santo Oficio, que se valía institucionalmente de la violencia ejercida en nombre de aquella “agencia sobrenatural” para perseguir a los *herejes* —judíos, paganos y otras minorías— y condenarlos a la hoguera⁽²⁸⁾.

Se comienza a producir también una diferencia entre trabajo productivo y trabajo no productivo que según Wallerstein (1988) produjo una distribución social del trabajo: los varones para el trabajo productivo en tanto que el trabajo no productivo o de subsistencia se convirtió primordialmente en la tarea de la mujer así como de los niños y de los ancianos. El trabajo productivo era realizado fuera de la unidad doméstica, en el centro de trabajo. El trabajo no productivo era realizado dentro de la unidad doméstica⁽²⁹⁾

Se constituía así, el brazo armado de un determinado orden de cosas (según una Ley humana) instaurado como *natural* (según una supuesta Ley divina). El utillaje y los monumentos se constituían en la expresión cultural de ese statu-quo. Como dice Corboz “[...] en cada civilización, la naturaleza es lo que la cultura designa como tal”

A partir del siglo XVI, con el descubrimiento de América y la derrota de los “moros” en España así como la aparición de la imprenta, la reforma protestante, el proceso “racional” del Renacimiento, equilibrado, sin tensiones, *clásico* de la realidad, y su contracara “manierista”, rupturista y subjetiva, sustento de una rebeldía encubierta contra un status-quo cultural —y político—, tiene lugar la construcción y consolidación del gran proyecto de la modernidad que abandona la creencia en la fundamentación simbólico-religiosa y comienza a elaborar aclaraciones *científicas* de los fenómenos dando paso a la *razón*, una razón que no siempre sería lineal o causa-

lista y que más de una vez estaría signada por un pensamiento rupturista, subjetivo, contradictorio que evidenciaría, una y otra vez, la vieja dicotomía entre ser social y ser natural, y que renunciaría a lo *mítico*⁽³⁰⁾ pero no a la violencia como ejercicio del poder punitivo disciplinante⁽³¹⁾.

La maduración y posterior desarrollo de este paradigma basado verdaderamente en la violencia punitiva, aunque en su apariencia lo fuera en un sistema que se presenta como: método → tecnología → objetividad → utilidad (que también es una violencia), no pudo realizarse sin el despliegue de procesos de múltiples cambios recursivos, que han venido a desembocar en una “lógica social” de grandes concentraciones urbanas, una “lógica económica” de acumulación de los bienes (útiles), producidos a partir de la transformación del “soporte natural”, cuantificado como “valor” y cuyos “recursos” son reconvertidos en una mercancía universal de intercambio que los representa, llamada Capital en su forma conocida como “dinero” y una “lógica tecnológica” mediante la cual se logra la transformación de los recursos naturales en bienes (útiles). Todas estas “lógicas” o “soportes” se retroalimentan.

Es por ello que deben tomarse con cuidado aquellas afirmaciones, como la de Cordero Ulate (2006), que considera que no ha habido prácticamente ninguna corriente de pensamiento teórica o social durante el siglo XIX, que se preocupara por la naturaleza. Tal preocupación sí ha existido, aunque no lo ha sido en el sentido que ahora ha comenzado a dársele. El propio José Ingenieros (1952) considera, desde su visión positivista, ampliamente difundida desde la acuñación del término por Augusto Comte, quien a su vez parte de las conceptualizaciones de Francis Bacon en *Novum Organum* (1620), que habría una especie de “integración” entre los fenómenos geológicos, biológicos y sociales que conformarían series entre las cuales “existen vínculos estrechos”. Es más, Ingenieros afirma que existe un proceso constante de transformación de los fenómenos sociales, a semejanza de los fenómenos biológicos donde la sucesión de las formas de organización social y de las diversas instituciones, estaría constituida por la adaptación de los grupos sociales a las transformaciones del doble ambiente natural y artificial (cósmico y económico los designa Ingenieros). Más allá de las consideraciones de este autor y de su irónica interpretación “jacobina” del Mayo de 1810 que compara con el Junio francés de 1789, es notable esta afirmación del concepto *ambiente* en su doble versión, en un momento en que tal concepto no estaba vinculado todavía con el “soporte natural” como erróneamente es común utilizarlo en la actualidad⁽³²⁾.

Entonces, el “desarrollo” social no podría darse sin el desarrollo del capital y a su vez el desarrollo capitalista necesita de una lógica social consumista que adquiere diversos estadios a lo largo del tiempo histórico sobre todo durante los últimos doscientos años, a partir de los procesos de liberación de los colonialismos imperiales, la aceleración de los procesos de transfe-

rencia de riquezas, la explosión demográfica, la aparición de nuevas tecnologías que facilitan la sobreproducción y la subsecuente búsqueda indiscriminada de producción masiva de energía, para alimentar la lógica tecnológica, entre otros.

Procesos éstos que han tenido lugar en “el espacio vital”, en el conjunto de los Sistemas Ambientales como se tendrá ocasión de ver, generando una alteración, según Salinas Chávez (2002) de “[...] los lazos eco-sistémicos globales del planeta Tierra, amenazados de tal manera, que los sistemas de respuestas positivas, impuestos por las tendencias de la dinámica civilizatoria, no son ya compensables por los mecanismos de respuesta negativos de los sistemas naturales”⁽³³⁾.

Sistemas aquellos, que pueden asimilarse a la relación entre fines y medios que constituyen los constructos del accionamiento humano y sus grados de eficiencia cuya ley es la competencia incesante y la generación de campos de acción jerarquizados⁽³⁴⁾.

I.3.- AMBIENTE

Las lógicas de los procesos anteriores actúan, en sus diversas formas de reproducción y penetración, sobre los mecanismos de acción y transformación del medio preexistente o *ambiente*: la lógica del capital con su característica predatoria sobre el soporte natural, la lógica social del consumo encauzando, desde el poder del estado, aquella característica, la lógica tecnológica explotando la fuerza del trabajo. Ahora bien, ¿Cómo interactúan estas “lógicas” unas con otras y con aquello que se ha dado en llamar “ambiente”? ¿Qué es el ambiente? ¿Y de qué forma el ambiente interactúa con la actividad turística?

Aún cuando ya se han visto algunas aproximaciones al concepto de ambiente es inevitable la presencia de otros conceptos ligados a él como progreso, evolución, crecimiento, capacidad de carga, sistema, espacio, conjunto, grupo, régimen. Conviene aclarar aquí algunos de estos conceptos. Se entiende en términos generales por Capacidad de Carga a la carga máxima que la humanidad pueda imponer al *soporte natural* de modo de evitar el desencadenamiento de procesos *irreversibles*. Ello significaría —según esta conceptualización— la posibilidad de mantener una carga controlada sobre los estándares de producción y consumo de alimentos, energía y productos, modificando la importancia relativa —interacciones— de los factores población, tecnología y consumo. Los recientes desastres ocasionados en la Amazonía ecuatoriana, en el Golfo de México o en la central atómica de Fukushima, sólo por mencionar los más notorios, demuestran sino la imposibilidad, al menos las tremendas dificultades políticas, económicas y

sociales que supone en las actuales circunstancias el intento de establecer sólo alguna forma de control del accionar humano sobre el soporte natural.

El concepto Capacidad de Carga ha sido más utilizado por los investigadores del turismo (Echamendi Lorente 2001) como referencia del número máximo de turistas que pueda albergar una determinada área de destino “sin una alteración inaceptable del medio físico y sin una disminución en la calidad de la experiencia conseguida”. Sin embargo esta conceptualización es considerada por otros como insuficiente insistiendo no sólo en la capacidad del medio físico sino sobre todo en la “frecuentación turística que puede admitir continuamente el sistema económico social regional”. Para la OMT siguiendo a Echamendi (2001) el concepto abarcaría varias características: n° de visitantes, relación entre desarrollo y recursos, evitar daños físicos al medio natural y al artificial o social/económicos a la comunidad, n° de visitantes *posibles* a una hora punta sin causar una pérdida de la atracción, etc.

Más interesante es el concepto de Sistema, que ya se ha visto y sobre el cual se volverá más adelante. Interesa destacar aquí el concepto de Régimen.

Según Abensour (2010) “[...] el modo de vida de una comunidad, en la medida en que esta se encuentra determinada esencialmente por su forma de gobierno”⁽³⁵⁾ es lo que se entiende como *régimen político*. Para Melo (1989) en cambio, desde un punto de vista formalista-funcionalista, el régimen político es uno de los factores principales de un *sistema* compuesto por: a) la comunidad política; b) el régimen político en sí y c) el gobierno. Para este autor el régimen comprende los valores y creencias dominantes; las normas y procedimientos formalizados; las reglas tácitas no formalizadas y las estructuras de autoridad. Por otra parte la comunidad política representa, siempre siguiendo a este autor, los actores socializados; las opiniones dominantes y las estructuras de mediación o partidos políticos. Para Melo, el sistema político persiste “[...] siempre que tenga la capacidad funcional de realizar la distribución autoritativa de los valores.”

Esta es una tipología que puede considerarse como heredada de Aristóteles. Para este pensador el régimen político tiene características que podrían clasificarse como *numéricas*: a) Monarquía o gobierno de uno solo; b) Aristocracia o gobierno de unos pocos y c) Democracia o gobierno de todos. Con sus correspondientes formas corruptas: a) Tiranía; b) Oligarquía y c) Demagogia. (Bobbio et al)

Sin embargo debe tenerse en cuenta que las clasificaciones de los regímenes políticos han sido esencialmente *formalistas* sin tener en cuenta que la forma que asume la estructura del régimen depende de la forma que adquiere la lucha política y esta depende de ciertas *condiciones* sociales y políticas (aquello que Amuchástegui llamaba mentalidad o conciencia del ambien-

te), condicionamiento que a su vez estaría ligado a la evolución del Modo de Producción es decir: a) Modo Esclavista; b) Modo Asiático; c) Modo Feudal y d) Modo Capitalista.

Sin entrar en la discusión de la relación entre Modo de Producción y estructura del régimen político, discusión que no cabe en este trabajo, una sociedad se distinguiría de otra por su *régimen*, cuyo principio se encuentra ligado al modo de generación y de *representación* del poder de tal modo que existe una *relación*, un vínculo entre los modos de vida, creencias, normas, etc. de una sociedad (por tanto entre sus actividades y dentro de ellas las vinculadas al ocio, ligadas al Modo de Producción y a la conciencia inducida por tal modo, modificada por la estructura misma del régimen, su desarrollo político-económico y su relación con el sistema internacional de los estados) y su forma de gobierno. En otras palabras el régimen político se construye mediante la articulación, combinación o interrelación de las instituciones estatales, de los niveles de conciencia, de las estrategias que se desarrollan en los campos de acción jerarquizados o campos de lucha, y de las técnicas y procedimientos que el propio régimen desarrolla para conducir, influir en la conducta humana, etc.

Así, por ejemplo, “la creencia de que la historia de la humanidad es un *progreso continuo y constante* es característica de la Ilustración, de las doctrinas idealistas alemanas y, en cierto modo, del materialismo histórico”⁽³⁶⁾. Para la Ilustración —siguiendo con la cita de la Enciclopedia— “la sociedad humana puede reorganizarse conforme a unas leyes *naturales* que se concebían como *racionales* y que le permitirían al hombre encontrar su felicidad. Se rechazaba, pues, el orden establecido y se afirmaba la necesidad de un mejor conocimiento de la naturaleza a fin de llegar a su *dominio efectivo*. En realidad la Ilustración fue la expresión cultural de un capitalismo en ascenso y de la clase burguesa que se sustentaba en él, opuesta al absolutismo político y a los privilegios nobiliarios. Es el antecedente más importante para la elaboración de la ideología política de la Revolución Francesa, la teoría de la división de poderes y el concepto de soberanía (popular y/o nacional)”. Comienza de este modo a tomar forma y a desarrollarse el concepto de “democracia burguesa” y con ello el de “pueblo” y a extenderse la lucha por una mayor “participación” en aspectos esenciales del funcionamiento de las sociedades (política fiscal, política monetaria, explotación de recursos, salarios, derechos del hombre, vigencia de “la ley”, etc.)⁽³⁷⁾

Paralelamente también comienza a desarrollarse, junto a la *crítica social* una *crítica naturalista*, consecuencias ambas del daño que la Revolución Industrial infringe a la naturaleza, que habrían de desembocar, ya en el siglo XIX, en propuestas higienistas (desarrollo hospitalario)⁽³⁸⁾, naturistas (grupos nudistas o vegetarianos), y proteccionistas conservacionistas⁽³⁹⁾.

Es lo que para Pérez Amuchástegui constituía la *mentalidad como conciencia del ambiente*, es decir conciencia de un saber íntimo que nos afecta y muere nuestra interioridad, de una sinergia entre espacios (objetivos y subjetivos), de una interacción. Es una interacción que supone una escisión entre hombre y naturaleza y que tiene lugar en la mente humana pero, siguiendo a Carrizosa Umaña: “[...] La separación de hombre y naturaleza sólo es sostenible si también suponemos que la mente es diferente del cuerpo”. Para este autor los átomos “naturales” son inseparables de los átomos que constituyen nuestro cuerpo. La naturaleza “que asesinamos” —se pregunta Carrizosa— en qué momentos sagrados cambia su esencia dos veces en 24 horas, muerta e ingerida adquiere mágicamente la esencia humana, en el proceso de la digestión algunas partículas se convierten en asistentes de esa mente que ordena sobre la naturaleza y expulsada deja de ser humana y se convierte nuevamente en medio ambiente”⁽⁴⁰⁾

En los próximos capítulos se analizará con más detalle esta cuestión de la separación o *escisión* entre sujeto y naturaleza y cómo afecta a la relación con la sociedad. Aquí lo que interesa marcar es *el ambiente como espacio objetivo y su conciencia como espacio subjetivo*. Pero no hay duda que tal conciencia siempre será —en el sentido marxiano— falsa conciencia, una conciencia inducida a partir del concepto de Sistema Ideológico Disciplinante, es decir un sistema que impone el conjunto de creencias compartidas, que surgen de la interrelación de intereses materiales de una clase o grupo definido y que es el que le permite su subsistencia y su poder. Básicamente estaría constituido por el Sistema Político según la caracterización que hace Melo del mismo constituido por:

Comunidad Política.

- Actores socializados.
- Ideas, doctrinas, opiniones y creencias.
- Estructuras de mediación (partidos políticos, grupos de presión y otras)

Régimen Político.

- Valores y creencias dominantes.
- Normas y reglas formalizadas.
- Reglas no formalizadas pero admitidas.
- Estructuras de autoridad.

El Gobierno.

- Titulares de los roles de la autoridad pública

Este sistema se intersecta a su vez con los sistemas económico, social y cultural conformando, en las sociedades capitalistas, el conjunto de los intercambios de bienes y servicios —conjunto que ha dado en llamarse Mercado— el que indica no sólo los procedimientos sino

sobre todo el condicionamiento de los comportamientos humanos ritmado por el uso de productos. “El problema humano y el problema con la Naturaleza resultan inseparables” afirma Hinkelammert (1993). Para este autor el Mercado es visto por la teoría del pensamiento neoliberal como “societas perfecta” es decir como una fuerza de auto-regulación o *mano invisible*, que dirige toda la sociedad capitalista “hacia la armonía de un interés de todos”. La totalidad concreta de la división social del trabajo y de la naturaleza es sustituida por la totalidad abstracta del mercado total y su equilibrio general, por una fuerza mágica de una «mano invisible» que crearía una armonía general⁽⁴¹⁾.

En realidad la teoría de la mano invisible viene de Adam Smith (2010) [1776] quién propugnaba que la búsqueda del propio interés individual buscando el máximo beneficio tiene que actuar necesariamente —como dice Rapoport (2013)— de modo que el ingreso anual de una sociedad sea el máximo posible. El hombre es llevado a ello por una “mano invisible” que lo conduce a promover un fin que no estaba en sus intenciones. Es el sustento de la teoría conocida como *laissez faire*. En otras palabras: mediante el egoísmo individual se logra el bienestar general. Mediante el cuidado que el productor presta a sus intereses se procura la satisfacción de nuestras necesidades. Para Smith las necesidades humanas son satisfechas mediante el *intercambio* de modo de procurar al productor “aquello que necesita para obtener esto que se desea”.

Por tanto el mercado rige para todo y para todos y se instituye desde lo político, desde su *régimen*, según tres momentos —siguiendo a Le Fort (1996)— 1) La puesta en forma.- 2) La puesta en sentido.- 3) La puesta en escena⁽⁴²⁾ que equivaldrían siguiendo la teoría de los campos de acción bourdianos a 1) La estrategia.- 2) La organización.- 3) El espacio.- Tres categorías que conformarían el soporte o sustento teórico-metodológico de un campo de luchas donde las prácticas del accionar de los agentes —estatales, empresariales, sindicales y la así llamada “sociedad civil”— constituyen el modo de generación y representación del poder y conforman, sinérgicamente, la mentalidad, la conciencia del ambiente, *la ideología*. Entonces, ambiente e ideología, en el seno de las sociedades capitalistas, tienden a confundirse, como en un cuadro impresionista donde hombres, animales, plantas y cosas se funden con el fondo conformando un conjunto que no es receptáculo de aquello que allí se destaca sino matriz de las mismas y por tanto *presunción de una supuesta unidad del Universo*⁽⁴³⁾.

Por ejemplo es una práctica del Estado Argentino retener una parte de la rentabilidad del agro, del mismo modo que una parte de las ganancias de las empresas, vía impuestos, para el sostenimiento del presupuesto público.

Sin embargo el sector empresarial, agrario, industrial o de servicios, —según afirma Gambina (2013)— siguiendo la lógica del capital no acepta compartir ganancias y resisten las

retenciones, como también la eliminación de las exenciones del impuesto a las Ganancias, sobre todo las provenientes de inversiones financieras. También se niegan al pago de los aportes patronales, etc. Para la lógica del Capital sólo es posible disputar y gravar las ganancias según la existencia de cierta relación de fuerza política que permita una determinada *sinergia*, para inducir a su vez, una cierta distribución de la riqueza vía intervención estatal. Por supuesto que para que ello fuese completo, habría que discutir el destino de esos recursos, es decir discutir el verdadero papel del Estado como *distribuidor* de los beneficios del modelo productivo y de desarrollo. Y también cómo recaudar y aplicar los fondos públicos, en esta nueva era de **masificación de la desocupación y el ocio no creativo** como una externalidad de la globalización, para evitar la afectación de los salarios con el Impuesto a las Ganancias o las imposiciones al consumo mediante el IVA, cuyos ingresos estarían apuntalando en Argentina, un régimen tributario que aparece como regresivo. En otras palabras, la sinergia —como más adelante se verá al analizar el término— está pensada para beneficiar a ciertos intereses pero no en función de los intereses todos de la sociedad.

Todo estos mecanismos —regresivos o no— constituyen un modo (no es el único, obviamente) de generación y representación del poder conformando aquella *mentalidad* de que hablaba Pérez Amuchástegui y dando lugar a la conformación del soporte político institucional en el que una sociedad organiza las formas en que habrá de desarrollar sus interacciones.

Aparece entonces una omnivaloración de esta sociedad humana que ha devenido en productora de mercancías, que cree que tal sociedad, expresada por sus representantes políticos, *es la destinataria lógica y propietaria absoluta del mundo natural* y que pretende presentarse, por ende, como si fuera la base del mismo, como si fuera la razón de ser, el destino evolutivo final de aquél, “la porción consciente y responsable de la vida”, *cuando de hecho es sólo una convención social mediatizada que establece normas, protocolos, enunciados, disposiciones, disciplinas, modos de ver y entender, etc. con el propósito de asegurar los soportes y la continuidad de numerosas otras convenciones y sus mediatizaciones que se confundirán con aquello que llamamos la realidad* y que constituyen lo que aquí entendemos como los **sistemas ambientales**, el ambiente, las sinergias objetivas ↔ subjetivas, “**los constructos de acción colectiva y la estructuración de los campos que estos instituyen**”⁽⁴⁴⁾ que obligan a establecer determinados **grados de eficiencia** en su elaboración y puesta en acción y que son la expresión, subliminalmente adoptada, (constructos y sus campos) de la ideología dominante.

No es este el lugar para el desarrollo de la teoría que explica la relación ideología-ambiente y de qué manera ambas se auto-transforman una a la otra, que explica cómo se genera, se desarrolla y se transforma la falsa conciencia marxiana en otra falsa conciencia que se

pretende más ajustada a una cierta “realidad” que ha cambiado, una teoría, en suma, que descarta la idea de la Historia como categoría gobernada por leyes absolutas y que, por tanto, obliga a enfrentarse con el desafío de pensar el orden social como histórico y contingente. Un orden que es, en los términos de una dialéctica negativa, un *movimiento sin descanso de negación*, que no tiene porqué establecer una meta final de paradisíaca felicidad. Un orden que concibe la Historia no como una serie mecánica de etapas, sino como el movimiento de flujos y reflujos, de una revuelta sin fin que avanza hacia dominios fluctuantes... que no conocemos... pero cuyos procesos podrían preverse. Un orden, por fin, dentro del cual y en cada momento histórico de su desarrollo, aparecen dos posiciones contradictorias y en conflicto: una posición residual de **calco y copio** y otra posición aventurada de **pienso y arriesgo**, que se estaría presentando como la nueva etapa a considerar. Procesos estos que de ningún modo pueden considerarse como lineales, simples y fácilmente identificables⁽⁴⁵⁾. Pero más allá de tales desarrollos, posibilidades y prevenciones, cuyo estudio y análisis merece una extensión que supera el propósito de este trabajo, parece que puede aceptarse con cierto grado de verosimilitud que aquello de la mano invisible del mercado es un mito y que, verdaderamente, el mercado es “conducido”, de algún modo, consciente o inconsciente, causal o casual, a sabiendas o por la fuerza de las circunstancias, determinado o inducido, por los agentes que generan y representan las instancias del poder político-económico y su ideología. **El Estado es, por definición, quien debe preservar las condiciones de crecimiento y acumulación capitalista. Pero debe hacerlo en condiciones sinérgicas si quiere sino evitar al menos controlar el conflicto con la lógica del Capital. Debe establecer una interrelación público-privada.** Es decir que frente a la lógica del mercado es el Estado quien debe introducir una lógica institucional que conforme el soporte de las políticas públicas destinadas a satisfacer —o al menos paliar— necesidades sociales tales como la pobreza, las desigualdades, la marginación o el uso racional del tiempo libre.

A este respecto, tanto Hegel, como Von Thünen o el propio Marx, a pesar de sus diferencias notorias, tienen mucho en común, al decir de Harvey (2009). “[...] Consideran el trabajo humano fundamental y ven la alienación entre el trabajo y su producto como fuente de males que se deben superar”. Según este autor los tres se centran en los antagonismos de clase y adoptan un punto de vista común contra la tesis central de la economía política inglesa: la doctrina de que la mano invisible del mercado armoniza automáticamente intereses opuestos y controla el egoísmo individual para ventaja de todos. Para restaurar la estabilidad social eludiendo las crisis capitalistas —dice Harvey— ellos introducen la idea de las transformaciones *internas* y *externas*. “Por consiguiente, las fuertes diferencias entre ellos se dan en un marco de cuestiones y premisas comunes”⁽⁴⁶⁾.

Es justamente este marco de premisas comunes, que subsume a su vez “fuertes diferencias”, —volviendo a Carrizosa— aquel en el que “[...] se encuentran la izquierda, la derecha y el centro, coincidiendo en un fin específico e inmediatamente divergiendo en los métodos o en la identificación de causas y consecuencias”⁽⁴⁷⁾. En el transcurso de estas divergencias los grupos en conflicto habrán de adoptar posiciones cambiantes, desde las residuales del calco-y-copio (que algunos llamarían *ortodoxos* y otros tal vez *protocolares* o *tradicionales*) hasta las aventuradas del pienso-y-arriesgo (que otros llamarían heterodoxos, instrumentales o utópicos), de acuerdo a sus respectivas ubicaciones en el “campo de fuerzas” bourdieano y según el *volumen y estructura del capital simbólico* que posean.

Lo importante para nosotros es comprender no sólo el sentido polisémico del concepto ambiente sino también su estructura dinámica en el tiempo y en el espacio. No es lo mismo “el ambiente” para un campesino del medioevo que para un sujeto de la postmodernidad. El concepto de ambiente, como es entendido hoy, no existía hace mil años... aunque había un “ambiente” que daba un sentido al todo en que se movían aquellos seres. En aquellos viejos tiempos no existía lo que hoy se denomina, un poco ambiguamente, la *sociedad civil*. El señor feudal gobernaba a su antojo como juez, administrador y militar de la tierra, el *feudo*. Sólo respondía al monarca como su *vasallo*, en tanto que los campesinos labraban la tierra, —la materialidad objetiva subjetivamente representada y soporte de sus comportamientos— el feudo del señor a cambio de su protección... Sin embargo hoy es dable estudiar aquellos procesos aplicando estos conceptos de tal modo que si se quiere conocer cómo era la vida de un campesino feudal (verdadero generador de la riqueza de aquellos tiempos, a pesar de la ineficiente tecnología utilizada compatible con los conocimientos disponibles) en la campiña francesa, inglesa o alemana de los siglos XIII – XIV, se debe estudiar, siguiendo a Sivéry (1976) “[...] la historia política renovada (que) es síntesis y tiene en cuenta numerosos elementos. Ya no es solamente el relato del desarrollo anecdótico de los hechos”⁽⁴⁸⁾, es “el ambiente” histórico, político, social, económico y tecnológico en ese tiempo y lugar, que conformaba los “valores” dentro de los cuales debía moverse y actuar el campesinado, así como los mecanismos por los cuales esos “valores” eran trasladados a sus subjetividades, cuáles y cómo eran sus luchas, fortalezas y debilidades, y las de los hombres políticos que, al decir de Sivéry, “[...] dominan en la medida en que concilian sus propios empeños con las posibilidades que se les ofrecen”, según su *capital simbólico* Bourdieu *dixit*, embarcados como estaban en sus luchas de poder y sus ambiciones territoriales, etc. Así es como se establecía la conciencia, *la mentalidad*, de ese campesino frente a ese *ambiente* y en la interioridad de sus manifestaciones. Y cómo ese ambiente y su conciencia sufrían transformaciones, cambios, inducidos por las necesidades de ese campesinado (y las de sus amos),

que aparecerían como *falsa conciencia*, de la mano de Wycliff, Hus, Lutero y tantos otros. Y de los poderosos movimientos que hoy son conocidos como Reforma y Contrarreforma, las leyes que impusieron y la transitoriedad de sus vigencias, que se inscriben en la génesis de la “modernidad” junto al Renacimiento y a la formación del Capital, etc.⁽⁴⁹⁾

En suma, el ambiente no es algo dado, de una vez y para siempre, exterior, extraño al sujeto, —aun cuando él no pueda conocerlo en su cambiante totalidad— sino que, parafraseando una vez más a Pérez Amuchástegui, es un *saber de algo* al mismo tiempo que un *accionar sobre algo*; un algo biótico y abiótico, material e inmaterial, pero que tiene que ser comprendido desde lo social porque en lo social es donde se trasciende hacia “lo otro”, hacia la *conquista de lo otro*, el lugar donde el sujeto histórico puede darse *a lo otro*, porque el mundo material se conquista (se concientiza, se hace *humano*) a medida que se conquistan nuevas *libertades* sociales y políticas, nuevos *derechos humanos* y por tanto nuevas capacidades de recomprender y resignificar; un algo que ha sido construido, reformado y resignificado por incontables generaciones anteriores y que se continuará reformando y resignificando, un algo que constituye entonces, un *conjunto de interrelaciones que se van construyendo día a día*, inducida sin embargo, desde un Sistema Ideológico como enseguida se verá entendido como supersistema ambiental, que por momentos se considera y se acepta y por momentos se rechaza y se niega, como omnivalorado y que también se va transformando por el accionamiento humano. Es el momento en el cual se comienza a comprender —como bien lo anunciara Wittgenstein— la dificultad.

Por tanto *el ambiente* es un sistema que actúa sobre otro u otros sistemas y es a su vez influenciado y transformado por estos sistemas, conformando conjuntos dinámicos con fronteras variables que se interrelacionan e interactúan con el supersistema entendido como superambiente general. No puede ni debe ser confundido con “la naturaleza”, con “el soporte natural”, como es habitual de ciertas posturas ecologistas y en general de organismos internacionales, como medio ambiente, dado que aquello que se entiende como “la naturaleza” es, en realidad, la materialidad preexistente, subjetivamente aprehendida, que se va transformando con nuestro accionar, conformando un sistema que interfiere, se interrelaciona con los sistemas que en la totalidad de sus interpenetraciones conforman esto que se ha convenido en llamar “ambiente”.

Así entonces *es la intención de visualizar en este trabajo al sistema que se denomina ambiente humano como un universo complejo y dinámico donde se “intersectan” o se “interrelacionan” dos sub-sistemas controversiales y procesales: la sociedad (humana) por un lado, que se desarrolla según procesos que giran alrededor de una lógica de transferencias productivas y la sociedad (no humana), o naturaleza, por el otro, cuyo desarrollo evolutivo gira alrededor de una lógica de transferencias energéticas o termodinámica. Ambos sistemas están inextricable-*

mente ligados. El trabajo y los procesos productivos que le son afines, han provocado un impacto ambiental en la sociedad no humana cualitativamente distinto del que es provocado por el resto de las especies, por la irrupción de los complejos procesos de antropización que caracterizan el desarrollo de la sociedad humana, estableciendo un orden territorial según un modelo económico que se impone desde una instancia de poder.

Esta intersección está compuesta por un sinnúmero de factores/fenómenos, bióticos y abióticos, objetivos y subjetivos que interaccionan entre sí de diversas maneras tomando diferentes aspectos según cual sea el factor/fenómeno que atraiga nuestra atención, en cuyo caso todos los otros factores/fenómenos aparecerán como externos a dicho objeto de estudio pero influyendo/condicionando su propio desarrollo y constituyendo de tal modo, *el ambiente* del objeto.

A lo largo de la historia esta relación intersistemas ha sido interpretada por diferentes escuelas de pensamiento que han ido construyendo diferentes versiones sobre el significado de “ambiente”. Sin embargo es necesario, siguiendo a Enrique Leff en el prólogo a Carrizosa Umaña (2000)⁽⁵⁰⁾, “[...] producir un pensamiento ambiental *desde una perspectiva propia*, que emana del *contexto cultural, ecológico y político* en el cual ocurren los procesos ambientales, desde donde estos son pensados y actuados”. El propio Carrizosa Umaña agrega, al hacer referencia a la historia de aquella relación intersistema y de las diferentes versiones sobre el significado de “ambiente” que “[...] detrás de cada definición de ambiente hay una ideología y detrás de cada ideología hay dos tipos de situaciones sociales: la de quienes la generaron y la de quienes la adoptan o la interpretan” Si bien el autor no utiliza el concepto de *ideología* con el mismo sentido que en este trabajo utilizamos es decir como *racionalización de un conjunto de ideas, creencias y módulos de pensamiento que caracterizan a la clase dominante, o clase en el poder, conducente a la ocultación y/o enmascaramiento de una determinada situación político-social e histórica*, sino más simplemente en el sentido de Pareto como escuelas de pensamiento que establecen *normas* encaminadas a la acción, la interpretación que hace Carrizosa Umaña revela procesos de cambios en la significación del concepto, que van apareciendo a medida que la sociedad lentamente va tomando conciencia de los diferentes aspectos relacionados con “el ambiente” y su influencia en el sujeto: primero, dice Carrizosa, aparece el problema de “la naturaleza”, después será “la contaminación”, después “lo ecológico”, etc. que sería lo que habría de dar lugar a la Conferencia de Estocolmo y la subsiguiente aparición de “el ambiente humano” y “el derecho al desarrollo”, etc.

Es evidente que detrás de las “situaciones sociales” que caracteriza Carrizosa Umaña está subsumido aquel “orden dialéctico negativo” que hemos venido tratando de establecer en este trabajo. Es decir que aquel movimiento de flujos y reflujos, propios de tal orden, se manifes-

taría en varias escuelas de pensamiento que él caracteriza de diversos modos. Sin embargo a pesar de las diferencias entre unos y otros parece que el terreno en disputa fuese la cuestión del *espacio social* y más específicamente la *subjetivación* de ese espacio, aquello que Pérez Amuchástegui denominaba tan sincera como simplemente: la *mentalidad como conciencia del ambiente*, la mentalidad como el conjunto de las representaciones y vehículo de los comportamientos socialmente asumidos, sin entrar en el debate acerca del significado preciso de los tres conceptos mencionados.

Al respecto dice Carrizosa Umaña “[...] Las definiciones que surgen de la biología no consideran lo social como parte del ambiente” dado que entienden al ambiente como conjunto de *todas* las fuerzas o condiciones externas que actúan sobre un organismo, una población o una comunidad, como elementos climáticos, elementos químicos, o elementos de tipo biótico como competencia, predación, parasitismo y mutualismo pero considerando siempre a los elementos físico-químicos como determinantes y a los fenómenos sociales como *dependientes* de factores biológicos, geográficos y otros de orden físico. Tales planteos han sido objeto de fuertes críticas por lo cual —dice Carrizosa Umaña— se ha formado “[...] una escuela de *sociología ambiental* que reconoce la existencia de relaciones significativas entre el ambiente físico y los seres humanos, relaciones que imponen restricciones a su comportamiento”.

Estas relaciones son susceptibles de agruparse dando lugar a tres grupos que dicho autor denomina como: Natural no antrópico; construido o transformado y socio-cultural. Este agrupamiento constituiría la totalidad de la realidad, coincidiendo aunque a medias, con el concepto de *convención social mediatizada* que venimos intentando introducir en este trabajo. Sólo a medias porque nuestra concepción intenta una generalización como totalidad, —en tanto que aquellas agrupaciones persisten en una compartimentación maniquea— que conduciría, por su condición de totalidad a la afirmación de Carrizosa Umaña: “[...] la definición sistémica en la que el ambiente de un sistema es otro sistema interrelacionado con el anterior”. O sea el ambiente es “lo otro”, lo diferente a la persona o al proyecto considerado, *en la medida que existan interrelaciones entre lo uno y lo otro*”.

Es más, el autor sostiene (en Carrizosa 2003) que “[...] los conceptos de ambiente y desarrollo son construcciones sociales surgidas de procesos sinérgicos en los que han actuado y actúan millones de cerebros”⁽⁵¹⁾ y agrega una reflexión acerca de los *modelos mentales* afectados por circunstancias extremas con cambios repentinos y sometidos a un aumento significativo de información sin los debidos recursos materiales para procesarla y comprenderla en su exacto significado. Reflexión que se acerca mucho al concepto de ideología que intentamos sostener en este trabajo.

Entonces, como dice Gallopín: “De un conjunto de elementos actuando entre ellos, si separamos uno de ellos como objeto de nuestra atención, el resto se transforma en el ambiente del sistema”. Este ambiente constituirá el substrato de nuestro objeto de estudio, pero estará integrado a él conformando “*un microcosmos social situado en un espacio que supone otros (espacios) constitutivos de una disciplina, a su vez situada en un espacio también jerarquizado, de las diversas disciplinas*”, Bourdieu *dixit*. Necesariamente habrá que subjetivarlo, interpretarlo, *hacerse carne*, para poder comprender el magnum de los elementos interrelacionados que lo integran, y lograr aquel saber de algo junto al accionar sobre ese algo. Es esta comprensión-transformación la que nos permitirá tomar una conciencia más plena de nuestro objeto de estudio-ambiente. ¿Cómo identificamos este “ambiente”? Dependerá de cuál es el ámbito de nuestra investigación, en un momento y lugar dados, para determinar los factores y las variables e indicadores, cualitativos y cuantitativos que definirán “el ambiente” que será sometido a estudio.

I.4.- DESARROLLO

Ahora bien, no es posible hablar del ambiente sin hablar, como un concepto necesariamente asociado, del *desarrollo*, toda vez que estamos hablando de procesos de cambios y de interacciones entre distintas lógicas. Desarrollo que a su vez se confunde con *crecimiento* y este con el concepto, no siempre claramente definido de *acumulación*. A su vez al mencionar el concepto de desarrollo inmediatamente trae aparejado el ampliamente difundido de *sub-desarrollo* y este enseguida genera el de *dependencia*. Conceptos todos estos subsumidos en el más ampliamente difundido, en las últimas décadas, de *sustentabilidad* y el de desarrollo sustentable.

En términos generales desarrollo está asociado con progreso y este con mejora en el sentido abstracto de “estados sucesivos, o pasos deductivos cada uno de los cuales es más perfecto o más complejo que el anterior” o “evolución progresiva de una economía hacia mejores niveles de vida” que, como hemos visto, proviene del momento que la burguesía y el capitalismo naciente se consolidan en el poder en el momento histórico conocido como Ilustración. Este crecimiento económico debería ser capaz de arrastrar a la totalidad de la sociedad y con ello a toda la fuerza de trabajo que así se integraría en la división de trabajo moderna. En otras palabras, el desarrollo entendido como progreso técnico, debería permitir la formación de una gran sociedad global donde cada ser humano encuentre “su lugar”, eliminando entonces la pobreza. Significa la aspiración de una sociedad sin exclusión. Sin embargo estas conceptualizaciones nada dicen acerca de cómo redistribuir equitativamente la riqueza acumulada. Nada dicen acerca de la cuestión de la propiedad de los bienes de producción. Si el estado debe intervenir para asegurar

esa redistribución asegurando lo estratégico en tanto que lo no estatal se ocupe de las prestaciones de servicios de calidad. Tampoco nada dicen acerca de cómo medir esta redistribución equitativa, es decir cómo transformar el concepto en variables, las variables en indicadores válidos, identificar estos como expresión subjetivamente válida del concepto y convertir entonces el concepto en la medida que se considera justa, etc.

Hablar del desarrollo hoy es como hablar de una entelequia al entender el desarrollo como la tendencia objetiva de la sociedad, el impulso que buscaría transformar esta hasta convertirla en aquél. Es la piedra filosofal de la economía. Es una abstracción. Pero una abstracción interesada. Una abstracción que se apoya en tres soportes fundamentales:

- La concepción evolucionista de la sociedad y de la historia cuya matriz es justamente el crecimiento económico que sobreestima las trayectorias de los países industrializados, los cuales aparecen como el ejemplo que debe seguirse.
- La concepción urbanista industrializada que fortalece constructos humanos que separan la naturaleza de la sociedad.
- La concepción utilitarista y reduccionista del concepto del progreso que intenta imponer la explicación del complejo proceso de planetarización de la vida humana como parte de la lógica inevitable económica y mercantil conducente a una uniformización y hegemonización *colonizadora* y cuya meta es la economía de mercado y la democracia liberal.

Pero lo que realmente importa aquí es comprender qué evolución han tenido estos términos, qué significaciones y resignificaciones concretas les han sido asignadas al interior de aquella convención social mediatizada que venimos intentando introducir y de qué manera aquellas resignificaciones han sido trasladadas a la subjetividad del sujeto percipiente y presentadas como el *desafío*, una y otra vez renovado, que las nuevas condiciones planetarias estaban exigiendo.

El siguiente fragmento marca con claridad el momento en que se produce una de las resignificaciones más conocidas:

“Más de la mitad de la población del mundo vive en condiciones cercanas a la miseria. Su alimentación es inadecuada, es víctima de la enfermedad. Su vida económica es primitiva y está estancada. Su pobreza constituye un obstáculo y una amenaza tanto para ellas como para las áreas más prósperas. Por primera vez en la historia, la humanidad posee el conocimiento y la capacidad para aliviar el sufrimiento de estas gentes... Creo que deberíamos poner a disposición de los amantes de la paz los beneficios de nuestro acervo de conocimiento técnico para ayudarlos a lograr sus aspiraciones de una vida mejor... Lo que tenemos en mente es un programa de desarrollo basado en los conceptos del trato justo y democrático... Producir más es la clave para la paz y la prosperidad. Y la clave para producir más es una aplicación mayor y más vigorosa del conocimiento técnico y científico moderno”(52)

Escobar (1996) agrega, en referencia a dicho texto (conmovero paternalismo trumano no lo llama Valcárcel): “[...] Demostraba la voluntad creciente de transformar de manera drástica dos terceras partes del mundo en pos de los objetivos de prosperidad material y progreso económico. A comienzo de los años cincuenta, esa voluntad era ya hegemónica en los círculos del poder (pero...) en vez del reino de abundancia prometido (...) el discurso y la estrategia del desarrollo produjeron lo contrario: miseria y subdesarrollo masivo, explotación y opresión sin nombre. La crisis de la deuda, la hambruna (sabeliana), la creciente pobreza, desnutrición y violencia son apenas los síntomas más patéticos del fracaso de cincuenta años de desarrollo”.

Este es el momento que podría considerarse como un punto de inflexión histórico donde, después de las dos grandes guerras desatadas durante la primera mitad del siglo XX en tren de conquistas territoriales y de recursos naturales y humanos, aquél viejo sueño del progreso ilimitado de la Ilustración, del método de pensamiento y del atreverse a conocer o del “pienso-y-arriesgo” en función de los cambios y transformaciones (y su falsa conciencia concomitante) del siglo XVIII, vino a consolidarse en una fórmula residual del “calco-y-copio”, justamente la del *desarrollo*, que habría de llenar toda la segunda mitad del siglo XX. Una fórmula residual que al decir de Esteva (2011)⁽⁵³⁾ “[...] ocupa la posición central de una constelación semántica increíblemente poderosa. Nada hay en la mentalidad moderna que pueda compararsele como fuerza conductora del pensamiento y del comportamiento. Al mismo tiempo, muy pocas palabras son tan tenues, frágiles e incapaces de dar sustancia y significado al pensamiento y la acción como esta”. Para el autor *el desarrollo ha convertido a la historia en un camino unilineal de la evolución social al ligarse necesaria e inevitablemente al modo industrial de producción*, es decir a aquel concepto introducido por Truman: “producir más es la clave para la paz y la prosperidad”. La lógica del capital dobla su apuesta al desarrollo.

A partir de ese momento el concepto es tomado, y aislado, por los economistas con el sentido de *crecimiento económico*, consolidado en la abstracción del *ingreso por persona* según Lewis (1957) *dixit*, “nuestro tema es el crecimiento y no la distribución”⁽⁵⁴⁾. Y no sólo eso, comienza a generarse el concepto de *subdesarrollo* en el sentido de medida de comparación con la hegemonía estadounidense cuya producción industrial en 1945 más que duplicaba la de años anteriores concentrando, siguiendo a Esteva, casi el 50% del PIB mundial. “[...] una nueva percepción, de uno mismo y del otro, quedó establecida de pronto (...) empacada al estilo norteamericano, como lucha contra el comunismo, (...) dos mil millones de personas (...) dejaron de ser lo que eran, en toda su diversidad, y se convirtieron en un espejo invertido (...) que reduce la definición de su identidad, la de una mayoría heterogénea y diversa, a los términos de una minoría pequeña y homogeneizante”⁽⁵⁵⁾.

Entonces, desde esa nueva percepción, desarrollo y subdesarrollo van juntos como la nueva *falsa conciencia* que habría de cubrir toda la segunda mitad del siglo XX. Los organismos internacionales los utilizarían como una forma de medir las “distancias”, reducida a las diferencias socioeconómicas, entre países “ricos” y países “pobres”, una distancia, según lo indica Leff, regida por la “[...] pulsión por tener, por controlar, por acumular (...) reflejo de una subjetividad que se ha constituido a partir de la institución de la estructura económica y de la racionalidad de la modernidad”⁽⁵⁶⁾ y que habría de conformar un *modelo mental*, como hemos visto, en el sentido de Carrizosa Umaña, pleno de normativas, de protocolos, de modos de ver para continuar imponiendo una convención social mediatizada, según nuestra propia propuesta.

Según nuestro Diccionario Enciclopédico el desarrollo es caracterizado como “[...] una fase de la evolución económica de un país (sustentada...) por el aumento continuado de la renta nacional por habitante y por una serie de cambios paralelos:

- Acumulación de capital.
- Elevación de la productividad.
- Introducción de nuevas técnicas.
- Diversificación de la producción y de la oferta.
- Capitalización agraria.
- Aumento de la población activa.
- Creación y/o perfeccionamiento de la infraestructura.

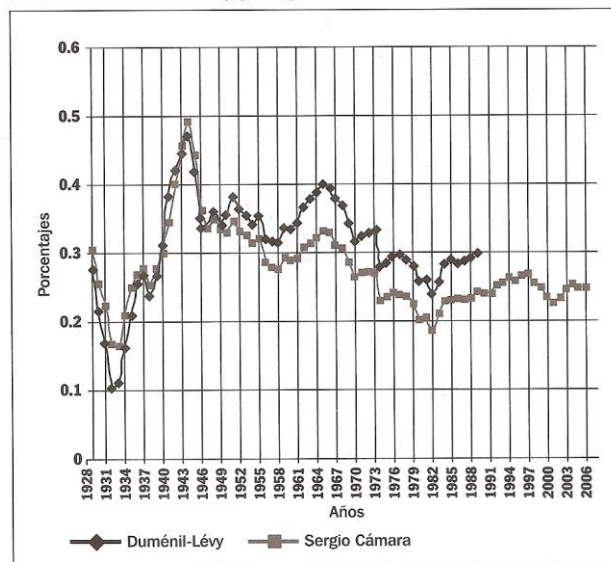
(...) y además toda una serie de características que permiten definir a ciertos países como subdesarrollados:

- Elevado porcentaje de población agrícola.
- Deficiencias de infraestructura (redes comerciales, transportes, comunicaciones, energía, etc.)
- Paro encubierto.
- Escasez de ahorro.
- Asimetría en los términos del intercambio con:
- Exportaciones casi exclusivas de materia prima.
- Analfabetismo.
- Elevada fecundidad.
- Mano de obra no especializada.

(sin embargo...) la evolución general no marcha en el sentido de un acortamiento de las distancias sino en el de una agravación progresiva (...) La mayor parte de los países de nuestro planeta son subdesarrollados (*según este esquema*) y no es fácil una solución a este gran problema

mientras los más favorecidos realicen la mayor parte de sus intercambios entre ellos, impongan condiciones desventajosas a los primeros, repatrién capitales invertidos en estos y no se lleve a cabo, bien una política de ayuda real en todos los campos, bien un *proceso de toma de conciencia colectiva* de los afectados”⁽⁵⁷⁾. En definitiva, desarrollo es para la lógica del capital, crecimiento económico infinito en la “superficie” de un planeta finito, y casi cualquier definición que se busque habrá de estar sujeta a esta conceptualización: “Subdesarrollo es la supervivencia de condiciones económicas y sociales muy antiguas”. “Subdesarrollo significa recursos naturales y humanos no suficientemente explotados” etc. Así entonces para dar lugar al desarrollo hay que superar condiciones atrasadas, y explotar al máximo los recursos existentes en aquella superficie donde se desarrolla ese fenómeno que, al decir de Enrique Dussel, la rodea como una fina y vulnerable película que es la vida.

FIGURA 1
Evolución de la tasa de ganancia en EE.UU. (1928-2006)
Cálculos de Duménil-Lévy y Sergio Cámara



Fuente: J. González Martínez (2008), basado en Duménil-Lévy (1993) y Cámara (2008).

Fuente para este trabajo Rapoport y Brenta (2010)

Este modelo mental habría de sufrir diversos ajustes a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Es necesario tener en cuenta siguiendo a Rapoport y Brenta (2010) que “[...] la depresión (de los años treinta) se superó finalmente no por las políticas activas aplicadas en los países más desarrollados —como el New Deal en Estados Unidos— sino por el *inmenso proceso de destrucción de recursos y de vidas* que significó la guerra”⁽⁵⁸⁾.

Y agregan los autores que “[...] durante el transcurso del conflicto la producción mundial creció a niveles considerables (...) La industria norteamericana alcanzó tasas anuales que superaron el 15%; en 1944 eran dos veces y media superior a su nivel de preguerra”. (Ver Figura 7. Fuente Rapoport y Brenta)

Cuatro Decenios Interesantes

A pesar de ser muy conocido no estará de más presentar un apretadísimo *racconto* de los más importantes hechos registrados desde el fin de la guerra hasta las crisis del petróleo, es decir el período conocido como “los treinta gloriosos” a fin de tener una visión de conjunto de tales hechos y de sus interpenetraciones temporales:

- Julio de 1944.- Acuerdos de Bretton Woods. Establecimiento de las normas para las relaciones comerciales y financieras entre los países más industrializados. Se crea el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional y el dólar pasa a ser moneda internacional con el respaldo oro. Paralelamente aparece en Inglaterra el 2° Informe Beveridge (La Economía del Pleno Empleo) completando un primer informe de Noviembre de 1942 sobre Seguridad Social, que constituye el antecedente más inmediato al así llamado “Estado de Bienestar”. Mientras tanto, en ciudades como Hamburgo, Düsseldorf o Colonia víctimas de la “Operación Gomorrá” realizada por la Royal Air Force y destinada a la aniquilación urbana, “proliferaban las especies parasitarias y normalmente reprimidas” en los cientos de cadáveres cubiertos por montañas de escombros. (Sebald, 2010)
- Octubre de 1944.- Gran Batalla de Leyte en Filipinas entre los Aliados y el Imperio Japonés donde este pierde irremisiblemente la superioridad naval.- Golpe de estado y acceso al poder de una junta de gobierno, presidida por Jacobo Arbenz en Guatemala con la intención de una *modernización del Estado* y elaboración de una nueva Constitución.
- Febrero de 1945.- Acuerdos de Yalta. Los principales puntos fueron: Futuro de Polonia – Establecimiento de las Naciones Unidas – Futuro de Alemania - Mejoramiento relaciones entre el Kuomintang y el Partido Comunista Chino.
- Marzo de 1945.- Bombardeos masivos sobre Japón y sobre barrios populares de Tokio.
- Abril-Junio de 1945.- Conferencia de San Francisco y creación de la Carta de las Naciones Unidas.
- Julio de 1945.- Conferencia de Potsdam. Acuerdos acerca de la territorialización y desnazificación de Alemania y reconstrucción de Europa – Ultimátum a Japón – Imposibilidad de la entrada de la España franquista a la UN – Compensaciones a la URSS a expensas de las instalaciones industriales alemanas. Esta conferencia marca el inicio de un mundo bipolar —la guerra fría— que ya se había insinuado

en el discurso inaugural del 20 de enero y que daría origen a la Doctrina Truman. Paralelamente asume Clement Atlee como Primer Ministro del Reino Unido quien pone en marcha el Estado de Bienestar y *nacionaliza el Banco de Inglaterra y las industrias más importantes* dando inicio a lo que posteriormente se conoció como “Los treinta gloriosos” (1945-1975) que, según Rapoport “[...] no hubiera sido factible sin un creciente y monumental gasto de energía, sobre todo de consumo de petróleo (...) ni por supuesto del estado intervencionista”⁽⁵⁹⁾

- Agosto de 1945.- Invasión de Manchuria y ataque a la península de Corea por el norte por la Unión Soviética. Invasión a la Península de Corea por el sur por EEUU.- Fijación del Paralelo 38 entre ambas Coreas unilateralmente por EEUU.- Hiroshima y Nagasaki.-
- Abril de 1946.- 1ª Conferencia de la IV Internacional Comunista (post 2ª guerra).-
- Marzo de 1947.- Discurso del presidente Truman proclamando oficialmente la “Doctrina Truman”: Estados Unidos proporcionaría dinero a los países que alegaran ser amenazados por la expansión comunista y no se exportarían mercancías desde Europa Occidental hacia los países del área comunista, so pena de perder la ayuda proporcionada por el “Plan Marshall”. Daba comienzo así, a la llamada “Guerra Económica”.
- Junio de 1947.- Discurso del Secretario de Estado general George Marshall anunciando el plan de reconstrucción.
- Julio de 1947.- Cumbre de países europeos (con excepción de los países del Este) dando inicio al “Plan Marshall” y posteriormente (abril de 1948) a la OEEC (Organización Europea para la Cooperación Económica). Daría origen a su contrapartida, el Plan Molotov de reconstrucción de los países del Este y posteriormente (Enero de 1949) al COMECON (Consejo de Ayuda Mutua Económica en español, CAME).
- Setiembre de 1947.- Tratado de Rio. Pacto de defensa mutua interamericana llamado Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). Nunca fue puesto en acción.
- Febrero de 1948.- Las Naciones Unidas crean cinco comisiones económicas regionales: Europa, África, Asia-Pacífico, Medio Oriente y América Latina (CEPAL).
- Marzo de 1948.- Tratado de Bruselas. Alianza militar.
- Abril de 1948.- 2ª Conferencia de la IV Internacional Comunista⁽⁶⁰⁾.- Operación Sandstone realizada por EEUU en el atolón de Enewetak para detonar dos bom-

bas atómicas.- IX Conferencia Panamericana celebrada en Bogotá con la creación de la Organización de los Estados Americanos (OEA), la firma de la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre y el Tratado Americano de Soluciones Pacíficas. Los reclamos latinoamericanos de apoyo a su desarrollo no encuentran eco en la estrategia de Washington que prioriza la reconstrucción europea.- Paralelamente tiene lugar el Bogotazo a causa del asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán.- Formación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

- Setiembre de 1948.- Formación del Estado Socialista de Corea del Norte.
- Octubre de 1948.- Conferencia de Fontainebleau y creación de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN).
- Diciembre de 1948.- Declaración Universal de los Derechos Humanos. La CEPAL inicia su actividad con sede establecida en Santiago de Chile.
- Abril de 1949.- Tratado de Washington sentando las bases de creación de la OTAN Organización del Tratado del Atlántico Norte (NATO) por sus siglas en inglés.- Sistema de defensa colectiva.-
- 1950.- Guerra de Corea.- Von Bertalanffy plantea su Teoría General de Sistemas.-
- Marzo de 1951.- Jacobo Arbenz es elegido presidente de Guatemala. Su propuesta de gobierno se basa en la reforma agraria en contra de los intereses de la United Fruit Company.
- 1953 – 1973.- Acelerado y continuo crecimiento económico basado en la generalización del taylorismo-fordismo.- Incremento ininterrumpido del PBI y del Comercio Internacional.- Emergencia de la “Economía mixta” o relación entre sector privado, el estado y los sindicatos⁽⁶¹⁾.- Tratado de San Francisco y liberación de Taiwan de la soberanía japonesa.- Muerte de Stalin.- “La Historia me Absolverá” (octubre de 1953).- Caída de Dien Bien Phu y Acuerdos de Ginebra (marzo-abril-mayo de 1953).- Caída de Jacobo Arbenz (Junio de 1954).- Guerra de Argelia (1954-1962).- Caída de Perón.- PACTO DE VARSOVIA (mayo de 1955).- Budapest.- Sinaí.- ALIANZA PARA EL PROGRESO.- El Gran Salto Adelante de China.- Conferencia de Bandung (1955) y creación del Movimiento de Países No Alineados.- El “Sputnik” inaugura la era de la “conquista del Espacio” (octubre de 1957).- Tratados de Roma y creación de la CEE.- Presidencia de Arturo Frondizi en Argentina (Mayo de 1958).- Triunfo de la Revolución Cubana.- Asesinato de Lumumba.- Secuestro de Adolf Eichmann (Mayo de 1960).- Fundación de Brasilia (abril de

1960).- Reunión secreta del pdte. Frondizi con Ernesto Guevara (Mayo de 1961).- Bahía de Cochinos.- Publicación de “La primavera silenciosa” de Rachel Carson (1962).- Golpe militar en Argentina y caída de Frondizi (Marzo de 1962).- Ejecución de Adolf Eichmann en Israel (Mayo de 1962).- Procesos de descolonización.- Primera sesión de grabación de Los Beatles en Londres (Junio de 1962).- Crisis de los misiles (Octubre de 1962).- Comienzo de la Crisis del Dólar.- Presidencia de Arturo Illia en Argentina (Octubre de 1963).- Congreso Mundial de Alimentación (1963).- Asesinato de Kennedy.- Caída del pdte. Janio Quadros en Brasil (Marzo de 1964).- Creación del Grupo de los 77 países en vías de desarrollo (G77-Junio de 1964).- Resolución del Golfo de Tonkin (agosto de 1964) y guerra de Vietnam.- Guerra de los “Seis Dias”.- Fundación del ICOMOS y aprobación de la Carta de Venecia (Protección del Patrimonio) (1965).- Muerte del líder independentista Albizú Campos en una prisión estadounidense (abril de 1965).- Creación de la OSPAAAL (Organización de Solidaridad entre los Pueblos de África, Asia, y América Latina) (enero de 1966).- Caída del pdte. argentino Arturo Illia (junio 1966).- Argentina, Noche de los Bastones Largos (julio de 1966).- Entrada en vigor del CIADI (ICSID) (Resolución de disputas entre Empresas y Estados) (octubre de 1966).- Asesinato de Hendrik Verwoerd primer ministro de Sudáfrica (set. de 1966).- Asesinato del Che Guevara (octubre de 1967).- Publicación de la “Teoría General de Sistemas”.- Irrupción del “Mayo francés (1968)”.- Acta fundacional del Club de Roma. (Abril de 1968).- Asesinato de Luther King.- Matanza de Tlatelolco (octubre de 1968).- Primavera de Praga (enero-agosto de 1968).- Fundación de Greenpeace (1970).- Fin de la convertibilidad oro-dólar (abril de 1971).- La República China (Taiwan) pierde su reconocimiento en Naciones Unidas.- Publicación del Manifiesto para la Supervivencia de Edward Goldsmith et.al. (Ene/1972)⁽⁶²⁾.- Publicación de “Los límites del crecimiento” (1972).- Asesinato de Carrero Blanco.- Crisis del petróleo.- Revolución de los Claveles, caída del salazarismo (Estado Novo) y descolonización de las colonias de Mozambique y Angola.- Watergate.- Conferencia de Cocoyoc (1974) (Ecodesarrollo).-

- Junio de 1972.- Cumbre de Estocolmo.-
- Mayo de 1973.- Última fase de la deportación de chagosianos ordenada por el gobierno inglés para instalar una base militar estadounidense en la isla Diego García en el océano Índico. (ecured.cu/index.php/)

- Julio de 1973.- Creación de la Comisión Trilateral impulsada por David Rockefeller y cuyo primer presidente fue Zbigniew Brzezinski. Publicación de “El advenimiento de la sociedad post-industrial” de Daniel Bell y de “La era tecnocrática” de Brzezinski.-
- Agosto de 1973.- Tratado de Chaguaramas que da inicio a la Comunidad del Caribe (CARICOM).-
- Setiembre de 1973.- Asesinato de Allende y comienzo de la “Doctrina del Shock” dando lugar a la puesta en escena de la Operación Cóndor y con ella a la imposición de las políticas neoliberales.-
- Noviembre de 1974.- Conferencia Mundial de Alimentos convocada por la FAO (Food and Agriculture Organization).
- Febrero de 1975.- En Argentina Isabel Martínez decide la intervención del Ejército contra el movimiento guerrillero.- Margaret Thatcher es elegida presidenta del Partido Conservador inglés.
- Abril de 1975.- Cae Saigón y termina la guerra de Vietnam
- Noviembre de 1975.- Resolución N° 3379 de la Asamblea General De la ONU equiparando sionismo con racismo, con el apartheid africano y declarando que es una forma de discriminación racial.- Invasión de Angola por las Fuerzas de Defensa de Sudáfrica con la ayuda encubierta de EEUU para impedir que el Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA) asumiera el poder.- Informe de la Fundación Bariloche “Catástrofe o Nueva sociedad”⁽⁶³⁾ impugnando “Los límites del crecimiento”. Fue presentado a la VIII Reunión de la Asamblea General del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) celebrado en Quito, Ecuador.- Muerte de Francisco Franco.
- Marzo de 1976.- Operación Carlota lanzada por el gobierno de Cuba en apoyo del MPLA.- Nuevo Golpe de Estado en Argentina con la asunción del general Jorge Videla.-
- Junio de 1976.- Levantamiento de Soweto.-
- Octubre de 1976.- Destrucción en pleno vuelo de un avión de la línea de Cubana en un acto terrorista dando muerte a sus 73 pasajeros y tripulantes.
- Octubre de 1977.- Conferencia de Tbilisi sobre Educación Ambiental organizado por la Unesco en cooperación con el Programa de las Naciones Unidas (PNUMA). Se busca definir el concepto de medioambiente ligado al subdesarrollo.
- Febrero de 1980.- Informe de la comisión Brandt. Cooperación norte-sur.-

- Octubre de 1984.- Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo.-
- Abril de 1987.- Informe de la Comisión. "Nuestro Futuro Común".-
- Marzo de 1988.- Batalla de Cuito Cuanavale en Angola que enfrentó a los ejércitos de Angola, Cuba y la SWAPO, con apoyo de inteligencia de miembros del partido de Nelson Mandela, contra las fuerzas de Sudáfrica y la UNITA, apoyadas por Estados Unidos.- Esta batalla significó el principio del fin del dominio de la minoría en el sur de África, el desmantelamiento del sistema de apartheid y la liberación total del continente de la ocupación europea.

Según Éric Toussaint (2009) durante los "Treinta Gloriosos" hubo un fuerte crecimiento económico que permitió importantes avances sociales, un aumento del nivel de vida, mejoras en los sistemas de seguridad social, servicios públicos, etc. Las nacionalizaciones efectuadas por el Estado refuerza su poder económico logrando que la riqueza que se crea beneficie a las poblaciones. Para este autor este fue también el momento donde algunos de los países del Sur trataron de conseguir una autonomía política y económica pero en general, "[...] la gran mayoría de los nuevos países independientes estaban y siguen estando sometidos a la autoridad de una gran potencia, a menudo la antigua metrópoli", sometimiento que se expresaría incitando a los gobiernos de los nuevos estados a endeudarse masivamente.

Sin embargo, observando el recuento precedente los "treinta gloriosos" no parecen tan gloriosos. Fueron años de colonialismo y guerras de independencia, de la así llamada "guerra fría", de los enfrentamientos en Corea o Vietnam así como de la subversión en América Latina. Violencias varias de la economía, de la guerra y de la subversión que han seguido apareciendo y que terminarían por negar toda posibilidad de desarrollo.

La publicación del Informe "Los límites del crecimiento" realizada por el Club de Roma produce un nuevo punto de inflexión con nuevas resignificaciones y readecuaciones del concepto de desarrollo. Para Rapoport y Brenta el Club de Roma es una "[...] organización internacional no gubernamental integrada por políticos, empresarios, consultores y científicos, bajo una ideología ecologista-globalista y de derecha". Estos autores señalan que el informe propone iniciar a partir de 1975 una reducción del crecimiento de la población y de la producción industrial para soslayar la amenaza del colapso que sobrevendría en unas pocas décadas de continuar el mundo con la explotación de recursos del planeta.⁽⁶⁴⁾

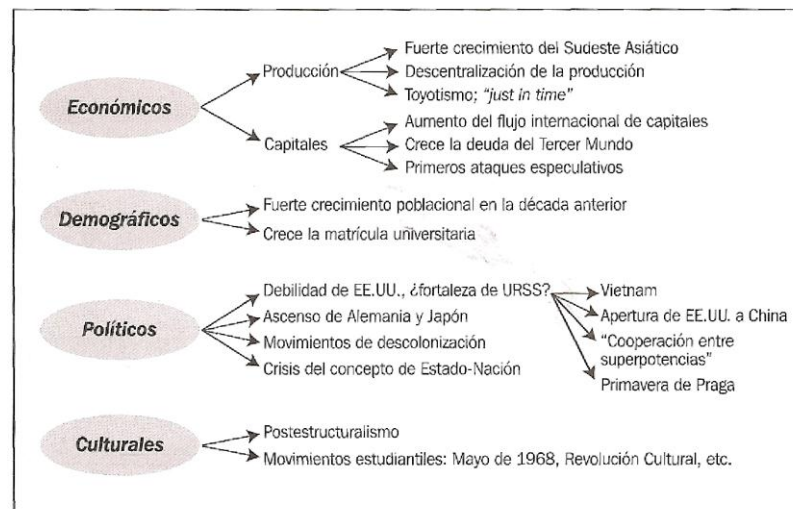
Este informe genera una fuerte protesta por parte de los países que habían sido dejados fuera de la "Teoría del Desarrollo" es decir aquellos países calificados como subdesarrollados o, más eufemísticamente o quizás más realistamente, como *periféricos* dado que quedaban en una

posición desventajosa con un crecimiento cero, y dando lugar nuevamente al binarismo ya citado. Estas protestas quedaron claramente manifestadas en las dos conferencias preparatorias de marzo de 1970 y febrero de 1971 para la Conferencia Mundial sobre el Medio Humano a celebrarse en junio de 1972 en Estocolmo donde dichos países mostraron desde un creciente desinterés hasta un profundo recelo y/o advertencias⁽⁶⁵⁾.-

El Club de Roma, así como otras instituciones que se le asemejan en sus propuestas, como el BID, al decir de Rapoport “[...] proponen establecer un gobierno global, una tecnocracia que supuestamente gobernaría por encima de las identidades nacionales, para garantizar la viabilidad planetaria”. Sin embargo, esta *hegemonización* de un supuesto *interés común* no aclara ni parece garantizar *mecanismos de participación* efectiva, real y concreta de todos los afectados. En la misma línea de pensamiento se ubicaría la Comisión Trilateral para la cual siguiendo al mismo autor “[...] el lucro era el valor axial del orden mundial y su logro requería desmovilización política; mercados abiertos sin condiciones a las empresas, bancos y tecnologías extranjeras; acceso franco a los recursos naturales y materias primas, y el gobierno de una élite de técnicos y financistas, alineados con las reglas del capitalismo.” El autor agrega que esta sería la economía internacional de los siguientes veinte años, donde los países son clasificados en productores de materias primas, de manufacturas de escaso valor agregado y de productos altamente sofisticados”.

FIGURA 2

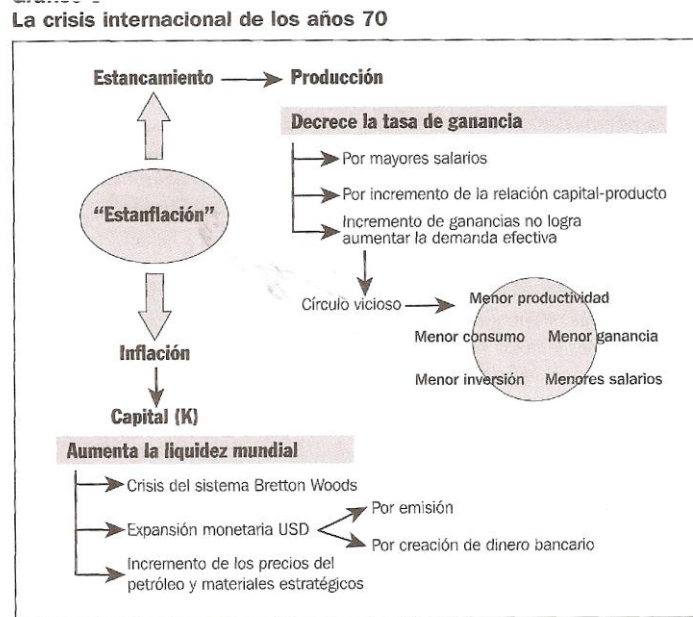
Cambios económicos, demográficos, políticos y culturales en los umbrales de la década de 1970



Fuente: Rapoport y Brenta. Op.cit.

En un esquema así, un país como la Argentina sólo podría acceder al nivel intermedio, no podría completar el proceso de sustitución de importaciones y transformarse en una economía industrializada, lanzando al traste con el programa de desarrollo trumaniano, aunque tal vez habría que decir que tal estrategia consolidaba un concepto de desarrollo pensado en función sólo del crecimiento de megacorporaciones cuyas casas centrales se ubican en los países desarrollados.

FIGURA 3



Fuente: Rapoport y Brenta

El esquema binario, subyacente en el homogeneizar y hegemonizar que clasifica en "nosotros y los otros" quedaba así perfectamente consolidado y el concepto "desarrollo" (o crecimiento) quedaba relegado a un número que se supone que "mide" el avance de la variable. En el capítulo siguiente se verá cómo se realiza esta medición.

Desde el punto de vista intelectual daba comienzo, con el soporte del esquema propuesto por la Comisión Trilateral, a la "Era post-industrial", así denominada por Bell (1973) o "Era tecnocrónica" según Brzezinski (1973)⁽⁶⁶⁾. Es una era, sin embargo, que no habría de devenir, en sus términos reales, "naturalmente" sino que le sería impuesta a la sociedad mediante mecanismos económicos y militares en perfecta conjunción, sobrepasando las postulaciones de sus ideólogos, (Doctrina del Shock, lucha contra el terrorismo, etc.) elaborados por el pensamiento de la así llamada "nueva derecha" y difundida por sus múltiples voceros contraviniendo una vez más aquellos lavados principios de la Carta del Atlántico de 1941.

Entre los años 1960 y 1970 se producen las crisis del dólar y la crisis del petróleo dando lugar a un nuevo punto de inflexión y nuevas resignificaciones y readecuaciones del concepto

desarrollo que comenzará a denominarse *desarrollo sustentable*. La crisis del dólar se produce como consecuencia de la aceleración en la emisión de dólares que comienza a superar a las reservas auríferas quebrando el valor fijo del mismo con respecto al oro, que se mantenía invariable desde 1933 (35 dólares la onza troy que equivale a 31,1034768 gramos) según lo establecido en los acuerdos de Bretton Woods, dando lugar a su vez a crisis de las paridades cambiarias de los distintos países que definían sus monedas en relación a un dólar fijo con respecto al oro. En la Argentina el valor actual del oro fluctúa entre 40 a 45 veces con respecto a aquél valor.

El aumento de la emisión se debió, según Rapoport, principalmente a los déficits de la balanza de pagos estadounidenses cubiertos con deuda en dólares, es decir que Estados Unidos comienza a “[...] endeudarse en su propia moneda para atender sus déficits de pagos externos *ya que su moneda era demandada en los bancos centrales*” y de esta forma, en lugar de devaluar su moneda con respecto al oro, obliga a los países del mundo a absorber los desequilibrios de sus transacciones internacionales. Inciden también en el aumento de sus emisiones la necesidad de financiar la guerra de Vietnam y el aumento de los conflictos sociales con programas de ayuda. En agosto de 1971 la administración Nixon anuncia el fin de la convertibilidad oro-dólar dando comienzo al fin de la época de tipos de cambio fijos por la de cambios “flotantes” y dando lugar, a su vez, a que los países más dependientes del comercio exterior, o “países en vías de desarrollo” se enfrentaran al problema de la “deuda externa” que aparece cuando deben absorber los excedentes de liquidez internacional en la forma de divisas en dólares⁽⁶⁷⁾.

En otras palabras, se busca limitar o controlar la realización de ciertas políticas públicas de tales países obligándolos –sobre todo si la recaudación de impuestos es insuficiente como consecuencia de una depresión económica– a obtener financiamiento en el mercado de crédito, sea interno o externo. De esta manera los bancos y otros actores del mercado financiero condicionan el financiamiento de las políticas públicas a que las mismas les sean favorables y los países “en vías de desarrollo” deben enfrentar el endeudamiento y las políticas de ajuste o intentar evitar la sujeción al poder económico al financiar sus políticas mediante la emisión monetaria.

I.5.- DESARROLLO Y SUSTENTABILIDAD

Es necesario tener en cuenta que el concepto de desarrollo sustentable surge en medio de una confrontación entre los economistas neoclásicos para los cuales toda escasez es relativa y los ecologistas que creen que la escasez es absoluta. Así los economistas recomiendan *eficiencia* en el uso de los recursos naturales en tanto que los ecologistas exigen *preservación*. Esta es una divergencia cuya conceptualización no ha sido suficientemente aclarada. ¿Cómo se

puede preservar algo si no se es eficiente en el uso de los elementos que conforman ese algo?
O ¿Cómo explotar eficientemente un recurso natural determinado preservando, protegiendo o aun mejorando al mismo tiempo, dicho recurso? ¿Cuándo el desarrollo es sustentable y cuándo deja de serlo?

El concepto de sustentabilidad conlleva, implícitamente, la idea de *conservar*. En la naturaleza todas las transformaciones materiales que se suceden producen *cambios*. El fuego convierte la madera en cenizas y tales cambios aumentan la *entropía* del sistema. Pero sin embargo *algo* se conserva. Llamamos a ese algo *Energía*. Entonces, en el Universo existe una cantidad finita de energía en incesante transformación. En este universo la energía no aumenta ni disminuye, no puede crearse. Se *conserva*. Sin embargo los procesos transformativos propios de la productividad humana requieren cada vez mayores cantidades de energía que se obtiene quemando materia. Entonces, ¿Cómo se puede hablar de desarrollo sustentable si para sustentar tal desarrollo necesito destruir ingentes cantidades de materia planetaria finita? La contradicción surge porque el concepto de sustentabilidad no tiene el mismo significado para economistas o ecologistas. Para los ambientalistas se trata de utilizar los recursos naturales *renovables* manteniendo bajos niveles de contaminación (no se especifica cuánto es “bajos niveles”, es decir cuál es el límite aceptable para cada caso). Para los economistas, representantes de la lógica del capital, se trata simplemente de “sostener las ganancias”. En uno y otro caso no sólo la sustentabilidad tiene distintas significaciones, también el concepto de eficiencia. Y no se trata, simplemente, de la famosa controversia entre eficiencia y eficacia. En términos generales la eficiencia es la relación entre la energía “útil” y la energía realmente invertida, dado que como se ha visto, no es posible *crear* energía. Entonces, para un economista se trata de utilizar la menor cantidad de energía posible (horas-hombre; capital invertido; materias primas; movimientos y transportes; etc.) o *inputs* para obtener un nivel dado, prefijado, deseable, probable o requerido de *outputs* (productos; objetivos; cantidades; ganancias; etc.). Esto es lo que ha dado en llamarse *productividad*. El aumento de la productividad, su maximización, generaría un supuesto desarrollo que es interpretado como crecimiento, este como utilidad y la mayor utilidad como eficiencia. Para un ecologista, en cambio, se trata, claro está, de la misma definición pero tanto en los inputs como en los outputs debe aparecer, necesariamente un componente que los economistas no consideran: las *externalidades*. Es decir, por ejemplo, cuál debe ser la relación de eficiencia energética entre el bosque que destruyo y la cosecha que obtengo o cuál debe ser la eficiencia energética entre la contaminación que produzco y la cantidad de personas que transporto, para qué, adonde o cuál debe ser la relación entre la energía necesaria para el crecimiento y mantenimiento urbano (eficiencia ambiental de las tecnoestructuras) y las externalidades que ese crecimiento

origina medidas en desequilibrios, inequidades, y escisiones entre ciudad rica y ciudad pobre, etc., etc. En estas condiciones, entonces, no parece que la productividad pueda considerarse como eficiente. Una sociedad puede considerarse sostenible si no consume más recursos que los que puede renovar y ese consumo debe alcanzar para promover equidad entre sus miembros, capacidad de coparticipación en la toma de decisiones, si puede mantener una relación económica justa con el resto de la economía mundial, etc. Pierri (2005)⁽⁶⁸⁾ considera que esta divergencia dará origen, entre los ecologistas, a diversas interpretaciones que se constituyen en tres principales corrientes: Ecologista Conservacionista; Ambientalismo Moderado y Humanista Crítica.

La Corriente Ecologista Conservacionista o Sustentabilidad Fuerte proviene de las ideas de Leopold (1949) acerca de la “Ética de la Tierra” y de Arne Naess (1973) y su “Ecología Profunda”⁽⁶⁹⁾. Leopold (2000) ya en 1949 está planteando la “ética de la tierra” es decir extender las fronteras de la comunidad para incluir “los suelos, las aguas, las plantas y los animales” lo cual significaría que “la comunidad ética equivale a la comunidad natural”. Como corolario “el ser humano es un integrante más”.

Arne Naess autor noruego, sensibilizado por la problemática del proceso desarrollado por la modernidad, cree poder discernir, —siguiendo a Gutiérrez (2009)— dos actitudes ético-políticas básicas: a) Habría un movimiento ambiental que critica las políticas presentes, preocupado por la situación del Tercer Mundo, los ecosistemas y el estado de las especies buscando percibir las causas de tal situación y b) Habría otro movimiento que intenta enfrentar tales problemas sin alterar el marco de las estructuras sociales establecidas. El grupo b), interesado en problemas de agotamiento de recursos y contaminación es identificado por AN como la “ecología superficial” con tendencia al *antropocentrismo*, en tanto que el grupo a) comprometido con la problemática ambiental, sus causas y efectos, para repensar la ética y la relación con la sociedad y la naturaleza en general, es identificado como la “ecología profunda” (EP) tendiendo al *ecocentrismo*. El propio Gutiérrez critica como “falacia naturalista” esta postura y la de sus seguidores, porque identifica la “ligazón ecosistémica entre individuos vivientes con una *relación mora*”⁽⁷⁰⁾.

La EP propone una Plataforma de ocho puntos donde en general se sostiene la defensa de la riqueza y diversidad de las formas de vida, la necesidad de una población humana más pequeña y del cambio de las políticas, redirigido hacia una *calidad de vida* en lugar de un *nivel de vida* y sobre todo la obligación de una *actitud militante*. Naess enfatiza el peligro de lo que él llama el *reduccionismo ecológico* que identifica con “una excesiva dependencia epistemológica de la filosofía respecto de los modelos de la ciencia ecológica”. Dado el carácter no programáti-

co, de simple propuesta con un alto nivel de generalidad de esta Plataforma, en opinión de Gutiérrez esto significaría la posibilidad de aceptación de la propuesta por parte de personas de *diversas convicciones* y de derivar hacia una *pluralidad de acciones*. Por lo demás Gutiérrez aclara que para la EP “la ecología no constituye un modelo, sino un objeto de investigación filosófica”. Por lo tanto “no desapruaba ciertos tipos de interferencia sobre el mundo natural sino el *grado* en que esa interferencia se está llevando a cabo”⁽⁷¹⁾.

La corriente del Ambientalismo Moderado o Sustentabilidad Débil, que menciona Pierri (2005) “[...] es antropocéntrica y desarrollista, pero acepta la existencia de ciertos límites que impone la naturaleza a la economía, lo que la separa del optimismo tecnocrático cornucopiano expresado por la economía neoclásica tradicional”. Políticamente se expresa en la propuesta hegemónica del *desarrollo sustentable* cuyos voceros son los organismos internacionales. Académicamente se expresa según la teoría de la *economía ambiental*, neoclásica-keynesiana según Pierri.

CUADRO 1.- PLATAFORMA DE LA ECOLOGÍA PROFUNDA

PARADIGMA DOMINANTE	ECOLOGÍA PROFUNDA
Dominación sobre la naturaleza	En armonía con la naturaleza
Ambiente natural como un recurso para los humanos	Toda la naturaleza tiene valor intrínseco
Crecimiento material y económico para una población creciente de humanos	Necesidades elegantemente simples
Creencia en recursos y reservas amplias	Reservas terrestres limitadas
Progreso y soluciones de alta tecnología	Tecnología apropiada, ciencia no-dominante
Consumismo	Vivir con lo que es suficiente /reciclaje / eficiencia
Comunidad centralizada/naciones	Tradiciones minoritarias/bioregiones

Fuente <http://www.nodo50.org/insurgentes/textos/ecoprofunda/04diversasfontes.htm>

Para esta corriente sería posible asignar *valores monetarios* actualizados a los recursos naturales para poder establecer el *desgaste* del Capital Natural en los términos de la Lógica del Capital. En otras palabras la suma del capital natural más el capital monetario debe ser constante. Esto significa que el stock total de capital no debe disminuir de modo que sería posible en teoría, reemplazar el capital natural por el capital *no-natural* si se mantiene el valor previamente fijado. (Achkar, et al, 2005)

Para Falconi (2002)⁽⁷²⁾ en cambio, economista muy vinculado a Ecuador y al primer gobierno de Rafael Correa, la sustentabilidad fuerte alcanzaría su operatividad mediante *indicadores físicos* e índices que se relacionan con la *economía ecológica*, teoría que proviene del eco-

nomista Herman Daly(1992) en tanto que los indicadores de la sustentabilidad débil tendrían su origen en la economía neoclásica.

Volviendo a Pierri, la corriente del Ambientalismo Moderado y Humanista Crítica es una alternativa intermedia que enraíza con el pensamiento socialista. Se expresa con la propuesta del *ecodesarrollo* y asume el objetivo del desarrollo sustentable pero “[...] entiende que su construcción efectiva requiere un cambio social radical, centrado en atender las necesidades y calidad de vida de las mayorías, con un uso responsable de los recursos naturales”. Alberga dos posiciones: la anarquista y la marxista. La base de la primera se sustenta en las formulaciones teóricas de la “ecología social” (Bookchin 1992/94)⁽⁷³⁾ y comparte con la economía ecológica la crítica a las concepciones económicas dominantes rechazando, en cambio, la tesis de los límites físicos absolutos y la del crecimiento cero. Promueve la idea de la “sociedad ecológica” de valores comunitarios que permitiría una expansión de la vida y un retraimiento del “mercado”. Tiene afinidad con otra corriente denominada “ecologismo de los pobres” (Martínez Alier, 1995a).

La postura marxista es más compleja (Enzensberger 1979); (O’Connor 1991); (Foster 1994) y otros. Para estos autores la cuestión ambiental no radica en la presencia de límites físicos externos a la sociedad sino en la propia organización social del trabajo humano cuya privatización por parte de un sector minoritario, que vive del usufructo que le produce esa privatización, genera desocupación, pobreza y desigualdad, problemas que no puede resolver sin cuestionar esa base desde que no son sólo consecuencias, sino condiciones para el propio establecimiento de las relaciones capitalistas. Para este grupo se hace necesario buscar otras formas de organización social del trabajo basada en la propiedad social (no privada) de los medios de producción *naturales y artificiales* y dirigida no a la satisfacción de las necesidades de una minoría (fetiches) sino a las necesidades responsables, reales, éticamente valorables, de la sociedad en su conjunto.

Se llega entonces a una etapa donde el desarrollo *sustentable* muestra su verdadera cara: “[...] las inversiones, las exportaciones y el crecimiento, (así...) los pueblos pobres podrán algún día disfrutar de las formas de vida de los actuales pueblos ricos” Furtado (1975)⁽⁷⁴⁾, un imaginario de supuesto éxito y felicidad que constituye la estrategia adoptada por una lógica del Capital que no tiene en cuenta según Lang.- (2011) “[...] ni los límites físicos del planeta —y en consecuencia los límites de su capacidad de absorción de contaminación— ni la inevitable finitud de los bienes naturales (avanzando...) hacia la economía verde (y...) su próximo salto modernizador: la mercantilización de la naturaleza misma y de su conservación, la venta de derechos de contaminación, las inversiones en energías renovables o en tecnologías de mitigación de daños”

En estas condiciones el desarrollo y su supuesta sustentabilidad, se transforma en un mecanismo de ejercer poder, un poder que busca reorganizar lo que entendemos como el ambiente, la convención social, en sus dos vertientes: humana y no humana. Para ello relegitima la división internacional del trabajo; se ubica como el objetivo principal de las políticas públicas; agudiza las prácticas depredadoras de la naturaleza privatizando sus recursos y estableciendo un modo eficientista y rentable; desvaloriza “fetichizando” los modos de vida y las relaciones sociales orientándolos a la emulación del “american way of life” consumista y forja, como última vuelta de tuerca de esta falsa conciencia, una subjetividad donde la falta de desarrollo (esto es “producir más”, en los términos trumanianos), calificada como subdesarrollo, es presentada en primer lugar, como una fase previa del desarrollo y no como su producto, y en segundo lugar como equivalente de un supuesto atraso, cultural, económico y social.

Después de la caída del marco bipolar mundial y el fin de la guerra fría el concepto de desarrollo es traccionado cada vez más hacia posturas economicistas en lugar de las sociales y es cuando comienzan estos esquemas que intentan introducir el concepto de modernización en desmedro del de dependencia con planteos que podrían conceptualizarse como funcionalistas-reduccionistas que tratan de responder a la pregunta ¿Qué acciones son necesarias y cuáles se deben evitar para hacer posible la reproducción y transformación social? (Beckert 2012).

Detrás de esta pregunta y sus variadas respuestas parece subyacer, sin embargo, un viejo sueño del capitalismo mundial y que remite a la teoría de Lenin de la necesidad de la instauración de un capitalismo monopolista de estado que en las actuales condiciones adquiriría, tal vez, el nombre que ha comenzado ya a circular, de Nuevo Orden Mundial. Siguiendo a Beckert estarían dadas las condiciones, en la actualidad, para liberarse de tomas de partido ideológicas y de plantear el problema del desarrollo como: la superación del atraso tradicional; el progreso técnico; la orientación hacia el consumo y la democracia parlamentaria por un lado; la justicia social y la independencia nacional por el otro que para el autor serían los potenciales endógenos y exógenos del desarrollo.

Sin embargo dicho autor plantea que el modelo utilizado hasta ahora, es decir el modelo de las sociedades industrializadas, ha “empaldecido”, en tanto que los procesos de transformación de sociedades diferentes deberían describirse, según la construcción teórica de un desarrollo, en un marco único. Al considerar que ese modelo sólo tenía en cuenta “[...] la economía como el ámbito más significativo para el desarrollo social” él cree que, dentro de ese ámbito, el producto social era la única variable importante y por tanto se constituía en una “limitación”, desde la perspectiva económica para el desarrollo, que pasaba a ser un crecimiento o “desarrollo

recuperante”, en sus palabras, es decir utilizando la expresión de Lang “inversiones en energías renovables o en tecnologías de mitigación de daños” .

Parece una diagnóstico excesivamente abstracto para entender la problemática desarrollo-subdesarrollo, a tal punto que el mismo autor considera que el debate se opaca por las controversias que desata: los economistas clásicos creen que la única fuerza regulatoria es la del mercado; los economistas keynesianos se inclinan por la intervención estatal y la planificación; los economistas marxianos entienden que el problema reside en las relaciones de propiedad. Y no es posible ningún tipo de acuerdo entre estas tres posiciones. Mientras tanto la lógica del Capital se instaura como un poder total que se ejerce sin ninguna duda desde una instancia *económica* (entendida como *crecimiento* sin fin y no como *distribución*, olvidando el origen del término como *oikonomos* es decir administración del patrimonio y no sólo acumulación *crematística*)⁽⁷⁵⁾ y que es transferida entonces como un substrato *sine qua non* al poder político, que quedará subalternizado al mismo. La economía es entendida entonces, como un movimiento autónomo que tiene como fin propio el crecimiento de un universo o *mercado* al cual no se le pueden imponer límites porque tiene su propio derecho de existencia, su propia racionalidad.

Esta forma de entender la economía, como un subsistema abierto, inscripto en un ecosistema que es finito y abierto con respecto a la energía solar pero dependiendo de este flujo finito y sin crecimiento, el supuesto crecimiento económico, apoyado en la utilización de elementos que se encuentran más allá de los límites que les marcan las condiciones de sus recursos físicos, se convierte en un no crecimiento es decir que los costos de la producción (crecimiento más acumulación) más los costos de las externalidades⁽⁷⁶⁾, según este modelo, superarían al producto finalmente obtenido. En estas condiciones lo único que crece es la productividad del trabajo humano (su superexplotación gracias al uso indiscriminado de la tecnología) en la forma de acumulación crematística de plusvalía en las arcas de los banqueros. Entonces lo que ha dado en llamarse la globalización no es más que el *sumum*, la realización total de esta concepción de la economía de mercado. Ahora el planeta entero se transforma en el mercado sin límites donde cada área de la vida se mercantiliza y es entendida y aceptada también como un necesario crecimiento económico ilimitado: crecer↔acumular↔consumir y volver a repetir el ciclo, una y otra vez *sin cerrarlo nunca*.

El bienestar humano, la lucha contra las desigualdes y la pobreza, la cultura, la salud humana, el conocimiento científico, la ética y la estética, etc. quedan entonces subordinados a esta concepción del desarrollo, empobrecida y patética.

Esta imposición del concepto *desarrollo* desde una instancia de poder ha generado, sin embargo no pocas contradicciones, ambigüedades, retrocesos y discusiones, probablemente

porque está profundamente enraizado en la mentalidad del sujeto histórico desde que conlleva la vieja idea comteana del *orden y progreso*, tan cara tanto a liberales y conservadores como al pensamiento de las así llamadas *izquierdas*, “[...] protección de nuestras libertades, contra los enemigos del exterior y del interior: defender la ley y el orden, garantizar los contratos privados y crear el marco para mercados competitivos[...]”(77).

¿Cómo se toman las decisiones, quiénes las toman, con qué información, en función de qué intereses, para beneficio de quién? ¿Interesa alcanzar un mundo deseable? ¿Existe la visión histórica de largo alcance para ello? Estas y otras preguntas son las que están en el fondo de estas posiciones. Tal vez un principio de respuesta a estas preguntas podría encontrarse en la reciente II Cumbre de la CELAC realizada en la República de Cuba los primeros días de Febrero de 2014. Durante el evento el presidente de la República de Bolivia, Evo Morales plantea que las fuerzas del mercado deben ser reguladas por el estado el cual debe ser la autoridad redistributiva del excedente de cada país. Es una vieja aspiración cuyo debate abierto recién comienza. En ese mismo evento el entonces presidente de la república de Chile, Sebastián Piñera se adscribe a dicho planteo pero agrega que además del estado debe participar también la Sociedad Civil.

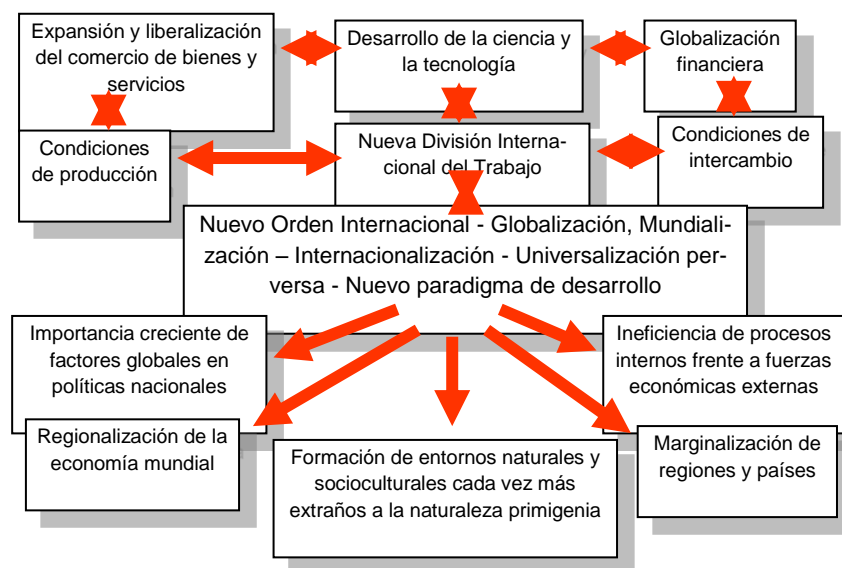
Esta es una propuesta que debe tomarse con cuidado por cuanto el concepto Sociedad Civil es ambiguo y depende de los intereses que se mueven detrás de tal conceptualización. En realidad el concepto es polisémico por cuanto la sociedad civil según Gramsci, es pluralista y multiforme y es en su seno donde aparecen los “campos bourdianos” vistos, con sus choques hegemónicos y contra-hegemónicos. Es el terreno de las luchas donde las relaciones sociales están condicionadas por las relaciones económicas, por tanto el concepto no pertenece a grupo, clase, conjunto o estamento alguno con el intento de utilizarlo como definición de tales divisiones como suele hacerse al utilizar el concepto como espacio de *ejercicio de las libertades* donde la libertad de empresa califica como la fuente de todas las libertades. En realidad es un concepto que atañe a la *sociedad ciudadana*, es decir el conjunto humano que vive en la ciudad, aun cuando esta conceptualización ha sido reinterpretada a lo largo de los siglos. (Pavón Cuellar et al 2009).

Más allá de lo fascinante que resulte ver el despliegue y fragmentación, a veces en sectores irreconciliables entre sí, a que conducen estos debates, teorías, políticas de ajuste, procesos, etc., cuya vigencia es conocida, es intención del autor dejar aclarado, sin embargo, que todos ellos están profundamente enraizados, como se aclaró, con la idea del orden y progreso y que esta idea a su vez ya resulta inseparable del concepto del *industrialismo* que al decir de Marx “se ha hecho objetiva, es el libro abierto de las fuerzas de la conciencia humana”. Fuerzas que, como enseguida se verá, cuando se desatan no pueden más que generar destrucción, una

destrucción que se va desarrollando subrepticamente para irrumpir de pronto, al parecer súbitamente, condenando a la orgullosa historia humana, antropizante y crédulamente autónoma, a regresar, una y otra vez, a la historia de la Naturaleza⁽⁷⁸⁾.

Sin embargo es necesario enfatizar que tal regreso, en las actuales condiciones, hacen temer por la supervivencia del hombre y si bien tal supervivencia para la naturaleza quizás no sea importante o siquiera deseable, y para ciertos sectores de la sociedad atendible, la inmensa mayoría de la población mundial ha llegado al punto donde debería preguntarse si quiere alcanzar instancias de desarrollo de formas racionales de control de la vida, si quiere conocer y lograr una participación real y concreta del comando científico de los sistemas y subsistemas que afectan su equilibrio emocional y luchar por ello, o dejar este comando en las manos de los intereses puramente economicistas que son los que están detrás de una destrucción nunca vista antes a escala planetaria.

FIGURA 4
DINÁMICA DE LOS PROCESOS RECIENTES EN LA ECONOMÍA
Y SU IMPACTO EN LAS ESTRUCTURAS ESPACIALES



Fuente: SalinasChavez - Seminario 2009 Sistemas Ambientales, Desarrollo y Medio ambiente

I.6.- LOS SISTEMAS AMBIENTALES

¿Qué es un sistema?

Se entiende por sistema un conjunto de elementos o fenómenos que componen una totalidad organizada donde las interrelaciones entre tales componentes coactuantes son de fundamental importancia para comprender dicha totalidad.⁽⁷⁹⁾

Como ejemplo y con el fin de aclarar conceptualizaciones se tomarán dos sistemas conocidos: hombre y sociedad.

El hombre es un ser vivo; como tal está sujeto a procesos biológicos de crecimiento, diferenciación y evolución. Para ello necesita absorber energía y materia y procesar información, a través de sus subsistemas internos (células, órganos, sentidos, etc.), que extrae de fuentes externas (alimentos como carnes, verduras, frutas; oxígeno del aire, calor del sol; conocimientos y sensaciones de otros hombres, etc.), fuentes que están estructuradas y por tanto organizadas, es decir fuentes de baja entropía. A lo largo de su proceso evolutivo sufre mutaciones y cambios o sea que está sujeto a perturbaciones que se originan en su ambiente interno (ciclo de Krebs, enfermedades, crisis psíquicas, etc.) y externo (presiones sociales, búsqueda de status, crisis ideológicas o de polaridades, etc.). Entonces, también necesita desembarazarse de los residuos, desechos y externalidades que todo ese conjunto de procesos y perturbaciones le produce (transpiración y otras excretas; dolorosos abandonos, de la infancia, de viejos paradigmas y creencias, etc.). En otras palabras, se va desestructurando y reestructurando, va abandonando “productos de desecho”, productos desorganizados de alta entropía que a su vez perturbarán su ambiente, interno y externo, aumentando su entropía. Crece, madura, *se desarrolla*.

En tanto y en cuanto el proceso en su conjunto persiste, el “sistema hombre” incorpora materia, energía e información y *disipa* desorganización y mientras se mantengan las condiciones de intercambio con el medio, con su ambiente, el “sistema hombre” se mantendrá con alteraciones mínimas, con “[...] oscilaciones alrededor de un estado medio durante un período de tiempo dado”⁽⁸⁰⁾ que le permitirán permanecer en condiciones “estacionarias” pero no de equilibrio, hasta que al fin se desorganiza, cambia de estado, muere y aumenta la entropía del ambiente.

Este sistema hombre, sin embargo, tal como está descripto hasta aquí, es un sistema “ideal”, atemporal, carece de realidad porque está presentado fuera de contexto. Correspondería a cualquier hombre, sea un griego del siglo V antes de nuestra era, un campesino medieval, un pintor renacentista, un banquero londinense del siglo XIX o un actual funcionario del FMI. Sin embargo ninguno de estos hombres es el mismo hombre. Algo ha cambiado en ellos. Algo los diferencia. Aquello que los diferencia forma parte del sistema mayor que los contiene: la sociedad y esta sociedad —que es el ambiente del hombre— se va transformando por la acción de los hombres, acción que es inducida por las presiones que ese ambiente ejerce sobre los mismos hombres.

Entonces, del mismo modo que antes, el “sistema Sociedad” necesita absorber energía, materia y procesar información, a través de los subsistemas que lo integran (instituciones, orga-

nizaciones productivas, servicios, etc.), de fuentes externas de baja entropía o internas de otros subsistemas y desechar las externalidades que los procesos de cambios y mutaciones lo perturban. Procesos que tienen lugar, como se ha visto, en “un campo de luchas, donde las prácticas del accionar de los agentes —estatales, empresariales, sindicales y la así llamada “sociedad civil”— constituyen el modo de generación y representación del poder y conforman, sinérgicamente, la mentalidad, la conciencia del ambiente, *la ideología*”. Procesos que buscan crear un *orden*, un orden que se sustenta en una *matriz epistémica* que concibe la realidad como “binaria” (bueno o malo, útil o inútil) a partir de complejas *interrelaciones cognitivas* que han recalado en el “paradigma del valor” (hiperconsumismo, individualismo extremo, búsqueda de la ganancia, etc.), de un sector minoritario de la sociedad y que es presentado e impuesto a la totalidad como soporte verdadero y único de la realidad.

Son estas perturbaciones las que desestructuran y reestructuran el “sistema sociedad”, omnivalorado como productor de mercancías, abandonando “productos de desecho” de alta entropía que a su vez perturbarán su “ambiente” aumentando la entropía del mismo (ejércitos de pobres harapientos condenados al hambre, la delincuencia y la droga, resentimientos y violencia social extremas, destrucción del ambiente y del soporte natural y la biodiversidad, destrucción de otras culturas y formas de pensar, guerras, genocidios, etc.), son los “subsistemas” de alta entropía que conforman sus excretas, sus desechos, sus *diferenciales*, “[...] Baso mis cálculos en las diferenciales del tiempo que, en los demás, perturban las “grandes líneas” de la investigación” había dicho Benjamin,(1989:473)⁽⁸¹⁾

En tanto y cuanto el “sistema sociedad” controle las condiciones que aseguran su estabilidad, se mantendrá con alteraciones mínimas, cualquier fluctuación es reabsorbida, permanece en estado estacionario. Sin embargo, acota Prigogine (1993) “[...] cuando, en vez de desaparecer, una fluctuación aumenta dentro del sistema, más allá del umbral crítico de estabilidad, el sistema experimenta una transformación profunda, adopta un modo de funcionamiento completamente distinto, estructurado en el tiempo y en el espacio. Lo que entonces surge es un proceso de autoorganización que hemos denominado *estructura disipativa*”⁽⁸²⁾.

Las mismas ideas pero con otras palabras expresa Trotsky, (2004-54) citado por Diaz Ariane (2014) con anterioridad a Prigogine: “El mundo no es fluído” —dice— y agrega que hay cambios que actúan sobre los “elementos cristalizados, durables, coagulados, pero no eternos” —en sus palabras— “[...] cambios cuantitativos de materia de un estadio dado presionando contra esas formas coaguladas **las cuales eran suficientes para un estadio previo**”. Es el momento en que aparece el conflicto y entonces “[...] O la vieja forma vence (sólo parcialmente vence), haciendo necesaria la autoadaptación del proceso (parcialmente) conquistado, o el pro-

ceso de movimiento revienta la vieja forma y crea una nueva, por medio de nuevas cristalizaciones de sus matrices y la asimilación de elementos de la vieja forma”

Tenemos entonces un orden que “disipa” un desorden generando “fluctuaciones” hacia dominios que *probablemente* evolucionen, por medio de saltos discontinuos, impredecibles según Prigogine, de algunas de tales fluctuaciones, hacia nuevas organizaciones. Es la piedra o el detonante, que puede causar una enorme avalancha de nieve, (la caída de los reyes de Francia en 1789, la caída del Zarismo en 1917, la derrota de La Comuna en 1848, la caída de Dien Bien Phu en 1953, la caída de Perón en 1955, la caída de Batista en 1959, la batalla de Cuito Cuavale en 1988 etc.) pueden ser ejemplos de estas auto-organizaciones, fluctuaciones y saltos discontinuos entre muchos otros. Habría que agregar incluso una acotación interesante que efectúa Trotsky indicando que tales transformaciones “no tienen un carácter evolutivo” sino que van acompañadas por *cortes* es decir “pequeñas o grandes catástrofes intelectuales” cuya significación indicaría —en sus palabras— “[...] que el desarrollo del conocimiento tiene un carácter dialéctico”.

¿Son sustentables los sistemas?

Entendido entonces el sistema como conjunto de componentes que funcionan inextricablemente interrelacionados y actúan como un todo, es posible pensar como sistema un simple organismo microscópico; ese mismo organismo formando parte de un ambiente determinado; un río con todos sus peces, la vegetación de sus orillas, la forma de estas y aquél mismo organismo formando parte del conjunto, etc.; una planta de tratamiento de aguas servidas que van a parar a dicho río; esa misma planta formando parte de una ciudad o, en una escala mayor, el planeta Tierra que contiene el organismo anterior, su ambiente, la planta de tratamiento, la ciudad, el río, etc., y los procesos interrelacionantes entre todos ellos.

**Así es que en el ejemplo anterior tenemos el sistema hombre que no puede comprenderse en su totalidad si no es como formando parte coactuante de otro sistema mayor que llamamos sociedad y esta, a su vez, formará parte coactuante de otro sistema mayor o hipersistema, etc. pero en la interrelación que necesariamente aparece entre todos ellos siempre habrán de presentarse una absorción e intercambio de energía, materia e información, una organización y desorganización de un orden (unidad y lucha de contrarios en la terminología marxiana), una desestructuración y reestructuración de partes o sub-sistemas (o lo que es lo mismo la presencia de procesos entrópicos con sus re-
troalimentaciones y homeostasis), una aparición de fluctuaciones y umbrales de estabilidad (falsa conciencia en la terminología marxiana),... y la posibilidad... sólo la posibilidad de un salto discontinuo según Prigogine, (salto cualitativo en la terminología marxiana),**

que, en tanto y cuanto no lo conocemos, porque depende de las respuestas humanas al accionar de fuerzas que se desatan... (azarosamente?), originan dominios fluctuantes a futuro.

Debe aclararse, sin embargo, que los sistemas son siempre “sistemas enajenados” porque provienen de la actividad de seres humanos organizados en torno al “valor de cambio”, es decir son el resultado del proceso de intercambio que dicta las *posiciones* de los actores humanos y sus actividades, también sus actividades políticas. La relación entre valor de cambio y valor de uso es una relación binaria, como la del bien y el mal o la de enfermedad y salud, etc. pero lo importante es que esta relación representa, para el pensamiento marxiano a su vez, la relación entre Materia y Mente, el cuerpo físico del trabajo concreto y las propiedades mentales de la mercancía. Ambas constituyen el cuerpo, el substrato, el soporte de lo que entendemos como AMBIENTE HUMANO. ¿Por qué? **Porque el cuerpo físico del trabajo concreto es el que produce las transformaciones de la Naturaleza Externa del hombre, es el gran productor de Objetos, en tanto que la mercancía, las propiedades mentales que de ella se derivan, (reificación según la conceptualización de Lukács) producen, originan las transformaciones de la Naturaleza Interna del hombre, es la gran productora de un Universo Representacional.** Llegamos así, siguiendo a Jameson (2013-179) a un mundo concreto de acciones, mundo Político y un mundo abstracto de representaciones, mundo de apariencias inevitables que constituyen la forma final de la reificación mercantil. El capitalismo, finaliza Jameson “[...] es eso que a veces se denomina *máquina infernal*, un movimiento perpetuo o milagro innatural cuyas fortalezas resultan ser su parte más vulnerable”

Ahora bien, en estas condiciones, podemos preguntarnos: ¿Es sustentable el sistema hombre? ¿Si la sustentabilidad y la eficiencia, como vimos, tienen una cierta relación, cuál es esa relación de eficiencia energética entre los inputs y los outputs que actúan sobre dicho sistema? ¿Existe alguna forma de desarrollo sustentable para el sistema hombre?

Según el principio básico de Hans Jonas “*Actuar de forma que los efectos de tu acto sean compatibles con la permanencia de una vida humana genuina*”, ¿cuáles serían los efectos del acto de sostener la *existencia* del sistema hombre compatibles con la *permanencia* de una vida genuina? ¿Cómo entender el significado del concepto *vida genuina* para el sistema hombre si no es dentro de otro sistema mayor que lo comprenda y lo asimile al conjunto de creencias compartidas que constituyen el *sumun*, el substrato ideológico del ambiente que subsume tal sistema? Así, el desarrollo sustentable del sistema hombre debiera estar, de algún modo, sujeto al desarrollo *sustentable* del sistema sociedad y este desarrollo está íntimamente ligado a una relación determinada entre naturaleza y sociedad, relación mediatizada por el sistema de creen-

cias de tal sociedad. Distintas sociedades construyen distintas formas de relación con la naturaleza —expresa Brailovsky— y agrega que tal relación expresa una forma de pensar que se manifiesta, se hace carne, se hace real, según la tecnología disponible modificando, como se ha expresado no sólo la naturaleza exterior sino también la naturaleza interior humana porque “el desarrollo del conocimiento tiene un carácter dialéctico”. De tal forma, los inputs del sistema hombre deberían utilizar un quantum de energía compatible con el quantum de energía disponible del sistema sociedad, de modo que los outputs resultantes del sistema hombre no superen la capacidad de absorber la disipación que producen. A su vez, el quantum de energía utilizable por el conjunto de los hombres (el sistema sociedad) no debería superar el quantum de energía disponible, de modo de poder absorber y reciclar la disipación que producen.

Claro que, a la larga, la sustentabilidad absoluta es imposible, todo cambia y se transforma, en la naturaleza y en las sociedades, pero en cada momento histórico, en cada *estado estacionario*, Prigogine dixit, la sociedad debe saber cuál es el valor energético disponible compatible con una vida genuina aceptable, compartible, viable y sostenible en el tiempo. Para decirlo en otras palabras:

Cuánta es la cantidad de energía que *puedo* utilizar para sostener cinco subsistemas básicos: salud, vivienda, educación, trabajo y servicios, compatibles con un criterio de *vida genuina* que el subsistema de creencias de la sociedad, y sus nueve atributos concomitantes —o necesidades según la caracterización de Max Neef— como subsistencia; protección; estima; entendimiento; participación; ocio; creación; identidad y libertad, demande y acepte.

¿Cuánto es esa cantidad? ¿Cómo satisfacer esas necesidades? ¿Cómo establecer los parámetros o criterios que permitan alcanzar una valoración de esa cantidad (compatible de alcanzar) sin agotar los recursos **finitos** existentes y sin extralimitar la capacidad de carga del sistema de modo de permitir la continuidad del ciclo? No resultaría fácil, en las actuales condiciones, establecer, aceptar y hacer aceptar, “más allá de los ciclos electorales”, ese cuánto, suponiendo que su cálculo fuese factible. ¿Y esto por qué? Sencillamente porque la cantidad de energía que es posible utilizar está pensada no para sostener los cinco subsistemas de la sociedad sino para ser transformada, mediante la plusvalía del trabajo humano, de **todo** el trabajo humano, formal e informal, asalariado o voluntario, legal o ilegal y su “valor añadido”, en capital que tiene que *crecer*, acumularse y recién entonces derivarse mediante mecanismos financieros —que habrán de producir más capital, que se desvaloriza generando inflación, y exigiendo por tanto más energía— hacia los subsistemas varios. Y también porque el criterio de “vida genuina”

de una sociedad fragmentada y heterogénea no existe como representación de totalidad de esa sociedad.

El informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD 2007:V) constata en el prólogo que “[...] los conflictos violentos, la insuficiencia de recursos, la falta de coordinación y las políticas débiles siguen desacelerando el progreso en materia de desarrollo (...) no obstante (...) Viet Nam ha sido capaz de reducir la pobreza a la mitad y lograr educación primaria universal mucho antes de la meta de 2015”. Sin embargo en el mismo informe se advierte que no puede desligarse del consabido criterio “costo-beneficio” implícito en el concepto de “desafío para la gobernabilidad democrática” que implicaría el costo inicial a largo plazo para la obtención de ganancias. Es más, se enfatiza la probabilidad de obtener beneficios adicionales que “[...] permitan nuevos incentivos a la inversión masiva, estimulen la demanda general, y la destrucción creativa se traduzca en saltos de innovación y productividad en una amplia gama de sectores”. No hay ninguna referencia a los costos energéticos.

Tampoco hay tales referencias en la determinación del Índice de Desarrollo Humano (IDH) que intenta ser una medida, un indicador o índice cuantificable que permitiría comparar comportamientos y evaluar el progreso medio alcanzado por un país (progreso comparado según un país de referencia, como hemos visto), y que podría asimilarse a alguno de los atributos del sistema de creencias. Es un índice que permitiría clasificar los países en una escala de 0 a 1. No es este el lugar para efectuar un análisis pormenorizado del IDH. Sólo diremos que este índice se basa en tres dimensiones que se consideran básicas para el desarrollo humano: 1.- Índice de esperanza de vida al nacer. 2.- Índice de educación. 3.- Índice de nivel de vida digno, medido a través del PIB p/c. tomado en dólares según la paridad del poder adquisitivo (PPA). Estos tres índices se promedian dividiendo cada índice por tres y sumando los resultados. (PNUD 2007-2008-357)

El IDH no es el único índice que utiliza el PNUD para obtener una visión de conjunto del grado de desarrollo de un país. Además del **IDH** se consideran: el **IPH-1** (Índice de Pobreza Humana para países en desarrollo); el **IPH-2** (Índice de Pobreza Humana para países de la OCDE seleccionados); el **IDG** (Índice de desarrollo relativo al género); el **IPG** (Índice de potenciación de género u oportunidades). La organización de las Naciones Unidas considera que un **IDH** igual o superior a **0.800** es un índice alto; por debajo de ese valor hasta **0.500** se considera un índice medio; índices menores se consideran bajos.

Otros índices que suelen utilizarse son el Índice de Gini, el ÍBES (o ISEW), la FIB y otros (Mariani 2011):

El índice de GINI es una expresión porcentual que se utiliza para medir la desigualdad en la distribución de los ingresos. Cuanto mayor es el índice mayor es la desigualdad *económica*. El ÍBES o índice de Bienestar Económico Sostenible intenta corregir el PBI contabilizando los bienes y servicios pero descontando los gastos en seguridad, agregando la utilidad aportada por el trabajo doméstico y considerando el costo de las externalidades asociadas a la polución y el consumo de recursos. El ÍBES ha demostrado que el crecimiento no significa necesariamente mayor bienestar *económico*.

La FIB o Felicidad Interna Bruta sustituye al PBI en Bhután, pequeño país de los Himalayas, al sur del Tíbet. El objetivo de la FIB es servir de parámetro a metas de desarrollo humano, que orientan la actividad económica de la sociedad y la gestión de las políticas económicas de un gobierno. Esta práctica de gobernanza parte del concepto de que el verdadero desarrollo ocurre cuando hay desarrollo material y espiritual concomitantes, complementándose y reforzándose. Sus cuatro pilares fundamentales son:

- Desarrollo socioeconómico equitativo y sustentable
- Conservación y promoción de los valores culturales del país
- Conservación del ambiente natural
- Democracia integral como buena gobernanza.

Entonces este *desarrollo* debe ser entendido en el sentido de *mejoras internas dentro del propio sistema económico* tendientes a alcanzar un determinado *nivel de vida* que no será igual para todos porque depende de una cuota-parte o *salario* que supuestamente *mediría* la capacidad y/o conocimientos de la fuerza de trabajo humano. El principal indicador del nivel de vida es el PBI p/c el cual solo mide la producción material dividida por el N° de habitantes pero no sirve para medir la calidad de vida o bienestar ni la degradación del ambiente o la reducción de los recursos naturales lo que impide conocer fehacientemente el real crecimiento, o sea la expansión física del sistema productivo y sus interrelaciones.

La tendencia actual está dirigida al intento de avanzar en la implementación de sistemas de producción de energías renovables que puedan ir reemplazando los sistemas que utilizan energía fósil no renovable actual. Sin embargo esta tendencia requeriría de inversiones muy elevadas —como el proyecto de Jacobson y Delucchi (2010) para el planeta Tierra hacia el 2030, con un plan que requeriría 3.800.000 turbinas eólicas de gran tamaño, o el proyecto Desertec (Altvater 2011) con la implementación en el norte de Africa de gigantescos paneles solares que proveerían energía eléctrica a toda Europa con un costo estimado de 400000 millones de euros —por lo cual son proyectos que sólo pueden ser realizados por las grandes corporaciones con subvenciones de dineros públicos como ha ocurrido en Alemania con la producción

de un millón de autos eléctricos para el año 2020— que de este modo incentivan la dependencia energética y la concentración productiva. Y esto sin entrar a considerar las externalidades, costos de mantenimiento y en general el despilfarro energético sin ninguna mejora de una vida genuina o del *Buen Vivir*.

Por otro lado y considerando que los sistemas naturales no crecen sino que imponen limitaciones, sería posible pensar en establecer un *crecimiento cero* con una población estable, como proponen los grupos afincados a la Ecología Profunda, y con un simple reemplazo de los bienes que se consumen se podría dar lugar al recupero de la *resiliencia* natural. Sin embargo, ¿es posible pensar en un desarrollo sin crecimiento? ¿"un desarrollo capaz de permanecer a largo plazo que permita la idea de sustentabilidad?" Según Altvater (2011) "[...] esa fue la regla en toda la historia de la humanidad hasta la Revolución Industrial de mano de la energía fósil (...); preservación ecológica y sustentabilidad son dos factores correlativos". Para que esto fuese posible —siguiendo a Altvater— habría que "superar la estructura institucional de la acumulación que coacciona a las sociedades con niveles cada vez más altos de provecho, ganancia y lucro". Entonces habría que eliminar, entre otras cosas: las inequidades (o asimetrías, como es costumbre designar en la actualidad), cuyo significado sería, ni más ni menos, el reparto igualitario de los bienes producidos (aproximadamente 23 dolares por día y por persona según el PBI nominal global, transformados en "el capital" atrincherado en los bancos); el uso de energías no renovables reemplazadas por energías alternativas no contaminantes, que se traduciría en una drástica reducción del *consumismo* actual (pero con un rasero igualitario para la humanidad en su conjunto. Es el Vivir Bien con el Otro y no el vivir mejor que el otro) y de la capacidad productiva (con el aumento del desempleo... o del tiempo libre) y que seguramente habría que imponer mediante una reducción de los ingresos *per cápita* a un mínimo "aceptable", negociable, bien sea mediante políticas inflacionarias (que acentúan las inequidades) o la eliminación lisa y llana del papel moneda por la "tarjeta de racionamiento", que supondría a su vez el total control estatal de la producción, etc., etc....., alternativas que no parecen puedan ser aceptadas por el subsistema de creencias de las sociedades actuales... o el de sus gobernantes y sus sinergias.

Entonces, volviendo a la pregunta ¿Se puede medir la cantidad de energía que es necesaria para organizar y mantener en funciones una sociedad sostenible? ¿Alcanza con el PBI? ¿Alcanza con el IDH? ¿Alcanza con el nivel de pobreza? ¿O con el nivel de vida? ¿O con el ÍBES? No. No alcanza. Entonces ¿Cómo medir la sustentabilidad? ¿Es la Argentina, o Bolivia, o cualquier otro país como Inglaterra, Alemania, Francia, etc. un país sustentable? No lo sabemos, porque **no se puede medir la sustentabilidad**. Al menos no hasta ahora. Tal vez sea posible en algún futuro no demasiado lejano, pero por ahora no es posible decir que un país

tiene una sustentabilidad de... por ejemplo un 30%... ¿Con respecto a qué parámetro? Para medir la sustentabilidad tendríamos que estar hablando no de países sino del planeta completo en toda su “totalidad”, en toda su complejidad, con todas sus interrelaciones, con todos sus intercambios, con toda su diversidad, con todos sus recursos energéticos y sus resiliencias... Claro que hace falta llegar primero a un “nuevo orden mundial”, pero ¿Cuál orden? ¿Un orden Hegemónico? ¿Qué hegemonía? ¿Una hegemonía de consensos vs coerciones de un grupo social sobre otros? ¿Una hegemonía de corte “populista”, “bonapartista” que pretende interrelacionar diferentes grupos heterogéneos mediante una presencia carismática? ¿Una hegemonía de consenso “light” de la sociedad civil? ¿Una hegemonía “geopolítica” o de “realismo político”? ¿Cuál orden hegemónico?

Queda claro, entonces, que sin un control drástico del consumo energético, no es posible pensar en un desarrollo sustentable ni para el hombre ni para las sociedades, el cual se transforma en un oxímoron porque la sostenibilidad es concebida como una relación en continua expansión entre el sistema económico y el sistema ecológico pero sucede que el sistema ecológico no crece, imponiendo limitaciones a las actividades humanas.

Estas consideraciones traen a colación la cuestión que ha dado en llamarse “decrecimiento”, concepto que aparece subsumido desde el informe del Club de Roma y después en la conferencia de Estocolmo. Según Latouche (2010) “ya es demasiado tarde”. Este autor cree que aunque fuera posible detener instantáneamente todo rebasamiento de la capacidad de regeneración de la biosfera, es decir todas las emisiones de gases de efecto invernadero y las contaminaciones y depredaciones subsecuentes (claramente hacer posible la sustentabilidad y recuperar la resiliencia), aun así no se podrá evitar el aumento de dos grados más hacia finales del siglo XXI lo cual supondría un escenario donde la humanidad tendría una posibilidad sobre dos de sobrevivir, con tres variantes: la primera hacia el año 2030 por la crisis de los recursos no renovables; la segunda hacia el 2040 por la crisis de la contaminación y la tercera hacia el 2070 por la crisis de la alimentación.

Sin embargo estos escenarios, si bien atendibles en grado sumo, suponen una visión estática y absoluta del ritmo de crecimiento exponencial actual de la población y del consumo y de los límites que a ese crecimiento le impone el ambiente físico sin tener en cuenta el ambiente como un universo totalizante como en este trabajo se intenta presentar. Es decir que los problemas que afronta la humanidad en este siglo XXI —y el ocio no es uno de los menos atendible, como pudiera parecer— están basados en la desigual distribución del poder y de la riqueza producida por el trabajo humano superexplotado. En estas condiciones decrecimiento y empobrecimiento se presentan como sinónimos porque no son voluntarios ni son negociables. Este

“decrecimiento” aparece entonces como inevitable dado que no es otra cosa que disponer de menos energía para transformar recursos en bienes de consumo. No es por casualidad que los sectores *sinérgicos* que manejan las políticas públicas en los bloques regionales a escala mundial (Europa, EEUU, América, China o Rusia) tratan de inducir en las más amplias mayorías una mentalidad de cerrado proteccionismo caro a sus intereses y cuya expresión política se manifiesta mediante respuestas autoritarias frente a los problemas de la inclusión, la pobreza, la desocupación o la inmigración forzada. Respuestas que tienden a la formación de una clase media “Globalizada”.

Según menciona Bertinat (2012) en su tesis de maestría, entre los objetivos planteados por la Cumbre Mundial de Desarrollo Sostenible (OIEA 2008) serían pertinentes:

- Lograr la integración de la energía en los programas socioeconómicos.
- Impulsar energías renovables.
- Aumentar la eficiencia energética y desarrollar nuevas tecnologías.
- Reducir la combustión y venteo de gas.
- Mejorar el funcionamiento y transparencia de información de los mercados energéticos.
- Reducir distorsiones de mercado.

El planteamiento de tales objetivos indica, ni más ni menos, que ya se dispone de menos energía y por tanto de menos recursos transformables en bienes de consumo. Eso es decrecer. Y ese decrecimiento significará pobreza. Entonces ¿Qué hacer con la desigualdad? ¿Qué hacer con el ocio forzado?

La Fundación Bariloche propone:

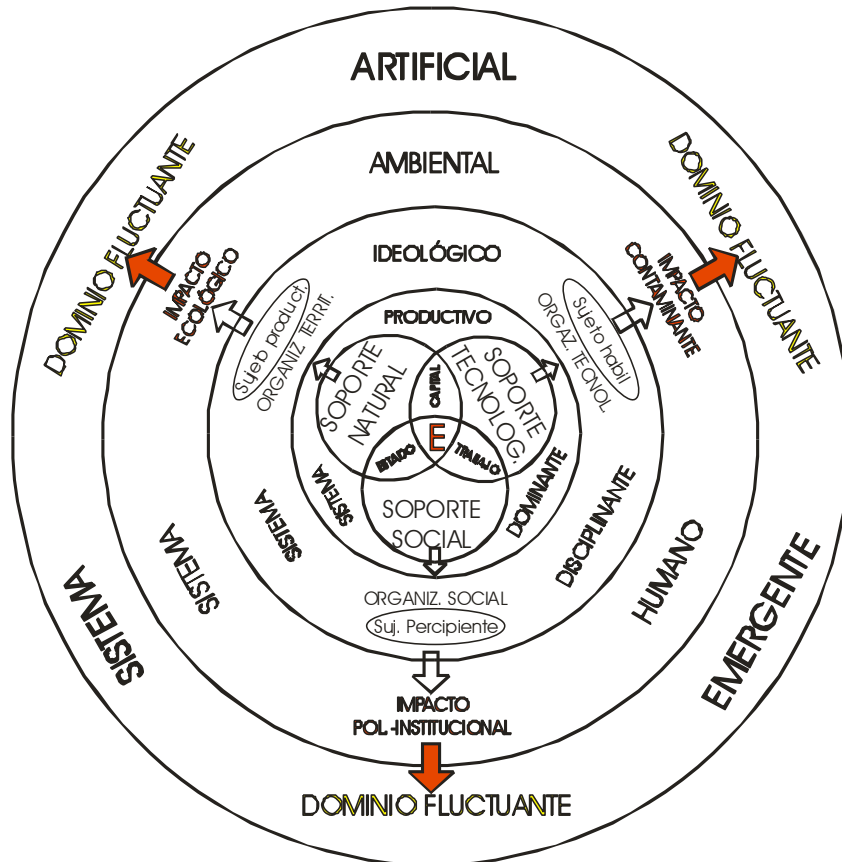
- Alcanzar una sociedad igualitaria.
- Alcanzar una sociedad no consumista.
- Alcanzar una sociedad no privatista donde el uso y gestión de los bienes de producción se deciden comunitariamente.

Si hemos de empobrecernos, ¿Qué sentido tiene perseguir inmigrantes? ¿No sería mejor evitar que el otro sea excluido?

En las figuras presentadas a continuación se intenta una representación esquemática de estas lógicas donde la problemática energética está presentada cualitativamente. Están concebidas según un “modelo planetario” tal como el “sistema mundo” donde todo parece ser “planetario: la vida, el amor, el poder, la política, la ciencia, etc. donde todo se manifiesta, al decir de Bourdieu, como “campos de fuerza”, que giran alrededor de las acciones humanas. Y estas acciones representan el *ser* del humano. *Se interfiere con el hacer en el Ambiente, se lo va cambiando y entonces el ser humano se va cambiando a sí mismo.*

FIGURA 5

BIOSFERA DE LOS SISTEMAS HUMANOS

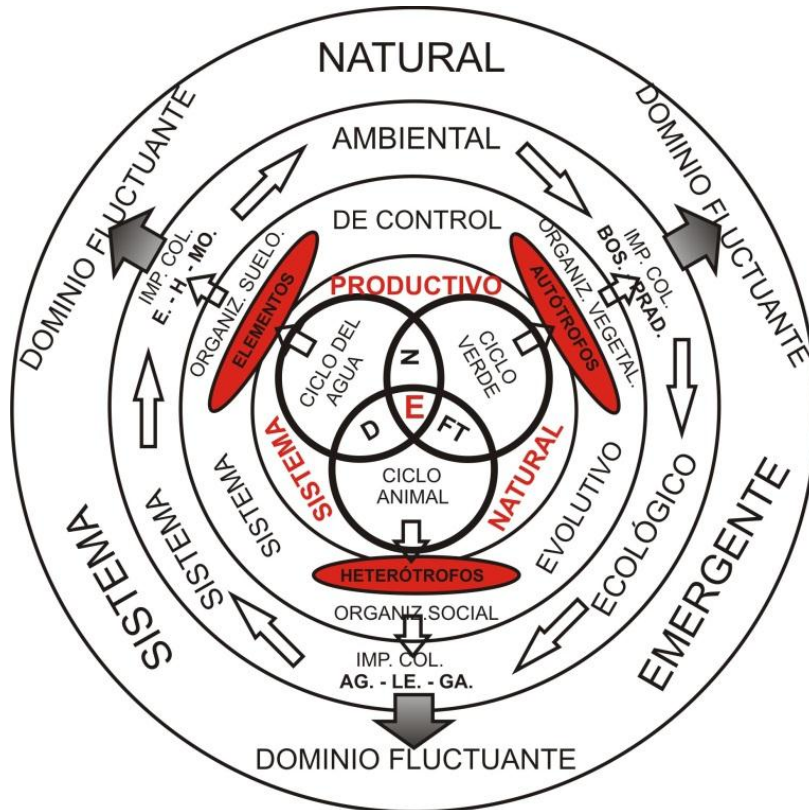


Fuente: Elaboración propia – 2011-2012

Cada círculo representa un subsistema que subsume al sistema interior⁽⁸³⁾. El centro de la figura representa la dependencia de la búsqueda permanente de Energía sin cuya búsqueda, captura, apropiación y privatización, todo el sistema se desmorona. La organización y control de dicha búsqueda y su utilización conforma el Sistema Productivo Dominante (SPD), sistema que necesariamente debe desarrollar a su vez un Sistema Ideológico Disciplinante (SID) donde habrán de aparecer no sólo las perturbaciones, desestructuraciones y reestructuraciones como se ha visto, sino también la imposición, siguiendo a Williams (2000), del conjunto de creencias compartidas, que surgen de la interrelación de intereses materiales de una clase o grupo definido, que es el que le permite su subsistencia y su poder y que es impuesto sin que los integrantes asuman una plena conciencia de ello⁽⁸⁴⁾.

FIGURA 6

BIOSFERA DE LOS SISTEMAS NATURALES



Fuente: Elaboración propia – 2011-2012

ACLARACIONES A LA FIGURA 6

N.- proceso de producción de nutrientes. **FT.-** proceso de fotosíntesis. **D.-** procesos de descomposición. **IMP. COL.-** impactos colonizantes. **BOS.-** bosque. **PRAD.-** pradera. **AG.-** águila. **LE.-** león. **GA.-** gacela. **E.-** escarabajo. **H.-** hormiga. **MO.-** microorganismo

➡ Se indican los continuos fenómenos de organización-desorganización de la materia, esquemáticamente por la dirección de las flechas. Estos procesos tienen lugar en el tiempo y en el espacio. Conforman sistemas abiertos en permanente situación de estados estacionarios y sujetos a la ley de la entropía que marca la "flecha del tiempo" (Margalef 1986)⁽⁸⁸⁾. Los seres vivos, entonces, son entendidos como redes e interacciones moleculares que se producen a sí mismos, mientras especifican sus propios límites⁽⁸⁹⁾.

Así el Sistema Artificial llamado Emergente contiene, como Supersistema todo lo demás, es decir que el Sistema Ambiental Humano (en los sistemas humanos) o el Sistema Ambiental Ecológico (en los sistemas naturales)⁽⁸⁵⁾, son subsistemas cuyas evoluciones han dado origen a un supersistema en estado *estacionario* que es llamado Dominio Fluctuante, estado que, en tanto se mantengan alteraciones mínimas, "[...] oscilaciones alrededor de un estado medio durante un período de tiempo dado" el sistema incorpora materia, energía e información y *disipa* desorganización, es decir que el sistema puede incorporar las perturbaciones que lo alteran. Si no puede hacerlo el sistema se torna inestable, se desestructura y su inestabilidad crece... hasta

dónde? No es posible precisarlo con certeza. Sólo es posible inferir que en los sistemas naturales esa inestabilidad, si bien está controlado por la dinámica de la termodinámica⁽⁸⁶⁾, no es posible establecer con precisión cuál es el límite, mientras que en los sistemas humanos esa inestabilidad se descontrola cada vez más como consecuencia de haber reemplazado el uso de la Energía Exógena (Sol) por el uso de Energías Endógenas (corteza terrestre). Descontrol que se está viviendo actualmente como *desorganización* con aumentos cuantitativos y cualitativos de los conflictos ... y por tanto de las incertidumbres ... que generan los Dominios Fluctuantes.

Estos conflictos, a su vez, perturban la dinámica de la termodinámica de los sistemas naturales y también la dinámica de los sistemas humanos porque ambos sistemas están interrelacionados *conflictivamente*. Los procesos de desertificación, los cambios climáticos, la transformación de la biodiversidad en “recursos” tanto como las invasiones tecnológicas, el acaparamiento de territorios o la aparición de clubes privados como Davos, Bilderberger⁽⁸⁷⁾ u otros intentando un pretendido reemplazo de la ONU, ejemplifican estos procesos desorganizativos aludidos, entre otros muchos.

Así que entonces, el Sistema Natural no está fuera de lo que se entiende como Ambiente. LO SUBSUME, LO ABARCA, porque es un *emergente* de su evolución. No es sólo, no puede serlo, su SOPORTE, concepto que conviene al reduccionismo economicista en boga que lo utiliza como insumo⁽⁹⁰⁾.

Mediante la explotación del trabajo humano, este insumo es transformado en Capital, que es apropiado y acumulado, como externalidades positivas, por un pequeño sector (o clase que controla el SPD) del conglomerado humano para usufructuarlo en provecho propio mediante complejos procesos de bancarización, financiación, etc. y de esta forma mantener el control total dirigiendo los flujos de la riqueza obtenida. O como destino de los deshechos (externalidades negativas) que ese mismo trabajo explotador produce. No puede serlo porque el proceso transformador del homo sobre el mundo natural no se reduce a su transformación en un valor que se exprese mediante un símbolo “monetario”. Las luchas del homo por establecer y consolidar un ambiente verdaderamente *humano* tienen que ver con las búsquedas de un mundo más *sustainable*, es decir un mundo con *conciencia ética en el control de los dominios fluctuantes*, que él mismo ha creado con su actividad transformativa.

De tal modo que el Sistema Natural, lo que se entiende como la naturaleza, no está dado de una vez y para siempre. Se lo va transformando, consciente o inconscientemente, en un *superambiente* cada vez más antropizado que “avanza” hacia dominios fluctuantes ... cuyo límite no parece posible conocer⁽⁹¹⁾.

Para la Lógica del Capital todo valor producido lo es para ser consumido, conformando un Sistema cerrado que supone un permanente equilibrio alrededor del Valor. Y este supuesto equilibrio, cuyas variaciones están normalizadas y controladas (las llamadas *crisis*)⁽⁹²⁾, es lo que para dicha lógica constituye la *sustentabilidad*, una “sustentabilidad” que no considera las irreversibilidades y externalidades, o pérdidas de la calidad del entorno y sus consecuencias (insustentabilidad). En el gráfico los dominios fluctuantes corresponderían a las externalidades:

- para el impacto ecológico la fluctuación podría ser una forma del proceso de Desertificación.
- para el impacto contaminante la fluctuación podría ser el proceso de acumulación de Residuos.
- para el impacto político-institucional la fluctuación podría ser el incremento descontrolado de la Pobreza y sus Migraciones Invasivas.

Cada una de estas externalidades conforman verdaderos subsistemas con un sinnúmero de factores, elementos o conjuntos que interactúan entre si de diversa manera y afectan a su vez, en sus interacciones, a los otros subsistemas⁽⁹³⁾.

A su vez el Sistema Ideológico Disciplinante (SID) similar al Sistema de Control de los Sistemas Naturales, lo conforma la Sociedad Reticulada donde la Retícula = Norma Institucionalizada⁽⁹⁴⁾ y el Sistema Ambiental Humano (SAH) es la misma Sociedad Domesticada donde las condiciones bióticas y abióticas están Normalizadas. Lo que se normaliza es en realidad una determinada Amplitud de Tolerancia. La Lógica del Capital (LC) ha introducido un control que funciona como una Adaptación Comunitaria con Ecotonos⁽⁹⁵⁾ donde los Impactos = Conflictos = Lucha por DDHH en un *coup de force* entre los Discursos y las Prácticas.

Este forcejeo constituye una Estrategia de Reproducción Social (Bourdieu 2006)⁽⁹⁶⁾ que moldea acontecimientos y objetos mediante Enunciados de modo de perpetuar *un* orden social o “[...] conjunto de relaciones de orden que lo constituyen” conformando una estrategia que “[...] en contextos muy diferentes, agentes muy diferentes ... ponen en práctica y por cuyo intermedio se efectúa el conatus de unidad doméstica ... en todas las sociedades avanzadas para reproducir su posición en el espacio social”. Entonces estos enunciados podrían categorizarse en: históricos, científicos, filosóficos, jurídicos, artísticos, laborales y otros.

Es decir que estos enunciados cumplen con la función de proporcionar una supuesta *transparencia*, de modo que el sujeto receptor pueda ingresar de modo directo al o a los acontecimientos que enuncia el sujeto emisor olvidando que los mismos no pueden desembarazarse (y en general no lo hacen) de la huella que necesariamente llevan grabada. Interpretando a Mínguez Arranz (1994), Querer, Deber, Poder y Saber son valores *modales* (discursos) capaces de

modelar el Hacer y el Ser (las prácticas) y al hacerlo introducen una transformación que produce un nuevo estado de cosas pero siempre dentro del (SID)⁽⁹⁷⁾. La evolución de estos *coup de force* (Marx lo llamaba lucha de clases) conforma una estrategia que varía en el tiempo según el grado de desarrollo del Sistema Productivo Dominante (SPD). Esta lucha es traducida por el discurso mediante los “temas prohibidos” revelando, según Esther Díaz (2005) un juego entre el poder y el deseo⁽⁹⁸⁾.

Aparece entonces una dinámica, cuyo motor es en los sistemas humanos, el **conflicto**. En los sistemas naturales, el motor lo constituye también el conflicto pero sus consecuencias están reguladas precisamente por la **termodinámica**⁽⁹⁹⁾, es decir los flujos de calor o de transferencias energéticas, que ejerce control durante el *estado estacionario* del sistema y es la generadora de *patrones emergentes* que enlazan procesos evolutivos que habrán de derivar en cambios. Cada cambio es un conflicto que se resuelve en una instancia superior y que van desde la materia inorgánica hasta el psiquismo animal en sus diversas variantes. Es decir hasta la *materia organizada, informada*, la máxima expresión conocida de esa materia.

Este complejo proceso requiere *información circulante*, es decir intercambios entre receptores de membranas, minúsculas señales organizadas según mecanismos de codificación y decodificación estableciendo *bucles interactivos* que llegan al individuo y su periferia motriz y desde allí al entorno, que va, siguiendo a Frenquelli (2008) “[...] desde las moléculas, los orgánoides (sic) intracelulares, las células, los tejidos, los órganos, los sistemas, al individuo”⁽¹⁰⁰⁾ que para esta escala sería el ambiente, es decir el sujeto, quien debe mantener, para continuar su finalidad como ser vivo en su entorno, sus constantes fisiológicas, su *información estructura*, es decir su *identidad* sin destruirse.

Los procesos, propios de los seres naturales, que se desatan bajo el control de la termodinámica, requieren energía para sintetizar sustancias orgánicas complejas a partir de componentes inorgánicos simples. Una parte de esa energía obtenida se disipa, por medio del calor no transformado en trabajo, aumentando la entropía del sistema. Estos seres pueden ser considerados como una “máquina” en la que se queman “combustibles” (los alimentos) cuya combustión mantiene la energía, mediante complejos procesos nutritivos, y contribuyen al sostenimiento de la vida.

En un doble fenómeno de asimilación y desasimilación (metabolismo) se apoderan de las sustancias alimenticias tomando energía con disminución de O que es “ganado” por la sustancia que ha “perdido” energía y se oxida. Generan entonces, un desecho o sumidero de energía degradada (Lewis 1995)⁽¹⁰¹⁾ que forma parte del proceso, y que es continuado por un conjunto de seres vivos o *descomponedores*, desde el buitre, las ratas, los insectos hasta millones de

micro-organismos que se encargan de *degradar* la materia organizada y devolver las sustancias nutrientes a la tierra fértil que, de este modo, se constituye en un complejo laboratorio donde tienen lugar otros procesos vivos. (Groppelli et.a. 2001)⁽¹⁰²⁾.

En la figura, **Sistema Natural Emergente** hace relación a la idea de que a partir de una interacción simple entre los elementos que forman un sistema se crea o **emerge** un patrón de complejidad para el sistema en sí, *que no existe para cada uno de los elementos que lo integran* (Anderson 1992)-(Margalef 1986). Esto quiere decir que los procesos que tienen lugar en los ecosistemas naturales conducen a cambios que no son repetitivos ni idénticos a sí mismos.

Los tres ciclos que componen el basamento del sistema productivo-re-productivo natural interactúan entre sí: El ciclo verde o ciclo **productor**, construye sus sustancias energéticas a partir de componentes bióticos y abióticos del suelo (agua, sales, oxígeno, CO₂, N, etc.) y mediante la energía proveniente del sol y el proceso de fotosíntesis desarrolla sus organizaciones vegetales y produce alimentos para otros seres vivos.

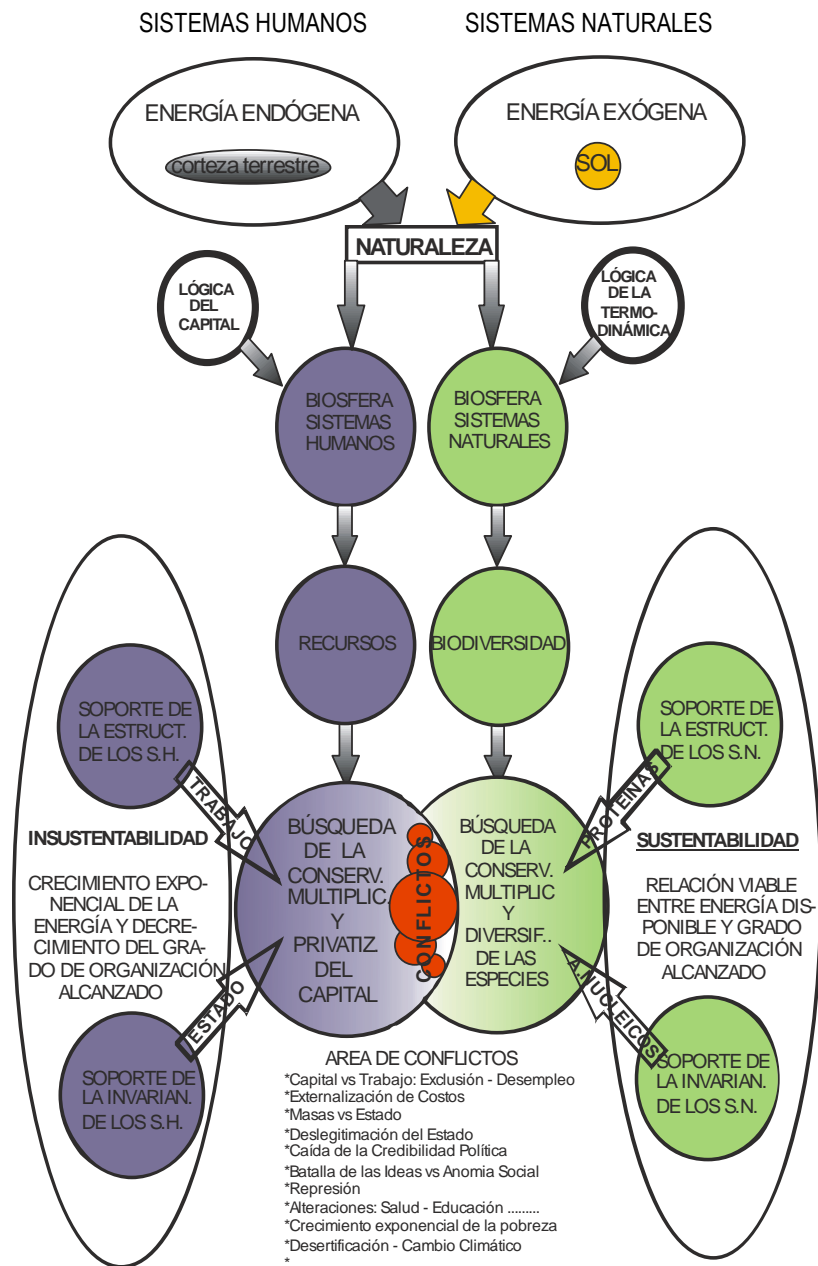
El ciclo animal o ciclo **consumidor**, se nutre de estos alimentos y es a su vez alimento de otros seres vivos diferenciándose en herbívoros y carnívoros.

El ciclo del agua o ciclo **descomponedor**, proporciona el medio y las condiciones ambientales para el traslado de las sustancias generadas por la descomposición química.

En las figuras **Dominio Fluctuante** hace relación a la idea de generación de una situación “aparentemente” indeterminada que aparece por circunstancias que se presentan como “azarosas” dando lugar a una perturbación que puede destruir “[...] más o menos parcialmente un pattern existente y vuelve a poner en marcha un proceso que sigue ciertas vías” (Margalef 1986). Lo importante del fenómeno Dominio Fluctuante es “[...] la asimetría en los cambios: la entrada de energía, la perturbación y el volver a poner el sistema en una situación inicial” (Margalef 1986) que puede ser más o menos larga en el tiempo y por tanto de muy difícil apreciación y comprensión de los significados de los cambios:

- para la Organización del Suelo puede ser una helada más severa que lo habitual.
- para la Organización Vegetal puede ser el incendio del bosque.
- para la Organización Social Heterótrofa puede ser la mortandad desacostumbrada de una especie.

FIGURA 7
RELACIÓN ENTRE LOS SISTEMAS NATURALES Y LOS SISTEMAS HUMANOS



Fuente: Elaboración propia

ACLARACIONES A LA FIGURA 7

Ambos sistemas tienen soportes expresados por una **estructura** y una **invariancia**.

Básicamente en los sistemas naturales el soporte de la estructura de un ser vivo, entendido como una *máquina química*, “[...] puede en principio ser analizado en términos de **interacciones** estereoespecíficas de una, varias o numerosas **proteínas**” o macromoléculas en tanto que el soporte de la invariancia o memoria del sistema puede interpretarse como una **secuencia codificada** asentada en la molécula de **adn** que transmite la información necesaria para reconstituir el complejo entero⁽¹⁰⁸⁾.

En los sistemas humanos el soporte de la estructura de una sociedad territorialmente delimitada, entendida como una *máquina social*, se asienta en las **interacciones** generadas por uno, varios o numerosos seres integrantes de la **fuerza de trabajo** en tanto que la invariancia o memoria del sistema se asienta en secuencias codificadas en la **norma** emanada del estado que transmite la información necesaria para reconstituir el complejo entero.

Tanto en uno como en otro Sistema habría un determinado “proceso evolutivo” siempre que se den las siguientes condiciones —Mejía Echeverri (2006)— 1) Variación. Es decir abundancia de elementos diferentes. 2) Replicación. Los elementos pueden crear copias de si mismos. 3) Idoneidad diferencial. La cantidad de las copias varía según las interacciones entre las características del elemento y las del entorno. Cualquier anomalía (disminución) en estas condiciones puede llegar a alterar, interrumpir o cambiar dicho proceso. La lógica del Capital ha ido generando alteraciones predatorias en la corteza terrestre que atentan contra su propia continuidad tanto como contra la de la lógica de los sistemas naturales: 1) Disminución de la Variación. Menor existencia de elementos diferentes. 2) Disminución de la Replicación por disminución del n° de elementos causada por la concentración. 3) Disminución de la Idoneidad Diferencial por desajustes entre los elementos y su entorno. Se desprende del gráfico que para los sistemas naturales lo importante es la conservación de la Biodiversidad en tanto que para los sistemas humanos, por extraño que parezca, no es la conservación de los Recursos sino la transformación de esos recursos en Capital siendo el Estado el agente, “la trinchera” según Gramsci, el encargado de salvaguardar las condiciones de esa transformación para su ulterior conservación. Dispone, para ello de toda una legión de aparatos estatales de control, información, etc. De esta forma el Capital (que no es más que plusvalía acumulada, es decir **trabajo** transformado en dinero) es interpretado, en determinadas condiciones, como un “agente de presión” manipulado por las agencias internacionales que actúan sobre los Estados como un Superestado convirtiéndolos en una “asociación de agencias auditoras” Rapoport (2013-36-37). En otras palabras los antiguos estados nacionales burgueses, ante la fuerza cuantitativa desarrollada por la continua acumulación, van perdiendo funcionalidad y tienden a ser sustituidos, cualitativamente, por un “regionalismo capitalista” cuya supremacía está en discusión. Sin embargo, según Beinstein (2009), a pesar que “[...] la civilización burguesa es una cultura planetaria ... La etapa actual es una exacerbación de la decadencia. La crisis propone y la cultura dispone”

La existencia de estas interacciones se interpreta como una condición **sinérgica** de tales procesos.

El concepto de **sinergia** proviene de la biología. Hace relación a la existencia justamente de una **interacción** entre dos o más tipos de organismos de modo que por lo menos uno de ellos se nutre o crece transformando productos del metabolismo de los demás o utilizando como vitamina alguna sustancia de desecho. En realidad el conjunto de todos los seres vivos de la biosfera trabajan en un gran ejemplo de **sinergia**. Todas la cadenas de fermentación se logran por la sinergia de microorganismos, cada uno de los cuales transforma un sustrato dando un producto final que actúa de sustrato para otro y así sucesivamente, hasta la conversión total de la materia orgánica en inorgánica. En estas condiciones, las **actividades combinadas** de los organismos suelen ser cuantitativa y cualitativamente **distintas a la suma de las actividades individuales**. (Enciclopedia ÉXITO T.13-1977) (ANEXO Notas VI y VII). Aplicado a los Sistemas Humanos implicaría la presencia de una interacción entre los agentes o instituciones específicas mediante la cual el resultado de la acción de los mismos, al actuar en conjunto sería mayor, mejor o más eficiente que el accionamiento de cada uno de ellos por separado. Para Buckminster Fuller (González González 2007) la sinergia, entendida desde una postura idealista, cargada de una fe absoluta en la tecnología, propia de su condición de arquitecto, debía ser la estrategia única y necesaria para la supervivencia humana. Para Boisier (Boisier 2010) representaría el prerrequisito que optimizaría la creatividad y la innovación en determinadas condiciones sociales. Para Elizalde (Elizalde 1991) el abuso del eficientismo ha conducido a la humanidad a un divorcio entre fines y metas haciéndonos olvidar del goce del compartir. Este autor entiende al Amor como una sinergia que se afirma en la neguentropía posibilitando la disminución de la incertidumbre humana. Estas críticas y otras por el estilo cuestionan de algún modo las consecuencias que entienden como “nocivas” de o de los modelos que el sistema capitalista va generando con sus mutaciones pero no pueden desligarse del criterio de “eternidad capitalista” que difunde el Sistema Ideológico Disciplinante.

En los gráficos utilizados el término sinergia es entendido como requisito mediante el cual se forman propiedades nuevas, **emergentes**, que aparecen como consecuencia de las influencias que cada uno de los elementos actuantes de un sistema ejerce sobre los otros. Influencias que en los sistemas naturales se desatan como consecuencia de las transferencias energéticas propias de la **termodinámica** que rige tales transferencias en tanto que en los sistemas humanos se presentan como consecuencia de las transferencias de intereses propias del **conflicto** que rige los procesos de reproducción social según Bourdieu y también Marx. Friedman afirma, citado por Rapoport (2013-41) que “la economía positiva es una ciencia empírica que funciona según las mismas reglas que las ciencias naturales”. Esto no es así. Como el mismo autor cita: (2013-43) “la teoría estándar tiende a abolir el tiempo histórico” pretendiendo un equilibrio estático en un marco estacionario. En los Sistemas Naturales al existir una relación viable entre energía disponible y grado de organización alcanzado se accede a una **sustentabilidad sinérgica** en un permanente proceso mutacional que busca la continua **adaptación** de los procesos organizativos bióticos a la ener-

gía disponible. Si bien la lógica del Capital también sufre mutaciones, éstas están dirigidas a incrementar y acumular el Capital **a costa** de los recursos y la energía disponible. Una de estas mutaciones ha sido el Neoliberalismo que provocó una exacerbación del sistema y una desestructuración social. Otra ha sido la así llamada Globalización que actuando como un Superestado, presiona sobre los Estados Nacionales para obligarlos a acceder a los deseos de los organismos internacionales, como bien dice Rapoport (2013-70) citando a Rodrik: “[...] de atraer capitales externos y condicionar sus economías” de modo que las políticas públicas de los Estados Nacionales quedan reducidas a definir entre cuáles Megaempresas se entregarán sus recursos para ser explotados.

El turismo ha pasado a ser uno de estos “recursos” en esta nueva etapa globalizadora del capitalismo. La búsqueda de energías renovables puede ser interpretada como otro de estos recursos. Igualmente sucede con la renta del suelo urbano que se entronca con el crecimiento turístico. En todos estos casos ya no se trataría de un “capitalismo productivo” dado el crecimiento exponencial del sector servicios que alcanza casi las dos terceras partes del PBI mundial, como se verá más adelante, sino de una etapa de “expansión financiera” lanzado a la búsqueda de inversiones más rentables, “ya no en las fábricas (...) sino en los recintos de las bolsas de valores”.

En las figuras se intenta mostrar cómo los sistemas humanos y los sistemas naturales tienen similares características y estructuras pero mientras uno es sustentable el otro no. Y no sólo no lo es sino que tiende hacia una desorganización que afectaría la sustentabilidad del sistema natural. Desorganización que es consecuencia, en última instancia, de que “[...] no ha sido capaz de cerrar los ciclos de materiales reconvirtiendo, con la ayuda del sol y sus derivados, los residuos en recursos”⁽¹⁰³⁾.

Es en esta área de conflictos donde están los problemas que algunos autores plantean calificándolo como una verdadera emergencia planetaria. Los conflictos señalados, y otros, son el resultado de un conjunto de factores estrechamente interconectados que estarían afectando las condiciones de la biosfera para autorregular la continuidad de la vida, Lovelock (1985), Montenegro (1998), Gudynas (1999), Vilches (2006)⁽¹⁰⁴⁾:

- *Una contaminación ambiental sin fronteras.* Tendencia a un cambio climático global, tendencia al alza de la temperatura, retroceso de los glaciares de la Antártida, accidentes de buques petroleros y otros.
- *Urbanización creciente, desordenada y especulativa.* Crecimiento y desarrollo de la marginalidad, complicación e incremento de los tiempos de desplazamiento, indiscriminado crecimiento automotor, acelerado incremento de la violencia urbana (de género, familiar, callejera), etc. El 10% de la población mundial más rica emite el 50% de dióxido de carbono a la atmósfera en tanto que el 5% más pobre emite el 6%
- *Agotamiento y destrucción de los recursos naturales.* Reducción drástica del bosque nativo y de la masa forestal, agotamiento de la capa fértil de los suelos, acaparamiento de los recursos de agua dulce, etc.
- *Degradación de los ecosistemas y destrucción de la biodiversidad.* Incremento de enfermedades, de hambrunas, de desastres naturales, de desertización. Degradación de los

servicios ecosistémicos, de la diversidad cultural e identidades de los pueblos originales, etc.

- *Aceleración “infinita” del crecimiento económico vs existencia de recursos naturales finitos.* Entre 1990 y 1997, en sólo siete años el crecimiento económico fue similar al producido desde el comienzo de la civilización hasta 1950 (Brown 1998). Este crecimiento, además de atentar contra la existencia de recursos finitos, satura la capacidad natural para diluir y neutralizar desechos.
- *Hiperconsumo.* Crecimiento desmesurado de la cultura del “use y tire”, estimulación de la rápida obsolescencia de los productos conviviendo con asimetrías y desequilibrios, insostenibles e inhumanos, del desempleo, el empleo “en negro” y el “sector informal” dando lugar a la exclusión social y a la marginalidad que invade territorios, desafiando la autoridad de la “ciudad rica”, con delitos menores y arrebatos primero, robos y asaltos a mano armada después y por último con la rentabilidad del narcotráfico. Y su correlato en el “ascenso” de la subjetividad del sujeto percipiente excluido: aspirar / robar / matar / ser hombre / ser respetado / destruir. “[...] De saberse a saberse en el mundo, en el medio o el nicho, en el entorno particular que se relaciona a y se conforma con el sujeto de la información”⁽¹⁰⁵⁾
- *Explosión demográfica.* Los primeros mil millones de personas se acumularon desde los orígenes de la civilización hasta el año 1800 (aprox. 95 siglos). Desde esa fecha hasta hoy (aprox. 2 siglos) la cifra se incrementó siete veces. El n° de personas ya no hace más la riqueza de las naciones.

La lista presentada no es exhaustiva pero alcanza para comenzar a comprender la magnitud, vigencia y exigencia de los conflictos que la Lógica del Capital ha sumido a la Lógica de los Sistemas Naturales y Humanos, habida cuenta que el sujeto histórico, el homo, está montado a caballo sobre ambos sistemas. Es justamente esta ambivalencia entre los dos sistemas, Humanos y Naturales la causante de la aparición, persistencia y sufrimiento del “sujeto escindido”.

El sujeto escindido es el sujeto que no puede dejar de pertenecer al mundo natural, el mundo de la materia “informada”, el mundo de la información *circulante y/o estructural* y la red termodinámica. Pero por otra parte ese ser ha construido (o permitido construir), a partir de la utilización en otra escala de la información circulante, un mundo social que cosifica, externaliza todo lo que le rodea: la naturaleza y sus congéneres.

Así, como ser natural, el ser humano se escinde del ser social y como ser social, el sujeto se escinde del otro. Esta doble condición es propia de la coexistencia contradictoria de los dos sistemas controversiales como se ha estado viendo, pero que interactúan entre sí. (Figura 17).

El concepto de sujeto escindido puede asimilarse al concepto marxiano de *alienación*, es decir la escisión que en tal sujeto se presenta entre el producto de su trabajo y el trabajo mismo, que bajo la lógica del capital asume la forma de actividad extrañada, fetichizada. Son las condiciones sociales generadas por esta lógica las que impiden una comunicación verdadera entre el sujeto y el sujeto-otro sumergidos en una masa de “mercancías fetiches”, imposibilitando de esta forma que el **trabajo extrañado** pueda transformarse en **trabajo social** y avanzar hacia una sociedad emancipada, sociedad que supone entre otras cosas, la ruptura de la escisión, la transformación del trabajo extrañado y la conquista del *tiempo libre*.

Es interesante comprobar cómo Jameson (2002) retoma este concepto de sujeto escindido que él expresa como la muerte del sujeto (concepto que viene a su vez de Althusser y otros) es decir un sujeto social fragmentado, un sujeto que ya no puede aprehender su identidad personal, su información estructura, un sujeto “individualista” que está “muerto” y ha sido reemplazado, en esta era del “capitalismo corporativo” por el sujeto organizacional de las burocracias empresariales o del Estado. Sin embargo tanto el sujeto individualista o autónomo (si es que alguna vez existió tal cosa) como el sujeto organizacional no son más que expresiones de un mismo sujeto sumergido en un océano de objetos fetiches de los cuales no puede desligarse. Es también el malhumorado, indiferente, inconsciente, irreflexivo, estresado, neurótico, resentido; el jugador, sociópata, golpeador, violador, pirómano, asesino inconsciente, adicto, etc. El sujeto escindido es un objeto más. Y lo es —dice Jameson— porque está preso en un espacio donde no puede cartografiar en la mente su propia posición y la totalidad *urbana* en la que se encuentra. “[...] Así pues, la desalienación en la ciudad tradicional implica la reconquista práctica de un sentido del lugar y la construcción o reconstrucción de un conjunto articulado que se pueda retener en la memoria, y que el sujeto individual pueda cartografiar y corregir atendiendo a los momentos de trayectorias móviles y alternativas.” Es el sujeto que no puede ser dueño de sí mismo, el sujeto deseante que no sabe precisar qué desea preso de una realidad constituida por el conflicto esa lucha perpetua de contrarios que no se compadece de resiliencias ningunas.

Sin embargo es necesario aclarar, siguiendo a Lukács (2007) que “[...] el ser social en su totalidad y en todos sus procesos singulares presupone el ser de la naturaleza inorgánica y de la orgánica. El ser social no puede entenderse en tanto que autónomo del ser natural ni como su contrario excluyente, como hace gran parte de la filosofía burguesa en relación con los llamados *dominios del espíritu*”(106)

Justamente, los impactos ambientales que se producen cada vez más aceleradamente, expresan la agudización de *conflictos* que aparecen como consecuencia de esa convivencia, evidenciando el “modus operandi” de un modelo económico que no puede resolver sus problemas estructurales de larga duración.

Así el conflicto aparece como el generador de una *subjetividad extremadamente sensibilizada*, que, frente a una situación que para el sujeto escindido se presenta como límite o extrema, puede desatar un acto violento o una total inermidad. Entonces, como forma de defender su subjetividad alterada, dicho sujeto debe, está obligado, a utilizar el entramado social, la red de relaciones sociales altamente desarrolladas por la civilización del capital, el *ambiente*, en cualquiera de sus escalas posibles, como un *medio* para lograr sus fines privados, sus fines de individuo aislado, convirtiéndose en el *homo mercator* de Levín (1997) que “[...] va al mercado por dinero o sin él, y en este trajinar que le convierte alternativa y sucesivamente en oferente y demandante es mediador del mismo vínculo productivo”⁽¹⁰⁷⁾, es el homo que le pertenece, que forma parte integral, que está consubstanciado a la sociedad que forman el homo escindido y su alter-ego el homo mercator. Tendrá que ir al mercado para “vender” su fuerza de trabajo, su capacidad para mentir, simular, defraudar y ofrecer lo que no tiene pero que cree tener el derecho de ofrecer para obtener, con ventaja real o supuesta, lo que cree que le pertenece por derecho propio. Porque esta es la demanda del Sistema Ideológico Disciplinante en esta etapa del Capitalismo Tardío, Financiero o Corporativo: el afán de lucro en su máxima expresión.

Para Enrique Leff la problemática ambiental ha complejizado “[...] la materia y el ser por la *reflexión del conocimiento sobre lo real* (...) abre una nueva comprensión del mundo, que incorpora el límite de lo real, la incompletitud del ser y la imposible totalización del conocimiento. El saber ambiental asume la incertidumbre, el caos y el riesgo, que son al mismo tiempo efecto de la aplicación del conocimiento que pretendía anularlos, y condición intrínseca del ser y el saber”⁽¹⁰⁹⁾.

Para Raúl Montenegro, en cambio, “[...] somos un experimento sin seguro de vida ... los dos universos más notables son la información cultural endosomática, posible gracias sobre todo a la corteza cerebral, y su resultado, la exosomática, nuestros símbolos, objetos y artefactos.”⁽¹¹⁰⁾. Son dos visiones de una misma realidad, no necesariamente controversiales. Sí, es verdad, no hay seguro de vida, el riesgo siempre fue el compañero perenne del homo pero la cultura, lejos de ser un componente arbitrario, es tal vez el componente neuentrópico más avanzado, más audaz si cabe el término, de los procesos evolutivos.

Esa extraña rareza, esa alteridad del Universo conocido, ese componente perenne de la neotenia humana es quizás el único instrumento disponible capaz de tender un puente sobre el

abismo abierto por la profundización de un desarrollo “a saltos” de una matriz epistémica y su hijo putativo: el sujeto escindido.

Son justamente estos dos universos, propios de la psiquis humana, los que actúan para alterar así, las relaciones sociales preexistentes y con ello sus condiciones materiales, estableciendo nuevas valoraciones intersubjetivas. Son inevitables, la aparición de nuevos paradigmas en la relación humana con su ambiente que se irán acercando *asintóticamente* al principio dialéctico, marxiano planteado por Castro (1985): “*el punto de vista de la vida, de la práctica, debe ser el punto de vista primero y fundamental de la teoría del conocimiento*”(111)”. No todo son interpretaciones, no todo es resultado de construcciones de un observador que no puede contactarse con su entorno, no todo depende de principios en abstracto que se utilizan para *conocer* el mundo. Es la vieja lucha entre nuevos y viejos paradigmas, buscando modificar el carácter *sustitutivo, cosificador, binario*, de aquella vieja matriz epistémica y su largo desarrollo que lleva ya más de diez mil años de forzada vigencia.

Recapitulación de los aspectos importantes del Marco Teórico:

- El proceso de interacción del homo con su ambiente natural ha tenido características que le son propias: *almacenar* la información recibida, *codificarla*, *simbolizarla* y asignarle *significados*, hechos estos que le han permitido el surgimiento de una *matriz epistémica* y de una lógica binaria concomitante conformando determinadas condiciones de *preservación* y de *construcción* de un ambiente propio. A través de esta lógica el sujeto toma conocimiento de la Naturaleza que se convierte en el contexto cultural del mismo como forma de Poder.
- Este Poder establece una Organización del Territorio, del Utillaje Tecnológico y del Contexto Social dando forma concreta a ese ambiente según procesos cambiantes a lo largo del tiempo pero sin modificación de la relación dual originaria entre el mundo concreto o naturaleza exterior y el mundo abstracto de representaciones o naturaleza interior.
- El poder es ejercido sobre el resto del grupo social con el fin de incrementar, controlar y utilizar la capacidad productiva, alimentaria y de utillaje, mediante la búsqueda de energía extra-animal (palancas, ruedas, fuerza del viento, etc.) y de introducir monumentos y Ritos Protectores que aglutinan una unión interna, pero dificultan *el viaje* como mecanismo de interrelación grupal.

- La búsqueda de energía potencia e incrementa la aparición y persistencia de una contradicción entre Naturaleza y Sociedad que ha dado lugar, a su vez, a la aparición de un *sujeto escindido*, el sujeto humano que por su condición de ser *natural* se escinde del ser social y como ser *social*, se escinde del otro. Con él aparece el *conflicto* como mecanismo que moldea las relaciones sociales.
- La aparición del Estado consolida la escisión entre el Orden Natural y el Orden Humano. Ambos ordenes se relacionan a través del sujeto socializado, habilitado y controlado por el Estado, para transformar los objetos naturales en productos útiles. El Estado se reserva el derecho de acumular y disponer de tales productos y de establecer leyes que consoliden y afirmen tal derecho, que es presentado como soporte ideológico de la estructura social.
- Dicho soporte confirma la escisión entre el Mundo Objetual y el Mundo Subjetivo conformando un Ambiente en el cual la relación entre ambos comienza a aparecer como un proceso *determinista* de toma de conocimiento, buscando ocultar el conflicto, con la lógica hegemónica de No Contradicción y del Tercio Excluido.
- Se produce entonces el establecimiento de relaciones biunívocas, binarias de causa↔efecto. La Verdad es el resultado del *método lineal* que permite interpretar el presente como efecto del pasado y causa del futuro.
- El orden natural se considera de origen divino y se presenta como preservable porque sus productos devienen útiles para el sujeto. Como corolario se desprende que cada grupo social debe preservar su territorio.
- El utillaje tecnológico se transforma en instrumento cultural semantizado, *emerge* como portador de un *significado* cuya posesión y desarrollo confiere *poder* que permite la expansión del territorio propio y asegura la del grupo.
- Los grupos sociales se transforman en vencedores y/o vencidos según su capacidad de control territorial y energético para desarrollar su poder tecnológico. La guerra como mecanismo de control territorial y energético, es la resultante. El orden de las cosas se consolida como de origen supuestamente divino.
- Este orden de cosas va sufriendo modificaciones temporales recursivas a medida que los procesos internos van generando transformaciones cuantitativas y cualitativas en el soporte natural con el propósito de extraer más energía.
- Este sistema ampliado ha mantenido sin embargo las mismas lógicas observables:

- Una lógica social de concentración urbana y sujetos disciplinados divididos en clases supeditados al poder del Estado y sus aliados económicos y tecnológicos.
- Una lógica económica crematística de acumulación privatizada de energía, transformada en plusvalía mediante un símbolo que se acepta como sucedáneo por un “acto de fe” para poder utilizar e intercambiar la plusvalía como bienes útiles.
- Una lógica tecnológica transformativa portadora de poder semantizado.
- Estas tres lógicas encuentran su máxima expresión y su consolidación en la construcción de regímenes político-económicos y sus instituciones estatales, organizados para transformar el medio preexistente o *ambiente*.
- El grado de transformación del ambiente depende de las exigencias de la lógica social, la capacidad de la lógica tecnológica y la voluntad de la lógica económica manifiesta en tres grupos de acciones:
 - Acción sobre la lógica social: Incentivación del consumo de las clases superiores y sus aliados y creación de ociosos rentísticos.
 - Acción sobre la lógica económica: Aparición del dinero-símbolo y predación y privatización del soporte natural a partir del concepto de producir, acumular y reinvertir.
 - Acción sobre la lógica tecnológica: División y explotación de la fuerza de trabajo y creación de un ejército de trabajadores de reserva u ociosos forzosos.

Estas acciones se potencian con el crecimiento exponencial de la población humana planetaria.

- La lógica social toma finalmente forma como democracia burguesa.
- La lógica económica toma forma como crecimiento crematístico y acumulación.
- La lógica tecnológica toma forma como necesidad de progreso continuo y constante.
- Estas lógicas quedan globalizadas en un sistema emergente o Sistema Capitalista.
- El Sistema Capitalista puede ser caracterizado por:
 - Privatización de la capacidad productiva humana y su transformación en valor que se acumula y se distribuye escasamente, adquiriendo la forma de objeto-símbolo alienante, soporte del consumismo y la deuda y por tanto de la culpa y el deseo reprimido.

- Desarrollo de un utillaje tecnológico que “expulsa” fuerza de trabajo generadora de ociosos forzosos “de reserva” que se potencia con la superpoblación.
- Consolidación de sistemas humanos referenciados a los sistemas naturales pero en tanto que estos son sustentables por el aprovechamiento de la energía disponible y el grado de organización logrado, los sistemas humanos aumentan exponencialmente el consumo energético transformado en valor, desembocando en un incremento exponencial del grado de desorganización.
- Búsqueda del aprovechamiento y utilización del sector de los ociosos. Aparece un incremento del sistema de servicios que daría lugar a la formación de un subsistema de actividades recreativas cuyo desarrollo origina a su vez un subsistema especular de actividades calificadas como ilegales.
- Paralelamente a estas lógicas aparece un pensamiento crítico (social, económico, naturalista, tecnológico, religioso, etc.) como *conciencia del ambiente*.
- La conciencia del ambiente no resuelve la contradicción básica del Sistema Capitalista, es decir crecimiento del consumo y crecimiento de un ejército de pobres pero permite comprender la naturaleza de esa contradicción que se asienta en la imposición de la creencia en la existencia de una fuerza de autoregulación que conduciría a una armonía final del interés de todos: el mercado.
- El enfrentamiento entre conciencia del ambiente y mercado, o lo que es lo mismo: crecimiento de la capacidad reguladora de la subjetividad (planificación) contra decrecimiento de la autoregulación objetiva (sinergia), conforma un campo de luchas o *ideología* donde los intereses de las clases se confrontan, varían y mutan avanzando una y otra vez hacia una falsa conciencia o dialéctica de la negación.
- Esta falsa conciencia se expresará siempre como una *omnivaloración* de la sociedad humana que ha devenido en productora de mercancías.
- Tal omnivaloración, puesta de manifiesto por los representantes políticos, *se presenta como destinataria lógica y propietaria absoluta del mundo natural pero es sólo una **convención social mediatizada** que se confundirá con aquello que se denomina **la realidad** y que se constituye como los **sistemas ambientales**, las sinergias objetivas↔subjetivas, y que son la expresión, subliminalmente adoptada, de la ideología dominante.*
- La permanencia del conflicto es inevitable. Los distintos grupos adoptan posiciones cambiantes, de acuerdo a sus respectivas ubicaciones en el “campo de fuerzas” un

campo donde se intersectan la sociedad humana o mundo del trabajo y la sociedad no humana o mundo de la termodinámica.

- El desarrollo de la sociedad, entonces, es interpretado como poder semantizado, como desafío que pretende vencer las condiciones que denomina de subdesarrollo.
- Así desarrollo↔subdesarrollo es una dupla creada como una nueva falsa conciencia para justificar la continuidad del modo industrial de producción, incentivar la circulación de la mercancía-símbolo que habrá de generar una *falsa plusvalía* y con ello la incentivación de la omnivaloración permanente y constante de la sociedad interpretada como desarrollada que se erige en medida de comparación y reflejo de una subjetividad fetichizada “como bienes de cultura” (Benjamin 1940)⁽¹¹²⁾
- Las críticas a este modelo son variadas, que se incentivan con la crisis de los años '70 y la terminación de la época de cambios fijos por la de cambios “flotantes”. Se crea una situación problemática a los países “en vías de desarrollo” que son compelidos a absorber el excedente de liquidez internacional en la forma de divisas en dólares para aumentar su capacidad productiva (es decir incentivar las transformaciones cuantitativas y cualitativas del soporte natural y con ello las *lógicas* internas, en la *estructura* político-social y económica de las sociedades que las sostienen) y enfrentar la presión de la “deuda externa” y el avance del así llamado “neoliberalismo” o liberación de las fuerzas “autoregulatoras” del mercado, que algunos han comenzado a denominar “dictadura del capital financiero”
- Surge entonces el concepto de “desarrollo sustentable” y con ello la controversia entre “preservación” o “eficiencia” en el uso de los recursos naturales dando origen a las principales corrientes ecologistas.
- ¿Cuándo el desarrollo es sustentable y cuándo deja de serlo. Para los ambientalistas se trata de mantener bajos niveles de contaminación. Para los economistas, representantes de la lógica del capital, se trata simplemente de “sostener las ganancias” pero no consideran las *externalidades*: cuál debe ser la relación de eficiencia energética entre la biodiversidad que se destruye y el beneficio (no crematístico) que se obtiene.
- Las tres corrientes del ambientalismo: Sustentabilidad Fuerte. Sustentabilidad Débil y Sustentabilidad Humanista Crítica.
 - Sustentabilidad Fuerte.- Leopold “Ética de la Tierra” Ecocentrista y Arne Naes “Ecología Profunda” dos vertientes: Antropocentrista y Ecocentrista o Ecología

Profunda. Relación ecosistémica = Relación moral → Falacia naturalista → Grado de Interferencia sobre el mundo natural.

- Sustentabilidad Débil.- Antropocéntrica y desarrollista. Desarrollo sustentable. Fander Falconi Economía ecológica. Organismos mundiales.
- Sustentabilidad Humanista Crítica.- *Ecodesarrollo*. Asume el objetivo del desarrollo sustentable pero centrado en atender las necesidades y calidad de vida de las mayorías, con un uso responsable de los recursos naturales. Dos posiciones: la anarquista y la marxista:
 - La “ecología social” (Bookchin 1992/94) comparte con la economía ecológica la crítica a las concepciones económicas dominantes rechaza la tesis de los límites físicos absolutos y la del crecimiento cero. Promueve la idea de la “sociedad ecológica” de valores comunitarios que permitiría una expansión de la vida y un retraimiento del “mercado”. Tiene afinidad con otra corriente denominada “ecologismo de los pobres” (Martínez Alier, 1995a).
 - La postura marxista (Enzensberger 1979), (O’Connor 1991), (Foster 1994) y otros rechaza la tesis de límites físicos externos a la sociedad. El problema reside en la propia organización social del trabajo humano cuya privatización por parte de un sector minoritario, que vive del usufructo que le produce esa privatización, genera desocupación, pobreza y desigualdad, que no son sólo consecuencias, sino condiciones para el propio establecimiento de las relaciones capitalistas. Para este grupo se hace necesario buscar otras formas de organización social del trabajo basada en la propiedad social (no privada) de los medios de producción *naturales y artificiales* y dirigida no a la satisfacción de las necesidades de una minoría (fetiches) sino a las necesidades responsables, reales, éticamente valorables, de la sociedad en su conjunto.

Arribamos entonces a una concepción de los SISTEMAS AMBIENTALES HUMANOS donde las actividades de los seres humanos se organizan en torno no al *uso* y disfrute de los objetos que esas actividades producen sino al *intercambio* de esos objetos. En tal condición dichos sistemas son la expresión de una relación contradictoria: el cuerpo físico del trabajo concreto vs las propiedades mentales que se generan en torno a la mercancía. En otras palabras, las transformaciones que el trabajo concreto produce en la Naturaleza Externa del hombre no se reproducen en las transformaciones que la reificación mercantil produce en la Naturaleza Interna del hombre. Un mundo concreto de acciones no queda representado en el mundo abstracto de

representaciones. Ambos mundos se invisibilizan mediante una *apariencia* regida por el Mercado, un supuesto lugar virtual donde sólo aparece la Mercancía como producto final y único de construcción de tales sistemas.

En definitiva se podría resumir el Marco teórico como un Sistema que ha sido denominado originalmente en este trabajo como Matriz Epistémica (ME) que también puede interpretarse como Sistemas Ambientales Humanos (SAH). Así interpretado, este es un sistema *cerrado* (es decir que sólo admite influencias energéticas externas), compuesto por tres grandes Subsistemas cuyas diferentes alternativas y mutaciones interrelacionantes, resultantes de las actividades prácticas de los seres que han dado origen a tal sistema, mantiene una determinada vigencia *entrópica* del sistema total y que se ha denominado:

- 1.- Subsistema Territorial.
- 2.- Subsistema Tecnológico.
- 3.- Subsistema Social.

En el subsistema (-1-) ocurren a su vez alternativas y mutaciones interrelacionantes cuya vigencia entrópica está dirigida a la *Preservación* de los recursos y procesos que se ponen en juego para generar las transformaciones *productivas* del soporte físico biótico y abiótico, tangible e intangible que sostienen el Sistema total.

En el subsistema (-2-) ocurren a su vez alternativas y mutaciones interrelacionantes cuya vigencia entrópica está dirigida a la toma de *Conocimiento* para obtener *Energía* que permita la continuidad de los procesos que se ponen en juego para generar las transformaciones *productivas* del soporte físico biótico y abiótico, tangible e intangible que sostienen el Sistema total.

En el Subsistema (-3-) ocurren a su vez alternativas y mutaciones interrelacionantes cuya vigencia entrópica está dirigida al establecimiento de los procesos que se ponen en juego para crear y mantener una *Identidad* homogeneizante y hegemónica de los seres que sostienen las Acciones y Representaciones que justifican las transformaciones productivas del Sistema total.

Todos los procesos que tienen lugar en estos subsistemas son *históricos*, esto quiere decir que tienen lugar en el *tiempo* y son el resultado de la acción *práctica* de los seres que los constituyen. Por tanto generan *cambios* que pueden organizarse en etapas cuyas probabilidades de ocurrencias dependen de los equilibrios y desequilibrios que generan la infinidad de estados intermedios que aparecen durante las interrelaciones de todos los subsistemas.

En este marco es posible interpretar entonces las etapas conocidas, como Modos de Producción (porque el trabajo y no otra cosa ha sido la base del desarrollo humano). Así las etapas históricas de los Modos de Producción conocidas serían: Modo Esclavista. Modo Asiático. Modo Feudal. Modo Capitalista según la conceptualización de Marx.

Cada etapa está signada por la necesidad de ampliación de los marcos de referencia o soportes de los subsistemas (-1-) (-2-) y (-3-), esto es Preservación, Conocimiento e Identidad hasta alcanzar una supuesta totalidad que en este momento histórico ha sido definida como Globalización o privatización y dominio del mundo y sus recursos naturales.

Este es el Marco Epistémico. No es otra cosa que el conjunto de intereses desde los cuales se “traman” las construcciones cognoscitivas correspondientes con la finalidad de “desplazar” el significado real de tales construcciones (Naredo 2010) (Lefort 1990), desde la “mano invisible” de Smith hasta la “guerra preventiva” de algún presidente occidental.

CAPÍTULO II.- OCIO O TURISMO?.-

¿Por qué bajas, minero a los abismos,

Tesoros a buscar,

Si los tesoros que al planeta arrancas

No puedes disfrutar?

Nicolás Estévez y Murphy (1838-1914)

Si no quieres trabajar, tienes que trabajar

Para ganar lo suficiente, para no tener que trabajar.

Ogden Nash (1902)

Eu sinto que tudo está mudando ao nosso redor

Respiro um ar cada vez melhor

Pablo Milanés, "Bom dia América"

II.1.- PRIMERA APROXIMACIÓN

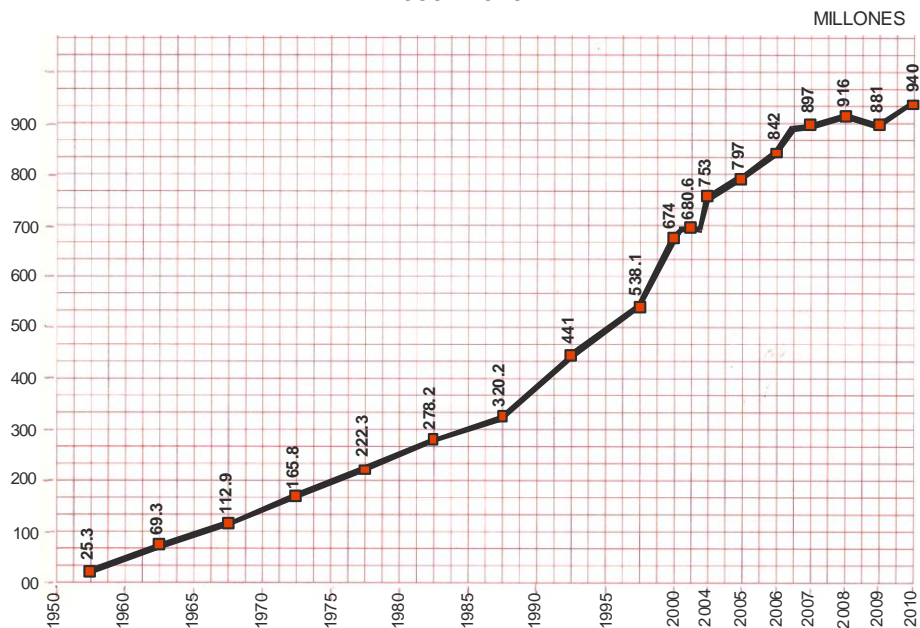
Si el objeto de estudio es una construcción y si esa construcción según Bourdieu (2013) [...] "se hace no de una vez por todas al comienzo, sino en todos los minutos de la investigación, mediante una serie de pequeñas correcciones" entonces parece dable comenzar la segunda sección de este trabajo no afirmando un preconcepto o supuesto que se afianza en la idea del esparcimiento como *turismo* sino interrogando acerca de la estructura relacional que enlaza las políticas públicas, los intereses de los sectores que ponen en juego la actividad, las necesidades inducidas o no de las amplias masas y de cómo el ocio humano aparece como una contradicción que se acepta y se niega como culpa.

Básicamente se puede decir que la actividad turística se constituye alrededor de un *flujo*, cambiante y muy dinámico, de personas que se mueven en todas direcciones alterando la estabilidad espacial física y psíquica de la sociedad. Un flujo que, hasta mediados del siglo XX sólo existía para un sector minoritario de la sociedad y que al iniciarse el período de "postguerra" comienza a masificarse. Este flujo no es aleatorio, tiene destinos, que son elegidos con cierta intencionalidad por el turista, intencionalidad que puede ser, en muchos casos, inducida desde los tour-operadores hacia destinos ampliamente publicitados que no siempre se venden como lugares físicos sino como expectativas, ilusiones o imágenes. Lo importante es que, de un modo u otro, implican un desplazamiento, un *viaje*, desde un lugar de residencia hasta otro lugar elegido como justificativo del consumo del *tiempo libre* disponible, viaje cuya masividad comienza a

significar, además, en la mentalidad del turista, en sus representaciones y comportamientos, una *ruptura* de los límites geográficos y culturales que los contenían hasta ese momento.

Como un primer acercamiento al crecimiento masivo de este flujo se puede apreciar en los gráficos de las figuras siguientes cómo el turismo mundial, en el medio siglo transcurrido desde el fin de la guerra hasta los inicios del siglo XXI, ha sufrido una transformación cuantitativa y cualitativa, a pesar de algunos “aplanamientos” en la curva después de los así llamados, “los treinta gloriosos”, el trienio transcurrido desde 1945 hasta la crisis de los setenta. Sin embargo, después del 2008, año en que los arribos de turistas sobrepasó los 900 millones, la Organización Mundial del Turismo (2010) indica que la demanda turística disminuyó significativamente “[...] bajo la influencia de una economía mundial extremadamente inestable: crisis financiera, aumento de precios de los productos básicos y del petróleo, bruscas fluctuaciones en los tipos de cambio, etc., minando la confianza tanto de los consumidores como de las empresas”⁽¹¹³⁾. A pesar de ello hacia el 2010 la demanda supera la del 2008 y continúa creciendo.

FIGURA 8
ARRIBOS DE TURISTAS INTERNACIONALES
1950 - 2010



FUENTE: Elaboración propia según datos de la Organización Mundial de Turismo y SECTUR “Panorama Mundial”, México 2008 - 2010

FIGURA 9
ELECCIÓN DE UN DESTINO VACACIONAL

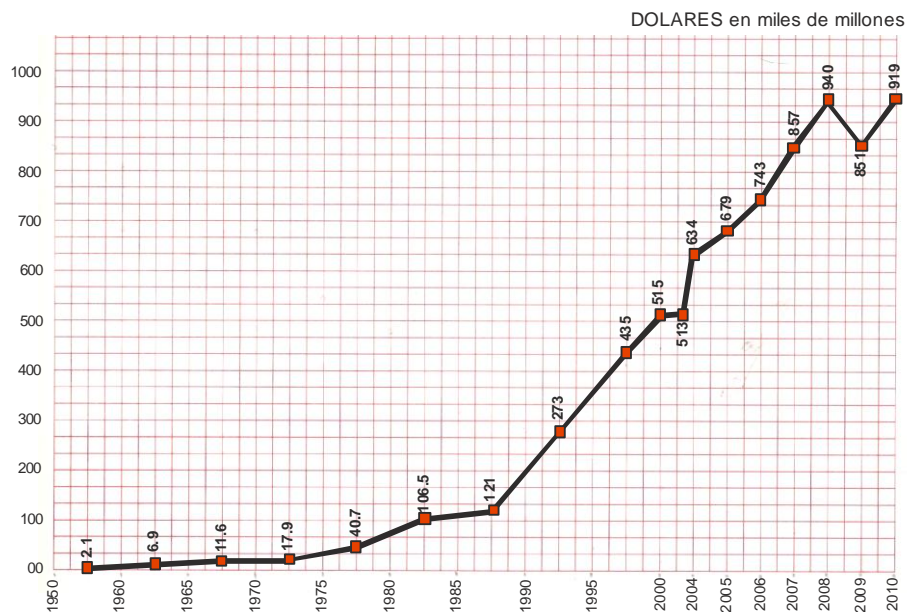
PRINCIPALES CRITERIOS PARA LA ELECCIÓN DE UN DESTINO VACACIONAL URBANO (%).		
	Museos, monumentos y lugares de interés histórico	Animación, ocio, parques temáticos, etc...
Alemania	35,7	16,2
Austria	32,2	15,1
Bélgica	28,7	16,3
Dinamarca	50,5	11,1
España	28,5	16,5
Finlandia	23,4	11,7
Francia	24,7	14,0
Grecia	27,6	40,2
Holanda	39,1	13,6
Irlanda	16,9	21,1
Italia	35,3	27,4
Luxemburgo	22,4	20,8
Portugal	19,8	14,8
Reino Unido	28,5	17,3
Suecia	40,2	18,7
Total	2.662 (12,5%)	1.525 (7,1%)

Fuente: *The Europeans on Holidays 1997-1998* (European Commission, 1998).

Material proporcionado por el dr.Salinas Chavez. (Inédito)

En la Figura 9 se puede apreciar la intencionalidad del turista en la elección de sus destinos evidenciándose cierta ventaja en los criterios selectivos de tipo cultural antes que en los simplemente pasatistas.

FIGURA 10
INGRESOS POR TURISMO INTERNACIONAL
1950 - 2010



FUENTE: Elaboración propia según datos de la Organización Mundial de Turismo y SECTUR "Panorama Mundial", México 2008 - 2010

En la Figura 10 se representa la curva de los ingresos internacionales generados por el turismo pudiéndose observar el aplanamiento de las curvas en el trienio 2000-2003 y su comparación con la curva de arribos en el mismo período. Esta caída de los ingresos por turismo internacional fue debida, según la Cámara Argentina de Turismo (CAT) en su informe de Agosto de 2010, en parte a la guerra de Irak y en parte al brote del Síndrome Respiratorio Agudo Severo que tuvo lugar a escala mundial por esa época. Por otra parte todas las regiones sufrieron una fuerte caída de los ingresos en turismo receptivo, siempre según la CAT, en el año 2009. En valores absolutos, los ingresos cayeron en 90 mil millones de U\$S.

La figura 11 muestra los principales lugares mundiales de arribos y su relación con la población mundial. Indudablemente Europa absorbe más de la mitad de los arribos, con sólo el 10% de la población mundial. Ello la convierte en el centro de los desplazamientos turísticos mundiales, conformando dos sectores neurálgicos: Europa y Asia con el 73% del turismo mundial y el 70% de la población y Europa y América del Norte con 64% del turismo mundial y el 16% de la población. Ambos sectores concentran el 76% de la población mundial y el 84% del turismo mundial. Las tres cuartas partes de la población mundial absorben más de las cuatro quintas partes del turismo mundial.

CUADRO 2

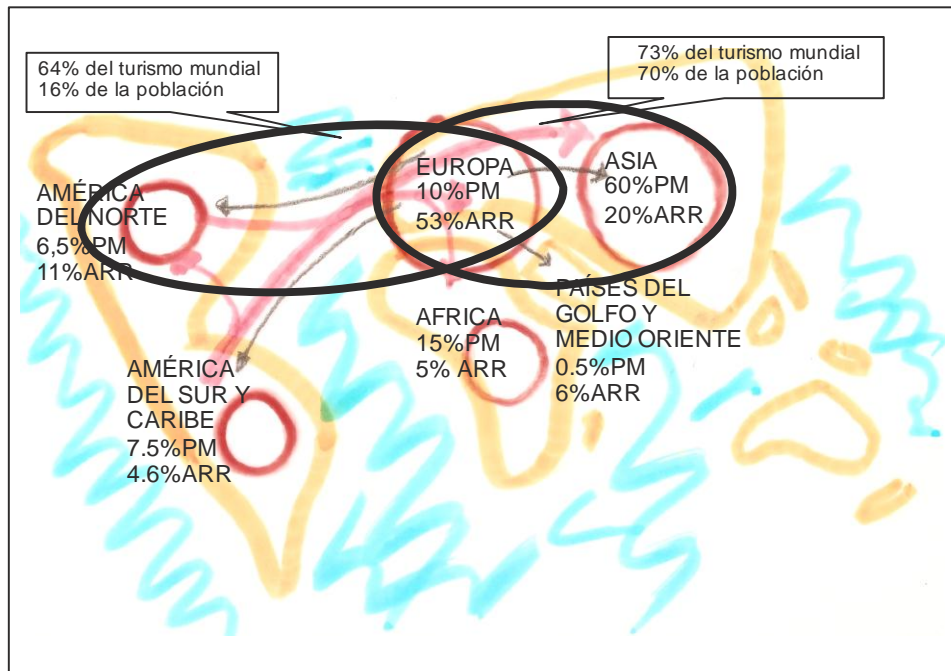
Cantidad de arribos e ingresos de turistas internacionales por regiones

Año 2008 y 2009/En millones de personas y miles de millones de dólares

	2008 MILL.DE PERSONAS	2009	2008 MILES DE MILL DE U\$S	2009
Europa	487.6	460.0	473.7	413.3
Asia y el Pacífico	184.0	181.6	208.9	203.2
Américas	146.9	140.1	187.6	165.2
África	44.3	45.6	30.0	28.7
Oriente Medio	56.0	53.2	41.5	41.8
Mundo	919	880	942	852

Fuente: OMT (2010) según informe CAT ago/2010

FIGURA 11 EL TURISMO MUNDIAL



Fuente: Elaboración propia según datos de la Organización Mundial de Turismo

II.2.- ENFOQUES Y PERSPECTIVAS.

Tanto los expertos como los aspirantes a serlo –dice Muñoz de Escalona (2004)⁽¹¹⁴⁾ – están convencidos que el turismo es muy importante y añade, un tanto irónicamente “[...] es un fenómeno (...), un factor de desarrollo económico, una actividad cultural y de ocio, una herramienta imprescindible para conservar el patrimonio cultural y natural, la mayor industria mundial y, finalmente, que de él depende que se consiga el necesario conocimiento mutuo entre los pueblos de la Tierra, pues el turismo, según ellos, (se refiere a los expertos), es el medio más valioso que tenemos para alcanzar la paz en la Tierra” Y continúa, con una ironía que es ya casi amargura “[...] el turismo está de moda en los ámbitos empresariales y gubernamentales y por ende, académicos (no a la inversa) ... los pueblos con economías desfavorecidas esperan de él que sea la panacea en sus dificultades para mejorar su nivel de vida. Sin embargo ... los términos turismo y producto turístico se comportan como clichés sin contenido”

No obstante, para este autor el turismo debería haber “[...] sido visto como un producto más, un producto que se obtiene, como cualquier otro, aplicando técnicas específicas, primero domésticas, luego artesanales y finalmente industriales en empresas mercantiles especializadas, capitalizadas y gestionadas con métodos modernos”. A pesar de la ironía que despliega Muñoz de Escalona, no puede ocultar, sin embargo el fastidio que le produce la apropiación que de la

actividad parecen haber realizado empresarios y políticos en desmedro de los necesarios análisis académicos, pero ese fastidio y esa ironía no alcanzan a explicar el porqué de tal apropiación.

Es interesante, sin embargo, la propuesta del Dr. Panosso Neto de la FACSUL (Faculdade do Sul de Mato Grosso Universidade de Sao Paulo) quien propone en su ponencia "Un estudio epistemológico del turismo, por medio de la teoría de los paradigmas de Thomas Kuhn y de esta forma, avanzar en los estudios epistemológicos del turismo". Considera el Dr. Panosso que el turista es un ser en continua construcción y el turismo una experiencia que no puede ser desconectada del momento histórico y por tanto de la dicotomía turista-no turista. Esta afirmación expone un resultado que sólo puede ser evaluado como *conocimiento* por la filosofía que trabaja con los conceptos de "verdad – hipótesis – error" ¿Qué es el turismo? ¿Cómo se produce el conocimiento en su área? ¿Cuáles son las bases que fundamentan ese conocimiento? Son las preguntas cuyas respuestas deben pasar por la reflexión filosófica según este autor⁽¹¹⁵⁾.

Desde un punto de vista similar, Wallingre y Villar (2009-9)⁽¹¹⁶⁾ observan que "[...] el desarrollo del turismo moderno, al igual que los procesos industriales, fue atravesando por diferentes etapas. La primera coincide con los modelos de producción prefordistas (o artesanales); la segunda, con los de producción fordista (en serie y en masa) y la tercera, con los de producción posfordista (flexible y asociada al principio de sustentabilidad)".

Tanto en uno como en otro caso, y sin entrar en el análisis del concepto de sustentabilidad aplicado al turismo, cuyo desarrollo como sustento del marco teórico ya ha sido visto, el turismo es concebido desde una visión economicista, es decir desde parámetros básicamente productivos y desde los cuales se hacen depender los otros factores. Sin entrar a considerar por el momento, la verdad o no de tal aserto, es necesario, sin embargo, tener en cuenta que el turismo es mucho más que una actividad productiva como otra cualquiera. Si bien parece exagerado sostener que la paz del mundo pueda depender de él, también es necesario considerar que las condiciones imperantes lo presentan como actividad productiva y en su carácter de tal genera externalidades que no son resueltas por la propia actividad y que ocasionan daños importantes en el ambiente. Sin embargo, en el caso del turismo, esta actividad no puede desligarse de tales daños por que su propia sobrevivencia depende de ello. Como se observará a lo largo de este trabajo, todos los factores que entran en juego están inextricablemente ligados entre sí, bien que no de la misma forma es decir, con una asimetría relacional que complejiza enormemente todo el conjunto y que al no ser tenida en cuenta genera un determinado *ciclo de vida* del destino turístico⁽¹¹⁷⁾. Ello es así porque, a diferencia de lo que sucede con las otras actividades que efectiva-

mente son productivas, el turismo está obligado a serlo si quiere sobrevivir en el mercado (Krapf 1953).

En la misma línea de pensamiento y con las mismas dificultades, parece estar Boullón (1993)⁽¹¹⁸⁾. Este autor afirma que los aspectos que afectan a los sectores productivos tradicionales “[...] prácticamente no tocan al turismo porque sus modalidades operativas son completamente distintas a las de la industria y las actividades agropecuarias.” y agrega que “[...] el principal y casi único perjudicado por los problemas que genera, es él mismo” pero no deja de considerar que donde hay un atractivo turístico casi siempre llegan a él otras actividades antes que el turismo dando como ejemplos los aserraderos en los bosques o las industrias instaladas en el borde de ríos o lagos; los puertos comerciales en las cercanías de las playas o los pescadores artesanales que ocupan parte de las playas, etc. con las cuales el turismo estaría obligado a competir. Nuevamente la visión economicista, desde la cual se hacen depender todos los demás factores, obnubila la cosmovisión de la actividad como sistema imbricado en otro sistema mayor al cual no puede dejar de pertenecer pero que al mismo tiempo dificulta todas las posibilidades de su expansión plena.

Más interesante aunque en la misma línea de pensamiento, parece ser la ponencia de Ascanio (2003) para el II Congreso Internacional de Turismo Cultural NayA quien plantea que el turismo ha sido definido por la ciencia económica, para la cual el mismo es una actividad del sector terciario es decir el sector de los servicios (del mismo modo que lo ha sido para la Geografía del Turismo y la Recreación) que crea empleos, genera divisas y dinamiza otras actividades asociadas además de preservar el medio natural y estimular el intercambio de culturas. Para este autor todas estas aseveraciones, y otras por el estilo, son *mitos* que afectan al turismo, nublan la visión del usuario e impactan no sólo a la actividad sino a la empresa que la maneja.⁽¹¹⁹⁾ En el debate posterior se hace hincapié en el hecho de que “la realidad” es definida no tanto por su práctica y su preexistencia al hecho que, en la significación del concepto de “mito”, afectaría su “verdad o falsedad”, sino en que los mitos del turismo, en tanto creencias compartidas, tienen consecuencias sobre las prácticas ... que refuerzan los mitos ... y así sucesivamente.

Por otra parte Ascanio (2010) plantea la dificultad en determinar con claridad el objeto de estudio del turismo el cual no puede definirse sólo por la enumeración de los distintos asuntos (en sus palabras) que hacen que las cuestiones que trata correspondan a diversas disciplinas. Este autor sostiene que las discusiones académicas acerca del turismo se han ido abandonando en función de sus aplicaciones prácticas que mantiene el enfoque de demanda el cual perturba la posibilidad de conocer su influencia oligopólica. Afirma que epistemológicamente cualquier análisis utiliza hipótesis que cada vez son perfeccionadas por lo cual es lamentable que dicho

análisis se haya detenido. Y concluye que, más allá de los tres enfoques existentes: conductista frente al mundo real de “objetos”; fenomenológico frente al mundo perceptual y economicista frente al mundo de ofertas de viajes posibles, la investigación en turismo requiere un cuerpo teórico que todavía no existe y un enfoque interdisciplinario.

Por otra parte Acerenza (1982)⁽¹²¹⁾ afirma la necesidad del marketing en la comercialización del turismo indicando que se trata de “[...] transferir productos o servicios del fabricante al consumidor, de modo que satisfaga al consumidor y cumpla con los objetivos de la empresa”. En otras palabras, si los objetivos de la empresa no se cumplen esto quiere decir que la explotación del atractivo turístico no es rentable y el contexto o ambiente, que es el que le da sus características particulares y determina su “atractividad” conformando un verdadero “enclave ecológico” o enclave ambiental, es decir conformando un sistema o “conjunto organizado que tiene propiedades como totalidad”, es transformado por exigencias supuestamente económicas antes que por necesidades de los usuarios irrespetando justamente las “propiedades como totalidad” del ambiente o enclave ecológico.

También Ruiz Garcia (2010)⁽¹²²⁾ en su tesis doctoral acepta que “[...] es innegable que el sector turístico constituye uno de los motores más importantes de la economía, aunque presenta muchas lagunas de información”. Y al plantear la problemática del financiamiento de los municipios turísticos catalanes encuentra que estos no tienen ni costos ni ingresos per-cápita más altos que los de los municipios no turísticos ni presentan problemas deficitarios especiales. Lo que aparece, en cambio, es una redistribución de costos en detrimento de las necesidades presupuestarias no necesariamente ligadas al turismo sino a aquellas destinadas a la población local.

Más interesante resulta el análisis de Ávila y Wilke (2008)⁽¹²³⁾ quienes al investigar qué factores eran limitantes de la actividad turística en la ciudad de Paranaguá en el litoral del Estado de Paraná, Brasil encontraron varios problemas que impedían la inserción de la actividad en el contexto económico y social local. Si bien es cierto que en ese contexto *urbano* es posible encontrar factores positivos como la existencia de recursos histórico-culturales y naturales, infraestructura y equipamientos también aparecen aspectos negativos –según estos autores– como la demanda dispersa, agresiones al medio o incumplimiento de la legislación de protección al ambiente o al patrimonio histórico. Resulta evidente en este tipo de análisis una mayor preocupación por el contexto o enclave ambiental como “conjunto organizado” o sistema (en este caso *lo urbano*) pero los autores reconocen que, a pesar de la cantidad de investigaciones realizadas y consultadas, el turismo en ese ambiente está lejos de ser una actividad *predominante* porque está superada por las funciones comerciales, administrativas, residenciales e industriales del

sistema y por la naturaleza multifuncional de las relaciones entre turista y municipio donde ambos deben compartir servicios locales como transporte, restaurantes, iglesias, museos, teatros, etc., “[...] dificultando el análisis del turismo de forma separada” es decir que aparecería un supuesto escollo, aparentemente insalvable, entre las “propiedades como totalidad” del ambiente o enclave ecológico y la actividad que se pretende integrar. Escollo que se acentúa cuando se quiere considerar al turismo no sólo como “la mayor industria del mundo” sino también como actividad cultural con vocación histórica urbana.

Así pues parece difícil, cuando se encara el análisis de los factores que conforman lo que entendemos como actividad turística, desprenderse de uno de esos factores que se presenta o se visibiliza como *aparentemente* el más importante. Entonces, ¿Qué es el turismo? ¿Cuándo una persona se convierte en turista? ¿Es una actividad cultural o es una actividad predominantemente económica? Según la Organización Mundial del Turismo (2008) el turismo “[...] es un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de personas a sitios distintos de sus usuales lugares de residencia, siendo el placer la motivación principal”⁽¹²⁴⁾.

Para Beltrami (2010) el turismo es “[...] un fenómeno social propio de las sociedades históricas capitalistas, occidentales y contemporáneas ... de carácter masivo, que tiene aparición a partir del conjunto de relaciones establecidas durante el encuentro entre sociedades, provocadas por el turista a partir de su desplazamiento y estadía en la sociedad huésped”⁽¹²⁵⁾

Observamos diferencias interesantes en ambas posiciones. Para la primera el turismo sería la resultante del “movimiento de personas motivado por el placer de moverse”. Para el segundo, en cambio es la preexistencia de sociedades diferentes la motivación principal que originaría la intencionalidad móvil de las personas para conocerlas. Para otros, como hemos estado viendo, cualquier aseveración acerca del turismo es un “mito” en tanto que la visión productivista pareciera ser la que se afirma con más solidez, etc. Estas diferenciaciones de apreciación es lo que hace a la actividad turística verdaderamente interesante para su investigación porque está indicando que el sistema no está *dado*, no está definido pero sería *definible*.

II.3.- FACTORES DETERMINANTES.-

Convendría entonces tratar de visualizar cuáles son los factores que en su compleja interrelación, parecen conspirar para impedir que tal actividad sea la *panacea* que esperan los pueblos del mundo, o dicho de otro modo sea el *aglutinante* cuya condición básica se asienta en el concepto del “descanso” y del “tiempo libre” por contraposición al “tiempo productivo” y que

permitiría una interpretación racional de todos ellos en la configuración de un ambiente humano susceptible de ser *eficientemente sustentable*.

Al enfrentarse a una situación de esta naturaleza, siguiendo a García, (2006) “[...] se está frente a una *diversidad de procesos* que obedecen a orígenes diferentes”⁽¹²⁶⁾, diversidad que puede tornarse evidente al ser interpretada según hipótesis que surgen de la aplicación de una determinada teoría. Entonces estos diversos procesos no son independientes sino interdependientes y esta interdependencia genera un conjunto de *relaciones* que establecen una estructura u organización determinada. A medida que se va “descubriendo” o resignificando nuevas relaciones la estructura se torna más y más compleja.

Las nuevas características generadas por el desarrollo de las fuerzas productivas han dado lugar a la posibilidad de salir de los ámbitos domésticos cerrados y al aumento de los deseos de conocer narrativas, símbolos e íconos construidos por *el otro*. Aparecen así una expansión y desarrollo de nuevos valores de percepción espacial; la creación de nuevas imágenes-símbolo de la ciudad; la aparición de nuevos patrones de ocupación de los espacios turísticos y no turísticos; el crecimiento y desarrollo de una nueva identidad urbana; la aparición de nuevos valores relacionales: Visitante↔Anfitrión – Residente↔Residente. etc. Adquiere relevancia, en este sentido la investigación acerca de la imagen de destino turístico (San Martín Gutiérrez 2005)⁽¹²⁷⁾, es decir la relación entre la imagen percibida a priori, preconcebida, en la *mentalidad* del turista y el proceso global de satisfacción que incluiría aspectos como antecedentes/expectativas – juicio/evaluación – consecuencias/usuario/identidad.

Estos trabajos y otros por el estilo, como los de Ruiz García o los de Ávila y Wilke o los de Ascanio o Panosso Neto, etc. tienen todos un denominador común que los aglutina, oscuramente quizás, pero en una misma dirección: todos manifiestan una insatisfacción, una molestia por la mezquindad y los cortos alcances logrados por el desarrollo de la actividad turística. No es casual que así haya sido como no es casual que el siglo XX haya sido testigo del crecimiento de tal insatisfacción hija de la espectacular aceleración que el capitalismo ha obtenido: la producción y el intercambio constituyen la fuerza que ha logrado darle una forma apropiada a la modernidad y al mismo tiempo se ha convertido en el freno, el lastre para el desarrollo pleno de esa modernidad, que algunos han denominado como “postmodernidad” y otros como “era post-industrial” o “era tecnocrática”. Más allá de estas denominaciones.... Todo lo construido ayer se de-construye hoy, todo se recicla o se reemplaza, todo está sometido a permanente duda e investigación, todo proceso es pensado y repensado de nuevo buscando nuevas formas cada vez.

Esta dicotomía aparece una y otra vez y cada vez más ajustada, más cercana a una nueva realidad que se enfrenta a la vieja realidad: un nuevo orden pelea por sus fueros nacido

de aquél mismo viejo orden, desde Thorstein Veblen (1899) hasta Marshall Berman (1982); desde Carlos Marx (1848) hasta Guillermo O'Donnell (2009); desde Adam Smith (1776) hasta Ricardo Antunes (1999)⁽¹²⁸⁾, etc. La Modernidad parece haber alcanzado su clímax, su consumación. Después ¿qué sigue? ¿Es posible una prognosis valedera? No parece posible tal cosa. Y no lo parece porque no parece posible una planificación sin compulsión financiera... o perecer en el empeño si nos equivocamos en las decisiones⁽¹²⁹⁾ que habrán de tomarse.

Así por ejemplo, hasta el siglo XIX el pensamiento, la "mentalidad", era que estar sin hacer nada se consideraba sospechoso y aún "pecaminoso". El ocio se asociaba, y aún hoy lo es en cierto modo, indefectiblemente con las ideas de vagancia, degradación social, envilecimiento y un seguro camino a la delincuencia. Estaba establecido que el trabajo debía ser una especie de castigo necesario, sobre todo para las clases *no pudientes*. "Ganarás el pan con el sudor de tu frente" era la frase bíblica que resumía (todavía hoy lo hace) este pensamiento. El ocio y la ociosidad, (que no son sinónimos) eran, desde los tiempos de Platón y Aristóteles y aún antes, el privilegio del hombre libre, que tenía la obligación de dedicarse a cultivar la inteligencia, la búsqueda de la verdad y la belleza y por ende la práctica de los juegos corporales. Era el patrimonio de una clase que estaba libre de la carga del trabajo. Sin embargo el ocio, en aquellos lejanos tiempos, estaba condicionado por las técnicas agrícolas, los sistemas de riego y el control y gestión de los trabajos necesarios para llevarlos a cabo. Con el advenimiento del trabajo asalariado el ocio pasó a ser considerado como una pérdida de tiempo por su condición de "improductivo" y el trabajo comienza a ser la matriz sustentable de la sociedad. El hombre libre lo es porque ha conquistado su independencia y es el trabajo el soporte de esa libertad. Esta es, quién lo duda, uno de los mejores logros del sistema capitalista.⁽¹³⁰⁾

Ahora, en pleno siglo XXI el ocio parece presentarse como el premio que las sociedades se merecen. Es un cambio que se ha producido y se ha instalado transversalmente en el modo de pensar, en la *mentalidad* al decir de Pérez Amuchástegui, por el desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas. En otras palabras, el desarrollo tecnológico *permitiría* una disminución de las horas de trabajo necesarias sin afectar la capacidad productiva de la fuerza de trabajo. A este respecto dice Guattari (1996) "[...] Las fuerzas productivas, debido al desarrollo continuo del trabajo maquínico (sic), desmultiplicado por la revolución informática, van a liberar una cantidad cada vez mayor del tiempo de actividad humana potencial. Pero ¿con qué fin? ¿El del paro, la marginalidad opresiva, la soledad, la ociosidad, la angustia, la neurosis, o bien el de la cultura, la creación, la investigación, la reinención del entorno, el enriquecimiento de los modos de vida y de sensibilidad?"⁽¹³¹⁾. Y agrega que en la fábrica Fiat "[...] la mano de obra asalariada pasó de 140.000 obreros a 60.000 en una decena de años mientras la productividad aumentaba al 75%".

Disponer de las horas de descanso diarias así como de las vacaciones anuales y otras mejoras sociales son derechos establecidos por ley que nadie discute, aunque a veces se trasgreden y no siempre los transgresores están dispuestos a aceptar las consecuencias de tal transgresión⁽¹³²⁾.

La búsqueda del aprovechamiento de plusvalías acumuladas ha dado lugar a variables vinculadas justamente al trabajo, como por ejemplo la complejización de la vida urbana y el surgimiento del *viaje* como forma de evasión de la *escisión* que la episteme de aquella complejización produce, generando la necesidad de establecer lugares de destino para tal movilidad. Aparecen así elementos que a lo largo del siglo XIX y primeros años del XX sólo eran conocidos por una élite, como la existencia de tiempo libre o de ocio. La masificación del ocio y la necesidad de viajar a que da lugar ha permitido la expansión del crédito y con ello el crecimiento no sólo de la estructura hotelera o del transporte de pasajeros, o la búsqueda y aún creación de lo que ha dado en llamarse *destino turístico* o *producto turístico*, entre otros, sino sobre todo que se espera de él la aceleración de la expansión de otras actividades vinculadas y con ello del PIB.

Más compleja es la problemática de la concentración económica, la cuestión de la competencia, las fusiones y/o adquisiciones y su relación con lo que ha dado en llamarse *crecimiento*, cómo afecta este proceso al mundo del trabajo y con ello a la utilización del tiempo libre y el viaje, que son el sustento de la actividad turística. Así actividades como el transporte de pasajeros, la hotelería o el desarrollo de los turoperadores, entre otros, se ven afectados dado que no debe olvidarse el carácter de motor del desarrollo económico que está adquiriendo en algunas regiones la actividad turística. Entonces el funcionamiento del sistema económico del turismo es un factor determinante en grado sumo dentro de la lógica del Capital.

Desde el punto de vista de “lo ecológico” han de tenerse en cuenta entre otras variables, el aumento del interés de la sociedad en general, por lo natural y ambiental, como resultado de la complejización de la interfase Naturaleza↔Sociedad. Ello ha dado lugar a una verdadera invasión de ámbitos paisajísticos, patrimoniales o no. Empiezan a surgir entonces, como lógica consecuencia aunque con diversidad de planteamientos ideológicos, la problemática del deterioro de los ámbitos urbanos, rurales y/o nativos y con ello la aparición de Proteccionismos, Parques Temáticos, Conservación del paisaje y otros. Y sobre todo ha aparecido y puesto en boga lo que ha dado en denominarse la preocupación por *la sustentabilidad*.

Desde el punto de vista de “lo político” han de considerarse cuestiones como el rápido desarrollo y crecimiento de ciudades y/o regiones que se urbanizan. Esto ha dado lugar a la necesidad de elaborar objetivos que respondan a un imaginario social que pretende *resocializar a partir de transformar los modos de percibir, actuar y de sentir de los agentes sociales urbaniza-*

dos. Aparece entonces una nueva *cosmovisión* que busca el desarrollo de políticas populistas y con ello la promoción del Turismo Social⁽¹³³⁾. Esto genera la necesidad de establecer mecanismos de control del proceso de saturación de la capacidad receptora del espacio turístico disponible. Adquiere preeminencia entonces lo que se ha llamado *sinergismo* o la integración de sistemas parciales en sistemas superiores y más precisamente la interrelación de las decisiones que afectan a las políticas públicas con el capital privado y con los actores sociales que de un modo u otro se ven afectados por las mismas. El aumento del grado de fusión/unificación o creación de mecanismos de cooperación público-privada, como pretende el prof. Ruiz García (2010), para la gestión de los destinos turísticos, sería una resultante de esta sinergia.

Con respecto a "lo cultural" han de considerarse factores como un rápido crecimiento de redes de flujos de energía, materiales e información. Aparecen entonces elementos como el facilitamiento, por parte de agentes intermedios (las agencias de viajes), de acceso fluido a las mismas como consecuencia de la modificación de la subjetividad del ser humano socializado, de sus representaciones mentales y de sus comportamientos sociales que genera a su vez, un incremento exponencial de la movilidad social y con ello la aparición de nuevas especializaciones y la promoción de estructuras burocrático-gestionaria de intermediación, etc. A este respecto es de hacer notar la importancia que adquiere la gestión de las políticas culturales⁽¹³⁴⁾ que busquen la inserción de la actividad turística en el patrimonio cultural de los pueblos que se visitan y no a la inversa es decir el desarrollo de políticas culturales *para* el turismo⁽¹³⁵⁾. De otro modo el turismo es transformado en una simple mercancía para visitantes foráneos, el anfitrión y su identidad es pasado por alto, el visitante es considerado sólo como un valor económico y el intercambio entre ambos una asimetría desvalorizada. Se asiste así al paso de la actividad turística a conformar un aspecto más de la *Industria Cultural*.

Estos parecen ser, entonces, los factores más visibles, los *observables* que, en su interrelación y estructuración del ambiente donde se insertan, los *hechos* según García (2006), conforman la problemática de la actividad turística. Sin embargo tal ambiente constituye una *preexistencia*, un sistema que es transformado y a su vez condiciona y transforma tal actividad y como tal se presenta como una situación, una situación que es entendida como *problemática* y que, en su problematicidad, habrá de condicionar permanentemente los análisis y valoraciones que se seguirán en este trabajo.

II.4.- TURISMO SOSTENIBLE.

Ya se han visto algunas aproximaciones y factores que condicionan la actividad turística. Es necesario agregar, sin embargo, que algunas de las definiciones dadas tienen un carácter *técnico*. Así por ejemplo la definición de la Organización Mundial de Turismo (1998), ya analiza-

da, tiene este carácter. Recordando aquí los términos de la misma: *el turismo es un fenómeno social, cultural y económico relacionado con el movimiento de personas a sitios distintos de sus usuales lugares de residencia, siendo el placer la motivación principal*. O también: *el turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos a su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año, con fines de ocio, por negocios y otros*. Este tipo de definición tiene sus limitaciones y es por eso que los profesores, W.Hunziker y K. Krapf señalaron que el turismo podía ser concebido como: *la suma de fenómenos y de relaciones que surgen de los viajes y de las estancias de los no residentes, en tanto en cuanto no están ligados a una residencia permanente ni a una actividad remunerada*.

Es interesante destacar las diferencias entre unas y otras definiciones: En las dos primeras se habla de *actividades* o de *movimientos* de personas pero nada se dice de las consecuencias que tales actividades o movimientos podrían ocasionar, en tanto que la tercera definición mencionada se centra en la *suma de fenómenos y relaciones* dando lugar a pensar en el sinnúmero de transacciones necesarias y en continuo aumento que la actividad genera así como en la creciente presión que sobre los espacios naturales o sobre otras actividades supone.

De tal modo que la OMT redefine, en 1993 el concepto de turismo como Turismo Sostenible: "El desarrollo turístico sostenible responde a las necesidades de los turistas actuales y las regiones receptoras, protegiendo y agrandando las oportunidades del futuro. Se le presenta como rector de todos los recursos de modo que las necesidades económicas, sociales y estéticas puedan ser satisfechas manteniendo la integridad cultural de los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas en defensa de la vida" (OMT, 1998). Esta es una definición más interesante que podría plantearse de la siguiente manera. El Turismo Sostenible como lo concibe la OMT debe:

- Responder a las necesidades de los turistas y de las regiones receptoras.
- Proteger y agrandar las oportunidades del futuro.
- Ser rector de todos los recursos para satisfacer demandas económicas, sociales y estéticas.
- Mantener la integridad cultural de los procesos ecológicos.
- Mantener la diversidad biológica y los sistemas en defensa de la vida.

Aparece bastante claramente, al plantearse de esta manera, la visualización de las contradicciones y dificultades que se presentan entre los diversos apartados. Es por eso que la propia OMT propone que el principio rector del turismo sostenible debe basarse en la *gestión* de todos los recursos. Por otro lado la Asociación de Estados del Caribe (AEC 1994:1) propone "proteger la biodiversidad, la cultura y el medio ambiente, ubicando al ser humano como centro

de nuestras acciones en virtud de favorecer una mejor distribución de los beneficios resultantes del desarrollo turístico” y enfatiza la participación de las comunidades locales en la toma de decisiones para planificar la actividad turística tanto como en la obtención de los beneficios derivados que se manifiesten en la calidad de vida de los mismos. En definitiva la *sustentabilidad* se pretende como la resultante de una acción sinérgica que implica conciliar intereses económicos, recursos naturales y culturas locales, con el objeto de preservar tales intereses, recursos y culturas para beneficio de las generaciones futuras.

En 1995 se produce la Conferencia Mundial del Turismo Sostenible en Lanzarote, Islas Canarias, España donde se formula La Carta de Lanzarote, considerada la mejor declaración de intenciones del turismo sustentable, con recomendaciones a todos los actores involucrados a escala mundial para el desarrollo del turismo sostenible. Allí se establecen 18 principios básicos buscando dar cabida al “soporte ecológico a largo plazo, viable económicamente y equitativo desde una perspectiva ética y social para las comunidades locales”.

Estos tipos de definiciones, declaraciones, recomendaciones, propuestas y otras han continuado apareciendo a lo largo del decenio siguiente siempre con la intención puesta en la protección de los recursos turísticos, la satisfacción de las necesidades y deseos de los turistas, de los agentes privados y públicos y de los residentes, etc., hasta la definición conceptual del año 2004 (OMT 2004): “[...] Las directrices para el desarrollo sostenible del turismo y las prácticas de gestión sostenible son aplicables a todas las formas de turismo en todos los tipos de destinos, incluidos el turismo de masas y los diversos segmentos turísticos. Los principios de sostenibilidad se refieren a los aspectos ambiental, económico y sociocultural del desarrollo turístico, habiéndose de establecer un equilibrio adecuado entre esas tres dimensiones para garantizar su sostenibilidad a largo plazo”. A continuación el documento enfatiza que el turismo sostenible debe:

- Dar un uso óptimo a los recursos ambientales, manteniendo los procesos ecológicos y ayudando a conservar los recursos naturales y diversidad biológica.
- Respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas.
- Asegurar unas actividades económicas viables a largo plazo que reporten a todos los agentes unos beneficios socioeconómicos bien distribuidos como oportunidades de empleo estable y de obtención de ingresos y servicios sociales para las comunidades anfitrionas y que contribuyan a la reducción de la pobreza.

Y agrega a modo de colofón: “El desarrollo sostenible del turismo exige la participación informada de todos los agentes relevantes, así como un liderazgo político firme para lograr una

colaboración amplia y establecer un consenso. El logro de un turismo sostenible es un proceso continuo y requiere un seguimiento constante de los impactos” etc.

Todas estas definiciones-recomendaciones tienen un carácter declarativo pero de ningún modo se acercan al establecimiento de estándares que especifiquen claramente valores límites de eficiencia de los flujos de energía, materia e información, los cuales quedan a criterio de los agentes encargados de llevar adelante la actividad. Sin embargo la OMT intenta, mediante una serie de reuniones regionales que reúnen representantes de instituciones varias de diversos países, establecer sistemas de *certificación de la sostenibilidad* en Europa central y oriental considerando que es la región más avanzada en esas iniciativas y ocuparía una posición de liderazgo en ese campo. Estas certificaciones pueden lograr sus objetivos en mejores condiciones siempre que se establezcan asociaciones entre los distintos grupos de agentes de turismo buscando alcanzar un sector turístico más sostenible.

En la reunión celebrada en Mariánské Lázně (República Checa) en octubre de 2004 se enfatiza la necesidad de expandir las clasificaciones, certificaciones y ecoetiquetas no sólo para las empresas turísticas sino también para los destinos locales es decir la intervención sinérgica entre las empresas locales, las infraestructuras y los servicios municipales.

Véase <http://www.World-tourism.org/sustainable/esp/top/concepts.html> también <http://www.world-tourism.org/sustainable/conf/cert-czech/eng.htm> y <http://www.World-tourism.org/sustainable/activities.htm#4>

En términos generales se puede afirmar que en los organismos internacionales cuando se habla de la sostenibilidad se hace referencia a:

- **Sostenibilidad ecológica.** El desarrollo turístico no debe causar cambios irreversibles en los ecosistemas de los distintos destinos. Es decir establecer el nivel de visitas por encima del cual se registrarán impactos ambientales inaceptables, provenientes de los turistas mismos o de sus requerimientos.
- **Sostenibilidad social.** Capacidad de la comunidad para absorber el flujo turístico. Es decir establecer el nivel por encima del cual la satisfacción del visitante desciende inaceptablemente como consecuencia del excesivo n° de personas.
- **Sostenibilidad cultural.** Las características culturales distintivas de la comunidad no debe ser avasallada por la imagen cultural que trae el turista. Es decir establecer el nivel por encima del cual se producirán cambios inaceptables en la estabilidad cultural y local y en la actitud ante los turistas.
- **Sostenibilidad económica.** La relación ingresos-egresos debe justificar la inversión realizada en un tiempo dado.

Sin embargo también debe hacerse notar que la actividad turística ha adquirido un carácter prioritario desde el punto de vista del desarrollo pues puede proporcionar beneficios para las comunidades locales:

- Creación de empleos y de empresas con generación de nuevos ingresos.
- Posibilidad de nuevos mercados para productos locales.
- Mejora de los servicios locales, infraestructura y equipamiento comunitario.
- Posibilidad de nuevas cualificaciones profesionales y nuevas tecnologías.
- Posibilidad de otra valoración de la cultura y ambiente local.
- Posibilidad de mejoras en la utilización del suelo.

Para que ello sea posible es necesario recurrir a una planificación que permita el ordenamiento territorial de modo de “poner en valor” el capital natural y cultural de la comunidad:

- Atracciones y actividades.
- Instalaciones y servicios. Recepción, alojamiento y gastronomía. Transporte con accesos y desplazamientos.
- Infraestructura básica. Electricidad. Agua. Desagues. Residuos sólidos. Otros.
- Servicio de guías. Información acerca de la zona, la región, la comunidad.

Se asume entonces al desarrollo turístico sostenible como un proceso de cambio cualitativo derivado de la voluntad política con la participación de la población local. Se lo concibe como un *modelo* de desarrollo, con énfasis en la economía, pero basado en la cultura local, los recursos naturales, y el patrimonio cultural siendo responsabilidad de una *sinergia* entre empresarios, administración pública y anfitriones y turistas la encargada de priorizar la creación de un código de ética o la norma necesaria y la ética deseable. En los próximos capítulos se analizarán algunos aspectos de las dificultades que se presentan para lograr una relación interinstitucional sustentable que posibilite la realización de políticas públicas destinadas al ocio humano.

II.5.- ESPACIO Y ESPACIO TURÍSTICO

Desde la perspectiva del “tiempo libre”, en *el-aquí-y-ahora*, el ambiente (condición sinérgica entre espacio objetivo y espacio subjetivo, aprehendido, del mismo) adquiere otra valoración, otro sentido. El espacio turístico es el lugar donde el usuario encuentra “algo” que no tiene en su espacio habitual o que no puede “utilizar” (consumir) porque no dispone del “tiempo libre” para ello de modo que lo prioritario es disponer de ese tiempo libre, de los medios para poder

consumirlo y de la imagen a priori de los atractivos que el usuario *presupone* del ambiente desconocido y sus características particulares (atracción)⁽¹³⁶⁾.

Es necesario aclarar, primariamente, que el “espacio turístico”, como el “espacio urbano” o el “espacio rural” o el “espacio andino” o cualquier otra denominación o adjetivación del concepto “espacio”, está subordinada y a su vez es subordinante, de la sociedad. Es decir que la “identidad” del espacio, cualquiera sea su adjetivación, se presenta como una identidad “restringida” (o “disciplinada”) según las relaciones “restringidas” entre los sujetos humanos y estas relaciones “restringidas” entre ellos (disciplinadas) determinan, subordinan, las relaciones “restringidas” con el espacio. Así por ejemplo, para los pensadores preáticos, que estaban preocupados por la búsqueda de un principio universal, racional, abstracto que fuese el soporte de una realidad práctica opuesta a las concepciones *míticas* soporte de una realidad simbólica, el espacio era una relación entre lo lleno y lo vacío. Es decir entre el ser y el no ser. Para el pensamiento medieval la visión del espacio era estática, estaba determinado, *implicado* por los cuerpos es decir que era la suma de los lugares donde se sitúan los cuerpos. Para los renacentistas, en cambio, el espacio no podía ser estático, debía tener un centro a partir del cual las cosas se ordenaban dinámicamente, etc. Fueron los descubridores de las leyes de la perspectiva y de las relaciones sujetas a ley entre las partes y el todo. Cada momento histórico fijaba sus propias “restricciones” ideológicas y estas restricciones fijaban qué modelo de relación con el soporte de su subsistencia aceptarían las sociedades humanas de ese momento.

Dicho soporte está representado por el medio natural, por tanto las sociedades de ese momento y lugar deben establecer una norma ambiental que defina las características necesarias y una ética ambiental que refleje las características deseables, cualesquiera que ellas sean. Así, la racionalidad, o la irracionalidad, (que no es más que otra racionalidad, con otros fines y otros medios), caracterizará la respuesta de los hombres que esas sociedades conforman, hombres que se enfrentan con la necesidad de elegir entre diferentes alternativas, para establecer una “relación viable”, según sus saberes y su tecnología, con su ambiente y estructurar las formas espaciales que su sociedad tendrá.

Entonces, esta “relación viable”, esta “restricción” a un supuesto “posible” por encima de un riesgoso “deseable” y que no es más que la expresión concreta de aquella doble valoración ético-normativa ambiental, responde, debe responder al conjunto de ideas (políticas, jurídicas, filosóficas, religiosas y estéticas) en las cuales esa sociedad cree, aquello en lo cual se fundamenta para su accionar, en suma el así llamado en este trabajo, Sistema Ideológico Disciplinante. Allí es donde se asientan las “normas” necesarias y las “éticas” deseables y de allí es de donde se desprende la “racionalidad” que estructurará las formas espaciales, los “paisajes” en el

sentido de la configuración concreta del espacio geográfico antropizado, de una realidad física peculiar que también responde a un contexto vital, histórico y socioeconómico. *Es una configuración espacial que se sustenta en la interrelación de las tres fuerzas que componen la estructura básica del sistema: estado, capital y trabajo y que viene a resolverse en una forma estructurada que se manifiesta visualmente y cuya comprensión necesita, para quienes intentan aventurarse en esa indagación, de una cultura territorial que le da sentido físico y social.* (Santos 2002-2003)

En definitiva esta “relación viable” que sustenta los paisajes es *el sistema de relaciones geográficas que se compone de un fenosistema o conjunto de formas externas que caracterizan un territorio y de un criptosistema o sistema oculto que permite la comprensión del fenosistema y por lo tanto del conjunto.*

Siguiendo a Etter (1994) se postula que un sistema (ecosistema o unidad de paisaje para este caso) tiene características emergentes propias que no están presentes en sus componentes, sino que resultan de las interrelaciones entre éstos y que están ocultas al observador (criptosistema). Esto significa que un paisaje no debe concebirse como la suma de una serie de condiciones físicas (clima, relieve, suelo, agua, etc.), bióticas (vegetación, fauna, etc.) y socioeconómicas (actividades antrópicas) que convergen en una porción de la superficie terrestre (fenosistema). De esto se deduce, consecuentemente, que los paisajes, los atractivos naturales y/o culturales, no pueden ser convenientemente conceptualizados y analizados sólo adicionando información climática, edáfica, biótica, económica, social, etc.

En estas condiciones, para tener una visión total, sería necesario agregar la variable desconocida que representa, siguiendo a Salinas (2008) “[...] la plataforma cultural a través de la cual se da la estrategia adaptativa del hombre a los procesos naturales”, el sustrato político-económico que sostiene el continuo proceso de transformación y/o deterioro que ellos sufren, como consecuencia del uso indiscriminado y la saturación a que se los somete como resultado de la combinación de [...] herramientas, formas de organización social y de construcción simbólica”.

El fenosistema, entonces, se aborda mediante el análisis de los elementos del paisaje (las formas observadas) pero un estudio del paisaje integrado ha de describir el fenosistema y explicar sus conexiones con el criptosistema (los factores que condicionan las dinámicas) incluso la condición cultural del paisaje buscando alcanzar la totalidad de la realidad territorial *en continua transformación.* (Santos 2002-2003).

Para este autor, es necesario un conocimiento geográfico y una sistematización del paisaje para la comprensión del mismo pero esta comprensión no es la misma para los ecólogos o

geógrafos como para los ingenieros que hacen hincapié en aspectos visuales o los arquitectos que priorizan la identidad, la imagen y el diseño urbano.

Este sistema de relaciones geográficas o paisaje geográfico o geosistema como categoría científica general de carácter transdisciplinario, es concebido entonces, como “[...] un sistema espacio-temporal, complejo y abierto, que se origina y evoluciona justamente en la interfase naturaleza-sociedad, en un constante estado de intercambio de energía, materia e información, donde su estructura, funcionamiento, dinámica y evolución reflejan la interacción entre los componentes naturales (abióticos y bióticos), técnico-económicos y socio-culturales” Mateo (1991), Salinas, (1991 y 1997).

De tal manera que, a modo de resumen y desde el punto de vista del paisaje urbano, podemos decir que una relación ambiental viable se compone de un fenosistema o información concreta, que se sustenta en los elementos bióticos, abióticos y antrópicos que componen ese paisaje urbano y de un criptosistema que proporciona una información abstracta que proviene de su historia, su contexto socio-económico, sus creencias, su cognición identitaria, sus relaciones de fuerza y que se “esconde” en cierta disposición más o menos geométrica de masa y lugar, texturas, colores, materiales, formas, transparencias, disposiciones espaciales, ocupación del territorio, etc. de aquellos elementos y su significación simbólica. Ambos sistemas son a la vez el resultado del accionamiento de los seres que están construyendo —y transformando— inmersos en ese ambiente y la forja de un modelo mental, que va cambiando a lo largo del tiempo, de ese ambiente en esos mismos seres. Este modelo forma parte, es inducido por el Sistema Ideológico Disciplinante pero su inclusión en él altera de algún modo su estructura generando mutaciones que pueden derivar, como hemos visto, hacia dominios fluctuantes.

No es este el lugar para efectuar un análisis profundo de los mecanismos de acción del Sistema Disciplinante, que será desarrollada en otro momento y lugar y que habrá de permitir un diagnóstico del modo de acción del mismo tanto como de la caracterización de los paisajes urbanos, es decir de qué manera incide, induce, persuade, impone subliminalmente patrones de ocupación territorial, acomoda o deforma precedentes históricos o culturales, conduce la aceptación de las condiciones materiales del fenosistema y su presencia cognitivo-identitaria como criptosistema, etc., a los seres que están construyendo, transformando su ambiente y al mismo tiempo forjando un “nuevo modelo”, una nueva *falsa conciencia* de ese ambiente y de los mecanismos de construcción de una relación viable.

Entonces, volviendo a aquella presunción de un ambiente desconocido, que está en la base de una inquietud, de un deseo, de un estado de ánimo, constituido (como se verá en las respuestas a los cuestionarios de los usuarios) por experiencias de vida, subjetividades produci-

das en el marco de un trasfondo histórico-ideológico (o sistema disciplinante), se observa que se manifiesta como la búsqueda de un espacio que es, a su vez, hijo de una época (en nuestro caso la que hemos designado como “postmodernidad”) signada por la inseguridad y la crisis y al mismo tiempo expresión de una “sensación” liberadora, divertida, distinta, fugaz, atrevida, plena de subversión y rebeldía, “es como que es necesario empezar a ascender niveles, porque se hace difícil mantener la motivación. Si no, uno se va estancando”⁽¹³⁷⁾. Estos factores componen los elementos primarios básicos, la materia prima por así decir, de la actividad turística hoy.

Entonces, en el centro de aquella contradicción, estamos frente al sujeto escindido, el sujeto que “gana la calle”. Es el sujeto que representa *todos* los sujetos. Es el sujeto que, por su condición de escindido, entre él y “el otro”, habrá de necesitar “mediaciones”, mediaciones que serán asumidas “en la calle” pero *reguladas* por el Sistema Ideológico Disciplinante de muy diversas maneras, regulaciones que se constituyen como una *alienación*, como una *iatrogenia* y que se imponen *subliminalmente*, generando pasividad o violencia pero nunca comprensión y construyendo una *dictadura de la apariencia*⁽¹³⁸⁾, un continuo y constante *parecer*, una mentalidad inducida como *falsa conciencia*, que parece recomponer los aspectos separados, fragmentarios de la escisión entre sujeto y sujeto-otro... pero que, sin embargo compone el discurso de la razón⁽¹³⁹⁾. Siguiendo a Minguez Arranz (1994) “los sujetos al actuar y emitir juicios no hacen otra cosa que poner en juego cuatro valores veridictorios :

- La verdad: Aquello que *parece* y es
- La falsedad: Aquello que ni es ni *parece*
- El secreto: Aquello que es pero no *parece*
- La mentira: Aquello que *parece* pero no es

Sin entrar en el complejo análisis de las interrelaciones de estas cuatro categorías axiológicas, cuando ese sujeto escindido está en lucha consigo mismo, con su propia conciencia y con la conciencia-otra, habrá de ser el Estado quien garantice la continuidad de aquella falsa conciencia como método seguro de sostener la Invariancia de los Sistemas Humanos⁽¹⁴⁰⁾ “[...] Entiendo por Estado –dice O’Donell– al componente específicamente político de la dominación en una sociedad territorialmente delimitada. Por dominación (o poder) entiendo la capacidad, actual y potencial, de *imponer regularmente la voluntad sobre otros*, incluso pero no necesariamente *contra su resistencia*”.

Recordaremos aquí, muy brevemente, las tres funciones básicas que el Estado debe cumplir en cualquier nación capitalista:

- Función económica. Norma y garantiza el proceso de acumulación y reproducción del capital.

- Función político-ideológica. Insiste en integrar a los distintos actores sociales en pugna, cualquiera sea el “modelo” adoptado, en dos niveles: a) legitimación de la dominación de clase hacia los sectores subordinados y b) negociación del disciplinamiento de las clases dominantes con el propósito de garantizar su supervivencia como tales bajo su éjida.
- Función represora. Ejercicio de la violencia física legítima y legalmente impuesta (fuerzas armadas) a fin de garantizar la supervivencia del sistema.⁽¹⁴¹⁾

II.6.- OCIO Y POLÍTICAS PÚBLICAS.-

Sería excesivo para este trabajo establecer cómo se construyen las múltiples mediaciones que al Estado le competen en su tarea de estructurar las Políticas Públicas que habrán de dar forma a la Invariancia, la **norma** emanada del estado que transmite la información necesaria para reconstituir el complejo entero y establecer una “relación viable”. Una Invariancia que es cambiante en sus formas a lo largo del tiempo pero no en su contenido y para la cual el papel de la cultura, en sus múltiples aspectos, adquiere una importancia extrema, habida cuenta de los conflictos y enfrentamientos ideológicos que las contradicciones y externalidades no asumidas obliga a aceptar.

Tampoco se habrá de avanzar en el terreno de los crecientes enfrentamientos entre esas políticas públicas y la opinión popular, clara señal sin duda del abismo que se agranda entre el poder del Estado y aquello que se entiende por democracia, abismo que ha dado lugar a nuevas formas de poder donde la democracia “representativa”, bicameral, en su intento de lograr formas de control más participativas y eficientes, ha comenzado a construir nuevas alianzas denominadas como *populismo* y sus variantes. Tampoco se habrá de dar lugar a las diferencias que aparecen entre los distintos sectores sociales como consecuencia de la aplicación de dichas políticas. Sin embargo parece claro que en las actuales condiciones socio-económicas, el establecimiento de estrategias que configuren un apoyo *condicionado* a esta actividad que hemos llamado Turística dan forma a mecanismos que parecerían permitir un libre juego entre ocio y cultura.

¿Y eso porqué?

Bien, se podría afirmar, simplificando mucho: porque la sociedad se ha ganado el derecho al ocio, el derecho a aquel “dolce fare niente” siempre mencionado por el recordado viejo maestro de este autor, Bruno Borgato, como adquisición necesaria de la sociedad, el derecho a “la fiaca”, el derecho a no hacer nada más que pensar, viajar, e imaginar nuevas acciones —

como afirmaba el viejo maestro— para reinventar el ambiente y de ese modo ayudar a enriquecer los modos de vida, la mentalidad, la sensibilidad, la creatividad adormecida del Sujeto Escindido. La sociedad se ha ganado el derecho al tiempo libre. Se ha ganado el derecho a la transformación del trabajo alienado en trabajo social. Ya había sido predicho por John Maynard Keynes (1930) quien pronosticó que hacia 2030 los progresos tecnológicos permitirían vivir a la humanidad con desahogo, sin apenas necesidad de trabajar y que esto significaría alcanzar “la felicidad”⁽¹⁴²⁾. Keynes sostenía que gracias al aumento automático del interés compuesto por una parte y al incremento de la innovación tecnológica que sustituiría la prestación del trabajo humano por la otra, en aproximadamente un siglo se acumularía “bastante” riqueza y la humanidad se encontrará con la necesidad de trabajar no más de 15 horas semanales. Entonces la humanidad se ha ganado ese derecho porque las nuevas condiciones de las fuerzas productivas así lo hacen parecer, como es posible ver en el cuadro 3. Allí se observa, siguiendo a Antunes (1999) “[...] la retracción de los trabajadores en la industria manufacturera, así como también en la minería y entre los trabajadores agrícolas, y por otro lado, el crecimiento explosivo del sector de servicios”⁽¹⁴³⁾ así como el del comercio, finanzas, seguros, bienes inmuebles, etc.

CUADRO 3 DISTRIBUCIÓN DE ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN EE.UU. 1988

<i>Industria</i>	1980	1986	<i>Variación (%)</i>
Agricultura	3.426	2.917	- 14,8
Minería	1.027	724	- 29,5
Construcción	4.346	4.906	+ 12,8
Manufactura	20.286	18.994	- 6,3
Transportes y Serv. Pub.	5.146	5.719	+ 11,1
Grandes Comercios	5.275	5.735	+ 8,7
Pequeños Comercios	15.035	17.845	+ 18,6
Finanzas, Seguro e Inmob.	5.159	6.297	+ 22,0
Gubernamentales	16.241	16.711	+ 2,8
Servicios	11.390	22.531	+ 97,8

Fuente: Statistical Abstract of the United States, 1988, publicada por el Departamento de Comercio de los EE.UU., Annunziato, 1989: 107.

La distribución actual de las actividades económicas en el mundo es: agricultura 5.8%, industria, 30.8%, servicios 63.4%. La economía de los Estados Unidos es la más grande del mundo después de la economía europea, con un PIB nominal estimado en U\$S 15.8 billones en 2012 que representan aproximadamente un cuarto del PIB nominal global, riqueza total esta que permitiría erradicar la pobreza de quienes viven con menos de dos dólares diarios (aproximadamente la mitad de la población mundial) porque estos ingresos mundiales promedio equivalen a unos 23 dólares por día y por persona suponiendo una sociedad de iguales. Las actividades

primarias de este país no tienen una gran participación económica agregada. En cambio la industria americana es la más grande del mundo, compone alrededor del 15.2% del total de la industria global. Las actividades terciarias del país son las más importantes en su economía, emplean cerca del 68% de la población activa (153.9 millones). La distribución actual de sus actividades económicas es: Actividades primarias: 1.2% del PIB; Actividades secundarias: 19.2% del PIB; Actividades terciarias: 79.6% del PIB y 68% de la población activa.

La economía europea, es decir la comunidad económica europea o Unión Europea (UE), conformada por 27 países miembros es la mayor economía del mundo. Con una población de más de 500 millones de habitantes (aproximadamente el 7% de la población mundial) su PBI supera los 17.500 billones (2011). Las actividades primarias de este país ocupan cerca del 5.2% de la población activa y el 1.8% del PBI. Las actividades secundarias ocupan el 25.2% de la fuerza de trabajo y el 25.1% del PBI. Las actividades terciarias son el sector más grande de la economía europea ocupando el 69.5% de la fuerza de trabajo y el 73.1% del PBI siendo sus principales actividades los servicios financieros, el turismo (más de 500 millones de turistas anuales), el transporte, el comercio y las telecomunicaciones.

Los BRIC (sin Sud-Africa) generan el 12% del PBI mundial, contribuyen con el 30% a la dinámica de crecimiento de la economía global y contribuyen con una participación en el comercio de servicios del 8.3%. Estos cuatro países son asiento del 40% de la población mundial, representan el 25% de la superficie territorial del planeta y sus recursos y custodian más del 25% de las reservas mundiales de los activos financieros⁽¹⁴⁴⁾. (Peña Castellanos 2010)

Fuentes: <http://www.actividadeseconomicas.org>

Bureau of Economic Analysis

World Economic Forum

<http://www.gfmag.com/gdp-data-country-reports/631-the-european-union-gdp-economic-report.html#axzz29ygVBjZC>

<http://data.worldbank.org/region/EUU>

<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ee.html>

En la Argentina la distribución de sus actividades económicas es la siguiente:

Actividades primarias: 8.5% del PIB; Actividades secundarias: 31.6% del PIB; Actividades terciarias: 59.8% del PIB.

Fuentes: <http://www.actividadeseconomicas.org>

http://www.mecon.gov.ar/peconomica/informe/informe75/version_completa.pdf

Como se puede apreciar la retracción del sector del trabajo productivo en beneficio del sector terciario se mantiene con toda efectividad. A escala mundial el sector servicios representa casi las dos terceras partes del PBI. A escala local (Argentina) el sector servicios conforma una vez y media el total absoluto de las otras actividades. En 2011 Argentina ocupa el lugar 43 del ranking elaborado por la OMT, según CAT (2011). Es necesario tener en cuenta que Argentina era considerada un país fuertemente turístico ocupando el 12° lugar en el mundo hasta aproximadamente la caída de Perón en 1955, luego se produce una caída continuada hasta la década de 1990 donde aparece ocupando el 44° lugar. Hacia el 2010 la participación en el mundo es del 0.6% en arribos y del 0.5% en ingresos económicos. Estos datos, sin embargo, no tienen en cuenta el turismo interno, sobre todo durante la década 1945-1955. Es un tipo de turismo que ha tenido un crecimiento bastante importante en la década 2003-2013, según datos del Ministerio de Turismo, con un incremento del 56% en la década pero es necesario considerar que todos estos datos son crematísticos, cuantitativos según la corriente de pensamiento económico en boga.

Entonces no es tan fácil acceder al derecho al ocio, al tiempo libre. Sin embargo el ocio ya no es más considerado sospechoso y aún “pecaminoso”. Ya no se le asocia con las ideas de vagancia, degradación social, envilecimiento y un seguro camino a la delincuencia. Ahora ha pasado a ser una actividad económica pero debe tener, tiene que tener, un soporte cultural para que pueda ser aceptado, integrado en el contexto ambiental, en la “mentalidad” de una sociedad donde el desarrollo de las fuerzas productivas, gracias a las nuevas tecnologías, ha permitido una disminución de las horas de trabajo necesarias sin afectar la capacidad productiva de la fuerza de trabajo que ha sido de este modo derivada, en parte, hacia el sector servicios, como se está señalando en este trabajo.

Aparece así, siguiendo a Salazar (2009) un “problema público”, es decir una situación que afectaría negativamente de algún modo, al resto de la población perjudicando su bienestar. Como problema público es necesario recurrir al Estado para su resolución por cuanto su condición justamente de problema público lo transforma en una “construcción social” y como tal debe tener el reconocimiento de la Sociedad como conjunto humano. ¿Cómo se hace cargo el Estado de un problema público? Es necesario tener en cuenta que el mismo está representado, como bien dice Salazar, por “fuerzas” que son las que le dan sus características particulares y marcan su entorno⁽¹⁴⁵⁾:

- Económico-sociales.
- Político-legales.

- Culturales.
- Tecnológicas.
- Ecológicas o naturales.
- Demográficas.

Estas fuerzas y sus interrelaciones conforman los distintos aspectos del conjunto que en este trabajo se denomina Ambiente y que es un Sistema que está Normalizado, como se ha visto, según una determinada Amplitud de Tolerancia donde los Impactos se presentan como Conflictos es decir como una Lucha por DDHH en un *coup de force* entre los Discursos y las Prácticas.

Salazar expresa con claridad el origen de este *coup de force*: “[...] si bien es cierto que es el Estado el que tiene la gran responsabilidad de liderar el proceso para ofrecer respuestas a los problemas públicos, mediante la convocatoria a otros actores sociales (la iniciativa privada y la misma ciudadanía), a través de la políticas públicas (formulándolas y ejecutándolas), se erige como garante del poder político, representante del bien común y agente del servicio a la sociedad”

Entonces los problemas públicos, mediante las convocatorias indicadas, se transforman en actividades que llevan la impronta de “económicas” para poder actuar con ellas dentro del seno de una sociedad organizada. Como toda actividad económica dentro del sistema del Capital, la materia prima que compone el problema público denominado “turístico” cuyo soporte es el ocio, tiene que ser transformada para *crear valor* de tal forma que los objetivos conducentes a tal transformación deben establecer la *rentabilidad* del atractivo turístico donde el ocio pueda llevarse a cabo. Entonces el contexto o ambiente, que es el que le da sus características particulares y determina su “atracción”, es decir que conforma un subsistema o “conjunto organizado que tiene propiedades como totalidad”, debe ser transformado por tales exigencias económicas. Esta transformación introduce necesariamente un cambio en dicho subsistema modificando su condición de totalidad.

Estos cambios se planifican a partir de suposiciones e hipótesis que priorizan supuestas y/o reales necesidades o motivaciones, como enseguida se verá, las cuales forman parte de otros sistemas que tienen que ver con la subjetividad del sujeto relacionadas con la *imagen del destino*, que habrán de formar parte de la *mentalidad* del viajero. Por tanto las necesidades de los usuarios así como el enclave ecológico deben ser asumidos por la lógica del capital para que el destino turístico pueda ser utilizado, pueda ser consumido. En otras palabras *debe ser puesto en valor*.

Entonces, siguiendo a Villar (2011)⁽¹⁴⁶⁾ el Estado tiene varias funciones con respecto al turismo. En primer lugar el Estado planifica y en este caso ello significa planificación urbana y territorial es decir definir las áreas protegidas, la planta turística y la incorporación del turismo en la estrategia general. En segundo lugar, el Estado regula y en lo que respecta al turismo significa aspectos sanitarios, aduaneros, de inspecciones y controles de tipo fiscal y laboral así como del medio o ambiente en general y del patrimonio histórico. En otras palabras, el Estado es el responsable de las políticas públicas porque tiene la capacidad de imponer legalmente sus decisiones pero no necesariamente, sobre todo en las actuales condiciones socio históricas, la de implementar las acciones que generalmente se llevan a cabo sinérgicamente dando lugar a una *gestión asociada*. Sobre todo en aquella referida a la actividad turística.

Sin embargo, siempre siguiendo a Villar, existen Políticas Públicas con objetivos generales que afectan circunstancialmente a dicha actividad como por ejemplo: las políticas económicas; las políticas del transporte, de infraestructura, y de comunicaciones; las políticas migratorias; las políticas sanitarias; las políticas laborales; las políticas ambientales (sólo referidas al soporte natural o recursos naturales); las políticas culturales y otras. Políticas todas estas que conforman las “fuerzas” que Salazar menciona y que se agrupan, entre otras, en el campo que en este trabajo se ha denominado Sistema Ambiental Humano y sus impactos.

En esta actividad, como en cualquier otra actividad comandada por la lógica del capital se aplica la teoría del valor, una teoría que *violenta* las relaciones entre los hombres así como las relaciones de estos con la naturaleza, porque separa, divide la función del trabajo, como transformador de los bienes naturales, en trabajo privado, que se vuelve social, al decir de Harvey (2009) “[...] a través de un sistema de mercado basado en el egoísmo y la avaricia universales, mientras que el beneficio implica necesariamente la apropiación del producto del trabajo de otro” o en trabajo abstracto y trabajo concreto, al decir de Antunes (1999)⁽¹⁴⁷⁾, o en una restricción y resignificación de la naturaleza, como enseguida se verá.

Esta transformación queda a cargo de los servicios que habrán de posibilitar su consumo: alojamiento, gastronomía, recorridos, comercios, urbanizaciones, etc. pero a diferencia de las otras actividades transformativas, el producto final no necesita ser transportado al lugar de consumo para *realizar su valor*. Esta relación entre creación de valor y realización de valor, típica de los procesos que han dado en llamarse *desarrollo*, crecimiento y acumulación del capital, en el caso de la actividad turística adquiere una característica que le es propia: el usuario es el que es dirigido hacia el producto final y no al revés, como es usual en los procesos de creación y circulación de mercancías dentro del sistema capitalista. No es necesario trasladar y reponer el producto final en el estante de un supermercado. Sólo se debe sostener su mantenimiento, pre-

servar el lugar o espacio modificado, para contribuir a su sostenibilidad, que siempre es económica.

Entonces, no es tan fácil acceder al ocio, porque el ocio también habrá de ser *normalizado*, introducido en la retícula institucional y de este modo habrá de formar parte de aquél *coup de force* de los discursos y las prácticas. El mundo del ocio es en realidad un mundo de negocios, un mundo donde un sector podrá *gozar* del ocio mientras otro sector sólo podrá *sufrirlo*. Porque la lógica del capital sigue imponiendo su condición primera: vender un producto (destino turístico) para obtener un lucro.

De tal modo que habrá siempre un componente económico que afectará por un lado al Estado en el conjunto de sus políticas monetarias o tributarias tanto como a sus políticas públicas en general y también al empresariado local en el sentido de garantizar la obtención de beneficios y negociar la competitividad y posicionamiento frente a la demanda.

A partir de los procesos de globalización que se van instalando desde mediados del siglo XX en América Latina en general y en la Argentina desde aproximadamente la década de los '70, se va incorporando el concepto de Asociación Público Privada (APP). Estos procesos pueden derivar en implementaciones con impactos fiscales negativos porque los montos de inversión y costos pueden ser mayores que los montos realizados directamente como inversión pública (Tosoni 2014). Es en tal sentido que se afirma la sinergia necesidad ↔ contradicción, entre elaboración y ejecución de políticas públicas⁽¹⁴⁸⁾.

Esta sinergia —que es la expresión socio-política de la relación contradictoria entre creación de valor y realización de valor— debe llevarse a cabo según el concepto de APP mediante la ejecución de *contratos*, es decir acuerdos mutuos manifestados en común entre el Estado y las Empresas con el fin de concretar “tanto política pública como inversiones de largo plazo —dos acciones basadas fundamentalmente en expectativas sobre el futuro—” (Spiller y Tommasi 2011). Siguiendo a estos autores un contrato no es más que una “transacción económica” pero el “bienestar de una sociedad está relacionado con la cantidad y el valor de las transacciones que en esa sociedad se realizan” por lo tanto “los costos de transacción son un determinante clave del bienestar”. Si estos costos son muy altos los agentes económicos (obviamente el Estado y las empresas) han de reducir el nivel transaccional con la consiguiente reducción del nivel de bienestar.

Ahora bien ¿Cómo establecer cuándo un costo de transacción es alto y cuándo no lo es? Este es un interrogante que no resulta nada fácil de responder por cuanto depende en parte de todo el conjunto de interrelaciones preexistente en la sociedad, su sistema de creencias transculturalizado y actualizado, por así decir, al momento histórico que la sociedad y su régimen de

gobierno está transitando y por otra parte, como bien dicen Spiller y Tommasi, al hecho de que en todo contrato se presentan dos factores determinantes: una información asimétrica —es decir cuando uno de los agentes sabe algo que el otro ignora— y una imposibilidad de describir en detalle todos los futuros posibles, es decir todos los estados posibles de la naturaleza (y cabría agregar del Ambiente) y con ello establecer los “derechos residuales de decisión”. Justamente son estas condicionantes las que configuran parte de un panorama que imposibilita “medir la sustentabilidad” en toda su “totalidad”, en toda su complejidad, con todas sus interrelaciones, con todos sus intercambios, con toda su diversidad, con todos sus recursos energéticos y sus resiliencias... como se ha venido sosteniendo en este trabajo.

Y es por eso también que estos autores establecen tres atributos de las transacciones que típicamente afectan sus costos:

- Irreversibilidad de las inversiones. Una vez efectuada la inversión la otra parte puede incurrir en un “comportamiento oportunista” intentando renegociar los términos del intercambio. Esta irreversibilidad está siempre ligada a posibilidades de oportunismo.
- Medición. Si el esfuerzo de realización y la calidad del producto no son fácilmente mensurables el producto final puede no cumplir las especificaciones requeridas, algo que sólo se podrá comprobar con el paso del tiempo.
- Temporalidad. Siempre habrá de existir cierta temporalidad entre el encargo del trabajo y la entrega del mismo. Esta separación puede dar lugar a problemas de oportunismo.

Estos tres atributos están claramente ligados al sistema de creencias de la sociedad toda, a su *Governanza* según el término utilizado por Spiller y Tommasi.

En la Argentina, siguiendo a estos autores, los “insumos” históricos del sistema de generación de las políticas públicas así como sus “productos” están atravesados por una inestabilidad institucional cuya caracterización estaría en dependencia de un cierto esquema relacional entre los distintos poderes, sus funcionamientos y efectos, que ha tenido consecuencias importantes en la interacción entre los agentes institucionales, ocasionando inseguridad jurídica y políticas públicas de baja calidad, coherencia y durabilidad. Es una inestabilidad que caracterizan según un soporte constituido por los siguientes factores:

- Capacidad limitada de realizar acuerdos intemporales (altos costos de transacción) por la vigencia de actitudes cortoplacistas sin horizontes de largo plazo que se deberían a la naturaleza de las carreras políticas en la Argentina.
- Configuración de una *polity* (como ámbito de gobierno, que se diferencia de *po-*

litics como lucha por el control del poder y de *policy* como políticas públicas y programas gubernamentales) sumamente fragmentada.

- Entrecruzamiento de intereses entre las áreas de política nacional y las decisiones federales y de política pública provincial es decir entre la *polity* y la *policy*.
- Falta de adecuados mecanismos de *enforcement* (implementación) de los acuerdos políticos a través del tiempo. (Que podría interpretarse como un ineficiente control de la *sinergia* que es la que crea y realiza el valor)
- Delegación de ciertas políticas a una burocracia que no ha desarrollado “altas motivaciones profesionales”
- Presencia de mecanismos de *cheating* (trampas, timos, fraudes) que favorecerían el incumplimiento de acuerdos previos.

Estas prácticas y/o carencias y otras, como por ejemplo los decretos de necesidad y urgencia, afirman Spiller y Tommasi son las generadoras de una inestabilidad institucional dando lugar al aumento de la incertidumbre y a determinadas características institucionales básicas que conformarían en parte un soporte justificativo del *coup d'état* como mecanismo extremo de una supuesta liberación de la incertidumbre y la inestabilidad.

Sin entrar en el análisis pormenorizado del vasto panorama que se desprende de esta caracterización surge sin embargo, si estas son las condiciones que se imponen, la pregunta ¿Cómo saber qué es el ocio? Si sólo es una actividad económica condicionada por transacciones donde las políticas públicas y la construcción institucional de largo plazo están determinadas por los “costos de transacción” y los mecanismos de *enforcement*, *cheating* y otros ¿Dónde queda la subjetividad del sujeto percipiente, del sujeto escindido? ¿Se le agrega una nueva escisión, un nuevo elemento alienante, otra iatrogenia?

Como un primer acercamiento se sostiene en este trabajo que el ocio, más allá del “no hacer nada”, de su oposición al trabajo, de su sujeción al *tiempo*, es en realidad una vivencia, un estado mental, un modo de percibir, una manifestación de la subjetividad humana que permite *disfrutar* experiencias específicas *liberadoras*, en un determinado ambiente socio-histórico, de las condiciones impuestas por el trabajo extrañado, fetichizado, el trabajo-mercancía productor de mercancías. Ciertamente la sociedad le ofrece el ambiente para ello: otras actividades, practicar un *hobby*, realizar deportes, viajar, ¿agricultura urbana, quizás? y en general todo aquello que pueda producir *placer*, goce...

Así mismo es necesario tener en cuenta que, volviendo a Antúnes (1999) “[...] hay otra tendencia extremadamente significativa, marcada por la *subproletarización* del trabajo, bajo las formas de trabajo precario, parcial, temporario, subcontratado, tercerizado, vinculados a la eco-

nomía informal⁽¹⁵⁰⁾, lo cual da lugar a caracterizaciones que algunos autores han denominado como la *sociedad dual* donde un proletariado posindustrial, temporario, desempleado, convive con un [...] extenso asalariamiento de los sectores medios, que ocurre a partir de la expansión del sector de servicios⁽¹⁵¹⁾.

Este sector – agrega el mismo autor– “[...] permanece dependiente de la acumulación industrial propiamente dicha y de la capacidad de las industrias correspondientes de realizar plusvalía”, es un sector, en suma, compuesto por *tecnoesclavos* cuasi insolventes entregados a un trabajo dependiente de la pantalla de una computadora (sean escritores, arquitectos, médicos, científicos, etc.) y a consumir, contrayendo deudas que, dada la inestabilidad laboral, los bajos salarios, etc., podrán pagar con grandes esfuerzos. Buscar en el consumo el remedio contra la depresión, creer que en el consumo y el endeudamiento está la panacea contra la soledad, ese nihilismo del sujeto escindido, es en el mejor de los casos, sólo un escapismo que no puede ni debe confundirse con la conquista del tiempo libre y el ocio.

Y no sólo eso. Ese trabajo debe colaborar para incrementar, de algún modo, el capital porque, siguiendo a Berman (2008) “[...] El arte, la ciencia física, la teoría social, son modos de producción; la clase en el poder, controla los medios de producción de la cultura, como de todo lo demás, y todo el que quiera crear, deberá trabajar en la órbita de su poder (...). Deben venderse “al detalle” a un empresario dispuesto a explotar su cerebro para obtener una ganancia (...), deben competir por el privilegio de ser comprados, simplemente para poder continuar con su obra. Una vez que la obra está acabada se ven, como todos los demás trabajadores, separados del producto de su trabajo⁽¹⁵²⁾ que será más o menos valorado según las fluctuaciones del mercado porque, para vivir, *deben vender su fuerza de trabajo*.

Este es el aspecto más sobresaliente de lo que entendemos por trabajo extrañado, que se potencia en las actuales condiciones de asalariamiento de los sectores medios. En tales condiciones el tiempo libre no es verdaderamente *libre*. También se convierte en un tiempo extrañado, aún para los que pueden pagar –en definitiva no es otra cosa que un consumo más– asumiendo más deuda, “[...] las costosas actividades turísticas propiciadas por el tiempo libre pagado⁽¹⁵³⁾. El tiempo libre se transforma en “pasarla bien”, sólo un momento extrañado entre otros momentos extrañados. El consumidor va al lugar del bien a consumir. No se lo puede llevar a su casa. Debe consumirlo en el lugar. Consume entonces una sensación, una emoción, un sentimiento, un momento, que luego de consumido, de vuelta a su espacio vivencial rutinario, le arroja al vacío de su vida plena de objetos fetiches.

Entonces, ¿Es posible definir con claridad qué es el ocio? El autor del trabajo que aquí se presenta, cree que no es posible, porque no es posible alcanzar el tiempo libre sin una libera-

ción que se pueda compartir colectivamente. Y el tiempo libre no puede ser entendido como otra cosa más que libre del trabajo-mercancía... O en otras palabras liberado por la regulación socialmente controlada de la producción...

Siguiendo a Freud (1999), sostiene que aquello que él denomina Principio de Realidad, es el soporte de la vida orgánica en el mundo exterior. Para el autor este soporte *sublima* tanto como reprime las actividades humanas en una eterna lucha entre *instintos* de vida contra *instintos* de muerte, (el autor utiliza el concepto de *pulsión* cuya discusión no se analizará en esta breve esquematización) lucha que recuerda de algún modo la teoría agustiniana del bien y del mal y su enfrentamiento con la doctrina del catarismo. (Nota 28)

En este trabajo se ha denominado como Matriz Epistémica un sistema que establece las condiciones de preservación de la vida humana al construir el ambiente donde estas condiciones puedan subsistir y desarrollarse. Tales características se acercarían, muy esquemáticamente, a aquella conceptualización freudiana dado que la actividad humana no podría actuar de otro modo que no sea el de una *imposición* que destruye las delicadas relaciones e influencias dinámicas naturales y que se presenta como una *restricción y resignificación* (represión y sublimación en la conceptualización freudiana) del mundo natural.

Sin embargo para el organismo humano, lo que se entiende en este trabajo como la naturaleza exterior e interior del hombre, el mundo humano, el Ambiente, es un mundo histórico. Consecuentemente todas las formas históricas que asumiría el Principio de Realidad freudiano adquirirían la forma de una organización represiva-sublimante. En estas condiciones el trabajo — representado por una abstracción sociohistórica denominada “modo de producción” como soporte de toda actividad humana— se presenta como la restricción y al mismo tiempo como la resignificación del mundo natural en una relación dialéctica de placer-displacer. Para Freud la Civilización, y con ello la organización del “modo de producción” que es su soporte, avanzaría hacia una meta destructiva, incapaz de controlar la agresividad que tal relación genera por cuanto la toma de conocimiento de la Naturaleza (exterior e interior del hombre), la continua, constante, cíclopea tarea de alcanzar una supuesta plenitud humana, el *lugar central* tan querido por la Modernidad, mediante nuevos descubrimientos que tales condiciones contradictorias imponen como se ha visto, se convierte en una forma de Poder que avanza hacia la consecución de un mundo artificial hegemonizado pero heterogéneo.

Para Marcuse (1983) tales desarrollos progresarían hacia una dominación organizada que él llama Principio de Actuación⁽¹⁵⁴⁾. Este principio marcusiano es en realidad la puesta en un plano sociohistórico del Principio de Realidad cuyo sustento teórico es sólo biológico, que hace caso omiso de las variables antropológicas y sociológicas, centrada en el dualismo cuerpo-mente

y en el enfoque evolucionista-mecanicista, dado que las categorías que conforman su soporte serían abstracciones ahistóricas.

Así el Principio de Actuación, al igual que el Principio de Realidad rige el comportamiento mental del sujeto pero, estando condicionado por la lógica que impone el Capital, cuyo soporte se afirma en el mundo del trabajo como *obligación exclusiva de un grupo específico* y en las normas emanadas del Estado que perpetúan tal obligación, adquiere formas de representación no sólo regidas por el instinto, por *pulsiones* sino que estas pulsiones son restringidas, enajenadas, cosificadas, restricción que Marcuse denomina Represión Sobrante porque suponen una *modificación y control* de aquellas pulsiones por encima del control necesario para sostener una asociación humana, con el objeto de lograr la perpetuación del sujeto dentro del marco civilizatorio de dominación instituido. En este trabajo se ha denominado Sistema Ideológico Disciplinante a un campo que intenta reflejar justamente tal marco.

En estas condiciones la enajenación a que está sujeto el trabajo lo convierte en un trabajo displacentero, no gratificante, cuya finalidad última no es “alcanzar la felicidad” según la predicción no lograda de Keynes sino sencillamente contribuir al sostenimiento del modelo de acumulación. Es un trabajo que está al servicio de un aparato que el sujeto no puede controlar pero al cual debe someterse si quiere vivir, entonces debe *actuar* y su actuación enajenada, (cosificada, desviada, manipulada) tomará las formas que le permitan su utilización *social* sosteniendo subjetiva y objetivamente la vida humana tal como es internalizada, entendida en el seno de un Ambiente construido según aquella lógica.

En este ambiente el sujeto vive una supuesta libertad como si fuera *toda* la libertad posible, desea lo que se supone que puede y debe desear, se gratifica para él y para los demás *dentro de las normas preestablecidas* es decir dentro de una lógica *utilitaria*, durante el tiempo libre de no trabajo y también a veces, durante el tiempo ocupado en su trabajo con el objetivo de alcanzar el logro de un ocio disciplinado hacia una relajación que le permita una recreación energética para volver al tiempo del trabajo.

La segunda mitad del siglo XX ha sido el escenario, como se ha visto, de un desarrollo tecnológico cuyo soporte ha sido un crecimiento desmedido, indiscriminado y caótico de la productividad humana y al mismo tiempo del desempleo y el trabajo “basura”. Tal crecimiento amenaza con desbordar los límites fijados por el marco de dominación institucionalizado. Entonces en tales condiciones el tiempo de no trabajo o de ocio ha aumentado pero no así la redistribución de la riqueza que tal productividad ha logrado y que permitiría el disfrute del mismo. Los procesos enajenantes, la capacidad de manipulación masiva de una sociedad reificada, han comenzado a desarrollar una industria altamente diversificada, donde la diversión y el entretenimiento,

la *sociedad del espectáculo* planteada por Debord, sólo son una de sus aristas más visibles, que intentan desviar el tiempo de no trabajo hacia un ocio mercantilizado que toma diferentes formas en el intento de satisfacer las necesidades de placer, de energía libidinal reprimida de las diversas capas de la sociedad. Una de tales formas es la que ha sido denominada Actividad Turística. No es la única. Hay otras y no todas pueden considerarse sujetas a normas “legales” ni tampoco “legítimas” pero que sin embargo responden a una lógica propia de la “tasa natural” de desempleo —según la expresión acuñada por Friedman— que también es posible interpretar como contrafuerza, fuerza residual, fluctuación emergente político-institucional del “modo de producción” y que responde a la conocida receta de contención del gasto público, mecanismo que suele utilizarse en el intento de controlar las fuerzas heterogéneas “fluctuantes”, para mantener la vigencia del proyecto hegemónico particularmente desde lo social, “aceptando un nivel de subocupación permanente” que, al decir de Rapoport (2013) mencionando justamente a Friedman, “es coherente con una tasa de inflación estable”. Esto significaría que “para los capitalistas no es conveniente el pleno empleo sino la existencia de un *ejército industrial de reserva*”. Es el sector social que está sumergido en el “ocio forzado”.

Pero ¿Qué es este ocio forzado? ¿Qué significa? Según Rigoni (2012) la falta de trabajo empuja a la migración pues “quedarse sólo les ofrece dos caminos para vivir: la pandilla y la droga para el muchacho, la prostitución para la muchacha” y agrega que “las pandillas destruyen todo. Matan por cualquier cosa a los que se les oponen, a los que no quieren unirse o a los que no les pagan la renta”. (Rigoni 2010)

Rigoni sostiene que el reclutamiento forzado y la violencia que se vive en países como Honduras, El Salvador o Guatemala tanto como México o Colombia, violencia que también está alcanzando a la Argentina, dejan como “única posibilidad salir de sus países, porque los pandilleros les han quitado hasta la dignidad a quienes migran”. Sin embargo la dignidad del sujeto sumergido en el ocio forzado ya le había sido quitada antes cuando fue obligado a integrar el ejército industrial de reserva y en estas condiciones está sometido a sobrevivir o morir siendo captado entonces por la necesidad de *actuar* —Marcuse dixit— actuación enajenada que es refrendada por Dennett quién sostiene —como se recordará— que el sujeto debe representar el mundo para ponerse de acuerdo con él pero al mismo tiempo aparecen anhelos, deseos o necesidades que se opondrían a tales representaciones movilizándolo al sujeto urbano a actuar para que el mundo se ajuste a tales deseos. Si tales anhelos o deseos no se ajustan a una supuesta norma, soporte ético aparente del statu quo, tanto peor para éste pues seguramente sí se ajustarán a la lógica utilitaria que es su verdadero soporte.

No de otra manera debe interpretarse la aparición de redes de “economías ilegales” es decir circuitos económicos donde participan estos ociosos forzosos, cuya organización y control no depende exclusivamente de este grupo social sino de “mercados no regulados” cuyas transacciones son controladas por la violencia y que se extiende desde la comercialización informal de productos legales (trabajo “en negro”), la comercialización ilegal de productos legales (contrabando), la comercialización de mercancías prohibidas (drogas o armas) hasta la compra de voluntades entre los agentes estatales o privados (comportamientos oportunistas y/o cheating según Spiller y Tommasi. Más sencillamente: corrupción).

Se alcanzaría entonces el momento perfecto de funcionamiento de la “máquina social” que lograría, por fin, conformar un mundo cuya finalidad sería, ahora sí, la de “alcanzar la felicidad”, donde todos los sujetos puedan integrarse en el tiempo de no trabajo con el objeto de perpetuar el marco civilizatorio de dominación instituido. El ocio institucionalizado, controlado y reificado sería la base de este nuevo mundo caro a esta fase del capitalismo corporativo donde los agentes sociales, la “sociedad civil” liberados ya del viejo concepto de “clase” marxiano, puedan agruparse en sectores claramente diferenciados por su adscripción al mundo del ocio: en la base de la pirámide los ociosos forzosos, excluidos, cuasi ilegales; en el medio el amplio sector de los ociosos disciplinados, incluidos, víctimas propiciatorias, sector “dominado de la clase dominante” y en la cúspide el pequeño sector dominante de los ociosos rentistas, la clase ociosa de Veblen. Si todas las personas pudieran consumir como este sector, que no alcanza al 20% de la población mundial se necesitarían tres planetas como la Tierra para cubrir sus requerimientos (Max Neef 1986). Dado que no disponemos de tres planetas esto se traduce en que más del 80% de la población tiene que conformarse con el 40% del planeta para satisfacer sus necesidades.

CAPÍTULO III: UN OSCURO OBJETO DE DESEO

III.1.- PRESENTACIÓN

“...ya no recuerdo en qué lugar dejé mi alma para descansar de ella, pero debe estar en Rosario, al abrigo de mis tontearias.”

F. Marull.- “Ciudad en sábado”

“... ve algo que no ha visto jamás, o que no ha visto con plenitud. Ve el día y los cipreses y el mármol. Ve un conjunto que es múltiple sin desorden; ve una ciudad, un organismo hecho de estatuas, de templos, de jardines, de habitaciones, de gradas, de jarrones, de capiteles, de espacios regulares y abiertos. (...) Quizás le basta ver un solo arco con una incomprensible inscripción en eternas letras romanas. Bruscamente lo ciega y lo renueva esa revelación, la Ciudad. Sabe que en ella será un perro, o un niño, y que no empezará siquiera a entenderla, pero sabe también que ella vale más que sus dioses y que la fe jurada ...”

J.L.Borges.- “Historia del guerrero y la cautiva”

“Cuarenta, cincuenta, cien carretas, formaban una tropa con su jefe, capataces de sección, dos peones por carreta, mujeres, bueyes, perros y chinitos que, en revuelta confusión, constituían un pandemónium inexplicable...”

“El peón había ganado seis pesos (luego de tres meses de viaje desde Mendoza al Rosario), se ponía sus mejores botas de potro...se ajustaba el chiripá y seguido de los compañeros y de las chinas, se dirigía a las tiendas del Rosario, ¡a cambiar el fruto de su trabajo por un poncho rayado y unas botas fuertes...! Por la tarde, la plaza de las carretas se llenaba de fogones, como un campamento del ejército. Se jugaba a la taba, se bebía caña o ginebra, se hacían relucir los facones...”

G.Carrasco.- “Cosas de Carrasco”,
Bs.As., Peuser, 1894 p.47

Citado por Alicia Megías 1996

“A mediodía del 30 de marzo anclamos ante la ciudad del Rosario, luego de 48 horas de viaje. Yo fui desembarcado del vapor por un nativo en una canoa de madera, y tuve la suerte de tocar tierra totalmente seco. Rosario, situada a 23°56' de latitud sur y 60°32' de longitud oeste, está cerca de 300 pies sobre el nivel del mar. La ciudad tiene 7 u 8 mil habitantes(*), en gran parte de procedencia española e india, mientras la amalgama de razas ha introducido en la población variedad de matices...”

Relato de un viajero en la década de 1850. Citado por
R.de Gregorio en “La casa criolla” 2006

(*)A.Megías contabiliza 3 mil según
estimaciones de Alfred du Graty

Rosario es una ciudad inquieta, movediza, conflictiva, heterogénea, mitad arrogante, mitad solapada. Si es cierto, como dice Scalabrini Ortíz, que Buenos Aires parece “un barco inmóvil que está varado en la vida”, se podría aventurar a decir que Rosario es una carreta arrastrada por una locomotora que sube una pendiente. Sus calles, luminosas pero estrechas, esconden rincones acogedores o sombríos huecos. Nadie se fija mucho en quien pasa raudo a su lado... o quién será el *morocho* que todavía duerme en un portal. La supuesta seriedad de la Bolsa de Comercio, en el estratégico cruce de dos de sus ejes principales, agrega un toque de frívola, que quiere ser elegante distinción, sin romper la armonía del conjunto.

Según Zocchi (2010) Rosario pertenece a la “generación gaucha”. Considera que la ciudad nace como fruto de la fuerza de trabajo en el momento de la consolidación del capitalismo en el mundo y por tanto sin dependencia de barbaries feudales o primitivas; supone que la base del dominio del medio se asienta en la cultura pero aquél a quien él denomina “el hombre argentino” “[...] todavía no vive una existencia dominada por la cultura” ... ni siquiera domina su medio asegura y agrega: “[...] El único tipo que consigue dominar su medio, en un instante de la vida argentina es el gaucho”.

Las formulaciones de este olvidado autor apuntan al intento de traer a un primer plano la fundamentación de una *identidad* de Rosario, una identidad que el autor sostiene que se sustenta en “[...] la soledad espiritual que deja la vida principalmente útil de Rosario” y agrega que los problemas del espíritu argentino están en el interior del país y en él en esta ciudad “[...] la más negada, la más extranjera de las ciudades del país”. Para Zocchi “el hombre rosarino debe reconstruir y aún construir cimientos tradicionales con materiales de hoy” enfrentando la capacidad transformadora con la tendencia a una “demasia económica”, en sus palabras.

Extraña paradoja: ¿La soledad espiritual como sustrato o soporte de una identidad rosarina? ¿Es el hombre rosarino un solitario llamado a construir una nueva tradición, una nueva *modernidad*? Y sobre todo ¿Es la ciudad de Rosario el lugar, el espacio donde esa nueva modernidad habrá de cristalizarse?

Para Zinni (2009-39) esta nueva modernidad se iniciaría avanzada ya la segunda mitad del siglo XIX con la renovación estética que “[...] adolece de las limitadas fallas de su época en que la expresión individualista y anárquica predomina sobre la concepción social y colectiva”. Para este autor en Rosario conviven dos historias: una oficial, institucional, burguesa; otra plebea, popular, laboral y de “mala vida”. Ambos mundos sin embargo, habrían de encontrarse “a escondidas” en el lugar que adquirirá toda su relevancia y significación en los *piringundines* del barrio conocido hasta hoy con el nombre de Pichincha y cuya dualidad encontraría su expresión espacial más acabada a principios del siglo XX como se verá más adelante.

En la segunda mitad del siglo XIX en Rosario el ocio estaba regido, siguiendo a Zinni (2009-23) principalmente por las actividades que se desarrollaban los jueves, domingos y feriados en los *piringundines* o locales de mala fama, actividades que tenían el baile como la diversión más importante y que según algunos autores era el nombre que se derivaba de una danza popular de la Liguria: el “perigurdin” y según otros de los propietarios de uno de esos locales: dos comerciantes de nombres Pérez y Gaudín.

Para Zinni, como para Zocchi, la ciudad de Rosario es una ciudad llamada a cumplir con un destino transformador y de progreso, pero a diferencia de aquél el protagonista no es el gaucho solitario sino el trabajador inmigrante, el “pajarraco desplumado que pronto se pondrá desconocido” como expresa en el acápite al cap. 1 al citar un particular fragmento burlón y despiadado de José Alvarez más conocido como *Fray Mocho*. Más allá de estas consideraciones lo cierto es que Rosario constituye siguiendo a Zinni una ciudad que “fluctúa entre los límites portuarios con amplio espíritu de progreso y una población secundaria, sustento de ese progreso”.

Es la mítica ciudad que se hizo sola, allá por los finales del siglo XVII. El Pago de los Arroyos fue el lugar que el destino le eligió. Creció a la vera de la conjunción de los caminos de las carretas con la amplia correntada del río Paraná. En la encrucijada de una adhesión política interesada, con el riesgo calculado del jugador frío y audaz, justo en la medianía de un siglo que habría de traer grandes cambios, se hizo independiente cuando todavía no llegaba a su adolescencia urbana. Su espíritu hecho de pioneros, aventureros, comerciantes, hombres de negocios, inmigrantes, buscadores por cuenta propia de una independencia dineraria que no siempre llega, no se doblega ni aún en las peores condiciones, y ha sido capaz de crear un ambiente que lo siente y lo muestra como el suyo, disputando palmo a palmo el lugar que cree le corresponde por derecho propio en la organización territorial y en la conformación del Estado moderno. Es todavía, quizás, el viejo hábito que perdura de productividad y desarrollo del positivismo, de aquel viejo paradigma comteano de orden y progreso, autoridad y jerarquías, lo que constituye su fuerza y su rémora. En ella todo es posible... hasta cierto punto!

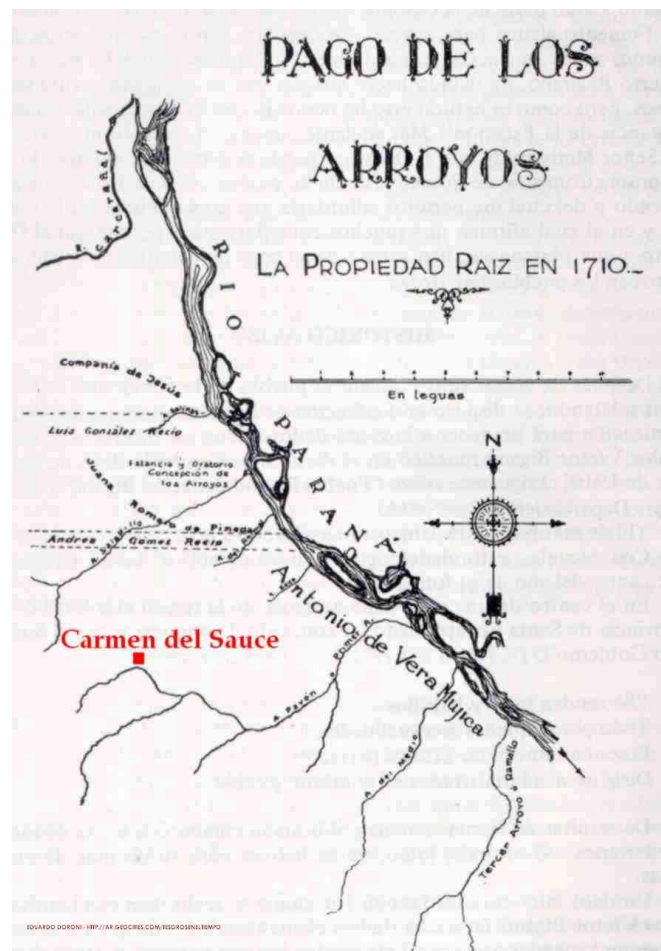
III.2.- EL PAGO DE LOS ARROYOS

El territorio donde iría surgiendo, primero una posta o paradero de carretas, luego no más que un simple rancherío, había sido fragmentado y adjudicado según criterios de subdivisión, aplicados sobre toda la costa occidental del río Paraná, configurando *lonjas*. Según Bertuzzi et.al. (1998) la relación entre la ciudad fundada en terreno virgen y el territorio periurbano así fraccionado no se da en el caso de Rosario cuya traza no sólo se superpone al fraccionamiento rural previo, sin respetarlo, sino que no reconoce un acto fundacional. No hubo un plan que hu-

biese sido trazado por la conquista española. Hacia mediados del siglo XVIII sólo existía un rancherío nucleado alrededor de una posta y una capilla, apenas un rancho más, situados sin orden ni concierto frente al Camino Real (actual calle Buenos Aires). (Doroni 1994)

Una de las lonjas de dicho fraccionamiento, trazado rigurosamente según el eje E-O, fue heredado por los descendientes del Capitán Luis Romero de Pineda, quien hubo de recibirlo, hacia 1689 en donación del rey. Estaba constituido por una partición de tierra comprendida por el Río Paraná al este; el arroyo Ludueña al norte; el arroyo Frías o Arroyo Seco al sur y todo lo que no tuviese dueño al oeste (De Marco [h.] 2001) con una extensión del frente costero de aproximadamente 30 km. Se distinguen en el plano que corresponde a dicha donación los distintos arroyos que conforman el "Pago de los Arroyos" y las trazas de los caminos de las carretas: la que pasaba por La Candelaria en su recorrido al Alto Perú; la central por el peligroso recorrido directo a Córdoba para luego unirse con la anterior y la del Norte pasando por la posta Del Desmochado cuyos restos todavía es posible visitar en la actual ciudad de Casilda.

FIGURA 12



Fuente: Eduardo Doroni www.tesoroseneltiempo.com.ar

Aquél viejo hábito de productividad y desarrollo positivista, transmitido por los conquistadores a las soledades de una posta, ahora *aggiornado*, se refugió ya iniciado el siglo XIX, en un espíritu asociacionista. Sus integrantes estaban signados por la heterogeneidad de un público, principalmente de pequeños propietarios y comerciantes, que vivían del puerto y del transporte y que no contaban ni con un padrinazgo colonial ni con un patriciado ducho en el manejo de la “cosa pública”. Sólo podían valerse de su voluntad personal, su capacidad de improvisación frente a las vicisitudes de tiempo y lugar y su tesón.

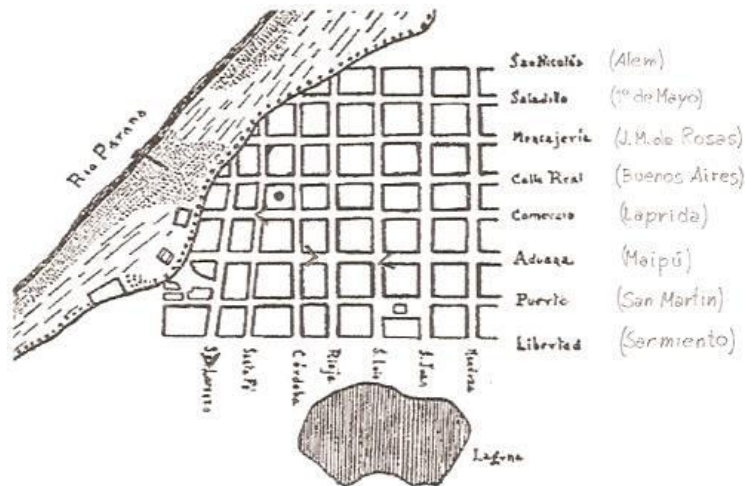
Representaban la manifestación local, propia del momento histórico que les tocaba vivir, cuya expresión política habría de aparecer como un enfrentamiento entre un expansionismo librecambista vs un expansionismo colonialista. Unos y otros, sin embargo enfrentaban a “los pueblos originarios” es decir “la barbarie”. Y la barbarie era La Naturaleza. Por tanto se hacía necesario “cercar la naturaleza” —según una expresión sarmientina— como paso previo a los procesos industrializadores que habrían de producir materia prima para importar manufacturas y de este modo iniciar el ineluctable camino del orden y del progreso.

Intentaron entonces estos primeros habitantes, transformar la sociedad local, convirtiendo la esfera privada en objeto y en problema de preocupación común, gestando un conjunto de instituciones orientadas a la organización de las tareas de mediación entre la “sociedad civil” y el esbozo del estado (Megías 1996). Se abocan a la creación de una jerarquía de valores, remedo de los europeos pero al decir de Gombrowicz (1954) citado por Kupchik (1999-231) “[...] toda clase de virtud resulta aquí menos altiva y está dispuesta a comer en el mismo plato con el pecado”. Y finaliza “el argentino no cree en sus propias jerarquías”. Gombrowicz parece creer que en la Argentina, el paradigma positivista se rompe y se recompone permanentemente en una suerte de “anomia” (aun cuando él no lo expresa así) o transgresión de la ley vigente, como fue definida desde los tiempos de la Grecia clásica por Jenofonte en el Anábasis, (Gallino, 1995) que legitimaría, en su permanente recurrencia, las intervenciones del poder, justificando el reforzamiento de los valores sociales preestablecidos por distintas vías, desde el “coup d’etat” hasta demagógicos populismos varios, bonapartismos, etc. (Gallino 2004) [1978]

Mientras tanto, según carta del viajero, aventurero, funcionario colonial y espía inglés Richard Burton (1868) y citado por el mismo Kupchik (1999-143), en el plano oficial “figuran diecisiete calles paralelas y catorce perpendiculares al río, de las cuales muchas aún están en el papel”. Estas calles se establecen con un ancho de 12 varas limitando cuadras que se disponen de un largo de 150 varas. Según Burton “todo el interés de la ciudad se concentra en ocho cuadras, limitadas al norte por la playa, al sur por la calle Córdoba, la *Regent Street*, al este por la Iglesia y al oeste por la calle del Puerto” (actual San Martín). Y acota “*Ugly church, ugly steeple*.

Ugly square, and ugly people”. No es nueva esta valoración pesimista. Ya en un artículo de un periódico local del 22 de agosto de 1862 se puede leer el dicho que se populariza: “es necesario ser bribón y pícaro para vivir en Rosario”.

FIGURA 13



Plano que en su referencia dice: "Rosario en el año 1853", que publicó en 1930 el profesor Erich Eisner en su obra *Cronikder Deutschhen Colonie Rosario*. En los fundamentos señalados en esta nota Timoteo Guillón resulta ser el autor del plano original de aquel año (1853), el más antiguo hasta hoy conocido de la planta urbana de la ciudad de Rosario. Este plano tuvo como finalidad colocar a las calles sus primeros nombres. *Revista de historia de Rosario*. Publicación anual de la Sociedad de Historia de Rosario, 1976, año XII, N.º 26.

Antiguo plano de Rosario según Timoteo Guillón, 1853 – Fuente *De Gregorio. R. arq.:*

"La casa criolla" Nobuko 2006. En <http://books.google.com.ar/books?id=hlt4U2J35-wC>

III.3.- REPRESENTACIÓN SOCIAL DEL ESPACIO URBANO ROSARINO

Al analizar la organización social y su esquema de valores, que un conjunto humano adopta, se ha observado que es el resultado de la forma en que la sociedad humana transforma y usa los sistemas ambientales a los cuales siente pertenecer. Metodológicamente busca de este modo comprender los fenómenos y procesos que se abordan, desde una perspectiva integral y totalizadora, que pueda dar cuenta del conjunto de elementos que están interviniendo en un proceso cualquiera, a fin de comprenderlo todo como devenir, como movimiento, como flujos que “avanzan” hacia estadios que se interpretan como “progreso”, nunca como simples estados o momentos inconexos de la realidad. Estos procesos están ligados a aquellas modificaciones citadas por Dennett (1991) que actúan sobre la naturaleza exterior de los seres vivos y a su vez modifica la naturaleza interior de dichos seres representando en la conciencia el mundo para

ponerse de acuerdo con él o para negarlo y movilizar al sujeto histórico a actuar para que el mundo se ajuste a sus necesidades.

Este supuesto progreso o flujos de cambios estará siempre ligado al modelo de relación con el soporte de su subsistencia que como tal aceptará el grupo dirigente y hará aceptar al resto de la sociedad, soporte que está representado por el medio natural, como ya se estableció en este trabajo al asignar el sentido que toma el concepto de “relación viable” como expresión de determinados saberes y tecnologías para proporcionar un sentido, históricamente conformado, al ambiente que sienten que los habría de representar. Sentido que aparece en las formas espaciales que esa sociedad adoptará. Y también en las maneras de expresarse, de vestir, en los giros lingüísticos, los bailes, los juegos y las diversiones. Así es como aparecen también los estilos, arquitectónicos, literarios, musicales, etc. Que se crean, modifican o se copian, según saberes, tecnologías y creencias. Y disposición, voluntad y convicción.

Es el “cercar la naturaleza” sarmientino, pero también es el cómo cercarla, con qué elementos, con qué tecnología, con qué configuración representacional que constituya el soporte de una determinada *identidad* visualmente expresada. Es el usar todo tipo de ropaje que no deje parte alguna del contorno corporal a la vista, salvo la cara o las manos (a veces). Es la naturaleza “que se le aparece al hombre como fuerza extraña, inasaltable, que intimida pero que está determinada por la forma de la sociedad y *viceversa*”, dice Marx. Es el “sistema espacio-temporal, complejo y abierto, que se origina y evoluciona justamente en la interfase naturaleza-sociedad, en un constante estado de intercambio de energía, materia e información, donde su estructura, funcionamiento, dinámica y evolución reflejan la interacción entre los componentes naturales (abióticos y bióticos), técnico-económicos y socio-culturales” según Mateo (1991) y Salinas, (1991 y 1997).

Así para una ciudad como Rosario, cuyos dirigentes estaban preocupados por transformar la sociedad local mediante la conversión de la esfera privada, heterogénea, voluntarista e individualista, obligada a improvisar a cada paso, en objeto y en problema de preocupación común, se fue conformando un espacio público con características de un paisaje que podríamos describir como aluvional, hecha de “cipreses y de mármol, de espacios regulares y abiertos...” Borges *dixit*. Renovada una y otra vez, se nos presenta en cada uno de sus “momentos” con nuevas caras. Caras que se ajustan a las relaciones de fuerza preexistentes, las dinámicas de los procesos adaptativos, las diferencias, similitudes y/o contradicciones que aparecen en cada momento y que se ocultan —y se expresan subliminalmente— detrás del “criptosistema” pero que no por eso dejan de responder a una visión a la vez determinista y ecléctica.

Cada estrato de ese “depósito aluvional”, que representa una unidad de paisaje históricamente determinado del espacio público, es también expresión de las nuevas formas-símbolo de representación urbana y su interdependencia dinámica con el resto de la estructura preexistente y sus contradicciones, “construyendo” su propia axiología ética sobre la cual sustenta aquellas formas espaciales, (la “relación viable”). No es este el lugar para realizar un examen pormenorizado de la construcción de esta estructura axiológica o cuáles son los factores que la conforman pero es dable establecer *a priori* que son justamente esa interdependencia y esas contradicciones las que generan un desarrollo determinado del espacio urbano, una modalidad de sostenibilidad-insostenibilidad de dicho desarrollo y por último nuevos valores, actitudes, comportamientos y acciones en las personas, dando lugar a una nueva cultura ambiental, es decir la aparición de una dinámica interactiva —negativa a veces, positiva otras— que se presentará como tensión, como conflicto en términos políticos y sociales, generando una determinada apreciación, prevención y gestión de la calidad del ambiente, tanto natural como del creado por el hombre. En suma viene a representar aquella anticipación producto de una intuición casi genial de Zocchi (2010) cuando afirmaba “[...] el hombre rosarino debe reconstruir y aun construir cimientos tradicionales con materiales de hoy” y enfrentar la capacidad transformadora con la tendencia a una “demasia económica”.

Esta dinámica interactiva ha encontrado una forma de expresión social que desafía ocultamente la cultura dominante en una “lucha de vocablos” que utiliza las mismas palabras de uso cotidiano pero con un sentido oculto. Es el típico saludo: “cómo dice que le va” que presupone con una cierta dosis de cinismo que la respuesta del otro será seguramente un reflejo no verdadero de su tránsito por la vida y que expresa subliminalmente aquella visión determinista y ecléctica. Son también los “graffitis” y pinturas murarias o corporales que intentan expresar una pseudo-rebelión contra el statu-quo dominante y también las manifestaciones via redes sociales que se burlan de ciertos personajes de la vida comunitaria o de ciertas decisiones institucionales cuando no de la propia estructura institucional.

Entonces resumiendo, la búsqueda de una identidad rosarina ha de significar un enfrentarse con una ciudad cuya relación ambiental viable se compone de un fenosistema o información concreta, que se sustenta en los elementos bióticos, abióticos y antrópicos que componen su paisaje urbano y un criptosistema que proporciona una información abstracta que proviene de su historia, su contexto socio-económico, sus creencias, su cognición identitaria, sus relaciones de fuerza y que se “esconde” en cierta disposición más o menos geométrica de aquellos elementos y su significación simbólica. Ambos sistemas son a la vez el resultado del accionamiento de los seres que están construyendo —y transformando— inmersos en ese ambiente y la forja de

un modelo mental, que va cambiando a lo largo del tiempo, de ese ambiente en esos mismos seres. Este modelo forma parte, es inducido por el Sistema Ideológico Disciplinante pero su inclusión en él altera de algún modo su estructura generando mutaciones que pueden derivar, como se ha visto, hacia dominios fluctuantes cuyos aspectos más salientes, factores y elementos constituyentes sólo pueden ser puestos en evidencia por un análisis multidisciplinar.

Estos dos sistemas, inextricablemente relacionados, se manifiestan a través de una compleja estructura compuesta como queda dicho, de elementos bióticos, abióticos y antrópicos, que son interpretados sensorialmente por el observador como un *paisaje* que se presenta a su cognición desde una ventana, una barandilla o la supuestamente segura protección de una burbuja instrumental-tecnológica móvil, pero sobretudo desde el sistema ideológico disciplinante que lo rodea y le configura el espacio que es identificado de una determinada manera.

De este modo es dable establecer, sin que esto signifique una definición taxativa, que la ciudad de Rosario está constituida por un sistema espacio-temporal compuesto de subsistemas (productivos, de servicios, energéticos, etc.) que subsumen elementos bióticos, abióticos y antrópicos generando flujos de materia, energía e información, con variaciones, condicionadas socialmente, que se han mantenido dentro de una determinada escala de gradaciones de antropización. Es justamente esa determinada escala, modelada por un grupo cultural, la que ha dado como resultado un paisaje, imagen sensorial, afectiva, simbólica y material del espacio urbano, la que constituiría su cualidad de atraktividad como destino turístico.

Interesa entonces comprender, siguiendo a Mateo (2005), este paisaje cultural como una noción transdisciplinaria, que manifiesta un nivel de organización complejo que subsume y se instala en la interfase naturaleza-sociedad y que como tal debe estudiar tres aspectos que se consideran básicos para comprenderlo:

- Cómo y en qué grado la sociedad se ha *apropiado* de la naturaleza.
- Cómo y en qué grado la sociedad *evoca* su relación con la naturaleza y cómo percibe un paisaje.
- Cómo la sociedad *concibe* la naturaleza y cómo ese cuadro mental se traduce en las proyecciones de uso y gestión de su espacio urbano.

Sólo a través de un análisis de este tipo sería posible trazar un cuadro interpretativo del proceso de acumulación aluvional de estratos-unidades que destruyó la primitiva unidad de la ciudadela originaria tal como esta destruyó, a su vez, la primitiva unidad de lo natural y lo cultural de los pueblos originarios. Estratos que fueron demoliendo la frágil unidad alcanzada por el es-

trato anterior, presente en la falta de consolidación del cambio profundo que parecía ser requerido en cada mutación; presente en los restos supérstite que han quedado enclavados en los intersticios del espacio urbano; presente en una identidad cuya unidad no termina de definirse, origen y consecuencia tal vez, de innumerables fracturas especulares anteriores; presente en las contradicciones socio-políticas que se evaden “congelando” un pasado mítico y edulcorado que ya perdió su razón de ser pero cuya continuidad se pretende en el presente “teatralizando” escenarios prolijamente recortados. Estratos que todavía hoy a modo de ejemplo es posible observar:

- Un primer estrato, que aparece cuando la ciudadela original se afianza en el espacio que considera su lugar, después del incendio ocurrido hacia finales del segundo decenio del ochocientos (Alvira y García Ibáñez 2005). Es el momento en que aparece el muro medianero que separa pero se comparte con la propiedad vecina originando una alineación de casas en una misma manzana componiendo calles estrechas, de trazados rectos con fachadas que se erigen como murallas protectoras, cerrando los campos visuales de forma de establecer planos paralelos más o menos trabajados, oscuros o grises, con tímidos balcones en algunos de ellos donde nadie se asoma. El ugly square de Burton pero también el cerco sarmientino.
- Un segundo estrato aparece con la plaza central, espacio abierto pero cercado expresión de una naturaleza “dominada” frente a los símbolos del poder, los cuales han sido ubicados, a su vez, de espaldas al río negando su presencia. En la plaza, la “nueva” naturaleza, el árbol, manifestación por excelencia de lo natural, debe crecer alineado en geométrica progresión y desde un agujero en la acera evitando lo más posible la tierra desnuda. Y cuando ella se hace inevitable se levanta su nivel sobre el de la acera mostrando que “está controlada” cumplimentando normativas de una modalidad de sostenibilidad que todavía hoy perdura. Esta plaza remeda las plazas europeas renacentistas cerradas pero sin su gracia ni elegancia, por la presencia de altas torres perimetrales, que reemplazaron los antiguos edificios cuya altura de fachada no superaba el ancho de las calles y que privatizan y oclusionan el espacio público, terminando en una mezcla peatonal-vehicular que está indicando ya la ecléctica incapacidad de decidir por uno u otro.
- Un tercer estrato aparece con la superposición del edificio de planta baja y hasta cinco pisos a veces rematando con una cúpula, rompiendo la aceleración visual horizontal en las esquinas, propia de los recorridos peatonales que proporcionaban las construcciones

de no más de 12 o 14 varas de alto con largos ventanamientos verticales apareados, generalmente de 4 o 5 varas de alto (aproximadamente la altura de dos hombres) por 1½ o 2 de ancho.

- Al principio este edificio alto se planteaba como un único remate visual que establecía un diálogo armónico con el conjunto y cerraba en las esquinas la aceleración horizontal. A posteriori, un cuarto estrato aparece cuando ya con el advenimiento de la imagen de lo que se suponía debía ser una ciudad “moderna”, desestimando cánones europeos para aceptar indiscriminadamente los criterios estadounidenses de crecimiento vertical, el edificio alto se inserta a fortiori entre las medianeras desnudas, que luego quedarían expuestas por la altura, de alguna vieja casona demolida apresuradamente para tal fin.
- Al mismo tiempo, ya en los últimos años del siglo XIX, aquella elite de dirigentes “preocupados por transformar la sociedad local” y convertidos ya en una naciente burguesía local, comenzaron a desplazar la centralidad de la plaza frente al símbolo del poder buscando afianzarse extendiendo su territorialidad. La intención, implícita en el discurso inaugural del Intendente Lamas, consistía en ofrecer al viajero tanto como al residente la visión de una ciudad, a la par de su imagen comercial y productiva, también atractiva visual y culturalmente (Alvira y Garcia Ibañez y 2005). Se da inicio así al criterio expansionista que habría de continuar hasta nuestros días como supuesta expresión exitosa de crecimiento económico (Passalacqua 2005). Crean entonces un nuevo escenario urbano, unas 25 cuadras al suroeste de aquella plaza, parquizando una vasta extensión que alcanzaría las 126 ha. actuales. Este predio habría de integrar espacios temáticos varios siguiendo la concepción de la burguesía europea para la cual los jardines botánicos se constituían en la base del conocimiento para la explotación de la riqueza vegetal de sus colonias, pero nuevamente aparece una identidad que no termina de desarrollarse plenamente, cuya unidad no termina de definirse y cuyo programa cívico no se expresa con claridad ni originalidad. Aquellas fracturas especulares anteriores, siempre presentes en la concreción del espacio físico de la urbe rosarina, su paisaje cultural aluvional y ecléctico pero contenido siempre por una escala que pretende mediterránea y clásica, recurre una y otra vez al pórtico columnar monumental montado sobre la escalinata desconectora, intentando separar el poder de la naturaleza del poder de la sociedad.
- Contemporáneamente a la aparición del edificio alto se presenta un estrato intermedio que rompe con el fachadismo s.XIX y adopta decididamente distintas variantes del “art

decó” que intenta, sin embargo, mantener una cierta unidad con el conjunto, respetando alturas de fachadas, texturas y color. Posteriormente la especulación inmobiliaria se acelera y el edificio alto “entre medianeras” comienza a inundar la ciudad aquí y allá, rompiendo decididamente la vieja estructura urbana de aceleración visual horizontal que remataba en el edificio esquinero.

Paralelamente la ciudad ya ha comenzado a extenderse también hacia el noroeste tras pasando el siglo XIX con el esfuerzo y la independencia de siempre. Hacia 1910 Rosario era una ciudad de casi doscientos mil habitantes (Prieto 2010) de los cuales más de la mitad eran argentinos y el resto una heterogénea conjunción de inmigrantes de las más diversas nacionalidades intentando situarse en un siglo XX que todavía no comprendían cabalmente cómo habría de ser y al cual observaban con cierto asombro, pero cuyo desconocimiento, para el espíritu aventurero que los caracterizaba, no habría de arredrarlos. Están en plena construcción las instalaciones portuario-ferroviarias que han merecido el calificativo de “magníficas, con una capacidad prevista para los próximos treinta años” por el ex primer ministro francés George Clemenceau presente durante su ejecución. (Le Monde diplomatique n° 4 /10/1999). Sus representantes políticos generan entonces, ante ese avance deseado y temido representado por la expansión del sistema ferroviario, extendido como una cuña entre el río y la ciudad y expresión a su vez de la expansión capitalista que estaba teniendo lugar tanto a escala mundial como local, una especie de barrera finisecular que no puede menos que calificarse de autoritaria, al tomar posesión del espacio cerrando una avenida, continuidad natural de la nueva zona en crecimiento, mediante un *gesto objetual* que pretende indicar donde debía terminar la *ciudad del saber* y comenzaba la *ciudad del sudor*. Configura así nuevamente, una estructura que no termina de definirse con claridad ni originalidad con respecto a los nuevos requerimientos y exigencias, que hoy es conocida con el nombre de Hospital Provincial del Centenario, recurriendo una vez más al pórtico columnar monumental al centro de un cuerpo con salientes laterales que “abrazan” el sitio, en su acceso sur y en un adusto pórtico casi lúgubre y tenebroso, flanqueado de columnas que “se cierran” sobre su acceso obrero (sólo faltaría la leyenda “Lasciatti ogni speranza...”), demolido ya muy avanzada la segunda mitad del siglo XX, paradójicamente durante el gobierno de la dictadura militar.

Aquél pórtico era la expresión del típico mensaje academicista, ochocentista, que recurre una vez más al lenguaje historicista, un lenguaje cuyo léxico la burguesía dominante conoce muy bien, para indicar al nuevo sujeto histórico fabril, mediante las imágenes y las secuencias fácilmente reconocibles (el código comunicacional) cuál es el lugar que le ha sido asignado, cuál es la conciencia de su propia identidad que debe tener como soporte del costo social del progresis-

mo liberal, cuál es la aceptación que de él se hace por parte de quienes se constituyen en los dueños de ese código. Paradójicamente, los representantes civiles del gobierno militar no intentan siquiera una readaptación de ese pórtico.

FIGURA 14



Facultad de Cs. Médicas – Rosario – 1910 - Estilo historicista neo-renacentista – Ingreso sur.

FIGURA 15



Facultad de Cs. Médicas – Rosario – 1910 - Estilo historicista neo-renacentista – Ingreso norte hoy demolido.

No es sin embargo aquél lenguaje, expresión de un criptosistema cuyo léxico pertenece al conglomerado cultural de una burguesía que ha entrado en crisis, el más adecuado a las nuevas condiciones imperantes, incongruencia que sería inmediatamente subsanada. El encargo de ampliación de la Facultad de Medicina sobre calle Santa Fe es adjudicado al arq. Dellarole quién se empeñará en indicar a unos y otros, dirigentes burgueses y obreros fabriles cuál debe ser el lenguaje que deberá regir la imagen de la nueva ciudad que está pugnando por nacer.

FIGURA 16



Facultad de Cs. Médicas – Ampliación del arq. Dellarole sobre calle Santa Fe
Modificado – 1924/1927

Introduce entonces un nuevo eje-acceso (hoy cerrado), casi sutil por comparación con el principal, limpia sin miramientos el paramento murario de inútiles adornos, machaca con un ritmo casi marcial la verticalidad de los ventanamientos a un lado y otro del eje-acceso y establece la necesaria seriedad que corresponde al gesto evaluativo de indicar la *elección* que los hombres de su momento histórico, esto es sus representantes políticos, han efectuado para plantar una “relación viable”, según sus saberes y su tecnología, que muestre sin lugar a dudas, sin incongruencias ni falsos efectismos, a la ciudad y al mundo, cómo debe ser ese “centro del saber”. Pero no puede evitar, sin embargo la temida contradicción, siempre presente entre cómo “despegar” sin desunir dos bloques edilicios simbólicamente tan diferentes pero funcionalmente únicos y debe recurrir al consabido quiebre vertical del paramento murario entre uno y otro cuerpo edilicio.

Ya en la etapa actual, los estratos acumulados han generado una ciudad cuya identidad se presenta como heterogénea, donde conviven en extraña pero alegremente aceptada confusión, la fachada italianizante o afrancesada s.XIX, el edificio de tres, cinco y más plantas que remata una esquina, como un lejano remedo de la aceleración de la perspectiva de la “Piazza della Signoría” presente en el tercer estrato y junto a ellos el árbol que, surgiendo desde un agujero en la acera, reclama una presencia que supervive pese a todo y conforma una profusión de calles abigarradamente arboladas que promueve una imagen que no abandona cierto gusto “rural”. A la par de ellos puede aparecer en cualquier momento, casi imprevistamente la fachada “art decó” o incluso “art nouveau” con gruesas modificaciones “clásicas” o “historicistas” que revelan una vez más la recurrente contradicción no resuelta, la incapacidad de decidir sin caer

en el eclecticismo y que rememora una y otra vez a Zocchi. Vuelve a aparecer con nuevas caras en el edificio de 5, 7, 10 o más pisos que expone sus medianeras a la vista esperando que en el predio adyacente se construya otro y así sucesivamente, como ha sucedido en amplias zonas de la ciudad conformando desabridos planos verticales que afortunadamente la profusión arbórea consigue disimular sólo en parte.

Se alcanza así la imagen actual de la “ciudad competitiva y moderna” cuya estrategia de crecimiento se basa en la necesidad de atraer capitales. Indudablemente Rosario posee ventajas históricas de localización, infraestructura, gestión administrativa y una sociedad que tiene asumidos los valores heredados de aquel viejo espíritu de pioneros-aventureros “que se hicieron solos” y que apoya decididamente una gestión —con la protesta consabida, propia del sentimiento individualista que la define y que no puede desprenderse de ciertas posturas “conservadoras”— cuando siente que ese espíritu “emprendedor y de progreso”, está representado y tiene las mejores posibilidades de aumentar su condición de “centro de poder”.

Es que la ciudad ha entrado en crisis, una crisis económica y política que se desata a partir del “coup d’etat” de 1930 y la sociedad comienza a visibilizar, como bien dice Prieto, “los palacios de renta y los conventillos, los primeros edificios en altura y las casillas de madera y chapa, los bulevares y las calles de barro”. La nueva imagen ha comenzado a instalarse, mal que le pese a los sectores ilustrados que al decir de Alvarez (1943), han sido la base de la libertad económica y la ciudad “metalúrgica y obrera” y sus adalides dejan en claro que el fin de una época ha llegado.

El pasaje de la etapa de industrialización a la de tercerización, propio de la crisis del petróleo, representa un nuevo reto para ese espíritu mezcla de transformación audaz y eclecticismo conservador que conforma la ciudad y es indudable que ese espíritu continuará sin resolver la vieja contradicción que se viene arrastrando desde tiempos inmemoriales. El neoliberalismo hizo pie en la ciudad, como en el resto del país, de América Latina y del mundo y después de los años de la dictadura se abre una nueva etapa, plena de indecisiones primero hasta la crisis del 2001 y luego signada por lo que algunos han definido como “lo local”, es decir la preocupación por establecer ciertos mecanismos de poder aparentemente más autónomos donde los derechos de las colectividades locales estuvieren en condiciones de ser menos vulnerados, donde la capacidad redistributiva del Estado pudiese sostenerse con un menor deterioro de la regulación social y, sobretodo, donde poder luchar en mejores condiciones contra el ajuste impuesto por las instituciones financieras internacionales.

Frente a la presencia y conciencia que empieza a asumirse de este cuadro de un enorme compromiso, de cara a un futuro que no parece augurar espléndidas oportunidades para el

continente, la ciudad ha comenzado a descubrir que necesita saber cuál es su identidad, cuáles son las imágenes y las secuencias, el nuevo léxico que le permita acceder sin dudas a esa identidad, dónde debe apoyarse para enfrentar lo que confusamente se define como “lo que viene”, frente a la pérdida que las sucesivas estratificaciones consolidaron. ¿Cómo asegurar una mayor participación de los sectores de “bajos ingresos” en el juego democrático de las libertades públicas si al estado “local” se le dificulta controlar la “regulación social”? ¿Cómo se debería recrear el pasado más reciente sin caer en la nostalgia o la mitología? ¿Cómo revalorar, para la comprensión y para las nuevas necesidades, un pasado al que se lo simplifica por una memoria tal vez interesada, tal vez perezosa, tal vez ideológicamente “deformada”? ¿Cómo evitar la exclusión de un importante sector de la población? ¿Cómo dar la batalla a la escisión del sujeto histórico y su desprecio del “otro” si las transformaciones que se pretenden precisan de instituciones que estén a la altura de los cambios que efectivamente se están produciendo? ¿Es la sinergia neo-institucional el mecanismo adecuado frente a un sector del capital acostumbrado a ser el determinante de la vida política?

Estos y otros muchos interrogantes se presentan en esta ciudad como su “oscuro objeto de deseo”, con mayor incidencia que en épocas anteriores. Interrogantes cuya expresión concreta, en el caos de la vida “diaria” aparecen como la necesidad de superar normativas tradicionales por nuevos enfoques, más dinámicos, que deberían integrar otro grado de participación ciudadana en la toma de decisiones; el establecimiento de otras políticas urbanas y en suma, la definición de un proyecto de ciudad multidimensional.

Entonces desde la instancia barrial hasta la de gestión y realización, se estaría frente a una ciudad capaz de concretar objetivos solidarios de justicia, equidad y sostenibilidad, que promocionaría un mayor grado de acercamiento entre todos los sectores que la componen. Sin embargo persiste una actitud de “desarrollo inmobiliario” que incentiva sectores cerrados con grandes torres, que sólo acrecientan una mayor estratificación y comienzan a generar un modelo de urbanización “difusa” que fragmenta el suelo urbano, en tanto que en el resto de la ciudad “tradicional” sólo se promociona cierta “cosmética” que busca congelar en una suerte de escenario teatral, los símbolos de un pasado que pierden así su valor histórico para transformarse en lugares anecdóticos, sin mayor significación identitaria.

Tal vez el paisaje más representativo de esta nueva actitud de “fuga hacia adelante”, donde aquél eclecticismo conservador se consolida como si fuese “todo el patrimonio” de la ciudadanía, cuando sólo es la imagen de la elite dirigente en el poder y cuyos sectores pensantes pergeñan y continúan, sea todo el sector del Monumento a la Bandera flanqueado por dos manzanas de edificios que conforman un muro de más de 40 m de alto que esa misma elite permitió

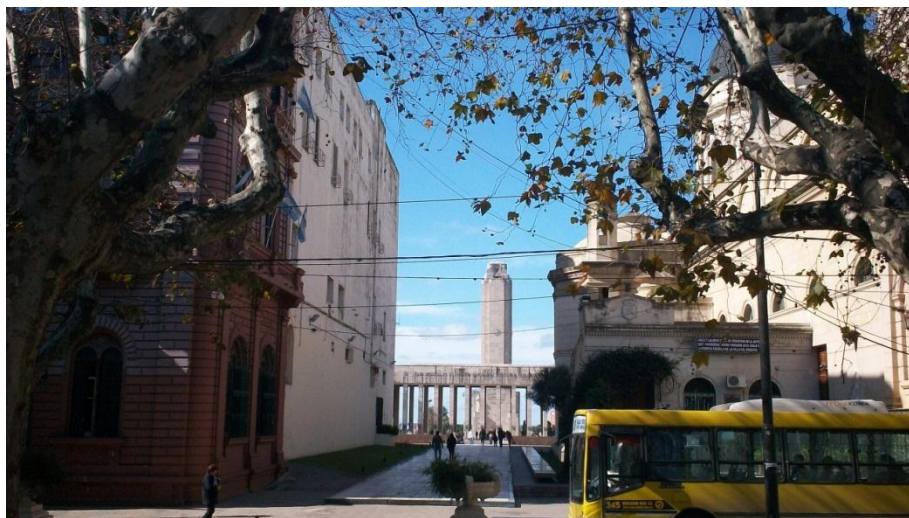
que se realizaran frente a la presión y/o convicción de intereses inmobiliarios, antes, durante y aún después que el monumento y su entorno, que costó más de ochenta años de decretos, decisiones, vetos, renunciaciones y retrocesos, estuviese completado.

FIGURA 17



Plaza 25 de Mayo. Al centro Pasaje Juramento

FIGURA 18



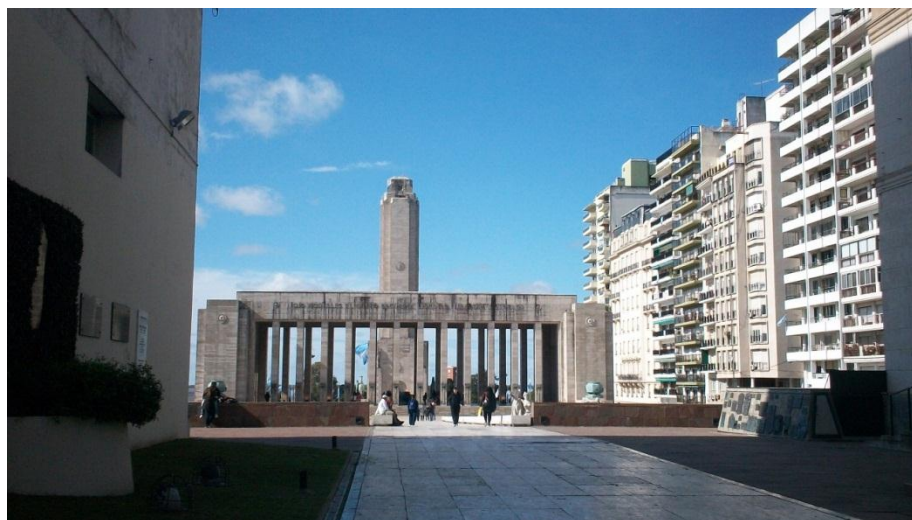
Pasaje Juramento. Acceso desde la Plaza 25 de Mayo

Se consolida así una imagen de un símbolo que intentaba remedar el majestuoso avance de la Nave de la Patria hacia su Destino de Grandeza, con su “mástil” enhiesto y su proa cortando las olas figurativas, pero que sin embargo se queda “encallada” antes de partir entre una “barranca muraria” y un “pasaje” aprisionado entre dos representaciones de Poder.

Del mismo modo, la desnuda perspectiva del pasaje, denominado Juramento, encerrado entre los símbolos de dos instancias de poder y saltando por sobre un minúsculo espejo de agua para ir a morir bajo la recortada (reprimida o represora?) aceleración de un intercolumnio, otra

vez el autoritario pórtico columnar monumental, grotesco remedo fragmentario de aquella interminable columnata del *Campo del Zeppelin* que Speer diseñara y cuya nefasta memoria aun perdura, que interpone su inmutable espacio semicerrado, desabrido y frío, a pesar de su carácter ritual extraído de otras culturas, no parece que pueda representar, en su simplismo, toda la complejidad, contradicciones, luchas, incertidumbres, decisiones abortadas, angustias, dolor y sangre que costó y sigue costando nuestro juramento por una patria libre y soberana.

FIGURA 19



Pasaje Juramento y acceso al Pórtico Columnar

A pesar de todo el Monumento a la Bandera de Rosario, abriéndose paso entre contradicciones y luchas de poder, reutilizando incluso en provecho propio aquella cultura aluvional y ecléctica en la búsqueda casi desesperada de sintetizar *el lugar*, el tao, el vacío de Lao Tse “que mana, mas su uso no alcanza plenitud” (Anexo nota VIII) que expresa la contradicción tan típicamente rosarina y adquiere toda su relevancia con el *lleno* del espacio donde todos los sectores ciudadanos puedan reencontrarse y completarlo con sus resignificaciones y nuevas demandas, es el ícono que logra consolidar mejor que otros, y la ciudad cuenta con muchos de ellos, una identidad urbana, una interacción simbólica que “no alcanza plenitud” pero que sin embargo cohesiona a aquellos que buscan, tal vez subliminalmente, compartir un entorno urbano al cual sientan pertenecer.

III.4.- PROYECTOS. PLANES. POLÍTICAS. GESTIONES

Durante la Cumbre de Johannesburgo en 2002 se lanzó la Iniciativa Latinoamericana y Caribeña para el Desarrollo Sostenible (ILAC), que establece propuestas de metas susceptibles de alcanzarse por los diferentes Estados que integran la región, con el propósito de introducir una dimensión ambiental en los procesos económicos y sociales, poniendo el énfasis en el uso

sostenible de los recursos naturales y en el desarrollo económico. Al año siguiente la Argentina ha construido sus indicadores siguiendo la metodología utilizada para obtener el Sistema de Indicadores de Desarrollo Sostenible para Argentina (SIDSA), con el fin de estar en condiciones de evaluar su situación en cuanto a las metas propuestas por la ILAC. En este sistema la problemática turística está contenida en la meta 4.2 “Ambiente y generación de empleo” que “promueve la formulación y puesta en marcha de proyectos y programas de desarrollo sostenible que contribuyan a la generación de empleo y a evitar las migraciones y el desarraigo”. Se aclara que si bien los indicadores para esta meta *no están determinados, en lo que al turismo respecta*, se desarrolla un impulso a la actividad tanto desde el Plan Estratégico Federal de Turismo Sustentable (PEFTS) como en el marco de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Social (SAyDS) con el programa de Apoyo a la Formulación de una Estrategia de Turismo Sostenible en las Reservas de la Biosfera y Sitios RAMSAR.

En Argentina, la Ley Nacional de Turismo, de reciente sanción (Enero 2005), declara al turismo “de interés nacional como actividad socioeconómica, estratégica y esencial para el desarrollo del país,” y como “una actividad de exportación no tradicional para la generación de divisas, resultando la actividad privada una aliada estratégica del Estado.” Por otra parte el Plan Estratégico Federal de Turismo Sustentable (PEFTS), presentado en 2005 por la Secretaría de Turismo de la Nación, ha sido elaborado en base a una premisa (que se postula como básica) para alcanzar la sustentabilidad: “la concertación social”, intentando marcar el rumbo del turismo nacional a corto, mediano y largo plazo. El PEFTS busca, según sus autores, alcanzar un equilibrio en la gestión del turismo y entiende a la sustentabilidad turística (según una definición traspolada desde la definición de Desarrollo Sustentable de la Comisión Brundtland) como aquella que procura “mejorar la calidad de vida humana sin rebasar la capacidad de carga de los ecosistemas que la sustentan”.

Sin embargo el concepto “calidad de vida” es una generalización con un significado ambiguo. En realidad toda producción de sentido —siguiendo a Houtart (2011)— “se realiza en un contexto social preciso y tiene funciones propias” con sus representaciones y comportamientos y deseos que se corresponden con la necesidad de actuar simbólicamente frente a una realidad que se presenta como incontrolable, deseos que estarían orientados hacia aquello que se entiende como *Bienestar* es decir:

- Bienestar personal (Salud o Seguridad).
- Bienestar material (Pertenencias y Servicios).
- Bienestar social (Familia, amistades y Comunidad).
- Bienestar para el desarrollo (Trabajo, Productividad, Educación)

- Bienestar emocional (Autoestima y Creencias)

El Bienestar entonces conlleva la noción del “vivir bien”, el Buen Vivir o Sumak Kawsay de los pueblos originales del Ecuador adoptado recientemente por la Constitución ecuatoriana de 2008 en correspondencia con la noción de “Bien Común de la Humanidad” de la ONU según Houtart, o con el Suma Qamaña de Bolivia. Este pensamiento intenta expresar el carácter “holístico” del mundo es decir la extrema o intensa relación armónica entre la naturaleza —entendida no sólo como el “soporte” natural— y los seres humanos. Es un pensamiento afín al que en este trabajo se presenta como aquella dimensión integral que unifica la naturaleza externa e interna del hombre magnificada y/o contenida por un sinnúmero de objetos artificiales que el hombre ha desarrollado al construir su vida humana.

Lejos no obstante el concepto de Bienestar como es entendido en el Sumak Kawsay, del objeto artificial como “fetiche”, propio de la concepción capitalista de la vida. Para que exista Bienestar debe existir ante todo y por sobre todo el Espacio Comunitario, nuevamente aparece el Tao de Lao Tse, donde se potencie la reciprocidad, la convivencia, la responsabilidad social y el respeto hacia la Naturaleza y sus leyes. Vivir Bien, entonces, no es igual a vivir mejor. Sin entrar en el análisis de estos conceptos que comienzan a aparecer, como bien dice Houtart, “por el conjunto de las crisis provocadas por el agotamiento del sistema capitalista”, puede aceptarse que el Turismo, entendido como el Tiempo de No Trabajo podría dar lugar al ingreso a cierto Espacio Comunitario referido al Ocio. Está claro que el turismo no es una panacea para resolver los complejos problemas sociales de inseguridad, pobreza, ineficiencia política o presiones económicas ni menos todavía de una fragmentación de la conciencia humana atrapada entre incertidumbres y seudocertezas que se resisten a ser cuestionadas y que en cambio inducen a actitudes cada vez más destructivas pero, podría tal vez ayudar a desarrollar y ampliar aspectos educativos, de comprensión y resignificación referidos a aquel lugar de convivencias que de otro modo queda invisibilizado por la lógica del capital, el Tiempo de Trabajo y su nube de objetos-fetiches.

Sin embargo el PEFTS sostiene que “la evolución del turismo es *absolutamente dependiente* de la base territorial y de los sistemas económicos sobre los cuales se apoya. Por tanto, la política turística se subordina funcionalmente a los ejes rectores de la política económica y de ordenamiento territorial, constituyendo ambos el marco referente de actuación”. Su propósito sería lograr en el 2016, un conjunto de objetivos como consolidar el sistema de áreas protegidas y sus comunidades asociadas, respetar la autenticidad socio-cultural de las comunidades anfitrionas, conservar el patrimonio turístico nacional, eliminar las barreras físicas para la equipara-

ción de oportunidades y disfrute turístico para todos, gestionar la calidad de los destinos turísticos y fortalecer la sustentabilidad económica del sector y su cadena de valor.

Desde la Secretaría de Turismo de la Nación (a partir de Julio de 2010, Ministerio de Turismo) se concibe “[...] el desarrollo turístico como una política de Estado, una causa común que a todos compete impulsar y preservar de los cambios que se produzcan en la conducción política como consecuencia natural de la vida en democracia”. “Estamos convencidos de que el Turismo es la mejor herramienta para generar ingresos genuinos y crear los nuevos puestos de trabajo que el país demanda imperiosamente. Su aporte será significativo para superar, definitivamente en esta ocasión, la profunda crisis que ha venido soportando el conjunto de nuestra sociedad”. Motivo por el cual, se propone desde el organismo, como “Visión: Convertir a la República Argentina en el país mejor posicionado turísticamente de Sudamérica por la calidad y diversidad de su oferta basada en desarrollos territoriales equilibrados y respetuosos del habitat e identidad de sus habitantes. Y como Misión: Promover las condiciones óptimas de competitividad que conduzcan al desarrollo equilibrado y sustentable del sector turístico argentino y a la mejora en la calidad de vida de residentes y visitantes”.

A fines del año 2004 un conjunto importante de empresarios, representantes institucionales y la Municipalidad de Rosario comenzaron sucesivas reuniones a fin de lograr la creación de un ámbito donde “[...] planificar e implementar acciones conducentes a obtener un posicionamiento de Rosario, nítidamente reconocible, basado en el desempeño de la ciudad. A tal efecto se realizaron estudios de investigación sobre áreas de proyección comunes, actuales y futuras del entramado social, productivo, cultural e institucional del territorio, que nos permitieran realizar un diagnóstico de la situación y definir los elementos posicionantes. Definir estrategias, establecer sus objetivos e implementarlos es un proceso, una construcción comunicacional que lleva tiempo y un fuerte aporte económico. A tal efecto y con la misión de generar una articulación sinérgica entre los sectores público y privado para fortalecer los rasgos de identidad de la ciudad de Rosario y potenciar su desarrollo, promoviendo y acompañando el acontecer destacable de la región en el propio ámbito urbano, en el país y en el mundo, se constituye la Fundación Ciudad de Rosario”. (FCR 2005)

De la lectura de los párrafos que anteceden, tanto los que refieren al Estado a nivel nacional como los correspondientes al Estado municipal de Rosario, se desprende que ambos deben elaborar políticas públicas para el turismo sustentadas a través de la **concertación social** proponiendo:

- Equilibrio de gestión.

- Mejoramiento de la Calidad de Vida sin rebasar la capacidad de carga de los ecosistemas.
- Subordinación de la actividad a la política económica y de ordenamiento territorial.
- Impulsar el desarrollo turístico preservándolo de los cambios que la actividad política pudiera ocasionar.
- Fortalecer la sustentabilidad económica del sector.
- Sustentar la superación de la crisis nacional en el desarrollo de la actividad.
- Promover al país como el mejor posicionado de Sudamérica.
- Impulsar desarrollos territoriales equilibrados y respetuosos de la identidad de sus habitantes.
- Promover condiciones óptimas de competitividad.
- Impulsar la actividad privada como aliada estratégica del Estado.

Por otro lado, el estado y las fuerzas vivas de Rosario parecen hacer suyos estos postulados al afirmar la necesidad de posicionar la ciudad para hacerla nítidamente reconocible según su propio desempeño, así como el intento de "...generar una articulación sinérgica entre los sectores público y privado para fortalecer los rasgos de identidad de la ciudad de Rosario y potenciar su desarrollo".

A la luz de los análisis efectuados no parece que las políticas públicas establecidas para el ocio en general y el turismo en particular para Rosario hayan desembocado en una evolución, por una parte de tal actividad como *mejora* de la calidad de vida, habida cuenta de la ambigüedad del término; y por la otra de los factores correspondientes que componen la creciente complejidad de la gama que se interrelacionan en la realidad de la actividad turística.

Es más, el concepto de Identidad Urbana también está teñido de la misma ambigüedad por cuanto se relaciona básicamente con los aspectos ambientales y [...] "el papel de los entornos físicos en la génesis, desarrollo o mantenimiento de la identidad social" (Valera y Pol sf)

Entonces identidad social y Espacio Comunitario tienden a confundirse pero en las condiciones de actuación del sujeto histórico sumergido en un caos de objetos "fetiches" el Espacio Comunitario se fragmenta y la Identidad Urbana también de tal modo que el sentido de pertenencia se categoriza desde "la cuadra" y "el barrio" hasta el "área metropolitana".

Es interesante destacar entonces, el aspecto puntualizado en la Misión donde "[...] la articulación sinérgica entre los sectores público y privado" busca la participación ciudadana "en la apropiación del sentido de pertenencia". Sin embargo no se aclara de qué modo o mediante qué mecanismos interrelacionantes entre ambos sectores se estaría fortaleciendo esta identificación. Tampoco se aclara cómo deben interpretarse los conceptos "público y privado" ni de qué modo

se transcultura a la sociedad de la que forma parte el sujeto el “sentido de pertenencia”, habida cuenta que este sujeto no es históricamente homogéneo y por tanto sus conductas de adaptación a su hábitat están en permanente dependencia con aquellos objetos, espacios y/o categorías sociales que conforman ese hábitat.

No puede menos que causar cierto asombro la constatación, ya en pleno siglo XXI, de la vigencia y perdurabilidad de aquél espíritu ochocentista, asociacionista, de gestar instituciones que se aboquen a la creación de “una jerarquía de valores”, contradiciendo (tal vez no tanto) la opinión de Gombrowicz y evidenciando que el problema de la identidad de la ciudad tiene raíces profundas y fuertemente arraigadas en la conciencia (aquella mentalidad que mencionaba Amuchástegui) del rosarino. Porque es necesario decir que Rosario y su río han atravesado situaciones conflictivas que no siempre se han resuelto felizmente para esa relación.

Es necesario recordar que Rosario forma parte de una extensa región territorial que fue sometida, apropiada y privatizada, por una burguesía en ascenso según un criterio que se podría calificar de disociativo, de doble rasero, que establecía valores morales *aparentes*, éticamente neutrales y fines económicos *reales*, técnicamente considerados legítimos. Este doble rasero, —que vuelve a recordarnos una vez más al Zocchi del primer tercio del siglo XX— y que no es otra cosa que la expresión socio-política de aquella “relación viable” considerada, constituida por la *norma* necesaria y la *ética* deseable, permitía la explotación indiscriminada del territorio y sus recursos naturales irrecuperables, sin que nadie se sintiese responsable, en el proceso de circulación y distribución de decisiones fragmentadas, disociadas en el seno asociativo, del daño (no entendido como tal) que se causa. Sin embargo, este doble rasero, cuyo sustento ideológico es el viejo y conocido “Orden y Progreso” comteano, tanto como el “Método” durkheimiano, estaba siempre en conflicto consigo mismo. No siempre el orden significaba progreso. No siempre el progreso podía sostener el orden.

En este contexto es donde se va consolidando el sentido de pertenencia de la ciudad de Rosario. Sus grupos dirigentes están abocados al intento de modelar una sociedad que prefiguran en términos de racionalidad, higiene y disciplina, desconociendo la contradictoria complejidad de sus conflictos y carencias al imponer un despliegue reduccionista de dispositivos técnicos tendientes a una supuesta regulación y control. Este reduccionismo técnico-económico, clasificatorio, funcionalista que intenta una imaginada renovación de los simbolismos representativos de la sociedad, es sin embargo la expresión vernácula del proyecto de consolidación de la burguesía europea que se inicia después de la Comuna de París —y su derrota en 1848— y que en esta ciudad toma estado público un 25 de Diciembre de 1851 (aquella “adhesión política interesada”) con el pasaje del destacamento militar asentado en Rosario, bajo las órdenes de un tal

coronel Fernández, a las fuerzas del unitario general Urquiza quien, después del triunfo de Caseros en febrero de 1852 comienza la reorganización nacional. Reorganización que para Rosario significaría su pasaje de villa a ciudad en agosto de ese año. El centrismo, asegurado por el “camino de hierro”, se afirmaba en el país.

No es este el lugar para analizar en profundidad el desarrollo histórico rosarino. Baste con aclarar que desde entonces la ciudad ha intentado abocarse a la búsqueda de aquél proyecto de ciudad multidimensional. No han faltado planes, ideas ni proyectos pero todos han estado signados por el reduccionismo funcionalista y el economicismo. Mientras tanto la ciudad no ha podido evitar crecer por afuera, por debajo o a pesar de los planes, siguiendo el criterio expansionista que se ha visto, como supuesta expresión exitosa de crecimiento económico, hasta alcanzar lo que ha dado en llamarse Área Metropolitana (AM) con un criterio más práctico que satisfactorio desde lo teórico. Según (Passalacqua 2005):

FIGURA 20



Plano de Rosario según Nicolás Grondona – 1858 – Fuente: Municipalidad de Rosario, 2010

Un AM es un gran asentamiento urbano que generalmente cruza límites jurisdiccionales locales y que tiene una población de al menos un millón de habitantes y, en términos operacionales:

Un arreglo metropolitano es aquél en el cual una ciudad altamente urbanizada y las unidades contiguas de gobierno local acuerdan un emprendimiento cooperativo para planificar e implementar actividades de desarrollo urbano.

Rosario, una ciudad según Passalacqua, al estilo de Córdoba, Montevideo y Porto Alegre, satisfaría estos criterios tanto por el N° de habitantes que supera escasamente el millón como por el concepto de arreglo metropolitano que en este caso está referido al departamento Rosario incluyendo la ciudad y otros 23 municipios y comunas.

Por otra parte, siempre siguiendo a Passalacqua, la práctica ha establecido que en Rosario, especialmente según la denominada ley nacional 16964 y el decreto 1907/67, ambos de un gobierno *de facto* y que localmente han nutrido la creación de la Prefectura del Gran Rosario, es habitual establecer una cierta diferenciación, “no expresada con claridad en ninguna parte” entre *área* y *región*: “[...] *área* metropolitana parece predominar al hablar de la continuidad urbana y *región* al referirse a la interdependencia funcional, y si bien sería inexacto hablar de usos distintivos, el matiz tácito puede aparecer actualizado a futuro en una eventual negociación entre la Municipalidad con pretensión de ampliación y la Provincia reticente a hacerlo”.

Ahora bien, ¿Cómo la sociedad rosarina evoca su relación con la naturaleza, cómo *percibe* según esa evocación un paisaje, cómo *construye* su concepción de la naturaleza y cómo, por fin, *traduce* en las proyecciones de uso y gestión, su espacio urbano, su “oscuro objeto de deseo”.

Siguiendo a Rigotti (2010-150) es posible comenzar a comprender la problemática que subyace en las proyecciones de uso y gestión del espacio urbano. La autora hace una escueta síntesis de los diferentes planes urbanos que intentaron conformar la ciudad a pesar de su crecimiento, “indómita a los planes” dice Rigotti y continúa: “[...] Se expandió plena de contrastes, desde sus inicios entre el Bajo y la parte alta de la barranca, hasta hoy, entre los barrios cerrados y la renovación del frente costero con sus torres y las villas de emergencia en sus bordes [...]”. El plano de Nicolás Grondona del año 1858 fue el primero que intenta, manteniendo la cuadrícula de 150 varas, una expansión a partir del río hacia el sur y el oeste con un trazado que llegaba hasta la intersección de las calles Zeballos y Dorrego (algo más que las catorce y diez y siete calles que menciona Burton en su *ugly square*). Grondona parece imaginar que la expansión de la cuadrícula de la ciudadela inicial (como aparece en el plano de Guillón de 1853) podría significar un mayor crecimiento del frente costero y con él la aparición de un entramado complejo, aproximadamente cada diez cuadras, de espacios públicos, asentamientos suburbanos y de recreo, en las intersecciones, como aparece en su proyecto de 1875.

Posteriormente la ciudad busca, ya iniciado el siglo XX, un nuevo lenguaje como se ha visto, para plantar una nueva “relación viable”, con una red de diagonales proyectada por el arq. Bouvard que diluye, al decir de Rigotti, “el protagonismo del núcleo ya consolidado” siendo desestimado. Sin embargo Bouvard imagina el frente costero como una secuencia de parques y

avenidas, privilegiando las vistas panorámicas del Río Paraná y sus islas. Un privilegio que es desestimado para dar lugar a la penetración del sistema ferroviario a pesar de las contradicciones ya vistas. Estas contradicciones aparecen básicamente, según Passalacqua por la falta de coordinación y las inequidades fiscales y de servicios además de la no-responsabilidad política y las externalidades, que convergen en una postura centrista y de valores militares, postura que no es más que la repetición del viejo sustento ideológico comteano-durkheimiano ya visto. Una vez más la anticipación de Zocchi y el dominio del medio que ahora se potencia en la búsqueda de “una visión unificada de la ciudad madre con el conurbano” y que resulta, siempre siguiendo a Passalacqua, en la siguiente matriz valorativa:

- Decidir acciones en función de objetivos en lugar de en función consensual.
- Buscar unidad y homogeneidad en lugar de diversidad, multiplicidad, variedad y diferenciación.
- Privilegiar procesos de decisión sobre procesos de implementación y consolidación.
- Implementar una metodología de tipo estado mayor militar consistente en:
 - Organizar un grupo para buscar información.
 - Acotar problemas para su definición precisa por quien ejerza la dirección.
 - Los problemas son así especificados, acotados y estructurados de modo de impedir que puedan presentar soluciones alternativas disponibles.

Entonces, acota Passalacqua, esta matriz “tiene consecuencias antropomórficas y metafóricas en el territorio además de afirmaciones dogmáticas” que no brindan ninguna utilidad para la delimitación política y administrativa del territorio. Y continúa: Luego de siete años de dictadura, la transición a la democracia en 1983 abre una nueva etapa señalada por tres puntos que impulsaron debate sobre “lo local”:

- la preocupación por definir mecanismos de poder respetuosos de los derechos de las colectividades locales en diferentes planos;
- la crisis económica que reduce la capacidad redistributiva del Estado y deteriora la regulación social, por lo menos tal como había funcionado durante el período populista; y por último,
- el ajuste impuesto por las instituciones financieras internacionales.

¿Cómo restablecer un sistema democrático que asegure tanto el pleno goce de las libertades públicas así como una mayor participación de los sectores de bajos ingresos? ¿Cómo evitar la exclusión de una parte creciente de la población en un país que en los años ochenta sufre un fuerte empobrecimiento? ¿Cómo manejar la balcanización de la ciudad e introducir eficacia y sinergia en espacios mal equipados y mal administrados?

V.- ¿QUÉ INDICADORES PARA UNA SUSTENTABILIDAD URBANA TURÍSTICA?

Parece que no es tan sencillo introducir una actividad como la turística en una ciudad que no tiene tradición ni identidad de tal. Y esto a pesar de que el turismo representaría el mecanismo posiblemente más adecuado para lograr una tendencia a un mejor goce de las libertades públicas en su contexto urbano, una mejor inclusión y una mejor integración ciudadana. Parecería significar que el turismo NO SE INTEGRA EN EL CONCEPTO DE CIUDAD, no forma parte, al menos no todavía, de la cosmovisión que sus integrantes tienen de su ciudad, no conforma su identidad a pesar de que la interrelación con “el otro” está siempre contradictoriamente presente.

Siguiendo a Ávila y Wilke (2008), es posible encontrar “factores positivos como la existencia de recursos histórico-culturales y naturales, infraestructura y equipamientos pero también aparecen aspectos negativos como la demanda dispersa, agresiones al medio o incumplimiento de la legislación de protección al ambiente o al patrimonio histórico”. Para estos autores el turismo no es una actividad *predominante* porque está superada por las funciones comerciales, administrativas, residenciales e industriales del sistema y por la naturaleza multifuncional de las relaciones entre turista y municipio donde ambos deben compartir servicios locales. Pero la pretensión subyace en el intento de considerar el turismo como actividad cultural con vocación histórica urbana.

Sin embargo la pregunta es: ¿Por qué el turismo debería ser la actividad predominante? ¿Por qué no puede ser una actividad más entre las actividades propias de la urbe? Y en tal caso ¿Cómo lograr establecer un proceso integratorio para una ciudad como Rosario que desespera sin poder desprenderse de una cultura aluvional y ecléctica? Todo un conjunto de contradicciones esperan por su resolución. De ningún modo se intenta demostrar que el turismo pueda proporcionar una solución salvadora pero es necesario tener en cuenta, para una ciudad como Rosario “que ha apostado por el turismo”, que el así denominado “turismo sostenible” como un ideal “que no implique impactos ambientales y sociales negativos”, es propuesto por la Organización Mundial de Turismo (OMT) para “mejorar la calidad de vida de la comunidad receptora, facilitar a los visitantes una experiencia de calidad y mantener las condiciones ambientales del destino” (Salinas Chavez et al 2008).

Así entendido el concepto de sustentabilidad, es menester aclarar cuál es el significado de los conceptos “calidad” y “condiciones ambientales” que puedan subyacer en las creencias socialmente asumidas de la ciudad,. Siguiendo a estos autores el turismo se interrelaciona con el territorio y al hacerlo reconfigura —si es bien entendido como interacción con el núcleo de acciones e interacciones que componen dicho territorio, no como imposición fragmentaria— el conjunto total, reorganiza el espacio, condiciona y genera nuevos usos y nuevas valoraciones

sociales que se manifiestan visualmente. No es sin embargo el caso, por ejemplo, del antiguo barrio Pichincha donde los nuevos usos aparecen más como imposiciones individualistas que como manifestaciones de una identidad ligadas al antiguo uso y que han comenzado a establecer una nueva “relación viable”. El ocio reificado alcanza también a esta ciudad en este barrio tanto como en otros, básicamente en actividades como entretenimiento, shopping y gastronomía, como no podía ser menos y se constituye en la condición “sine qua non” del destino turístico para organizar “el conjunto de recursos que generan una capacidad de atracción suficiente para inducir a un viajero a realizar los esfuerzos necesarios para desplazarse hacia él.” Así el concepto de destino turístico, como sistema formado por elementos espaciales, administrativos y productivos se afirma, pero ¿cómo consolidar esta afirmación para presentar una “mejora de la calidad de vida de la comunidad receptora, facilitar a los visitantes una experiencia de calidad y mantener las condiciones ambientales del destino” como proponen los autores antedichos cuando los conceptos de calidad y condiciones ambientales ya han sido asumidos por una mercantilización que los interpreta como satisfacción de necesidades “implícitas” de un sujeto consumidor de fetiches sin mayor significación cognitiva?

Es en estas condiciones que se haría necesaria la intervención de una sinergia poder público-sociedad para establecer los parámetros que procuren no sólo la satisfacción de necesidades implícitas, no sólo la *absoluta* dependencia de la base territorial y económica, como se plantea en el PEFTS, no sólo el despliegue reduccionista de dispositivos técnicos de regulación y control sino justamente la integración —como establecen estos autores— de las tres dimensiones básicas de una sustentabilidad así entendida: ambiental, socio-cultural y económica, integración que los autores prefiguran a partir del sistema de *relaciones geográficas* como síntesis multidisciplinar que englobaría estas dimensiones (Mateo 1991) (Salinas, 1991 y 1997).

¿Es posible sin embargo pensar que un sistema “espacio-temporal complejo y abierto” pueda, por sí solo y aún con el apoyo irrestricto —dudoso— de una sinergia estado-sociedad entre sectores empresariales y agentes estatales orientada a “la conformación de políticas públicas que incidan en la construcción de una estructura turística urbana”, *integrar* las dimensiones de una sustentabilidad que debería tender a satisfacer “las necesidades responsables, reales, éticamente valorables, de la sociedad en su conjunto”? (O’Connor 1991). De *toda* la sociedad. No sólo de sus dirigentes y sus aliados políticos, económicos y culturales. Y de *todo* el espacio, aquel espacio configurado por un Ambiente Urbano formado por la inextricable interconexión entre los componentes naturales (abióticos y bióticos), técnico-económicos y socio-culturales; de una naturaleza interior + una naturaleza exterior + un conjunto de objetos solidarios, indisociables y contradictorios que por su misma condición de contradicción arrastra su criptosistema

subliminal que encubre el desesperado esfuerzo de liberar la tensión que motoriza el conflicto, el viejo conflicto entre aquellas creencias compartidas, una y otra vez mutadas y los elementos nuevos que pugnan por expresarse y aparecer. No sólo en el Ecuador del Sumak Kawsay, no sólo en la Bolivia del Sumak Qamaña, sino también en esta Rosario que se esfuerza por cumplir su destino “zochiano” e irrumpir entre las formas de manifestación de la realidad y el trasfondo oculto que la subsume.

Este esfuerzo y su trasfondo se percibe una y otra vez en las entrevistas realizadas donde es posible enfatizar heurísticamente los distintos aspectos que los entrevistados captan subjetivamente y que pueden resumirse en los siguientes puntos:

- El “tamaño” de la ciudad. Que podría expresarse como conjunto de espacios fragmentarios, benjaminianos, cuasi secretos, que invitan a la participación y con ello a su apropiación, permitiendo la consolidación de relaciones amistosas, de pertenencia a un lugar que se reconoce como con una identidad particular pero al mismo tiempo propia de un determinado valor de identificación general que se manifiesta como “ansia de superación”. ¿Es posible interpretarla como tensión subliminal que motoriza el conflicto entre creencias compartidas y elementos nuevos?
- La existencia de innumerables bares. Que se interpretan como lugares de continuidad pública de espacios privados: *mi barrio*, *mi calle*, *mis vecinos*, *mi bar*. El lugar, casi un refugio, de confidencias o negocios donde todavía es posible encontrar una “protección” contra la mercantilización del espacio público que es interpretado en parte como una pérdida de la fidelidad a sus raíces. Pérdida que se manifiesta y se identifica en la desaparición de la calle como *lugar de juego* es decir como el lugar de socialización. ¿Es soporte de ocultos deseos que no se atreven a manifestar aquellos conflictos?
- La coexistencia de valores contradictorios. Ciudad de fisonomía “pueblerina”, intimista, cálida que al mismo tiempo alberga una cierta “grandeza” intelectual donde la actividad artística se presenta como imprescindible. La admisión de esta coexistencia puede ser interpretada como un aspecto de aquella indecisión que se ha observado en este trabajo que subyace y aparece una y otra vez de diversas formas y cuyo origen debe ser buscado en su historia, el afincamiento de las corrientes inmigratorias que huían de la guerra europea o, más ancestralmente, en el afianzamiento de quienes buscaban un lugar sin reconocimiento de ningún acto fundacional y que se enlaza con las historias personales de sus habitantes. Es una contradicción que se presenta a sus integrantes como fuerza de crecimiento y resistencia a los cambios y que

la aparición del turismo ha agudizado. ¿Es expresión de una fuga hacia adelante por el desencanto que produciría una mercantilización aturdidora?

- Presencia de particularidades muy difíciles de precisar. Los entrevistados, incluso actores institucionales, no han podido establecer con claridad estas particularidades pero estarían de acuerdo en considerar que las mismas provendrían de ciertas interrelaciones entre el medio natural físico-geográfico y los factores culturales, patrimoniales y político-económicos que suelen derivar en una pseudo autocrítica que a veces es una fortaleza y a veces una debilidad. Y que afectan al turismo de algún modo. Ante la pregunta ¿de qué modo? La respuesta es inmediata pero ambigua: Acompañan “lo comercial” pero depende de “lo político”. ¿Cómo interpretar esta respuesta? ¿Lo político es el obstáculo y lo comercial es el camino? ¿Es expresión del conflicto entendido entre Desarrollo como “libertad de decidir” y Crecimiento como “libertad de consumir”? Y más ¿Este conflicto subsume subliminalmente el ambiguo concepto de “calidad de vida”?
- Excesivo mercantilismo. Esta es una crítica muy generalizada. Uno de los entrevistados reflexionó: “En Rosario te hacen una empresa en un garaje de 3 x 3!”. Este mercantilismo va de la mano con una visión reduccionista, exitista que sin embargo lleva subliminalmente adherida un deseo de “atreverse a” donde “soñar se reduce al éxito y este a logros materiales”. Esta visión “empapa” todo acto del rosarino desde el taxista hasta el empresario hotelero, industrial u otros. Todos se consideran “desarrolladores por cuenta propia”. En lo que hace al turismo este entusiasmo se manifiesta como una esperanza en las proyecciones económicas que se desprenden de la actividad y se manifiestan en el crecimiento hotelero, gastronómico y de servicios capaces de atraer una masa de turistas indiscriminados. Si los fines de semana los comercios venden y los hoteles se llenan, todo va bien. ¿Qué diría Zochi?.
- Inmediatismo funcional. Es típica la actitud protestataria del rosarino. Desea soluciones “concretas” inmediatas pero protesta permanentemente contra la ineficiencia de esas soluciones apresuradamente tomadas. Muy probablemente este inmediatismo sea consecuencia de una subjetividad con anhelos largamente insatisfechos que se han incrustado a lo largo de toda una historia interpretada de frustraciones, de decisiones abortadas, de planificaciones malogradas o de políticas insuficientes porque sus logros no han llegado al grueso de la población. Otro de los interrogados respondió abruptamente: “Resulta que ahora devenimos en una ciudad turística. Vamos!” Sin embargo Rosario integra un área estratégica a nivel nacional. Bugna y Kosacoff

(2009) afirman: “[...] Entre los aspectos más destacables figuran su ubicación geográfica privilegiada, la abundancia de recursos naturales, su gran infraestructura, la capacidad emprendedora de la región, un marcado proceso de generación de capacidades locales y una estructura productiva diversificada, puertos, y universidades junto con una importante trayectoria cultural”. Nuevamente aparece la contradicción entre las políticas pergeñadas por una sinergia público-privada y las “necesidades responsables, reales, éticamente valorables, de la sociedad en su conjunto” (O’Connor 1991).

En estas condiciones de una ciudad con fuertes valores que parecen sostener tensiones no resueltas, insatisfacciones que no parecen resolverse desde las políticas públicas en curso y que se reafirman frente a la aparición de una actividad como el turismo, ¿cuáles serían los indicadores a establecer y utilizar? para estar en condiciones de:

- Conocer tendencias y posibilidades de intervención.
- Evaluar un avance hacia condiciones de una sustentabilidad del destino.
- Establecer lineamientos para el desarrollo de áreas turísticas intra y extra urbe.
- Iniciar procesos de toma de decisiones.

Siguiendo a Salinas (2008) y Zemelman (2002) es posible extrapolar una conceptualización interesante, entre otras: Los indicadores son instrumentos críticos que permitirían analizar la actividad humana desde una construcción científico-técnica realizada a partir de valoraciones sociales previas y que intenta establecer *parámetros* que suponen un determinado valor de representación (Salinas) de ciertos procesos considerados como el *campo de opciones viables* que permitan delimitar potencialidades y direccionalidades que contengan *la mayor probabilidad* de devenir en proyectos de desarrollo.(Zemelman)

Pero Zemelman agrega:

Lo medular es identificar la *relación* que las diferentes proposiciones estratégicas mantienen entre sí, tanto lo relativo al ordenamiento interno de los indicadores como especialmente a *la articulación de la base de realidad* que se toma como referente para las decisiones.

La reconstrucción de las estrategias, a partir de sus indicadores, debe reflejar la relación de posibilidad objetivo de cada alternativa, en función de la presencia o ausencia de *voluntades colectivas que representen una capacidad efectiva de intervención*.

En el párrafo, este último autor enfatiza tres aspectos medulares con respecto a la problemática de los indicadores:

- Qué relación se establece entre las estrategias y la realidad asumida. (Articulación)
- Cómo se reconstruyen las estrategias a partir de sus indicadores. (Objetivos)

- Quienes representan colectivamente la capacidad efectiva de intervención. (Participación).

Como se sostiene en este trabajo, la sustentabilidad no se puede medir, no al menos en las condiciones establecidas por la lógica del capital para el cual el desarrollo es sinónimo de crecimiento económico como único garante de un supuesto bienestar (calidad de vida) personal y social. De modo que cualesquier indicadores que se utilicen sólo podrán medir distintos aspectos de aquél crecimiento dirigido a controlar la producción de los objetos, tangibles e intangibles, cuya apropiación produciría un supuesto progreso personal inductor a su vez del progreso social. Es más, se pretende que tales controles “permitan nuevos incentivos a la inversión masiva, estimulen la demanda general y la “destrucción creativa” se traduzca en saltos de innovación y productividad en una amplia gama de sectores”, según el Informe PNUD (2007) ya visto.

Sin embargo ¿Qué otro camino queda? El Desarrollo Sustentable queda reducido a la toma de decisiones *responsables* y al consumo que se controla mediante la inflación o el gasto público, según el modelo de acumulación que se adopte y se imponga. La realidad no es más (ni menos) que un gigantesco supersistema construido históricamente, como ya se ha visto en este trabajo, según intereses que se organizan de acuerdo a un cierto orden que “disipa” —Prigogine dixit— un desorden generando fluctuaciones hacia dominios *probables*. Son justamente estas *fluctuaciones hacia dominios probables* las que son puestas sobre el tapete cuando se establecen indicadores cuya construcción intenta *diagnosticar* el aumento de la o las fluctuaciones más allá del umbral crítico de estabilidad. En definitiva se busca lograr un *crecimiento y eficiencia económica*, garantizando la eficiencia y equidad social mediante la solución (salarial?) de las necesidades básicas de la población y sobre la base del funcionamiento *estable y continuo* de los sistemas ambientales (Banco Mundial 2003). La lucha entre los intereses por el control de las fluctuaciones y los cambios que estos controles originan (positivos o negativos) condiciona el “desarrollo” hacia una sustentabilidad relativa como se sugiere en la figura 21.

Desarrollo que en definitiva estaría en la base de la discusión de las condiciones de cómo se habrá de transformar aquella realidad. Es decir quién comandará de ahora en más el largo proceso de antropización del planeta todo, si bajo la lógica de la acumulación capitalista o bajo la lógica de la socialización del bienestar humano.

Es por eso que se puede afirmar siguiendo a Salinas Chávez y La O Osorio (2006) “[...] aún no hay consenso respecto a lo que significa realmente el desarrollo sostenible. Las numerosas interpretaciones varían según sea la disciplina, el paradigma o la ideología que sirva de base para definirlo y menos aún hay resultados concretos acerca de la aplicación de esta concepción”.

Y es por eso también que los mismos autores sostienen que la sustentabilidad del sistema turístico —un sistema que se intersecta entre ambas lógicas iniciando una “grieta” que en Rosario se manifiesta agudamente por sus condiciones sociales, económicas, históricas y geográficas,— está condicionada por tres factores:

- Sustentabilidad económica como crecimiento turístico eficiente (más empleo, renta y óptima relación costo/beneficio de los recursos, etc.)
- Sustentabilidad socio cultural como potenciación de la cultura y los valores de la población, preservando su identidad y buscando la equidad social.
- Sustentabilidad ambiental como aseguramiento de la conservación de los procesos ecológicos, la bio y geo diversidad y el uso racional de los recursos naturales.

Además los indicadores deben cumplir ciertos principios básicos:

- Deben constituir un sistema claro y de fácil comprensión.
- Deben dirigirse tanto a los expertos como a la comunidad.
- Deben ser pocos y de fuentes confiables.
- Deben corresponderse con las características y condiciones del medio.
- Deben corresponderse con las políticas y estrategias del desarrollo.
- Deben cubrir el funcionamiento sistémico del territorio en su complejidad.
- Deben ser comparables con otros indicadores en escalas y tiempos diferentes.
- Deben ser capaces de medir impactos ambientales negativos.
- Deben tener utilidad pública.

A partir de las estrategias sugeridas en la Figura 21 se ha elaborado un proyecto que toma en consideración algunos indicadores para el turismo rosarino. Se ha procurado, manteniendo el esquema de la figura, incluir tres aspectos que se consideran fundamentales para una ciudad con las características de Rosario:

A.- Reflejar la Identidad rosarina como destino turístico receptor. Vía Morfológica. Socio-cultural.

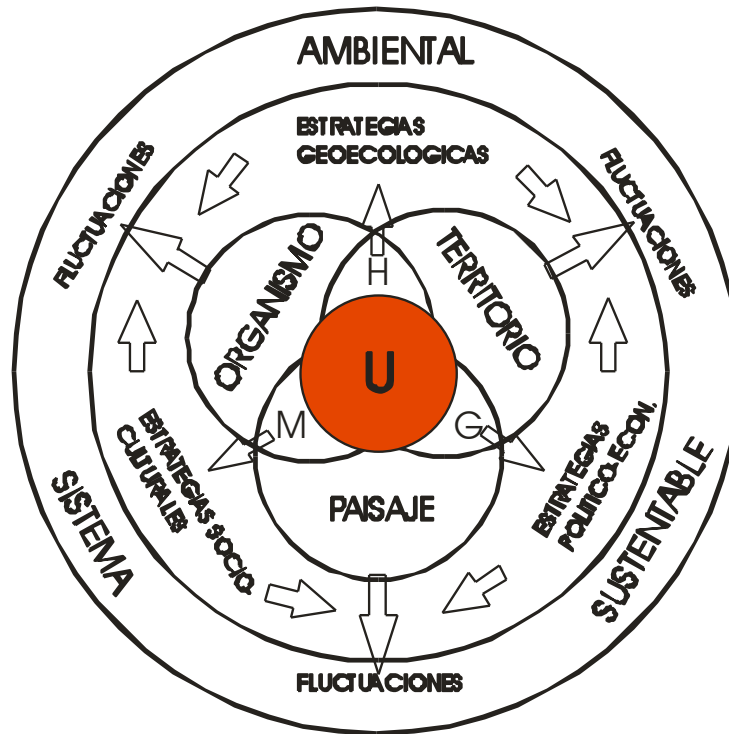
B.- Reflejar la articulación espacial del territorio. Vía Homeostática. Geo-ecológica.

C.- Reflejar el perfil y la aptitud turístico-ambiental. Vía Gestionaria. Político-económica.

Manteniendo estos tres aspectos se intenta establecer primero una lista de los problemas básicos que afectarían a la ciudad según los cuestionarios, entrevistas y conversaciones realizadas.

Sobre esta base y a partir del análisis de diversas fuentes se proponen indicadores para cada una de las estrategias preestablecidas.

FIGURA 21
 PROCESO DE DESARROLLO HACIA UNA SUSTENTABILIDAD AMBIENTAL



FUENTE Elaboración propia según fuentes diversas – ago/2014

ACLARACIONES A LA FIGURA 21

U.- LA URBE

G.- ADECUACIÓN GESTIONARIA

H.- EQUILIBRIO HOMEOSTÁTICO

M.- INTERRELACIÓN MORFOLÓGICA

LAS FLECHAS INTENTAN EXPRESAR LOS PROCESOS EN LAS ARTICULACIONES DINÁMICAS QUE TIENEN LUGAR "NO COMO SIMPLES SITUACIONES PRODUCIDAS POR UNA LÓGICA DE FACTORES ENCADENADOS" (Zemelman 2003)

A partir de la categorización que hacen Rodriguez y do Nascimento (2006) es posible considerar tres vías para alcanzar la sustentabilidad urbana:

- La ciudad como un organismo. Se entiende que se producen intercambios de flujos de materia, energía e información.
- La ciudad como patrón territorial. Se entiende que se produce una ocupación y apropiación del territorio.
- La ciudad como paisaje. Se entiende que se produce una relación entre paisaje construido y paisaje natural. La "relación viable".

Cruzando estas tres vías se obtienen los caminos indicados: Morfológico. Homeostático y Gestionario y sus Estrategias Operacionales en el campo ideológico disciplinante.

Las estrategias político-económicas derivarán hacia determinados modelos de acumulación.

Las estrategias socio-culturales derivarán hacia modelos de apropiación espaciales.

Las estrategias geo-ecológicas derivarán hacia modelos de apropiación de recursos.

Las tres estrategias incluyen todas las actividades, incluso la turística.

CUADRO 4: PROBLEMAS / RIESGOS SEGÚN ESTRATEGIAS ESTABLECIDAS

ESTRATEGIAS		
SOCIO-CULTURALES	GEO-ECOLÓGICAS	POLITICO-ECONÓMICAS
Presión sobre la población	Erosión costera	Vulnerabilidad del destino
Relación residente / visitante	Manejo arbolado urbano	Competitividad sector hotelero
Seguridad	Mantenimiento calles y veredas	Capacidad gestionaía de servicios
Satisfacción del visitante	Manejo de residuos	Control de la dinámica económica
Contaminación visual	Estado del transporte público	Control deportes de rio
Contaminación auditiva	Provisión y calidad del agua	Capacidad gestionaía costera
Cualificación laboral empleados	Provisión y calidad de energía	
	Autenticidad diseño arquitectónico	
	Calidad espectáculos públicos	
	Playas de estacionamiento	

FUENTE: Elaboración propia a partir de fuentes diversa

CUADRO 5: INDICADORES PROPUESTOS PARA UNA ESTRATEGIA GEO-ECOLÓGICA

ESTRATEGIA GEO-ECOLÓGICA			
FACTORES DE RIESGO	INDICADOR PROPUESTO	COMPORT.	
		Indic	Estra
Erosión costera	Grado de erosión en playa y costas		
	Contaminación de playa y costas		
Manejo arbolado urbano	Densidad de la cobertura arbórea		
	N° de ejemplares por hectárea urbana y total		
	N° de operadores cualificados		
Mantenimiento de calles y veredas	% de reparaciones, arreglos o recambios anuales		
	Cantidad total de vías circulatorias en km		
	Cantidad total de vías asfaltadas en km sobre total urbano		
	Cantidad total de vías asfaltadas en km por habitante		
Manejo de residuos	Apertura de nuevas vías en % de km sobre total urbano		
	Nivel de tratamiento de aguas servidas		
	Nivel de tratamiento de residuos sólidos		
Transporte público	Costo / Km / usuario		
	Nivel de frecuencia por línea y hora		
	Cantidad de pasajeros transportados por línea y hora		
	Paradas estratégicas. Espacio disponible m ² / línea		
Provisión del agua dulce	Disponibilidad en % de área con servicio sobre área total		
	Calidad		
Provisión de energía	Nivel de consumo anual		
	Tomas y bocas por local en hotelería		

	Tomas y bocas por local en viviendas		
	Disponibilidad en % de área con servicio sobre área total		
	Nivel de consumo anual		
Diseño arquitectónico	Encuestas complementarias según cuestionarios		
Espectáculos públicos	Cantidad de espectáculos anuales		
	% asistencia sobre total de la población por cada uno		
Playas de estacionamiento	Cantidad		
	Ubicación		
	% de plazas disponibles sobre total de vehículos		

FUENTE: Elaboración propia a partir de fuentes diversas

CUADRO 6: INDICADORES PROPUESTOS PARA UNA ESTRATEGIA POLÍTICO-ECONÓMICA

ESTRATEGIA POLÍTICO-ECONÓMICA			
FACTORES DE RIESGO	INDICADOR PROPUESTO	COMPORT.	
		Indic	Estra
Vulnerabilidad del destino	N° de hoteles habilitados con permiso		
	% de parques, plazas y paseos habilitados / habitante		
	% de vehículos públicos y privados / m2 de vías disponib.		
	% de ociosos forzosos / población activa por edad		
Competitividad del sector hotelero	Niveles comparativos de precios		
	% de hoteles por cualificación establecidas		
Capacidad gestionaía de servicios	Detección de problemas con participación ciudadana		
	N° de intervenciones / año		
	N° de iniciativas / año		
	N° de intervenciones / N° de iniciativas / año		
Control de la dinámica económica	Capacidad de respuesta ante impacto económico local		
	Capacidad de respuesta ante dependencia del mayor mercado turístico		
	Operatividad del costo salarial		
	Equilibrio costos operativos / calidad del servicio turístico		
	Tasa de ocupación del balneario público		
Control deportes del río	Tasa de ocupación hotelera		
	% de accidentes por año		
	Control de idoneidad		
Capacidad gestionaía costera	Usos públicos y privados de la costa		
	Tasa de ocupación de la costa		

FUENTE: Elaboración propia a partir de fuentes diversas

CUADRO 7: INDICADORES PROPUESTOS PARA UNA ESTRATEGIA SOCIO-CULTURAL

ESTRATEGIA SOCIO-CULTURAL			
FACTORES DE RIESGO	INDICADOR PROPUESTO	COMPORT.	
		Indic	Estra
Presión sobre la población	% de turistas sobre población según temporadas		
	Acceso de la población a los servicios públicos		
Relación residente / visitante	% de turistas sobre concurrentes a bares tradicionales		
	% de turistas sobre población según temporadas		
Seguridad	Encuestas complementarias		
	% de delitos sobre población según temporadas		
	Índice de incremento delictual según temporadas		
	% de accidentes callejeros anual		
Satisfacción del visitante	Índice de incremento de accidentes según temporadas		
	Ingresos totales		
	% de ingresos por habitante y por día – promedio anual		
	Arribos totales por temporada y anuales		
	% de arribos por habitante y por día - promedio anual		
	Estancia promedio en días.		
Contaminación visual	% de asistencia a Visitas guiadas		
	Relación N° de visitantes / plazas hoteleras mensual		
	N° de edificios reutilizados p/propósitos residenciales		
	N° de edificios reutilizados p/propósitos turísticos		
	N° de edificios considerados en proceso de degradación		
Contaminación auditiva	Montaje de espectáculos en lugares públicos		
	N° de espectáculos musicales para uso turístico		
	N° de carreras automovilísticas o de motos idem		
Cualificación laboral empleados	N° de empleados cualificados según categorías		
	N° de tour-operadores con permiso para operar		

FUENTE: Elaboración propia a partir de fuentes diversas

El comportamiento de los indicadores, siguiendo a Salinas et al (2008), se expresaría del modo siguiente: Letra **C**=Crecimiento / Letras **SC**=Sin Cambios / Letra **D**=Decrecimiento.

El comportamiento de las estrategias se expresaría como sigue: Letra **P**=Positivo / Letra **E**=Estancado.

A su vez la Evaluación de cada Indicador podría estar sujeta a los siguientes valores:

Pertinencia: Adecuación y correspondencia con el contexto

Importancia: Representatividad prioritaria o estratégica

Comprensión: Relación con la finalidad, coherencia y sectorialidad del proyecto.

Comparación: Relación con otras áreas o con otros estándares

Credibilidad: Fiabilidad y validez del dato

Predictibilidad: Advertencia temprana frente a futuros problemas

Valorando en cada caso como Alta. Media o Baja. (Según OMT 2000).

Para dar un ejemplo:

CUADRO 8: EJEMPLO DE EVALUACIÓN DE UN INDICADOR

ESTRATEGIA GEO-ECOLÓGICA			
FACTORES DE RIESGO	INDICADOR PROPUESTO	COMPORT.	
		Indic	Estra
Manejo arbolado urbano	Densidad de la cobertura arbórea	SC	E
	N° de ejemplares por hectárea urbana y total	SC	E
	N° de operadores cualificados	C	P
	EVALUACIÓN		
	Pertinencia: Alta		
	Importancia: Media		
	Comprensión: Alta		
	Comparación: Baja		
	Credibilidad: Media		
	Predictibilidad: Media		

FUENTE: Elaboración propia a partir de fuentes diversas

Así para cada indicador propuesto.

Ahora bien, este proyecto contempla 3 Estrategias Operacionales, 23 Factores de Riesgo y 72 Indicadores. Sin embargo sería interesante poder llegar a establecer un gráfico de red que permita resumir visualmente lo verdaderamente importante que se pretende medir y evaluar para cada Estrategia, es decir descubrir los *patrones de sustentabilidad*. Se impone para ello una cuidadosa selección de los indicadores más relevantes y su valuación en una escala de 1 a 100 que permita en primer lugar el progreso o la regresión del sistema a lo largo del tiempo (avance hacia la sustentabilidad), en segundo lugar la relación cambiante entre los indicadores según cómo se relacionen unos con otros y en tercer lugar la combinación de dos o más indicadores entre sí de modo de ir aclarando, mediante prueba y error, *lo que se cree como lo más importante para la sostenibilidad del proyecto en cada momento*.

Es decir cuáles indicadores o combinación de indicadores expresarían más ajustadamente para un turista potencial tanto como para un residente real, los aspectos considerados como fundamentales: Identidad. Articulación espacial. Perfil Turístico-Ambiental.

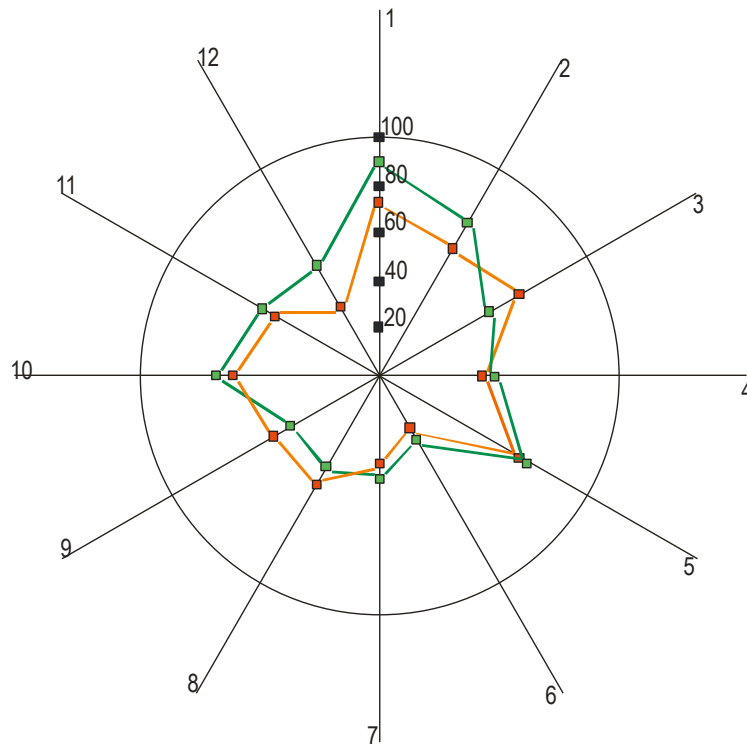
Encontrados los Indicadores Claves o Patrones de Sustentabilidad es posible realizar un esquema como el indicado en la figura 22 donde los ejes marcan las dinámicas de avances o retrocesos de los indicadores seleccionados hacia el círculo exterior que estaría indicando para cada uno el objetivo a largo plazo a alcanzar. Objetivo que supone un *ideal* que estaría representando la satisfacción total.

Si las acciones y representaciones del sujeto de la historia, sus conflictos en los campos bourdieusianos, sus luchas de poder que tienen lugar en aquello que se ha denominado en este trabajo como Sistema Ideológico Disciplinante deben ser puestas en perspectiva en cada caso, en cada actividad, en cada actitud incluida la así llamada “turística” para dimensionar su fuerza en la búsqueda de la sustentabilidad, entonces es en el *espacio* donde habrán de tener lugar tales búsquedas porque es allí donde se unifica, toma cuerpo la reproducción social, la interrelación de los diversos procesos y su manifestación.

Siguiendo a Mateo Rodriguez (2011) las categorías espaciales deben ser consideradas como una totalidad, es decir que las formaciones naturales, si bien son modificadas, transformadas y asimiladas por la sociedad humana participando de los procesos sociales, conservan un cierto grado de autonomía. Por tanto estas manifestaciones constituyen la expresión concreta de los sistemas ambientales, formado por la interacción entre los sistemas humanos, naturales y sociales como se ha estado viendo en este trabajo. Esta expresión concreta se potencia por la aparición de fenómenos propios de la subjetividad “[...] tales como la percepción, los deseos, los reflejos, el nivel de conciencia, el simbolismo, que son propios de la identidad cultural de la población (...) Ello es debido a que lo real está permeado por lo imaginario, de que la razón está siempre atravesada por la emoción y que toda la realidad está sometida a la incertidumbre”.

Entonces, a partir del proyecto como se plantea en este trabajo, es posible pensar en organizar un Observatorio-Taller desde el cual establecer un seguimiento que permitiría visualizar gráficamente *qué es lo que está sucediendo en el espacio urbano*, cómo se van produciendo las alteraciones y transformaciones objetivo-subjetivas y si los resultados que se van obteniendo indican un avance real hacia una sustentabilidad posible. Tal Observatorio debería ser el depositario de una sinergia real constituida por representantes ciudadanos de variada procedencia social organizados tal vez en una ONG con apoyo del estado y cuyos objetivos estén orientados hacia la relación entre *rendimiento energético* y *satisfacción del visitante* antes que hacia la cruda ganancia económica o el simple N° de visitantes.

FIGURA 22: EJEMPLO DE GRÁFICO DE RED



FUENTE: Elaboración propia como ejemplo, a partir de una adaptación de gráficos de red para resumir patrones de sustentabilidad. (North y Hewes 2006). En Rojo: 1^{er} trimestre. En Verde: 2° trimestre. Etc. Ago/2014

ACLARACIONES A LA FIGURA 22

POSIBLES INDICADORES CLAVES (Elegidos al azar. Sólo como ejemplo):

- 1.- % de turistas sobre población según temporadas. Estr.Socio-cult. Identidad urbana
- 2.- Estancia promedio en días. Estr.Socio-Cult. Identidad Urbana.
- 3.- N° de edificios reutilizados p/propósitos turísticos. Estr.Socio-Cult. Identidad Urbana
- 4.- % de parques, plazas y paseos habilitados / habitante. Estr.Polit.-Econ. Perfil Polit-Amb.
- 5.- % de hoteles por cualificación establecidas. Estr.Pol-Econ. Perfil Poli-Amb.
- 6.- Equilibrio costos operativos / calidad del servicio turístico. Estr.Pol.-Econ. Perfil Poli-Amb.
- 7.- % de asistencia a Visitas guiadas. Estr.Socio-Cult. Identidad Urbana.
- 8.- Tasa de ocupación privada de la costa. Estr.Pol.-Econ. Perfil Poli-Amb.
- 9.- Cantidad total de vías asfaltadas en km por habitante. Estr.Geo-Ecol. Artic.Espacial
- 10.- N° de ejemplares arbóreos por hectárea urbana y total. Estr.Geo-Ecol. Artic.Espacial
- 11.- Cantidad de pasajeros de transporte público por línea y hora. Estr.Geo-Ecol. Artic.Espacial
- 12.- Disponibilidad en % de área con servicio sobre área total. Estr.Geo-Ecol. Artic.Espacial.

El gráfico tiene la ventaja de ser multidimensional. Utiliza tantos ejes como indicadores hayan sido elegidos. El sistema permitiría una aproximación a la comprensión y manejo de la dinámica de los procesos complejos que se intentan introducir operativamente para avanzar hacia una sustentabilidad posible. (¿Viabilidad socio-ecológica?)

En tales condiciones sería posible descubrir y cuantificar, a partir de los indicadores-patrones, cuatro aspectos importantes: 1) uso del tiempo, 2) uso del espacio, 3) motivación, y 4) actividades, relacionados con las tres estrategias preestablecidas: Identidad. Articulación Espacial. Perfil Turístico-Ambiental. Siguiendo a Campodónico (2010) esta autora sostiene que estos cuatro aspectos introducen un abordaje transversal en el análisis del turismo “[...] donde se pro-

ducen toda una serie de interdependencias que son las que brindan las características propias del fenómeno en sus diferentes niveles de realidad”:

- Tiempo: El tiempo del visitante no es el mismo que el tiempo del residente o del empresario ni el del político. Pero estos tiempos pueden “compactarse” si se manifiesta una perspectiva de permanencia como destino turístico, más allá de la estacionalidad, en la comunidad. ¿Se manifiesta un avance en ese sentido?
- Espacio: Amplitud de desplazamiento del turista. El grado de esta amplitud estaría indicando, entre otras cosas, el mayor o menor interés del turista en conocer el destino turístico. ¿Se manifiesta una amplitud o una regresión?
- Motivaciones: Razones que generan el viaje. El tipo y grado de estas razones estarían indicando la consolidación de la identidad del destino turístico. ¿Se manifiesta un cambio o un estancamiento?
- Actividades: Acciones consumadas que demandan servicios. Estas acciones estarían indicando la importancia de la gestión y el mantenimiento o no del perfil político-económico del destino turístico. ¿Se manifiesta una mejora o desmejora?

Estos cuatro aspectos permitirían el análisis transversal de los datos que se van obteniendo a partir de los gráficos de red como el de la figura 22 y tomar las decisiones que se consideren pertinentes utilizando una matriz como la que se ejemplifica:

CUADRO 9: EJEMPLO DE EVALUACIÓN PARA TOMA DE DECISIONES

EVALUACIÓN CORRESPONDIENTE AL TRIMESTRE.....						
	IDENTIDAD		ARTIC.ESPACIAL		PERFIL	
	C	D	C	D	C	D
USO DEL TIEMPO	O			O		O
USO DEL ESPACIO	O			O		O
MOTIVACIÓN		O		O		O
ACTIVIDADES		O		O		O

FUENTE: Elaboración propia a partir de fuentes diversas

Los círculos estarían indicando el crecimiento o decrecimiento de cada uno de los cuatro aspectos considerados dentro de cada estrategia establecida.

De este modo los gráficos de red y los cuadros de evaluación permitirían la redacción de los correspondientes informes-recomendaciones temporales que estarían dando un resumen del

avance o retroceso del destino turístico hacia una sustentabilidad posible y de las decisiones que habría que tomar para introducir las correcciones probables.

Esta propuesta es apenas un boceto. Su verificación y/o corrección deben ser establecidas por la práctica, una práctica que pueda ser capaz de reflejar “el carácter intolerablemente confuso y gótico que presentan los meros hechos” según una feliz expresión de Williams James, pero además debe poder establecer las condiciones para construir una guía que permita formular políticas ambientales turísticas más responsables y más cercanas a una realidad en construcción. Como tal su sustento parte del intento de superar las contradicciones indicadas en las entrevistas que estarían representando la dicotomía, la vieja dicotomía realmente existente entre el sujeto percipiente, el sujeto de la historia, el sujeto escindido y su entorno. Dicotomía que habría de tener su expresión política en la escisión entre la sociedad *política* y la sociedad *civil*. Está claro que no es posible superar plenamente tal dicotomía dentro de la lógica del Capital, esta ha sido la intención que subyace en este trabajo, pero sí es posible alterar, profundizando una praxis de la comunicación y la interacción comunitaria —al insistir en una afirmación de la subjetividad del sujeto y su identidad—, la *aparente* rigidez ideológica del Sistema Disciplinante. Aparente porque tal sistema responde a ciertas pautas (tematizaciones repetitivas, narrativas incuestionables, omisión de discursos culturales diversos, etc.) que se presentan como únicas respondiendo a una omnivaloración que niega al ambiente como convención social mediatizada .

Justamente es dicha omnivaloración la que es impuesta como producto resultante de una sinergia entre múltiples agentes estatales y no estatales pero ligados al estado, institucionales o culturales, agencias de viajes y organismos turísticos, etc. que han de responder a la lógica del mercado y a través de ella incidir en el comportamiento mental del sujeto y con ello en la escisión de la sociedad civil. Mediante este mecanismo las formas de representación del sujeto son reificadas, según sostiene el principio de actuación marcusiano, de modo que este pueda ser utilizado socialmente, al sostener un remedo de vida humana que hasta el momento no ha sido sometido a ningún estudio que lo determine: la así llamada *calidad de vida* (CELADE 2002). Tal remedo es el que debe ser descubierto, analizado y debatido para ser alterado y con ello comenzar a cambiar.

Tal la intención de esta propuesta.

RECAPITULACIÓN Y CONCLUSIONES

- Las condiciones instauradas por el Estado de Bienestar propiciaron a partir de la segunda mitad del siglo XX una serie de necesidades sociales que se fueron instalando con fuerza en las sociedades actuales, entre ellas el deseo de conocer otras condiciones de vida supuestamente diferentes de las propias y el incentivo de viajar para lograr cumplir tal deseo.
- Ambos aspectos se presentan juntos dando inicio, en el seno de sociedades que se masifican, al intento de romper ciertos marcos que parecen confiscar el desarrollo de la vida humana interpretada como aprisionada dentro de tales marcos.
- Estos marcos contruidos a partir de una matriz epistémica, concebida con un carácter fiscalista y de preservación de específicas interrelaciones sujeto-objeto, instalando un modelo dicotómico, no parecen que puedan ser rotos con facilidad.
- Tales marcos identificados como Sistema Ideológico Disciplinante en este trabajo (SID), regulan el funcionamiento de la sociedad estableciendo un determinado *orden social* que establece relaciones específicas entre clases y grupos. La sociedad es entendida como una *máquina social*, es decir una máquina forzada a producir objetos a partir de la transformación de recursos naturales convertidos mediante el trabajo humano en valores de cambio.
- En estas condiciones los deseos rupturistas, que encubren subliminalmente una búsqueda más amplia del tiempo de no-trabajo, es desviado hacia formas de entretenimientos varios, entre ellos el turismo.
- La actividad turística viene a cumplir una doble función: por un lado es un objeto-fetiché y como tal desvía la atención de la necesidad del ocio creativo que comienza a instalarse subliminalmente en la sociedad y por el otro aparece como un factor propicio para el reencuentro con el otro, como una ruptura de la percepción escindida, estereotipada del otro.
- Ambas funciones cumplen con sus objetivos sólo de manera transitoria, efímera donde lo deseado se transforma en un consumo temporal, momentáneo del tiempo de no-trabajo, para volver enseguida a los marcos de una vida aprisionada en el consumo obligado del tiempo de trabajo y la producción de nuevos objetos-fetiches.
- Sin embargo debajo de estos síntomas subyace como tendencia la búsqueda del ocio creativo, ocultada por la incertidumbre generada por las representaciones men-

tales que aparecen como consecuencia de la cosificación o reificación de tales signos que se transforman en un mundo de apariencias.

- Esta reificación tiene lugar en el SID el cual cumpliendo con su función de marco regulatorio, controla los mecanismos de producción que en este trabajo se han englobado como Sistema Productivo Dominante (SPD) cuyos procesos transformativos, actuando sobre soportes preparados para tal fin, avanzan hacia la conformación de un Sistema Emergente Artificial (SEA) que aparece como resultado de la continua transformación del sistema natural.
- El SPD no genera una reproducción homogénea, la distribución de lo producido no es igualitaria porque depende de un valor-salario siempre menor que el valor del objeto producido. Por tanto aparece una doble consecuencia: una acumulación de objetos que no pueden ser consumidos y una acumulación de plusvalía que se deriva al mercado financiero.
- Ambos procesos generan crisis recurrentes que se obvian mediante mutaciones adaptativas pero sin cambiar las causas profundas de las mismas: superproducción de objetos fetichizados como mercancías que incluyen al propio trabajo tanto como a la plusvalía acumulada como capital.
- La producción de objetos-fetiches transforma el trabajo en trabajo extrañado es decir separado del objeto producido. Esta separación origina a su vez una *alienación*, una enajenación del hombre inmerso en la sociedad capitalista por cuanto las relaciones entre tales hombres son relaciones de intercambios entre mercancías. Los objetos-mercancías pasan a ser más importantes que los sujetos.
- Las condiciones propias de una sociedad capitalista escinden al sujeto de la historia, impiden una comunicación verdadera entre el sujeto escindido y el sujeto-otro y con ello impiden la conquista del tiempo libre y el ocio creativo. El turismo no es más que otro objeto-fetichizado, una panacea. Y el sujeto escindido, *cosificado* se transforma en el sujeto-organizacional si pertenece al sector dominado de la clase dominante o en el ocioso forzado si pertenece al sector expulsado por el desarrollo tecnológico. Es el sujeto del nuevo orden social generado en la última mutación adaptativa del SPD.
- Todos estos procesos se esconden detrás de conceptos fuertemente arraigados como crecimiento, desarrollo y últimamente desarrollo sustentable de donde se derivan toda una gama de actividades supuestamente también sustentables incluido el turismo. Es una sustentabilidad que se entiende como conciliación de intereses económi-

cos, recursos naturales y culturas locales con el intento de mantener las condiciones de su preservación.

- Estas gamas de actividades y contradicciones alteran profundamente la posibilidad de preservación del planeta (su sustentabilidad) cuya única alternativa, dentro del sistema capitalista, radica en establecer nuevos ordenamientos sociales que se basan en un siempre renovado *sinergismo*. La disyuntiva consiste en contaminar menos o ganar más. Aumentar la productividad o incentivar el ocio creativo.
- El ocio creativo depende de factores diversos interrelacionados entre si y no siempre bien comprendidos: desde conceptos como Bienestar o Calidad de vida hasta Sustentabilidad o Posesión de objetos diversos. Factores que el *sinergismo* no alcanza a cohesionar ni resignificar más que desde la lógica del capital.
- Este *sinergismo* no es más que una configuración de relaciones entre varios grupos sociales comandados desde un determinado enlace estado-empresarial que establece las pautas y normas a seguir, enlaces y relaciones que varían según las condiciones socio-ambientales y político-económicas a diversas escalas. Pero la preservación del planeta tanto como la subjetividad del sujeto no pueden ser preservadas, sólo son *aggiornadas*.
- El *aggiornamiento* entendido como adaptación aparece con el manejo de imágenes-símbolo efectuado desde el *sinergismo* a través de Políticas Públicas que buscan una resignificación de los modos de percibir, actuar y sentir de los agentes sociales urbanizados, mediante la promoción del Turismo Social por parte de agentes intermedios con la consecuente modificación de la subjetividad humana, el incremento de la movilidad social y por ende del crédito.
- La sinergia del sistema humano o mundo del trabajo (por comparación con la sinergia del sistema natural o mundo de la termodinámica) no es tal porque el individualismo y la búsqueda de la privatización de la plusvalía necesaria para la producción lo impide. En este sistema la relación entre la energía disponible y el grado de organización alcanzado no es estable, no puede sustentarse.
- Esta caracterización social se instala al mismo tiempo que la percepción a escala masiva del espacio, potenciado por *el viaje*, como soporte de la relación entre la naturaleza interna y externa humana o lo que se entiende como Ambiente Humano y con ello el comienzo de la comprensión consciente de la sociedad como una omnivaloración de su apropiación de lo natural para ser transformada en mercancía.

- El viaje, como comprensión del espacio y sustento del turismo amplía a su vez a la urbe como depositaria de la convivencia humana y con ello la aparición y explotación de ciertas características propias espaciales y de identidad, son las imágenes-símbolo que le confieren su atraktividad turística.
- Todos estos factores y sus complejas interrelaciones encuentran en la ciudad de Rosario el lugar ideal para su visualización por varias razones: en primer lugar su casi única condición de ciudad no fundada, que se cohesiona mediante una suerte de asociacionismo librecambista. En segundo lugar su extenso frente costero sobre la ribera del Río Paraná que la confirma como centro de intercambio. En tercer lugar su cercanía al Camino Real o Camino de las Carretas al Alto Perú que terminaría por quedar incluido en la traza urbana. Y en cuarto lugar una recurrente postura transgresora, que hace gala de un cosmopolitismo de frontera aluvional y ecléctico, perseverante y porfiado, para terminar en un reduccionismo técnico-económico.
- La serie de entrevistas realizadas y los análisis efectuados han permitido comprender que todos los factores enunciados y sus contradicciones, no alcanzan a quedar encuadrados en las afirmaciones documentales, orientadas a la conformación de políticas públicas que buscan incidir en la construcción de una estructura turística urbana propias de una sinergia estado-empresarial para una ciudad como Rosario. Sinergia que no puede más que reafirmar e imponer dicho reduccionismo técnico-económico.
- De tal manera la Hipótesis, como está planteada, no parece que alcanzaría a satisfacer las demandas que se presentan para este caso, por lo cual se podría concluir que es una Hipótesis falsable y que por tanto sería necesario establecer una nueva pregunta: ¿Cuáles serían los medios adecuados para evaluar las observaciones y análisis efectuados, habida cuenta que en todos ellos subyace la búsqueda de integrar las dimensiones de una *sustentabilidad relativa* tendiente a satisfacer necesidades de la totalidad del conjunto societario y su espacio convivencial indisociable y contradictorio?
- Se intenta entonces encuadrar todos estos factores en un proyecto de Observatorio-Taller que buscaría establecer una verificación y evaluación del proceso de acercamiento de la ciudad, manifestado en documentos, a un posicionamiento identificatorio de sus elementos posicionantes, entre ellos el turismo.
- Tal proyecto cuya metodología se sugiere, no podría llevarse a cabo sin: primero, una participación plena de quienes representen *colectivamente* la capacidad efectiva de intervención; segundo, una adecuada selección de las *estrategias* necesarias y

sus indicadores; tercero, una correcta *articulación* entre las estrategias y la realidad asumida.

- Las estrategias asumidas habrán de generar *factores de riesgos*, que se indican en el proyecto, cada uno de los cuales debe ser justipreciado según los *indicadores* que se proponen como base. El conjunto de tres Estrategias, veintitrés Factores y setenta y dos Indicadores conforman el sustento para poder establecer un Gráfico de Red que permita controlar las dinámicas de avances o retrocesos de los Patrones de Sustentabilidad que el Taller haya estado de acuerdo en establecer a partir de los análisis anteriores.
- A partir de todo lo observado y analizado en este trabajo se sostiene la siguiente:
- TESIS: Dadas las condiciones antinómicas entre la organización natural y la organización social y sus contradicciones inevitables que la lógica del Capital pretende controlar mediante un crecimiento económico presentado como desarrollo y único garante de una supuesta calidad de vida, que genera la búsqueda insaciable de energía, atenta contra la preservación de los recursos naturales del planeta, incentiva los modos de producción, transforma al ser humano en mercancía productora de fuerza de trabajo y corrompe el ocio humano en entretenimiento y turismo, se propone en este trabajo la creación de un Observatorio-Taller para la ciudad de Rosario con la finalidad de: evaluar los procesos gestionarios de identificación de los elementos posicionantes como el turismo; evaluar el avance o retroceso de la ciudad hacia una sustentabilidad relativa turística; elevar informes-recomendaciones temporales a la autoridad competente; formar un grupo de expertos y gestores locales interdisciplinarios; organizar y difundir los análisis que se realicen a todo público.

NOTAS

- 1 The Royal Society – Informe: “People and the Planet” abr/2012 pag 19
- 2 Emmanuele.- Elsa “Los discursos que nos hablan” Editorial Entreideas 1ª ed. mar.2012 BA El entreparéntesis pertenece al tex-to original y es una cita correspondiente a Lourau.- René “Lógica clasificatoria”, en *Etiem* n° 3, BA, fundación Etiem 1998. Pag 19
- 3 Carrizosa Umaña.- Julio. “¿Qué es el Ambientalismo?”. Centro de Estudios de la Realidad Colombiana CEREC. Universidad Nacional de Colombia. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. 1ª ed, Sta.Fe de Bogotá- oct/2000 pag 20
- 4 Véase Garbulsky.- Edgardo. “Alejandro Lipschütz, americanista: ciencia y compromiso” – Conferencia – Seminario – ICAL 18/11/2000 S.de Ch. Publicada con modificaciones en “Claroscuro” revista del Centro de Estudios sobre la Diversidad Cultural, n°1 pags. 35-53 - Fac. Hum. y Artes. UNR – 2001.- Los textos bíblicos a que se aluden en ese trabajo (y otros textos) se consultaron en la antigua versión de la Biblia de Casiodoro de Reina, 1569, revisada por Cipriano de Valera, 1602 y otras revisiones: 1862, 1909 y 1960. Véase también: Saramago.- José. “Caín” – 1º ed – B.A.: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2009 como una expresión literaria del *sentido de la vida* como lo menciona Dussel, dentro de una totalidad *previamente fundada*.
Véase Dussel.- Enrique. “Sobre el concepto de Ética y de Ciencia Crítica” – Debate con el escritor Ariel Petrucelli – Feb. 2000 en Internet : <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n.12/sobre-el-concepto-de-etica-y-de-ciencia-critica>.
Véase también Martínez Miguélez.- Miguel. “El desafío a la racionalidad científica clásica” Univ. Simón Bolívar - Ve – pdf
- 5 Véase Gutierrez Bastida.- José Manuel. “SUS TENERE. Sostenibilidad vs Mercado y Tecnología” Bubok Publishing S.L. 1ª Edición 2011, en Internet <http://www.rebelion.org/docs/144585.pdf> pag 21-22
- 6 Rubinstein.- Sergei L. “El Ser y la Conciencia”, Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo Uruguay oct/63 pags 97 a 159 El Pensamiento como Cognición. Es interesante comparar esta interpretación de la teoría rubinsteniana del reflejo o la imagen de la cosa (no la cosa misma) como construcción, con la interpretación, que se podría considerar como mecanicista, que hace Monod (1970) del reflejo como “espejo perfecto” es decir la presencia del mundo exterior en la conciencia “[...] sin alteración ni empobrecimiento ... de la integridad total de sus estructuras y de su movimiento” Véase Monod.- Jacques “El azar y la necesidad” Barral Editores 1970 Edición traducida Editorial Planeta 1993 pp 42-43. Es de hacer notar que en ningún momento Rubinstein menciona su concepto del reflejo como espejo perfecto. Véase del mismo autor “El desarrollo de la psicología” Ediciones Pueblos Unidos. Uruguay 1963 pp 13 y ss.
- 7 Niesturj.- Mijail F. “El origen del hombre” Academia de Ciencias de la U.R.S.S. Ediciones Pueblos Unidos. Uruguay 1966 pag23
- 8 Kechekian S.F. y Fedkin G.I. et.al. “Historia de las ideas políticas” Editorial Cartago 1958 BA
- 9 Corboz.- André – “El territorio como palimpsesto” en “Lo Urbano en 20 autores contemporáneos” Edicions de la Universitat Politècnica de Catalunya, SL 2004
- 10 Bourdieu.- Pierre “Las estrategias de la reproducción social” Siglo XXI Editores 1ª ed. 2011 BA
----- “Campo de poder, campo intelectual” Editorial Montessor 2002 (sigue)
Safa Barraza.- Patricia “El concepto de habitus de P.Bourdieu y el estudio de las culturas populares de México” en revista de la universidad de Guadalajara pdf
- 11 Wallerstein y Balibar.- op.cit.
- 12 Para mayor datos sobre estas cuestiones véase Norval.- A.J. “La industria turística” ed.on line en <http://www.eumed.net/cursecon/> Krampf.- Kurt “La consumición turística” ed.on line en <http://www.eumed.net/cursecon/>
Muñoz de Escalona.- F. op.cit.
- 13 Beltrami.- Mauro “Ocio y viajes en la historia” en <http://www.eumed.net/cursecon/> 2000

14 El concepto de ambiente es polisémico. Se trata de un conjunto de factores y fenómenos, abióticos y bióticos, externos a un organismo (o sistema) pero que le influyen directamente (como supersistema) a la vez que interaccionan entre sí condicionando la vida y desarrollo del mismo. El Ambiente es una *relación* cuya especificidad depende de la *escala* que se utilice para estudiar sus elementos. Como dice Gallopín: “De un conjunto de elementos actuando entre ellos, si separamos uno de ellos como objeto de nuestra atención, el resto se transforma en el ambiente del sistema”. Así para el biólogo que estudia “El ciclo de Krebs” el ambiente puede ser un organismo humano, animal o vegetal, donde se produce la descomposición de las moléculas-alimentos. Pero si estudia la calidad del agua del arroyo Frías el ambiente puede ser una amplia región a lo largo de los tramos correspondientes de dicho arroyo (Ver Lamas.- Celia Inés “Abordaje Biológico y Social de la Problemática Ambiental del Arroyo Frías” Tesis de Maestría en Sistemas Ambientales Humanos UNR ago-2011). Del mismo modo “si los hombres hacen su propia historia, no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y que les han sido legadas...” circunstancias que conforman “el ambiente” de una determinada realidad mediatizada, heterogénea y sociohistórica concreta. De tal modo la Historia se convierte en el Ambiente del sujeto de la historia. Cada ambiente se superpone y es influenciado por otros, lo que hace que sus límites no sean exactos.

15 Durkheim.- Emile. “Las Reglas del Método Sociológico” – Ed. Losada S.A. – B.A. 2006 – Edición original: 1895. Ver también:

Tancredi.- Elda Viviana. “Codificación y geografía: unificando lo diverso sobre tablas” en “Prácticas de oficio. Investigación y reflexión en Ciencias Sociales” n°5 dic/2009 – Universidad Nacional de Luján

16 Morin.- Edgar. “El Método. La naturaleza de la Naturaleza”. Colección Teorema. Séptima Edición. pp. 117-118.

17 Rocha Herrera.- Leticia. “Descarte y el significado de la filosofía mecanicista” Facultad de Filosofía y Letras, UNAM en Revista Digital Universitaria, vol.5 n°3 abr.2004. - No es fácil ser cartesiano en el siglo XXI pero menos lo era en el siglo XVII —dice Tomas Abraham en el Prefacio al libro “Descartes” (2010)— Existe desde los finales del siglo XX una tendencia a denostar contra el cartesianismo al que se le imputa una escisión entre el Ser y el Pensar, entre la Ciencia de las Corporaciones y el Sujeto victimizado, entre un Orden matemático hijo de la Razón y una naturaleza “salvaje” que debía ser puesta al servicio de las necesidades del hombre. La Ciencia puesta al servicio de una voluntad de Poder. El ser escindido de un pensar “privatizado” al servicio del poder. Sin embargo la revolución cartesiana significó: “...el hombre por encima de todas las cosas” —dice Díaz de Kóbila en su apasionada defensa de Descartes en revista Pensar (2006)— “...la pulsión erótica que le lleva a derribar la casa... suprimir nociones oscuras y confusas y reemplazarlas por cadenas de razones claras y distintas... recomienzo epistemológico que alienta la ascesis de sujeto pasivo y adaptado para convertirlo en sujeto activo... la autoridad pierde sus fueros. La ciencia se levanta sobre los principios fundamentales que establece el sujeto autónomo: el *Yo Pienso*”. Esto es cierto pero.....

Tal vez sea cierto que el hombre no es —no debiera ser— la medida de todas las cosas. Pero es cierto que, desde el principio mismo de las sociedades humanas, es decir “La Civilización”, se presenta una contradicción entre el accionar del hombre y el accionar de la naturaleza, contradicción que está inmersa en su Ser mismo: entre su ser biológico y su ser social. Esta contradicción está presente a lo largo de toda la cotidianeidad humana y mientras no sea resuelta —o por la Naturaleza o por el Hombre. O tal vez por ambos en una Utopía donde Pensar y Ser sean una sola y misma cosa, donde las cadenas de razones respondan a una ideología no invasiva— no se podrá establecer una verdadera interrelación responsable entre procesos naturales y humanos. Véase Descartes.- René con prefacio de Abraham.- Tomás ed. Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara 1ª ed. 2010 – Véase De Kóbila.- Esther Díaz “El cogito cartesiano. Ese imposible objeto de la necesidad” en Revista Pensar n° 1 UNR editora 2006 Pag 25-26

18 “[...]La filosofía de la necesidad de una dinámica determinista fue tan generalmente aceptada que hoy parece una broma de la historia física el que se conciba el mundo como un gran mecanismo de relojería o a los seres humanos como máquinas muy complicadas. Hoy sabemos muy bien cuántos y cuán grandes esfuerzos son necesarios para que nuestros productos técnicos sean más y más fiables, y *que nada es del todo seguro*. (...)afirmamos haber detectado, mediante la teoría, que los procesos son reproducibles. Este razonamiento no expresa que **no hemos detectado una ley de la naturaleza**. (...)nosotros, como artesanos, podemos producir estos procesos reproducibles en el dominio de la mecánica y la electrodinámica. Y hoy empleamos estos procesos en tal medida en nuestra vida cotidiana *que no sabríamos vivir sin ellos*[...] Günther Ludwig.- “Microsistemas, macrosistemas y determinismo” en “Proceso al Azar” Colección Metatemas dirigida por Jorge Wagensberg – Tusquets Editores 2ª ed. jul./92

19 Ferrero.- Brian y Arach.- Omar. Papers del Seminario “Antropología y Sociología Ambiental” PP-UNR oct. 2009. Ver también: Descola.- Philippe y Pálsson.- Gísli “Naturaleza y Sociedad. Perspectivas antropológicas” 1ª ed. Siglo XXI Editores 2001 (1ª ed. en inglés 1996) Pag 27

20 Montenegro.- “Ecología de Sistemas Urbanos. Naturaleza de la crisis ambiental: cuatro síntesis introductorias” Universidad Nacional de Córdoba.

21 Toledo.- Víctor M. “Las claves ocultas de la sostenibilidad: transformación cultural, conciencia de especie y poder social” - FUHEM pdf

22 Es interesante constatar la existencia de estos “administradores” desde muy antigua data. **Es posible** encontrar p.ej. durante la quinta dinastía de la civilización egipcia un conjunto de obras que conforman los primeros textos más antiguos que se conocen bajo la forma de *consejos* de un padre a su hijo, escritos por el visir Ptah Hotep *administrador* del Rey Dyedkara-Isesi. En esta obra ya se puede **visualizar**, perfectamente estructurada, una organización social que:

- Establece un orden jerárquico de seres superiores e inferiores y administradores intermedios.
- Discrimina a las mujeres como seres que inducen al error.
- Considera injustas la avaricia y la rapiña... **aunque** nada dice de las guerras de expansión y conquista territorial.
- Induce a la obediencia y aún a la genuflexión frente a los poderosos como forma de avanzar en la escala social.
- Exige el respeto a los mayores como forma de mantener un esquema de valores incommovible.

Estos consejos, y otros por el estilo como “La instrucción del rey Ahtov” o “El decreto de Koptos” que recomiendan violentos castigos a quienes intenten apoderarse de los bienes de los superiores, o las leyes de Hammurabi del siglo XVIII a.d.n.e. que establece el carácter divino del rey y de las leyes que este dicte, etc., representan el conjunto de creencias compartidas o *ideología*, que es la configuración que adquiere aquella vieja matriz epistémica en la cual esa organización social se basaba para enfrentar su condición humana con un ambiente natural existente y social adquirido/condicionado esquivo e incomprensible para el desarrollo de sus conocimientos y su tecnología. Véase Egiptomanía.com. También Kechekian S.F. y Fedkin G.I. et.al. op.cit.

23 Kechekian S.F. y Fedkin G.I. op.cit. Ver también: Platón.- “La República” o de la Justicia. Edicomunicación S.A. 1994 Barcelona Es. / Brentano F. y Natorp P.- “Platón y Aristóteles”. Grupo Ed. Montresor. Ed. Quadrata 2004 BA / Agoglia. Rodolfo.- “Platón” Centro Editor de América Latina S.A. 1992 BA. / Aristóteles.- “La Política”. Centro Editor de Cultura. 2003 Ar.

24 Véase Moore.- Robert Ian. “La formación de una sociedad represora”. Blackwell 1987 NY. Véase también: Blanck-Cerejido.- “El otro, el extranjero”. Libros del Zorzal 2003 BA

25 Véase:- Kechekian y Fedkin.- op.cit.- En Internet: <http://www.egiptomania.com> Pag 28

26 Zaffaroni.- Eugenio Raúl.- “La Cuestión Criminal”. Fascículos coleccionables del diario Pag12 – Fasc. N°2 – 2/jun/11

27 Kramer. Heinrich y Sprenger. Jacobus.- “Malleus Maleficarum. El Martillo de los Brujos”. Ediciones Orión – pdf. Basado en el supuesto enfrentamiento de dos “agencias sobrenaturales” dios o el bien y satán (enemigo) el mal, según una teoría elaborada por Agustín en el siglo IV que intentaba sistematizar, por primera vez en la historia, acerca del origen del *crimen*, se abocó a perseguir a los herejes primero y después a las mujeres, consideradas cómplices del mal mediante un acuerdo o “pacto satánico” cuya existencia nunca se probaba. El alegato para tal acción era la supuesta “aparición de una situación de emergencia”, tal como hoy lo son “el terrorismo apátrida”, las “armas de destrucción masiva”, “el fundamentalismo musulmán”, etc. y cuyo único objetivo consistía (y consiste) en mantener y sostener el statu-quo y el poder de la clase dominante mediante el ejercicio del terror. Véase Zaffaroni.- op.cit. fasc.n°3. Véase también Klein.- Naomí. “La doctrina del Shock” (.....)

28 Es interesante la comparación de la doctrina del *catarismo*, una de las sectas herejes más perseguidas, con la teoría agustiniana del bien y el mal. Para los cátaros el universo estaba compuesto por *dos mundos en conflicto*, uno espiritual creado por dios y otro material (naturaleza) creado por satán. Es una doctrina *dualista* radical para la cual el mundo humano, *la carne*, y sus realizaciones materiales (**que hoy se** podría considerar tal vez, como el *ambiente humano*) es una *realidad transitoria*, una vestidura de la simiente angélica, resultado de un pecado que se produjo en el cielo, en tanto que para el agustinianismo el mundo material, el mundo humano, el mundo de la carne **es** el mundo corruptor que contagia en el presente al hombre interior (el espíritu) condenándolo a un estado de caída permanente que sólo puede redimirse mediante la fe en dios. Obsérvese que tanto en una como en otra teoría el mundo material, el mundo de los hombres, *el ambiente humano*, el mundo, al decir de Marx, del “comportamiento animal, está determinado por la forma de la sociedad y viceversa”. Del mismo modo la represión genocida desatada

contra el catarismo por el pensamiento del catolicismo agustiniano dominante puede ser interpretada, más allá de las dolorosas consecuencias humanas ocasionadas por la rapiña, el saqueo y las torturas, como una consecuencia histórica de cuál habría de ser, de allí en más, la postura ideológica mejor “equipada” para continuar con un determinado criterio de “desarrollo social” vistas las condiciones ambientales existentes. Véase Verger.- Jacques “La alta edad media” EDAF 1976

29 Wallerstein.- Immanuel. “El capitalismo histórico” siglo veintiuno editores 1ª ed. en español 1988. 1ª ed en inglés 1983.

30 “[...]el carácter dominante de los ecosistemas ajustables o balanceados comenzó a romperse a medida que las revoluciones industriales se expandían sobre la Tierra. Las sucesivas fuentes de energía, tanto bióticas como fósiles y nucleares, alimentaron este escape simplificador. Surgió entonces un nuevo tipo de arreglo ecológico (...) Las técnicas inventadas por nuestros antecesores consistió en *acercarse* a las plantas verdes. Para lograrlo el hombre desarmó o destruyó las cadenas alimentarias largas y complejas, y las reemplazó por cadenas alimentarias cortas. En base al conocimiento de las especies vivas que habitaban sus territorios fueron seleccionando primero y domesticando luego especies de plantas verdes para consumo directo (cadenas cortas o variante agrícola) y especies de mamíferos comedores de hierbas para proveerse de carne (cadenas de longitud media o variante ganadera)[...]” Montenegro.- Raúl op.cit. pp. 94-95-96

31 Foucault.- Michel. “Vigilar y Castigar”. Siglo veintiuno editores argentina s.a. 1ª ed. B.A. 2002 – ed original 1975

32 Véase Cordero Ulate.- Allen. “Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo”. CLACSO, 2006 BA en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org/clacso/becas/2011205114102/cordero.pdf>

Véase Bacon, Francis.- Novum Organum pdf.

Véase: Ingenieros.- José. “La simulación en la lucha por la vida”. Roggero-Ronal Editores. 1952 BA (Impr. original 1900-1902)

Véase: id id “La evolución de las ideas argentinas” – El Ateneo, 1951 BA –

33 S.Chávez 2002 mencionando a N.M.Sosa 1995, falta origen del dato!!

34 El concepto de Campo de Acción Jerarquizado es deudor de los trabajos de Pierre Bourdieu⁽ⁱⁱ⁾ de donde se toma el concepto de *campo* “[...] que pone el acento sobre las *estructuras* que orientan las prácticas científicas” Para los análisis de este sociólogo el objeto de estudio es “[...] un microcosmos social situado en un espacio que supone otros (espacios) constitutivos de una disciplina, a su vez situada en un espacio también jerarquizado, de las diversas disciplinas”. Para Bourdieu no se debe ignorar esta “posición relacional” porque los “principios explicativos” que se están buscando no forman parte del objeto de estudio, en su *si mismo*, sino que están en la “estructura del espacio” dentro del cual está insertado el objeto de estudio, es decir **en un espacio holístico**. (aunque el sociólogo no lo dice así). El análisis de este espacio estructurado requiere de una teoría global del espacio científico que permitiría entender a fondo cada uno de los puntos de ese espacio, objeto de estudio o investigador aislado. En este sentido es la noción de *campo* la que permitiría acceder, por una parte, a una estructura de relaciones objetivas y por la otra, a una “filosofía disposicionalista de la acción”, en palabras de Bourdieu “[...] que rompe con el finalismo, correlato de un ingenuo intencionalismo, según el cual los agentes serían los calculadores racionales a la búsqueda no tanto de la verdad como de los beneficios sociales, garantizados a los que parecen haberla descubierto”. En otras palabras, los agentes sociales y sus *actitudes*, sus orientaciones estratégicas en función de los riesgos y oportunidades de los juegos en los que participan, buscan acercarse a los supuestos beneficios de que gozan quienes ya han descubierto la verdad, es decir quienes disponen del poder. En tales condiciones el campo, siguiendo a Bourdieu, es un campo de fuerzas, *un campo de luchas* para conservar o transformar ese campo de fuerzas. Entonces son los agentes y el *volumen y estructura del capital simbólico* que poseen, quienes determinan el estado de las fuerzas que se ejercen sobre las prácticas. Ver Nota 39.

ii. “El oficio del científico”. Editorial Anagrama, 2003. Recogido en: La dominación masculina y otros ensayos. Editorial La Página S.A. 2010 Pag 32

35 Citado por Abensour.- Miguel en “De la compacidad. Arquitecturas y regímenes totalitarios” Revista de Estudios Sociales n°35 Abr/2010 Bogotá. Material proporcionado por el Dr.Carlos Salamanca en el seminario “Espacio, Historia y Poder”UNR jun/jul2012 La cita pertenece a Strauss.- Leo “Derecho natural e Historia”, París Plon, 1954

36 Enciclopedia ÉXITO, T.7 Ed. Danae 1977 1ª Publicación ES. Véase Melo.- Artemio Luis, “La transición política argentina, 1982-1983. UNR 1989

37 Véase Lefort.- Claude. “La invención democrática” Ed. Nueva Visión, 1990 BA

38 Véase Carrillo.- Ramón. "Teoría del Hospital" – Editorial Universitaria de Buenos Aires – 1974 – Con Prólogo del general Juan Perón 1951.- Cottini.- Aristides. "El hospital en la historia" – Universidad de Mendoza – Ftad. de Arq. y Urb. – Ed. IDEARUM 1980

39 La primera reserva natural creada en el mundo fue en Francia (1853-61), por iniciativa de un grupo de pintores, que protegía 624 ha del bosque de Fontainebleau. Citado por Pierri.- Naina "Historia del concepto de desarrollo sustentable" en Foladori.- Gui-Illermo y Pierri.- Naína. (coords) "¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable". Cámara de Diputados / Universidad Autónoma de Zacatecas / Miguel Angel Porrúa, 2005 MX Véase ANEXO Nota II

40 Carrizosa Umaña.- Julio. "¿Qué es el Ambientalismo?" op.cit.

41 Hinkelammert.- Franz. "Crítica al sistema económico capitalista desde la ética". Ponencia presentada por el autor en el XIII Congreso de Teología de Madrid. Set. 1993. Véase en Internet:

www.eumed.net/cursecon/economistas/Hinkelammert.htm.

Véase también www.uca.edu.sv/facultad/chn/c1170/fernandez2.pdf ; también <http://www.herramienta.com.ar>.

Véase también Latouche.- Serge y Harpagés.- Didier, "La hora del Decrecimiento" Ediciones OCTAEDRO S.L. 2011

42 Citado por Abensour en op.cit. La cita pertenece a Lefort.- Claude "Ensayos sobre lo político", París, Seuil 1996

43 Véase Dussel.- Enrique. "Política de la liberación. Arquitectónica" Tomo II pp21 y sgtes "El poder político en la Modernidad" Edit. Trotta 2009 ES. Dussel da una imagen muy clara de esta presunción omnivalorada referida a "la silla presidencial": "[...] Una vez sentado en ella iniciaba el ejercicio *delegado* del poder del pueblo. De tanto sentarse en ella comenzaba a habituarse en su ejercicio y *olvidaba* que debía ser un ejercicio delegado. **En ese momento se fetichizaba el poder**, y la silla endemoniada transformaba al actor en un político *corrupto*"

44 Crozier.- Michel y Friedberg.- Erhard. Título y año?. Ver también Retamozo.- Martín "Movimientos sociales y orden social en América Latina. Sujetos, antagonismos y articulación en tiempos neoliberales" en

<http://www.insumisos.com/bibliotecanew/pdf>

45 Véase ANEXO: Notas V y VI

46 Harvey.- David "Espacios del Capital. Hacia una geografía crítica" Ediciones Akal 1ª reimpresión 2009 pp 315. Ed.original 2001

47 Carrizosa Umaña.- Julio. "¿Qué es el Ambientalismo?". Op.cit.

48 Sivéry.- Gérard. "La baja Edad Media" EDAF ediciones, 1976 MD

49 Hauser.- Arnold "Historia social de la literatura y el arte" Ed. Debate 2ª ed. 2006 Ar.pp 276 -1ª ed.original 1998

LO. Véase Casalla.- Mario C. "Tecnología y Pobreza" Ed. Fraterna 1988 BA /

Véase Rivera Lugo.- Carlos, Ftad. de Derecho, Mayagüez, Pto.Rico, en Argenpress.info: "Reflexiones" Mayo/04/2011 "[...] En tales circunstancias, nos advirtió el filósofo marxista alemán Theodor W. Adorno, toda praxis revolucionaria parecería imposible, pues al fin y a la postre "cualquier cosa que uno haga es falsa" ya que se termina por imitar y reforzar aquello a lo que se dice oponer. Ante ello, todo aparece como si fuese lo mismo, poniendo en entredicho la posibilidad misma de la fuga histórica hacia otro modo de vida, en el que se concreten la "libertad, igualdad y fraternidad" prometida engañosamente por la revolución liberal burguesa. El futuro aparece así como una promesa permanentemente postergada, eternamente *en tránsito*". / Véase, en oposición a estos conceptos, García.- Rolando op.cit.pp 49 a 55

50 Carrizosa Umaña.- Julio. "¿Qué es el Ambientalismo?" op.cit.

51 Carrizosa Umaña.- Julio. "Reflexiones y notas sobre ambiente, desarrollo y paz" Universidad Nacional de Colombia – Instituto de Estudios Ambientales (IDEA) 2003

52 Citado por Escobar.- Arturo en "La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo" 1ª ed. en castellano Ed. Norma 1998 CO 1ª ed orig. en inglés 1996. El fragmento corresponde al discurso de posesión como presidente de Estados Unidos de Harry S. Truman el 20 de enero de 1949. Véase Valcárcel.- Marcel. "Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo" Depto. De Cs.Ss. Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima 2006.

- 53 Esteva.- Gustavo. "Diccionario del desarrollo" mayo/2011. en internet <http://www.ivanillich.org.mx/Lidicc4.htm>
- 54 Lewis.- William Arthur. "Teoría del desarrollo económico" Fondo de Cultura Económica 1957 Mx
- 55 Esteva.- G. op.cit.
- 56 Leff.- Enrique. "Decrecimiento o deconstrucción de la economía. Hacia un mundo sustentable" Texto preparado en ocasión del V Coloquio: "La Transición Energética en México. Hacia la era postpetrolera" Ecomunidades. Red Ecologista Autónoma de la Cuenca de México. 24/jul/2008
- 57 Diccionario Enciclopédico ÉXITO op.cit. Tomo V. Sobre el punto véase: Guillen.- Abrahan. "La agonía del imperialismo" ed SOPHOS 1957 BA T.II cap.XV sobre todo las conclusiones del cap., pp 41 y ss./ Véase Barbero.- María Inés et.al. "Historia Económica Mundial" EMECE 2010 cap.13 pp 350 y ss./ Véase Valcárcel.- Marcel. op.cit. /
- 58 Rapoport.- Mario y Brenta.- Noemí. "Las grandes crisis del capitalismo contemporáneo" Capital Intelectual 1ª ed. 2010 BA
- 59 Véase Durán.- Ramón Fernandez "El Estado en el mundo durante el siglo XX" Ecologistas en acción 2009 Madrid ES pdf en internet www.rebelion.org/noticias.php?id=95826
Del mismo autor: "La conflictividad político-social mundial en el siglo XX" Ecologistas en acción 2010 Madrid ES pdf en internet www.rojoynegro.info/sites/default/.../
- 60 Para un detallado trabajo sobre la IV Internacional y los movimientos de izquierda véase: Guillamón.- Agustín. "Documentación histórica del trosquismo español 1936-1948" Ediciones de la Torre 1ª ed. nov/1996 ES // Kriegel.- Annie. "Las Internacionales Obreras 1864-1943" Ed.Orbis S.A. 1986 Publicado en 1968 en castellano // Halperin.- Jorge. " De utopías y banderas" Capital Intelectual S.A. 2008 BA // Partido Obrero Socialista Internacionalista.- "Breve historia de la cuarta internacional" en Internet <http://www.posicuarta.org/> pdf
- 61 Barbero.- María Inés et al. "Historia Económica Mundial – Del Paleolítico a Internet" 2º ed. Emecé 2010, BA
- 62 Véase Curutchet.- Juan Carlos "Ecología, política y otros malentendidos" en "Cuadernos Hispanoamericanos" Madrid. 1972, n° 270 pags 615 a 618 en internet: www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/13562733334350617422202/210182_0146.pdf
- 63 Véase ANEXO NOTA I: "El modelo Bariloche y la respuesta al Club de Roma" en Castelló-Tarrega.- Manuel Marí. "Prospectiva Tec-nológica. Algunas reflexiones sobre la experiencia Argentina" Secretaría para la tecnología, la ciencia y la innovación productiva. Dirección Nacional de Planificación y Evaluación Ene/2000
- 64 Rapoport y Brenta.- "Las grandes crisis..." op.cit. pp 229 y sgtes
- 65 Véase ANEXO NOTA II: Foladori.- Guillermo y Pierri.- Naína. (coords) "¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable". Cámara de Diputados / Universidad Autónoma de Zacatecas / Miguel Angel Porrúa, 2005 MX Cap. 2
- 66 Bell.- Daniel. "El advenimiento de la sociedad post-industrial. Un intento de prognosis social" Ed. Alianza 1973
Brzezinski.- Zbigniew. "Between two ages. America's role in the technetronics era" Viking press 1970 NY. Véase ANEXO III
- 67 Véase ANEXO NOTA IV La crisis del dólar
- 68 Foladori y Pierri.- op.cit.
- 69 Véase Gutierrez.- Daniel Eduardo, "Hablar con el bosque". La Crujía Ediciones. BA-2009
- 70 Cómo podría ser un integrante más cuando todo el decurso de la historia humana marca justamente lo contrario, una separación cada vez más escindida de la naturaleza? Y cómo entender el concepto de Naturaleza si no es a partir de una concepción de antropización de la misma que la convierte en un *paisaje* que se recorta desde una ventana, desde una barandilla o desde la "segura" protección de un instrumento tecnológico? Reboratti indica "[...] que Marx oponía de alguna manera a la naturaleza "salvaje" —la que llamaba primera naturaleza— con aquella

naturaleza que había sido modificada por el hombre —y que consecuentemente llamaba segunda naturaleza” (Reboratti.- Carlos, 1999. “Ambiente y sociedad” Ed. Planeta Argentina/Ariel 144)

71 Es interesante constatar, en este grupo, la presencia de una actitud “militante”, es decir la insistencia en una “praxis” en contra de las políticas existentes hacia el ambiente, así como la deriva hacia una pluralidad de acciones y el rechazo del objetivismo científico. Sin embargo la EP ha sido, tal vez injustamente, criticada por una supuesta “Insensibilidad” ante situaciones de injusticia social.

72 Falconi.- Fander. “Economía y Desarrollo Sostenible” FLACSO, 2002 EC.

73 Véase Varengo.- Selva “La Revolución Ecológica” El pensamiento libertario de Murray Bookchin” Ed. Zero in condotta. Milan 2007 Reseña por la autora en nodo50.org en pdf

74 Furtado.- Celso. “El desarrollo económico: un mito” Siglo XXI Editores, Mx.D.F. 1975 Citado por Gudynas.- Eduardo. “Debates sobre desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa” en “Más allá del desarrollo” Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo. Lang.- Miriam y Mokrani.- Dunia (comp) Ed. Fundación Rosa Luxemburg/Abya Yala Quito Ec. 2011

75 Véase Kicillof.- Axel. “de SMITH a KEYNES. Siete Lecciones de Historia del Pensamiento Económico. Un análisis de los tex-tos originales”. Eudeba 2011 BA 1ª ed. 1ª reimp. pp 30-32 y ss

76 Deterioro de macizos forestales, para obtener madera y agricultura, que conlleva la pérdida de habitats y biodiversidad, la regulación climática y la calidad del agua. Degradación de suelos, alteración de ciclos hidrológicos y erosión que conducen a la desertificación, etc.

77 Friedman.- Milton. Mencionado por Klein.- Naomi en “La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre” Paidós Barcelona-BA-MX

78 Véase Sebald.- Winfried Georg. “Sobre la historia natural de la destrucción” Editorial ANAGRAMA 2003 pp 18 y ss / pp 30 y ss / pp 38 y ss

79 Véase ANEXO Notas VI y VII.

80 García.- Rolando. “Sistemas complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria” Editorial Gedisa S.A. 2006 – ES

81 Citado por Hiernaux.- Daniel en “Walter Benjamin y los pasajes de París: el abordaje metodológico” Economía, Sociedad y Territorio, Julio-diciembre, vol.II, n° 6, El Colegio Mexiquense, A.C. Toluca, Mx. 1999, pp.277-293.

82 Citado por Guilli.- Sergio M. en “Marxismo, caos y complejidad” Editorial sexta tesis y manuel suárez, 2008 BA pp 53 y ss.

83 “*También la naturaleza nos presenta una serie de narraciones inscritas unas dentro de las otras: la historia cosmológica, la historia a nivel molecular y la historia de la vida y del género humano hasta llegar a nuestra propia historia personal. En cada nivel asistimos al surgimiento de lo nuevo, de lo inesperado.* Prigogine.- Ilya. “¿Qué es lo que no sabemos?” A Parte Rei. Revista de filosofía 10 en internet: <http://serbal.pntic.mec.es/AparteRei/> Fragmento de la conferencia pronunciada en el Forum Filosófico de la UNESCO – 1995

84 Véase ANEXO Nota V Ideología

85 Ambos sistemas se muestran en dos esquemas separados sólo por conveniencia gráfica para mostrar la dinámica de sus procesos equivalentes. No obstante en los sistemas humanos el sistema emergente debe ser entendido como Naturaleza artificial.

86 Básicamente la 2ª Ley de la TD que prevé la *entropía* o cantidad que “mide” el nivel de degradación de la energía de un sistema.

87 Véase eldipló n°152 feb.2012.

88 Anderson.- P.W. “More is different”, copyright 1972 by the American Association for the Advancement of Science. Pdf – También véase:

Johnson.- Steven. "Sistemas emergentes" en Revista EURE Reseñas vol.XXXIV pp 142-145 S.de CH. 2008 pdf – Libro de Johnson en pdf

Véase también: Guilli.- Santiago M. "Marxismo, caos y complejidad" – sextatesis 1ª ed, BA 2008

Margalef.- Ramón "Variaciones sobre el tema de la selección natural" en "Proceso al Azar" Una convocatoria de Jorge Wagensberg – Metatemas, Tusquets 1986 – 2ª edición 1992 pp. 120 a 152

89 Frenquelli.- Roberto. "Resiliencia y vulnerabilidad" Material de clase.

90 Normas ISO en Di Bernardo.- Elio "Ambiente. Aproximaciones a las puntualizaciones del concepto" Paper de clase.

91 Al respecto es interesante constatar el pensamiento de L.Boff (2011) en su crítica de la *economía verde*. Este autor plantea que la cuestión central no es salvar la Tierra sino salvar nuestra civilización. Y agrega "[...]La producción de bajo carbono; los productos orgánicos; la energía solar y eólica; la mayor disminución posible de la intervención en los ritmos de la Naturaleza, buscar la reposición de los bienes utilizados; el reciclaje; todo lo que viene bajo el nombre de economía verde son los procesos más buscados y difundidos. Y es recomendable que se imponga ese modo de producir (... pero) se habla de economía verde para evitar la cuestión de la sostenibilidad *porque ésta se encuentra en oposición al actual modo de producción y de consumo ... pero en el fondo aquella se sirve de medidas dentro del mismo paradigma de dominación de la naturaleza ... No existe lo verde y lo no verde ... La producción nunca es del todo ecoamigable ... La crisis es conceptual, no económica ... Nosotros sólo somos la porción consciente y responsable de la vida[...]*" Boff.- Leonardo "La ilusión de una economía verde" en <http://www.especieenpeligro.net>

92 Ver Rapoport.- Mario y Brenta.- Noemí "Las grandes crisis del capitalismo contemporáneo" Capital Intelectual 1ª ed. BA 2010

93 · Brown.- Lester. "La situación del Mundo" Informe Anual del Worldwatch Institute Icaria Editorial 1998

Los 20 países más ricos del mundo consumieron en el siglo XX más naturaleza, es decir, más materia prima y recursos energéticos no renovables, que toda la humanidad a lo largo de su historia y prehistoria:

- Setecientos millones, de un total de 6,900 millones de personas, son las responsables del 50% de las emisiones globales de CO2, mientras los 3 mil millones de personas más pobres solamente emiten el 6% del CO2.

- Entre 1950 y 2005 la producción de metal aumento 600%, el consumo de petróleo 800%, el consumo de gas 1,400%.

- Se extraen anualmente 60 mil millones de toneladas de recursos, 50% más que hace 30 años.

- Se calcula que más del 60% de los servicios que brindan los ecosistemas del planeta se encuentran degradados. Sigue...

- La mayor parte de estos recursos han sido apropiados por el 20% de la población mundial que son responsables del 86% del consumo global, mientras el 20% más pobre consume solamente el 1.3%.

Entonces, cuando hablamos de desarrollo ¿a qué nos estamos refiriendo, exactamente...?

94 Con respecto a la organización y funcionamiento del SID es interesante constatar las argumentaciones de O'Donell. Para este autor "[...]El entramado fundamental (aunque no único) de una sociedad capitalista, y lo que la caracteriza como tal sociedad capitalista, son sus *relaciones de producción* (...) establecidas en una fundamental célula de la sociedad: *el proceso y lugar de trabajo* (...así...) el Estado es (...) un aspecto de dicha relación social[...]" O'Donell cree que esta relación no es puramente económica sino que está constituida por otros aspectos entre los cuales se destaca "[...]la garantía coactiva que dicha relación contiene para su vigencia y reproducción ...y... también ... tiende a articular y acolchar las relaciones entre clases. ... Esto incluye a las clases dominadas, aunque su garantía de estas sea en el sentido de reponerlas o *reproducirlas como tales clases dominadas[...]*" Véase O'Donell.- Guillermo. "El estado burocrático autoritario" Prometeo Libros 1ª ed. 2009 BA

95 Se entiende por Ecotonos, siguiendo a Boullón una zona de transición entre dos conjuntos de poblaciones o comunidades.

96 Bourdieu.- "Las estrategias de la reproducción social" Siglo XXI editores 1ª ed. 2011 BA

97 Mínguez Arranz.- Norberto, "El análisis semiótico de la representación del sujeto en El Aleph de J.L.Borges" en internet: http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/49/TH_49_002_017_0.pdf

98 Según Esther Díaz, analizando las obras de Foucault "[...] el discurso traduce la lucha y también aquello *por lo que se lucha*. El discurso que circula ... es el discurso de la razón. (...) Al loco (en este caso al excluido o al que piensa distinto, desde una perspectiva binaria,) ... se lo escucha desde la razón, se interpretan sus palabras[...]"

Según esta autora, siguiendo el pensamiento de Foucault, cada época tiene condiciones de posibilidad que preceden al encuentro del hombre con la verdad “[...]son como el límite que marca cuáles enunciados pueden ser considerados verdaderos y cuáles *ni siquiera merecen ser considerados*. ... Lo que no se contiene en dichos límites no entra en la voluntad de verdad del momento, es desvalorizado, ridiculizado, desechado[...].” Ver Díaz.- Esther. “La filosofía de Michel Foucault” Editorial Biblos 3ª ed. 2005 p 79 y ss. 1ª ed. mz.1995 (lo destacado me pertenece). Podríamos agregar, al respecto, que *el discurso*, así considerado, es una interpretación postmoderna, de aquella vieja fábula de la caverna y sus sombras que Platón utilizaba en sus enseñanzas.

99 Véase ANEXO NOTA -VII- Entropía y Neguentropía.

100 Frenquelli.- Roberto. “Del Helicobacter Pylori a Hipócrates”-Paper de clase para la carrera de Especialización en Gastroenterología-F.Cs.M.-UNR-2001-Rosario-Versión revisada 2008. Ver también del mismo autor “Reconsiderando a Ambrosio Paré” - idem.- idem. Seminario “Ambiente y Salud” Maestría en Sistemas Ambientales Humanos UNR 2010 – 2011

101 Lewis.- Juan Pablo. “La biosfera y sus ecosistemas”-Ed. ECOSUR-1995-Rosario

102 Gropelli, Eduardo y Giampaoli, Orlando. El camino a la biodigestión. Ambiente y tecnología socialmente apropiada. Centro de Publicaciones Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe, 2001

103 Naredo.- José Manuel. “Ciudades Sostenibles” Ponencia según Informe presentado a ECOTEC Research & Consulting Ltd. para el estudio de “La problemática urbana en España” 2006

104 Lovelock.- J.E. “Gaia. Una nueva visión de la vida sobre la Tierra” Ediciones Orbis S.A. 1998

Montenegro.- Raúl “Ecología de sistemas urbanos. Naturaleza de la crisis ambiental: cuatro síntesis introductorias” FUNAM 1998

Gudynas.- Eduardo. “Concepciones de la naturaleza y desarrollo en América Latina” Persona y Sociedad S.de Chile 1999

Vilches.- Amparo et.al. “Algunos obstáculos e incomprensiones en torno a la sostenibilidad” IV Seminario Ibérico de Ciencia-Tecnología-Sociedad en la Educación Científica Jul.2006 Málaga ES

105 Véase Campero.- María Belén. “De saberse a saberse en el mundo: de la *res cogitans* a la *res computans*” Departamento de Filosofía. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP. Véase también la cita de Balibar en pp 35 Nota 52

106 Véase Jameson.- Frederic op.cit. Véase Althusser.- Louis. “Ideología y aparatos ideológicos del Estado. Freud y Lacan” Nueva Visión 1998 BA - Véase ANEXO V –Ideología- Jameson.- Fredric. “El giro cultural”. Manantial, 2002 1ª ed. 1ª. Reimpresión. Ed original 1998- Lukács.- György. “Marx, ontología del ser social” Ediciones Akal S.A. 2007 ES p 70

107 Levín.- Pablo, “El Capital Tecnológico”, Catálogos. Universidad de Buenos Aires Facultad de Ciencias Económicas 1997

108 Monod, Jacques. “El azar y la necesidad” – Editorial Planeta Argentina 1993 pp. 57 a 71 – 113 y ss.

109 Leff.- Enrique. “La complejidad ambiental” Gaia Scientia 2007, 1(1):47-52 en internet : http://www.prodema.ufpb.br/revistagaia/edicao01/artigos/artigo_05.pdf .

110 Montenegro.- R. op.cit.

111 Castro.- Fidel. “Conversaciones con Frei Betto” – Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1985, Cu. Nunca como ahora se ha dado la inmensa profusión de libros, investigaciones, tesis doctorales, estudios varios acerca de los problemas ambientales y su problemática social al mismo tiempo que la protesta permanente y continua del sujeto transformador en la calle, su ámbito natural, su territorio de lucha.

112 Benjamin.- Walter. “Tesis sobre el concepto de la historia” Taurus, Madrid, 1973 PDF

ANEXOS

- I - El Modelo Bariloche y la respuesta al Club de Roma

1.1. Los supuestos del modelo

La idea del Modelo surgió en una reunión realizada en 1970 en Río de Janeiro, auspiciada por el Club de Roma, para discutir el informe del mismo Club, "Limits to Growth", elaborado por los Meadows, del MIT. En dicha reunión, un grupo de latinoamericanos cuestionó los supuestos básicos del Informe y encargó a la Fundación Bariloche la construcción de un modelo sobre supuestos distintos.

Se constituyó un comité compuesto por Carlos A. Mallmann, Jorge Sábato, Enrique Oteiza, Amílcar O. Herrera, Helio Jaguaribe y Oswaldo Sunkel, que esbozó las líneas generales del Proyecto. Los cuatro primeros expertos elaboraron un primer documento con las hipótesis y variables que se utilizarían en el modelo, el que fue aprobado por el Comité. La elaboración del modelo y el Informe final, titulado "Catástrofe o Nueva Sociedad, Modelo Mundial Latinoamericano", fue dirigida por Amílcar Herrera en la Fundación Bariloche, por lo que se lo conoce como "El Modelo Bariloche". Fue auspiciada por IDRC y el equipo de trabajo lo constituyeron, además de Amílcar Herrera, Hugo D. Scolnik, Graciela Chichilnisky, Gilberto C. Gallopín, Jorge E. Hardoy, Diana Mosovich, Enrique Oteiza, Gilda L. de Romero Brest, Carlos E. Suárez y Luis Talavera.

El Modelo del "Limits to Growth" era un análisis de tendencias y mostraba los límites al crecimiento impuestos por el ambiente físico; es decir, al ritmo de crecimiento exponencial actual de la población y el consumo se produciría una "catástrofe", que se situaba aproximadamente a mitad del siglo XXI, dependiendo de diversos supuestos sobre el comportamiento de la humanidad y la existencia de recursos. El agotamiento de los recursos naturales no renovables y la contaminación ambiental llevaría, si no se corrigen las tendencias, al colapso del ecosistema.

La solución a la catástrofe propuesta por el informe al Club de Roma era fundamentalmente el control del crecimiento de la población y, complementariamente, el control de la contaminación y el uso racional de los recursos.

El modelo Bariloche partió de un supuesto antagónico: los problemas más importantes que afronta el mundo moderno no son físicos sino sociopolíticos, y están basados en la desigual distribución del poder tanto internacional como dentro de los países, en todo el mundo. En consecuencia, **no pretendió predecir tendencias** a partir de la realidad actual, sino proponer una meta final, un escenario deseado **o imagen de sociedad ideal**:

- “ una sociedad igualitaria, tanto social como internacionalmente;
- “ una sociedad no consumista, donde la producción está determinada por las necesidades sociales y no por la ganancia; y
- “ una sociedad basada no en la apropiación privada, sino en el uso y gestión de los bienes de producción decidida comunitariamente; es decir, una sociedad basada en el socialismo.

El modelo Bariloche fue por tanto **explícitamente normativo**. A partir de la imagen de sociedad, como **modelo conceptual**, se desarrolló el **modelo matemático** de simulación, que pretendió mostrar que, a partir de las condiciones actuales de disponibilidad de capital, mano de obra, etc., los diferentes países o regiones del mundo, especialmente los más pobres, podrían alcanzar la meta propuesta en un plazo razonable.

1.2. La discusión sobre los límites físicos al crecimiento

Como paso previo, se discutieron los supuestos del "Limits to Growth" acerca de la existencia y uso de los recursos naturales y de las tendencias de la contaminación. Se discutió el concepto de "reservas", que no reflejan la riqueza del mundo, sino sólo los recursos conocidos hasta el momento. Los autores del modelo también arguyeron que los avances tecnológicos estaban superando ya en aquel momento a las tendencias del consumo. De este análisis concluyeron:

- “ las reservas minerales explotables son muy probablemente suficientes para varios miles de años;

- los hidrocarburos podrán durar alrededor de 100 años; y
- otras fuentes de energía (nuclear, especialmente a partir de la fusión, factible en los próximos 20 a 50 años), aseguran que no habrá colapso por ese lado.

Sin embargo, los autores del modelo señalaron que el hecho de que no haya razones científicas para suponer una catástrofe ecológica o una escasez aguda de recursos, como concluía el "Limits to Growth", no significaba que hubiera que despreocuparse de dichos problemas. Por el contrario, argüían que el modelo de sociedad propuesta garantizaba que no habría peligro de catástrofe. En efecto, se proponía una sociedad no consumista. Además, en el desarrollo del modelo, *una vez satisfechas las necesidades básicas, se reduce la actividad económica, reduciéndose así al mínimo la repercusión sobre los recursos y el medio ambiente.*

1.3. Desarrollo del modelo

Sobre los supuestos presentados más arriba y la demostración de que no hay límites físicos absolutos al desarrollo de la humanidad, el Modelo se propuso mostrar la viabilidad de la sociedad propuesta, a partir de los recursos naturales existentes, pero suponiendo que se produjeran los cambios sociopolíticos requeridos por la imagen de sociedad.

El modelo fue un modelo económico, con cinco sectores: alimentación, servicios habitacionales, educación, otros servicios y bienes de capital. Se utilizó una función de producción de tipo Cobb-Douglas para cada uno de los sectores. Se partió de varias restricciones, como la de la maximización de la "esperanza de vida al nacer", prefiriéndola al crecimiento del PNB, y de otros supuestos, como el crecimiento continuo, una tasa de progreso tecnológico similar a la del promedio de la década 1960-1970, etc.

El modelo, a través de diversas corridas, demostró que si se aplican las políticas propuestas, toda la humanidad podría alcanzar niveles aceptables de bienestar en un plazo de algo más de una generación, con prácticamente ninguna limitación física. El modelo también mostró que el crecimiento de la población se controlaría al elevarse las condiciones generales de vida, especialmente las relacionadas con las necesidades básicas.

1.4. Consideraciones finales

El Modelo Bariloche no pretendió minimizar el problema del agotamiento de los recursos. Simplemente, quiso cambiar el eje del mismo, poniéndolo en las estructuras sociopolíticas. Con el correr de los años y a raíz de los trabajos del Proyecto "Prospectiva Tecnológica en América Latina" (PTAL), Amílcar Herrera se hizo mucho más sensible a los límites físicos al crecimiento, sin dejar de acentuar, por supuesto, los límites del modelo socioeconómico. Por ejemplo, en su presentación ante el Seminario en memoria a Jorge Sábato a los 10 años de su muerte, en Buenos Aires en 1993, pocos años antes de su fallecimiento, arguyó fuertemente que sería imposible un crecimiento del mundo subdesarrollado que lo acercara a los niveles de vida de los países desarrollados de hoy. En efecto, esto crearía una presión insostenible sobre los recursos naturales y la contaminación. Esto estaba confirmado por datos recientes sobre el desarrollo de China (ver en particular Lester Brown, Report on the State of the World, 1992 y años siguientes): en ese año se preveía que si se mantenía el ritmo actual de crecimiento económico de China, la consiguiente elevación del nivel de consumo (en particular de carne) iba a crear un aumento en la demanda mundial de granos tal, que sólo las importaciones de China igualarían en 2030 a las exportaciones actuales de todo el mundo.

El Modelo Bariloche, además de su valor intrínseco, creó una escuela de técnicos que se expandieron por toda América Latina. En particular, su modelo inspiró la creación de un modelo económico de simulación de Largo Plazo, adoptado por Naciones Unidas. Este modelo sirvió para el desarrollo de modelos de Planificación de Largo Plazo y para la formación de técnicos, en particular en Venezuela (CENDES) y el Perú (Instituto Nacional de Planificación).

1.1. IDRC (International Development Research Center), Ottawa, Canada, 1977

1.2. "Las Nuevas Tecnologías y el Futuro de América Latina - Riesgo y oportunidad", Siglo XXI Editores, para la edición en español, México 1994. Primera edición 1994, Universidad de las Naciones Unidas.

1.3. En particular el "Limits to Growth", "Interfutures" de la OCDE y el "Presidential Report on the year 2000", del gobierno de los Estados Unidos.

1.4. El Informe final (pg. 37) arguye que en realidad todos los modelos son normativos: "asumir que las tendencias actuales continuarán en el futuro sin cambios significativos es, por lo menos, tan 'normativo' o 'subjetivo' -como muestran, por ejemplo, los recientes acontecimientos en Europa Oriental- como asumir que no son viables en el

largo plazo... En ambos casos hay elección de un futuro" (ib.). En consecuencia, son tan normativos los estudios que se han realizado en el Norte como los que Amílcar Herrera propuso para el Sur.

Tomado de Castelló-Tarrega.- Manuel Marí. "Prospectiva Tecnológica. Algunas reflexiones sobre la experiencia Argentina" Secretaría para la tecnología, la ciencia y la innovación productiva. Dirección Nacional de Planificación y Evaluación Ene/2000

- II - "¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable"

"[...]es fundamental tener presente que la alarma ambiental "cae" en un mundo caracterizado por fuertes desigualdades y por intereses en conflicto. Los diferentes grados de desarrollo suponían que los problemas ambientales que preocupaban estuvieran más presentes en unos países que en otros, y que en el contexto de las diferentes situaciones económico- sociales, se les asignara diferente importancia.

El énfasis de la conferencia estaba dado por los países desarrollados y estaba puesto en los problemas de contaminación causada por la acelerada industrialización y urbanización, y en el agotamiento de los recursos naturales, el que adjudicaban al crecimiento poblacional. De donde las soluciones que se postulaban eran, además de generar y aplicar tecnologías limpias, frenar o reducir el crecimiento poblacional y económico.

Dado que en los países del Tercer Mundo se concentra la mayor parte de la población mundial y se presentan los mayores índices de natalidad, a la vez que sufren la falta de desarrollo económico, es totalmente lógico que reaccionaron con recelo y hasta con abierta hostilidad a este planteo, que venía a ejercer una presión más, con finalidades que los podían perjudicar.

Es así que, en un primer momento, los países pobres se resisten a involucrarse en la cuestión, diciendo que los problemas ambientales en torno a los cuales se convocaba la reunión eran de los países ricos, derivados de sus excesos de producción y consumo, y que si allí se consideraban problemas era porque ya se habían desarrollado y disfrutaban de buenos niveles de vida.

Entendían que el verdadero problema que había que atender de inmediato era que dos tercios de la humanidad estaba dominada por la pobreza, malnutrición, enfermedades y miseria, y que eso pasaba por priorizar el desarrollo, de donde la filosofía del "no crecimiento" era absolutamente inaceptable.

Como corolario, a partir de cierto momento, pasaron a reivindicar que se reconociera que su problema "ambiental" principal era la pobreza, y quedó claro que, de ese reconocimiento, dependía o que la reunión se realizara o el espíritu "amigable" de la misma. Fue entonces que el delegado canadiense, Maurice Strong, en aras de salvar la reunión, hizo un gran esfuerzo para lograr esa ampliación del concepto de "medio humano" integrando los aspectos sociales a los físicos tradicionales.

Consiguió la formación de un grupo de 27 expertos de diversos países que, reunidos en Founex (Suiza), del 4 al 12 de junio de 1971, elaboraron el *Informe Founex*, en el que se recogieron las principales preocupaciones económico-ecológicas de los menos desarrollados. Y en la tercera y cuarta reuniones generales preparatorias (septiembre de 1971 y marzo de 1972, Nueva York), se aceptó que la expresión "medio ambiente" debía incluir no sólo las cuestiones estrictamente ecológicas, sino también las sociales (Tamames, 1977: 176-177)[...]"

Tomado de: Foladori.- Guillermo y Pierre.- Naína (coords) "¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable". Cámara de Diputados / Universidad Autónoma de Zacatecas / Miguel Angel Porrúa, 2005 MX Cap. 2 pp 36/37

- III - "El advenimiento de la sociedad post-industrial"

El prof Bell parte de confrontar lo que denomina prognosis social cuyas variables tienen "[...]un mayor alcance y potencialmente un poder superior (pero...) son las menos precisas[...]" con otros modos de prognosis como las tecnológicas, las demográficas, las económicas como: a) Estudios de mercado para prever la demanda. b) Creación de índices, indicadores de la dinámica de las actividades. c) El modelo econométrico o simulador de una realidad dada del sistema económico como un todo. Y la prognosis política. Tanto esta como la prognosis social no pueden disponer de un *modelo* que permita precisar *las tasas de cambio social*. Pero Bell no hace un análisis crítico de la estructura social. Se refiere a ella como un *entramado social* que representa la estructura de las instituciones pero tanto este entramado como su versión del modelo son universos dados, exteriores, extraños al sujeto, fijados como marcos referenciales inamovibles aunque con posibilidades de *cambios internos*.

El autor caracteriza estos cambios como lo que él llama “las cinco dimensiones de la sociedad post-industrial” a saber:

- 1.- Sector económico: el cambio de una economía productora de mercancías a otra productora de servicios.
- 2.- Distribución ocupacional: la preeminencia de las clases profesionales y técnicas.
- 3.- Principio axial: la centralidad del crecimiento teórico como fuente de innovación y formulación política de la sociedad.
- 4.- Orientación futura: el control de la tecnología y de las contribuciones tecnológicas.
- 5.- Tomas de decisión: la creación de una nueva “tecnología intelectual”
 - 1.- En una sociedad post-industrial –dice Bell– los servicios se agrupan del siguiente modo:
 - a) personales: tiendas minoristas; lavanderías; garages; establecimientos de belleza.
 - b) de negocios: bancos y financieras; inmobiliarias; seguros.
 - c) de transporte, comunicación y servicios públicos.
 - d) sanidad, educación, investigación y gobierno.

Pero es el crecimiento de esta última categoría el decisivo y es esa categoría la que representa la expansión de una nueva *intelligentsia*, en las universidades, las organizaciones de investigación, las profesiones y el gobierno.

- 2.- Según Bell el n° de trabajadores “de cuello blanco” se ha ampliado con respecto a los “de cuello azul” en más de cinco a cuatro en los EEUU hacia 1970. Además el desarrollo de los empleos profesionales y técnicos indica que la tasa de crecimiento de los mismos es el doble que la tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo y el triple para los científicos e ingenieros.
- 3.- De tal modo –continúa Bell– la sociedad post-industrial se organiza no sólo en torno al conocimiento sino que el conocimiento mismo adquiere otro carácter, es la primacía de la teoría sobre el empirismo para lograr el control social y la dirección de la innovación y el cambio.
- 4.- Para Bell no habría sido posible el crecimiento económico sin la nueva tecnología. El desarrollo de una nueva prognosis –en sus palabras– y de “técnicas de proyección” hace posible una nueva fase en la historia económica: la anticipación consciente y planeada del cambio tecnológico, y en consecuencia la reducción de la indeterminación sobre el futuro económico. Para controlar la tecnología sólo se requiere un mecanismo político que permita realizar estos estudios y establecer criterios de regulación.
- 5.- Por último Bell considera –siguiendo a Whitehead– que lo verdaderamente importante no han sido los grandes cambios que han tenido lugar sino el cambio en el método mismo. Entonces considera que la promesa metodológica de la segunda mitad del siglo XX es la dirección de la complejidad organizada (la complejidad de las grandes organizaciones y sistemas, la complejidad de una teoría con un gran número de variables), la identificación e instrumentación de estrategias para una elección racional en el juego contra la naturaleza y en el juego entre las personas, y el desarrollo de una nueva tecnología intelectual que, para fines de siglo, tendrá tanta importancia en los asuntos humanos como la tecnología maquinista en el siglo pasado y principios de este.

Los conceptos de Bell configuran un pensamiento plenamente desarrollado (Jameson 2002) de una “sociedad pos industrial” [...] el nuevo fenómeno social mediático e informacional [que] había sido colonizado (en nuestra ausencia) por la derecha”. Es un pensamiento que intenta un “diagnóstico cultural incorpóreo del espíritu de la época” pero que representa sin embargo y desde una postura conservadora, el salto a una “tercera fase” del capitalismo, fase que ha sido denominada ambiguamente como “posmodernismo” y que representa “la lógica específica de la producción cultural de esa fase”

Véase Bell.- Daniel “El advenimiento de la sociedad post-industrial. Un intento de prognosis social” Editorial Alianza Universidad.

Véase Jameson.- “El giro cultural. Escritos seleccionados sobre el posmodernismo 1983-1998” Ed. Manantial SRL 1999 1° reimp. 2002 BA pp 57

-IV- Ideología

El elemento aglutinante que cohesiona los intereses contradictorios subsumidos en el seno de las sociedades es lo que se ha dado en llamar **la ideología**, es decir el conjunto de creencias compartidas que constituyen el fundamento de la estructura social tal como la conocemos, o sea “[...]la serie de ideas que surgen de un conjunto dado de intereses materiales o, en términos más generales, de una clase o grupo definido[...]” (Williams, 2000)(1) que se trasfunden al cuerpo todo de la sociedad *sin que sus integrantes asuman una plena conciencia de ello*. La ideología busca explicar el hombre en su relación con el mundo a la vez que *orientar su conducta* a partir de ciertos valores aceptados (impuestos) como correctos.

Pelayo García Sierra(2) aclara más profundamente el concepto. Establece que: “[...] Las creencias son sistemas socializados de conceptos e ideas que *organizan la percepción* de partes del mundo o de su totalidad en que vive la sociedad [...]” en tanto que las ideologías “[...] son sistemas de conceptos e ideas, también socializadas pero *vinculadas a un grupo social* (clase, partido, institución, corporación) en tanto que dado en *conflicto* con otros grupos sociales. (...) sólo en la sociedad diferenciada en clases, grupos, etc., en la que cabe hablar de *enfrentamientos* de unos grupos a otros, podrá hablarse de ideologías.[...]”.

Siguiendo a este autor él entiende que desde Marx y Engels *la Ideología* sufre una transformación fundamental trascendiendo una concepción abstracta, asumida desde la teoría de las ideas trascendentales de Kant, para ser caracterizada como *conciencia objetiva* “[...] que viene impuesta al sujeto en tanto este está siendo moldeado por otros sujetos del grupo social [...]”. Es decir que la ideología estaría sujeta a un *parámetro* que le es impuesto por las clases sociales, formaciones, instituciones (gremios, etc.) y por lo tanto teniendo que ver con la verdad y/o falsedad de lo que se afirma. En este sentido, para Rosental y Iudin(3) la Ideología constituiría un *reflejo*, verdadero o falso de la realidad. Así los intereses de las *clases reaccionarias*, que detentan el poder político y económico, darían origen, según R. y I., a una ideología falsa, en tanto que los intereses de las clases progresivas, *revolucionarias*, contribuirían a la formación de una ideología *científica*.

Así pues desde el pensamiento marxiano se entiende por ideología a:

- Una identificación con *cultura* al abarcar el derecho, la política, la religión, el arte, la filosofía y hasta la misma ciencia.
- Una descripción del hombre y su situación en el mundo y la sociedad de un *modo deformado*, falso que es consecuencia del *interés de la clase dominante por mantenerse en su situación de dominio*. Es la clase que dispone de los medios de producción material, la que también dispone del control y producción de los bienes espirituales, de la producción de la cultura, por lo que las ideas que en una sociedad triunfen serán las que esta clase quieran que dominen.
- Un producto social. Los pensamientos de los hombres son consecuencia de la sociedad en que viven, particularmente del orden económico vigente.
- Una representación mental de la realidad, que el hombre se hace, *ligada a las condiciones materiales*, reales, en las que se desenvuelve su existencia. Por tanto las distintas formas de ideología (religión, política, filosofía, arte) no tienen historia ni desarrollo *propio*, es decir que las *descripciones ideológicas* no pueden ser poseedoras de un supuesto carácter objetivo dado que no muestran las relaciones que aparecen a lo largo de la historia y las circunstancias económicas de las que son reflejo.
- Una forma de alienación. Por el extrañamiento a que es conducido el sujeto histórico.

Contrariamente a estos conceptos, para Edgar Morín(4) “[...]la palabra Ideología tiene un sentido totalmente neutro: una Ideología es un sistema de ideas. (...) Yo llevo una teoría, una doctrina, una filosofía, a su grado cero, que es el de ser un sistema de ideas[...]. ¿Es posible tal asepsia “científica” en las sociedades humanas? ¿Es dable interpretar que la ciencia, para ser tal, debe desentenderse del dolor y la angustia humanas? Y si realmente lo hace, desde su condición de integrante de un sistema de ideas, ¿cómo puede decirse que tal sistema es *neutro*? Esta conceptualización niega el carácter de *control* de las representaciones mentales del sujeto social, enmascarando justamen-

te el supuesto carácter objetivo de las *descripciones* ideológicas bajo un manto de pureza conceptual que retiene al sujeto percipiente y cognoscente en el mero papel de observador del desarrollo de los pensamientos sólo sujetos a sus propias leyes.

En estas condiciones, entonces, entendemos para nuestra conceptualización, que la ideología es un sistema de ideas que cumple una función social, actúa como el cemento que asegura la cohesión de los individuos en sus papeles, en sus funciones, en sus relaciones sociales, en sus “roles”, impuestos por la clase dominante. Está presente en sus actitudes frente a sus obligaciones y a sus relaciones con los otros, en las actitudes y en los juicios políticos, en las decisiones y elecciones que cada quien hace, en el cinismo, la honestidad, la resignación y/o la rebelión, etc. “[...] faena con los pensamientos como (si fueran) entidades autónomas, que se desarrollan independientemente (de las condiciones de la vida material) y solo están (estuvieran) sujetas a sus propias leyes [...]”(5).

La ideología se transfunde en todo lo que hacemos, decimos, pensamos o sentimos, desde el taxista, el maestro, el comerciante, el político, el académico, el arquitecto, el científico, el obrero, el estudiante, etc., penetra y conforma eso que llamamos representaciones mentales ↔ comportamientos sociales, constituyendo un sistema disciplinante que actúa haciéndonos creer, p.ej. que una gaseosa es mejor que el agua para apagar la sed o que cambiar el auto cada cinco años o tener más de dos TV es progresar, o que la naturaleza es depositaria de “recursos” que tienen un valor monetario y que por tanto son susceptibles de ser apropiados/transformados para satisfacer las “crecientes” necesidades humanas, o que propiciar un “coup d’état” es para “salvar” vidas humanas, etc.

Sin embargo también genera un cierto grado de rebeldía que se desarrolla soterraneamente evolucionando hacia determinadas actitudes condicionadas de liberación de tal statu-quo. En tal sentido han comenzado a cuestionarse justamente, conceptos como “progreso”, “consumismo”, “recursos naturales”, “valor”, “crecimiento”, “calidad de vida”, “derechos humanos”, etc. cuestionamientos estos, que aparecen en un momento determinado del desarrollo de las sociedades capitalistas y que son vistos desde ópticas contrapuestas, *enfrentadas*, desde los diferentes grupos sociales.

Una forma de expresión, entre muchas otras, de este enfrentamiento, particularmente urbano que se solaza en apropiarse del paisaje visual, manifestando sin ambages su transgresión a normas preexistentes, su adscripción consciente a la ilegalidad y a una especie de violencia gráfica contra la fría e impersonal violencia burocrática de la clase en el poder, lo constituyen los “graffiti”.

En el “graffiti” el sujeto busca oscuramente, una manera (no es la única aunque tal vez es la menos ilegal), imperfecta pero real, de presentarse como el sujeto histórico-político, presencia que le ha sido negada, una y otra vez, por los poderes de turno. El “graffiti” es la expresión política de un sujeto histórico que se niega a ser ocultado, amordazado, excluido.

No obstante, la interpretación de este fenómeno social, desde los distintos sectores que conforman el conglomerado societario, difiere entre unos y otros. Para algunos es un hecho grave que requiere mayor represión (contamina, poluciona, desordena la estructura visual de la ciudad), para otros la represión no soluciona el problema de la desorganización social, que se originaría en la coexistencia de diferentes grupos humanos propia de la complejidad del sistema capitalista. Para otros, en fin, no es un problema “real”, sólo se trata de una incentivación mediática con fines “políticos inconfesados”, etc. En cualquiera de estos casos y/u otros parecidos, se trata de una “motivación ideológica” que busca un método seguro de sujeción a un sistema disciplinante que no ha podido evitar entrar en una crisis por su incapacidad de encontrar mecanismos de control de un sujeto histórico-político cuya subjetividad esta siendo cada vez más alterada por su condición de excluido. Entonces este sujeto no está desideologizado sino simplemente cumple el rol que le impone la ideología dominante.

-V- Sistema

Sistema(6) conjunto modelizado de fenómenos físicos con existencia espacio-temporal (p.ej. un conjunto de representaciones mentales que inducen un conjunto de comportamientos sociales) que constituyen a su vez conjuntos individuales de *relaciones* que interactúan de modo de conservar un cierto *orden* a través del tiempo en un universo gobernado por *leyes uniformes*. Por tanto, debe cumplir con procesos de entropía y neguentropía(7) de modo de mantener una *constancia* en el tiempo unidimensional para automantenerse y autorepararse. Esta coherencia sos-

tiene una unidad efectiva entre los miembros, ya sea de tipo física o comunicacional. De hecho los espacios y los contornos/entornos existen como construcciones conceptuales, no en la realidad física. En consecuencia forman parte de él :

- Procesos de información
- Procesos energéticos
- Procesos materiales
- Síntesis de partes a través de la combinación de materiales
- Reacomodamiento y conexión de partes “desarregladas”
- Ahorro de energía para reservas
- Remoción de partes en desuso

Para Gallopín “[...]un sistema es simplemente un conjunto de elementos (o subsistemas) relacionados entre sí. Los elementos pueden ser moléculas, organismos, máquinas o partes de ellas, entidades sociales e incluso conceptos abstractos. Asimismo, las relaciones, interconexiones o *eslabonamientos* entre los elementos se pueden manifestar de maneras muy diferentes (transacciones económicas, flujos de materia o energía, vínculos causales, señales de control, entre otros).

En términos abstractos, el sistema se define por los elementos y las relaciones entre ellos. En esta oportunidad se utiliza el término *relación* en su sentido más amplio e incluye términos similares, tales como *restricción, estructura, organización, cohesión, interacción, correlación y patrón*.

Todos los sistemas que tienen existencia material son abiertos y mantienen intercambios de energía, materia e información con su ambiente que son importantes para su funcionamiento. En consecuencia, el comportamiento de un sistema, **lo que hace**, no sólo depende del sistema mismo sino también de los factores, elementos o variables provenientes del *ambiente* del sistema y que ejercen influencia en él (variables de entrada o *insumos*); por otra parte, el sistema genera variables que influyen en el entorno (variables de salida o *productos*) [...]”(8)

Para Gallopín es posible representar esto mediante una fórmula matemática que exprese que “[...]el estado del sistema, esto es el conjunto de variables internas del sistema en un momento dado, es decir *cualquier condición bien definida susceptible de reconocerse si ocurre nuevamente* (Ashby, 1956), está determinado por el estado anterior del sistema y por los insumos que éste haya recibido en el último período de tiempo. Así el comportamiento del sistema queda definido por:

$$\mathbf{S}_{t+1} = \mathbf{F}(\mathbf{S}_t, \mathbf{I}_t)$$

$$\mathbf{O}_{t+1} = \mathbf{G}(\mathbf{S}_t, \mathbf{I}_t)$$

Donde **S** indica el estado interno del sistema; **O** el vector de variables de salida o productos del sistema; **F** y **G** funciones (deterministas o probabilísticas) de **S** e **I** donde **I** es el vector de insumos (la lista de todas las variables de entrada o insumos). El subíndice **t** indica el tiempo. Las variables de salida son aquellas que *se considera importantes* para el desempeño del sistema. Algunas de ellas (o todas) pueden ser variables de estado. En general todas las variables pueden cambiar en el tiempo, el espacio y la población entendiendo por esta cualquier agrupación significativa, como empresa, tipo, país, o tramo de ingreso.[...]” Expresándolo en palabras:

El estado interno del sistema (S) y sus productos (O) son funciones de un estado anterior de ese sistema y todos sus insumos.

En esta caracterización, sin embargo, no aparecen los procesos de entropía y neguentropía que menciona Miller en la conceptualización anterior conducentes a mantener una *constancia* en el tiempo unidimensional para automantenerse y autorepararse. Para Gallopín esta constancia en el tiempo puede definirse en términos de *valuación comparativa* de los productos o variables de salida del sistema “[...]esto es, un sistema es *sostenible* cuando el valor neto

del producto obtenido –no necesariamente en términos económicos– no disminuye en el tiempo. Toda asignación de valor entraña un fuerte componente subjetivo y en consecuencia, la especificación de la función de valuación de las variables de salida V (y la elección de las variables que son de interés), pueden variar ampliamente y reflejar la gama de percepciones y puntos de vista respecto de las relaciones entre naturaleza y la sociedad.

$$V(O_{t+1}) \geq V(O_t)$$

Para algunos O no es más que el acervo total de capital y V una medida monetaria de ese capital. Para otros, V es algún tipo de función agregada de bienestar y O puede estar diferenciado en capital natural, manufacturado y social... Cuando las variables de salida son iguales a las variables de estado, lo que se persigue es la sostenibilidad del sistema en sí. Cuando las variables de salida son distintas de las variables de estado hablamos de la sostenibilidad de los productos (rendimiento de un ecosistema agrícola, p.ej.) y no necesariamente de la sostenibilidad del sistema mismo[...]"

Es de hacer notar que estas conceptualizaciones de Gallopín, corresponderían a un sistema como el que hemos denominado por *sustitución* pero no a los sistemas *emergentes* cuya sustentabilidad no depende de valuación alguna sino de un equilibrio recursivo que se altera y se recompone permanentemente según mecanismos cuya acción no ha sido establecida contundentemente si es *determinista* o *aleatoria*.(9)

-VI- Entropía y Neguentropía.

Desde el punto de vista macroscópico el término Entropía expresa la capacidad de transformación de la Energía: Cuanto mayor es la Entropía de un Sistema tanto menor es la Energía en él contenida capaz de sufrir transformaciones.

Cuanto mayor es la Entropía de un Sistema tanto mayor es la medida del desorden del mismo y por tanto de su proximidad al equilibrio térmico.

La relación que existe entre Materia y Energía en los sistemas macroscópicos es estudiada en el campo de la Física conocido como Termodinámica. El *estado* de un sistema macroscópico, es decir el grado o medida de equilibrio térmico del mismo, o lo que es lo mismo su entropía, puede establecerse midiendo el estado de sus propiedades (o variables termodinámicas), como la temperatura, la presión, el volumen, la densidad, el calor específico, la compresibilidad (o coeficiente de expansión térmica), etc., obteniéndose un valor que establece una relación entre dicho Sistema y su entorno (o ambiente).

Cuando un sistema macroscópico pasa de un estado de equilibrio a otro (porque pierde o toma Energía hacia o desde su ambiente), ha tenido lugar un proceso termodinámico. La naturaleza y los límites de estos procesos están determinados por las leyes de la Termodinámica.

La Materia es el vehículo mediante el cual se transfiere la Energía. Durante el ejercicio de este proceso la Energía se transforma continuamente mediante reacciones de Oxido-Reducción. Cuando la Materia se Reduce, toma o almacena Energía. Cuando la Materia se Oxida pierde o libera Energía. Ambos procesos se manifiestan como toma o pérdida de Calor.

En la Naturaleza la Materia, a diferencia de la Energía, puede circular es decir se transfiere desde los medios inertes (abióticos) donde suele estar Oxidada hasta los seres vivos (bióticos) donde aparece Reducida.

Cuando el Sistema se pone en contacto con su entorno o ambiente situado a una determinada temperatura, es decir cuando intercambia con el medio materia y energía, decimos que es un Sistema Abierto.

La ley del aumento de la Entropía o 2° Principio de la Termodinámica determina el sentido de los cambios energéticos: En un Sistema Cerrado la Entropía no puede disminuir. La consecución del máximo de Entropía caracteriza la llegada a un estado de equilibrio en el cual no son ya posibles ulteriores transformaciones energéticas: Toda la Energía se ha convertido en calor y se ha producido un estado de equilibrio térmico.

Pero es necesario comprender que la Entropía tiene una naturaleza estadística. Desde este punto de vista la Entropía expresa la probabilidad del estado de un Sistema y el incremento de la Entropía señala el paso de un sistema de estados menos probables a estados más probables. El aumento de Entropía no posee un carácter absoluto sino que expresa tan sólo la tendencia más probable de los procesos.(10)

Mayer y Joule en el año 1842 descubren la transformación del calor en fuerza mecánica y viceversa. Grove amplía la posibilidad de transmutación a todos los tipos de energía entre sí; por ejemplo, de calórica a cinética, eléctrica a química.

En términos formales, la ley expresa que en un sistema aislado, la energía se mantiene constante, pudiendo cambiar de características.

De acuerdo a su posibilidad de intercambios con el medio, los sistemas se dividen en tres clases:

Sistemas abiertos: Son aquellos que intercambian con el medio materia y energía. Por ejemplo, todos los organismos vivos, incluidas la mosca y la cebada.

Sistemas cerrados: Intercambian energía con el medio, pero no materia. Por ejemplo, la tierra, haciendo abstracción de los asteroides y el polvo estelar que atraviesan la atmósfera. (que recibe Energía del Sol)

Sistemas aislados: Son aquellos que no intercambian ni materia ni energía con el entorno. Por ejemplo, el universo ya que, hasta donde sabemos, no tiene sentido hablar de un entorno del universo.

La ley de la conservación de la energía o 1ª Ley de la Termodinámica dirá que en este último tipo de sistemas la energía contenida en su interior se mantendrá constante. Por ejemplo:

Consideremos un recipiente aislado, en cuyo interior hay un tabique móvil. De un lado del tabique hay gas caliente (A), del otro, gas frío (B). Las moléculas del gas caliente, se mueven a mayor velocidad que las del gas frío. El gas caliente (A) se expandirá y ejercerá mayor presión sobre el tabique que la que pueda ejercer el gas frío (B). Al producirse esta expansión el gas caliente (A) perderá algo de temperatura, la cual será compensada por la energía cinética que realizará el émbolo el cual se moverá hacia el sector más frío. Esta en ese mismo acto, se transformará nuevamente en energía calórica a medida que el gas frío (B) se vaya comprimiendo y con ello, calentándose, hasta llegar a un punto de equilibrio.

Una pequeña porción de energía se disipará en energía calórica proveniente de la fricción del tabique contra las paredes del recipiente.

(Esta Ley establece una equivalencia entre el calor y el trabajo o sea entre la Energía necesaria para producir un trabajo mecánico).

La 2ª Ley de la Termodinámica afirma que el calor no puede pasar por sí mismo, sin gasto adicional de energía, de un cuerpo con temperatura inferior a otro con temperatura superior (o sea sin que se produzcan cambios de alguna clase en algún otro cuerpo). En el ejemplo anterior la diferencia de temperatura y presión de los gases de los sectores A y B tendían a desaparecer, de manera tal que el gas más caliente pasaba parte de su energía calórica al más frío. El tabique se detiene en un punto de equilibrio en el cual la temperatura del sector A es igual a la del B; el tabique ya no puede moverse sin gasto adicional de energía. En este sistema aislado podemos decir que el gas está en equilibrio termodinámico o, lo que son expresiones equivalentes, que está en estado *entrópico*, sin un nuevo aporte de energía, ya no hay posibilidad de que se registre trabajo en el sistema.

En física se llama a tales sistemas "desordenados" porque no hay una diferencia que permita establecer un orden en el sistema. Hay un estado ordenado donde hay una diferencia aprovechable, entre dos regiones del sistema, capaz de transformar energía en trabajo. Hay un estado desordenado, de máxima entropía, donde la energía ya no es capaz de circular. La entropía, por lo tanto, aumenta en un sistema de la misma manera en que aumenta el desorden y se la considera una medida del desorden. A la inversa, cuando la entropía descende, podemos decir que aumenta el orden.

Al orden se lo puede aludir con expresiones como entropía negativa, neguentropía o baja entropía.

El segundo principio de la termodinámica marca una diferencia entre procesos reversibles e irreversibles. En termodinámica, los procesos reversibles coinciden con el estado de máxima entropía del sistema. Por ejemplo, podemos visualizar un gas en estado de entropía como un caos (de moléculas moviéndose aleatoriamente). Si en todo el cosmos existiera sólo un gas en máxima entropía, no habría ninguna referencia que indicara la existencia de una flecha del tiempo. El todo universal sería un caos de moléculas chocando aleatoriamente. La flecha del tiempo existe, entonces, porque existen procesos irreversibles, es decir, aquellos en los que es posible discriminar entre el estado de un sistema en el pasado y en el futuro, donde la entropía aumenta o disminuye, donde aumenta el orden o el caos.

Es posible definir entonces dos pares de conceptos dialécticamente vinculados:

SISTEMA DESORDENADO: Entropía o Alta Entropía.

SISTEMA ORDENADO: Entropía negativa; Neguentropía o Baja Entropía.

Estas categorías pueden ser aplicadas a distintos Sistemas:

CEBADA MOLIDA: Sistema Desordenado. Alta Entropía

GRANO DE CEBADA: Sistema Ordenado. Baja Entropía

AMEBA: Animal Unicelular. Baja organización. Alta Entropía.

ALMEJA: Molusco. Animal multicelular con sistema de células especializadas. Más baja Entropía que la Ameba.

SER HUMANO: Cuenta con cerebro, la porción de materia más altamente organizada que se conoce. Más baja Entropía que la Almeja(11)

En los ecosistemas, la energía fluye de un nivel trófico a otro de forma unidireccional, no forma un ciclo cerrado como la materia. De la energía solar que llega a la superficie de un ecosistema se aprovecha sólo un 1 % aproximadamente y se almacena mediante la fotosíntesis.

En el mismo ecosistema hay pérdida de energía, porque cerca de la mitad de la producción primaria es gastada por los productores en su metabolismo y se pierde como calor, y sólo la otra mitad está disponible para los consumidores como alimento (carbohidratos, celulosa, lignina, grasas, proteínas, etc.).

En la cadena trófica, al pasar de un eslabón a otro, hay más pérdida de energía a través de la respiración y los procesos metabólicos de los individuos, porque el mantener vivo un organismo implica gastar, en forma de calor, parte de la energía captada; las sustancias no digeribles, que son excretadas o regurgitadas y descompuestas por los detritívoros; y la muerte de individuos, que ocasiona pérdidas, pero la energía es devuelta, en parte, por los desintegradores.

Se supone que de un nivel trófico a otro no pasa más de un 10% de la energía del nivel anterior, y por eso las cadenas tróficas no pueden tener más de 4 o 5 eslabones

En una cadena trófica, la energía que entra es igual a la acumulada en forma de materia orgánica en cada nivel más la desprendida en forma de calor, luego la energía se conserva.

Flujo de energía en el ecosistema.

Productores

Consumidores primarios

Consumidores secundarios

Consumidor final

Calor

Energía solar

Calor

En el flujo de energía y de nutrientes inorgánicos, es posible hacer algunas generalizaciones:

- La fuente primaria (en la mayoría de los ecosistemas) de energía es el sol.
- El destino final de la energía en los ecosistemas es perderse como calor.
- La energía y los nutrientes pasan de un organismo a otro a través de la cadena alimenticia a medida que un organismo se come a otro.
- Los descomponedores extraen la energía que permanece en los restos de los organismos.
- Los nutrientes inorgánicos son reciclados pero la energía no.

-VII- Metabolismo

Conjunto de reacciones bioquímicas y procesos físico-químicos que ocurren en una célula y en el organismo o ser vivo. Conforman procesos complejos interrelacionados que se constituyen en la base de la vida a escala molecular permitiendo la diversas actividades de las células: Crecer, reproducirse, mantener su estructura, responder a estímulos, etc. En otras palabras, en los seres vivos incluyendo el hombre, la materia y la energía son suministradas por ciertas sustancias orgánicas como carbohidratos, proteínas, grasas, que sufren algunas transformaciones para que dichos seres puedan cumplir sus funciones vitales.

A estas transformaciones se les denomina como metabolismo por lo tanto, metabolismo se podría definir como el conjunto de cambio de sustancias y transformaciones de energía que tiene lugar en los seres vivos.

Fases del metabolismo.-

El mantenimiento de la vida requiere de un cambio continuo de sustancias y una constante transformación de la energía, para que ocurran estos cambios se deben cumplir tres fases que son las siguientes:

- 1.- Absorción.- Es la fase donde penetran en el protoplasma las sustancias químicas y la energía que procede del medio ambiente. La energía puede penetrar en la célula: bajo forma de energía radiante (calor, luz electricidad, etc.) La absorción de la materia consiste en la penetración de especies químicas a través de la membrana plasmática. Esto implica que todo lo que absorbe el protoplasma debe hallarse en solución sean, sólidas, líquidas o gaseosas.
2. - Transformación.- La fase de transformación abarca todos los actos por los que el protoplasma transforma las especies químicas y la energía absorbidas.

Comprende especialmente:

- a) La secreción.- Consiste en que el protoplasma produzca compuestos (enzimas o fermentos) que intervienen en las transformaciones.
 - b) La digestión.- Consiste en hacer solubles las sustancias absorbidas que las pone en condiciones de entrar en reacción con formación de otras sustancias químicas.
 - c) La asimilación.- Consiste en que el protoplasma se transforme en algunos de sus componentes propios.
 - d) La desasimilación.- Consiste en que en el protoplasma se desintegra parte de sus componentes o de sus reservas, de los que resultan los compuestos y la energía que interviene en la asimilación.
3. - Excreción.- Consiste en la eliminación de las especies químicas que no sé incorporados al protoplasma o se dispersa energía (calor, luz).

La absorción, transformación y excreción que constantemente se produce en los organismos vivos dan un crecimiento de la materia y de la energía (anabolismo) o de un decrecimiento o pérdida de materia y energía (catabolismo)

Bioelementos.-

Son los elementos de la vida. Todos los seres vivos están constituidos, cualitativa y cuantitativamente por los mismos elementos químicos. De todos los elementos que se hallan en la corteza terrestre, sólo unos 25 son componentes de los seres vivos . Esto confirma la idea de que la vida se ha desarrollado sobre unos elementos concretos que

poseen unas propiedades físico-químicas idóneas acordes con los procesos químicos que se desarrollan en los seres vivos.

Se denominan elementos biogénicos o bioelementos a aquellos elementos químicos que forman parte de los seres vivos. Atendiendo a su abundancia (no importancia) se pueden agrupar en tres categorías:

1-Bioelementos primarios o principales: C, H, O, N

Son los elementos mayoritarios de la materia viva, constituyen el 95% de la masa total.

Las propiedades físico-químicas que los hacen idóneos son las siguientes:

1. Forman entre ellos enlaces covalentes, compartiendo electrones

2-El carbono, nitrógeno y oxígeno, pueden compartir más de un par de electrones, formando enlaces dobles y triples, lo cual les dota de una gran versatilidad para el enlace químico

3- Son los elementos más ligeros con capacidad de formar enlace covalente, por lo que dichos enlaces son muy estables.

-VIII- Tao

Tao o Dao traducido como Curso por Lao Tse (2011) “[...] era el término que se utilizaba desde la antigüedad para referirse al orden natural y su correspondencia en el mundo humano”. Lao Tse le da además el sentido de absoluto; pero, como tal, no existe nombre que lo abarque, así que se resigna a utilizar el término común de *curso*.

“Dao es la palabra clave de todo el pensamiento chino de la antigüedad. El Dao era el curso universal al que había que ceñirse para que sus efectos siguieran beneficiando a los seres. El sentimiento de que el mundo natural y la sociedad humana son estrechamente solidarios ha sido el elemento de fondo de todas las creencias chinas.

Dice Lao Tse:

“Hay en el universo cuatro grandes
Y el hombre se halla entre ellos.
El hombre tiene por norma la tierra,
la tierra tiene por norma el cielo,
el cielo tiene por norma el curso
el curso tiene por norma a sí mismo”

Véase: Lao Tse.- “Tao te King” Ediciones Siruela S.A. 1998 / 2011 ES

1.- Williams.- Raimond. “Palabras claves”

2.- Pelayo García Sierra.- *Op.cit.* **Falta cita!!**

3.- Rosental y Iudin.- “Diccionario filosófico”. Ediciones Universo. 1967 – Argentina

4.- Morín.- Edgar. “El Método. La naturaleza de la Naturaleza” Colección Teorema. Séptima Edición

5.- Marx.- Karl. “Tesis sobre Feuerbach”

6.- Miller.- James Grier. “Living Systems” The Basic Concepts. 1978 en internet <http://www.panarchy.org/miller/livingsystem.html>

7.- Ver nota siguiente.

8.- Gallopín.- Gilberto. “Sostenibilidad y Desarrollo Sostenible: un enfoque sistémico” – Proyecto NET/00/063 “Evaluación de la sostenibilidad en América Latina y el Caribe” – CEPAL/Gobierno de los Países Bajos, Santiago de Chile mayo/03

9.- “El lobo come el cordero y con el cordero forma lobo. El cordero come hierba y con la hierba forma cordero. Según Lucrecio: ...la naturaleza muta en cuerpos vivos todas las formas posibles de comida” Citado por Schatzman.- Evry en “Universalidad de las leyes de la naturaleza y cosmología” en “Proceso al azar” Una convocatoria de Jorge Wagensberg. Metatemáticas – Tusquets ed. 2ª edición 1992

10.- Rosental y Iudin.- “Diccionario Filosófico” Ediciones Universo 1967 Argentina

11.- Guilli.- Sergio M. “Marxismo, caos y complejidad” Sextatesis 1ª Edición, Set. 2008

CUESTIONARIO UTILIZADO PARA ENTREVISTAS

01.- ¿Cómo entiende Ud. el concepto de Turismo?

.....

02.- ¿Es posible pensar, en las actuales condiciones socio-económicas, en un Turismo Sustentable?

.....

03.- ¿Cuáles serían los límites, si Ud cree que los hay, del concepto de Sustentabilidad en lo que al Turismo se refiere?

.....

04.- ¿Dónde ubicaría al Turismo, en una escala jerárquica en las actuales condiciones, entre las actividades de servicios? Dentro de esa actividad ¿Cuáles son los aspectos comerciales que involucra?

.....

05.- ¿Tiene posibilidades de un mayor crecimiento? ¿Cuál es su opinión?

.....

06.- Entendiendo el concepto de Ambiente como las interrelaciones entre el soporte natural, sus componentes bióticos y abióticos y los factores socio-culturales, patrimoniales, político-económicos y físico-geográficos, ¿cómo cree Ud que el Turismo interrelaciona con esos factores? ¿De qué modo?

.....

07.- ¿Conoce Ud que existan prevenciones de protección del Ambiente?

.....

08.- ¿Cuál sería la relación, si Ud cree que la hay, entre el concepto de Sustentabilidad y el Ambiente?

.....

09.- Hay un discurso instalado que resalta el debate acerca de la relación, que se presenta como conflictiva, entre Desarrollo (como libertad de decidir hacia un progreso infinito) y Crecimiento (como libertad de consumir infinitos objetos fetichizados), ¿cree Ud que el Turismo interfiere en ese debate? ¿De qué modo?

.....

10.- ¿Cree Ud que habría que limitar el Crecimiento para lograr un Desarrollo sustentable? ¿De qué modo?

.....

11.- ¿Cuáles son los objetivos más generales trazados en la Gestión para fomentar el Turismo, y cuáles más específicamente en lo que se refiere a la capacidad hotelera? ¿Cuáles cree Ud. que

debieran ser?

.....

12.- ¿Es la capacidad hotelera existente capaz de cubrir las demandas? ¿Está creciendo?

.....

13.- ¿Cuáles son los programas trazados para revertir la tendencia?

¿Cuales cree Ud que debieran ser?

.....

14.- ¿Qué proyecciones se esperan?

.....

15.- Tales programas, ¿responden a un análisis prospectivo del comportamiento turístico en Ro-sario?

Es decir, ¿existe una prospección de las personas que visitarán la ciudad en el próximo lustro? De ser así ¿cuál sería la estrategia a adoptarse?

.....

16.- ¿Las leyes y/u ordenanzas existentes son adecuadas, están a la altura de las necesidades de las empresas y/o usuarios?

.....

17.- ¿Existe una planificación de Políticas de Turismo conjunta Estado-Empresas?

.....

18.- ¿Cómo debieran implementarse?

.....

18bis.- ¿Existe alguna relación entre la necesidad de recreación de la población y las políticas públicas para el desarrollo del turismo?

Si la respuesta es NO la pregunta es ¿Por qué no?

.....

Si la respuesta es SI la pregunta es ¿Cuál?

.....

Y habría que agregar: 18bis2.- ¿Cuál es la extracción social de los usuarios? ¿Hay estadísticas?.....

.....

19.- ¿Cuál fue la lógica que se tuvo para privilegiar al Turismo como una arista que destaca, en los últimos tiempos, a la ciudad de Rosario? ¿Desde cuándo? ¿Hay estadísticas?

.....

20.- ¿Existe algún grado de relación entre las Empresas dedicadas al Turismo, hoteleras o no, y el personal académico de la UNR? ¿De qué tipo?

.....

21.- ¿Conoce Ud. que haya una relación similar con el Estado a nivel municipal, provincial o nacional?

.....

22.- ¿Conoce Ud. publicaciones recientes o últimas, de parte del Estado, destinadas al Turismo y las relaciones que demanda? ¿Cuáles?

.....

23.- ¿Conoce Ud que exista una articulación, con el gobierno provincial y/o nacional a nivel macro, y las Empresas dedicadas al rubro Turismo?

.....

24.- En tal caso, ¿cuáles serían? ¿Hay convenios?

.....

25.- ¿Cómo se concretaron? ¿A través de qué mecanismos? ¿Hay acciones concretas? ¿Cuáles?

.....

26.- Por último, ¿qué espera Ud del Estado (o de las Empresas) en relación a un diseño de Políticas Públicas destinado a coordinar el mejoramiento entre las Empresas, el Estado y la Sociedad?

.....

Observaciones / Opiniones personales / Vivencias / Frustraciones / Otros

.....

.....

.....

.....

Entrevistado.....Edad.....

Cargo / ocupación.....

Fecha..... Lugar.....

TURISMO SUSTENTABLE – TESIS DE MAESTRÍA – Maestrando arq. Abelardo Pagani					
ROSARIO TURÍSTICA					
UTILIZACIÓN DEL TIEMPO LIBRE					
Qué lugar le asignaría a cada una de las siguientes actividades?					
CONCEPTO	1ero	2do	3ro	4to	5to
Ver televisión					
Visitar museos, o lugares de interés histórico					
Reunirse con amigos o parientes					
Arreglar el jardín, plantas, macetas, etc.					
Leer un libro (novela, ensayo, etc.)					
Leer revistas, diarios, publicaciones, etc.					
Salir a caminar					
Dar vueltas en auto					
Escuchar música					
Participar en reuniones					
Practicar un "hobby"					
Salir a cenar					
Practicar un deporte					
Jugar a las cartas (solitario o con amigos)					
Practicar ajedrez u otro juego					
Ir de compras o a mirar vidrieras					
Tocar un instrumento, cantar, ir a un coro, etc.					
Ir al cine, al teatro o a conciertos					
Hacer algún curso, taller, etc.					
Otros (especificar)					
OBSERVACIONES PERSONALES					
Nombre – Edad – Profesión o actividad					

TURISMO SUSTENTABLE – TESIS DE MAESTRÍA – Maestrando arq. Abelardo Pagani						
ROSARIO TURÍSTICA – cuadro I						
CUESTIONARIO: UTILIZACIÓN DEL TIEMPO LIBRE						
RESULTADOS FINALES SOBRE 200 ENCUESTADOS – EXPRESADOS EN PORCENTAJE						
CONCEPTO	1ero	2do	3ro	4to	5to	NS/NC
Ver televisión	4.75	9.52	14.3	9.52	57	4.76
Visitar museos, o lugares de interés histórico	23.8	9.52	28.6	9,52	14.3	14.3
Reunirse con amigos o parientes	71.4	14.3	9.52	---	---	4.76
Arreglar el jardín, plantas, macetas, etc.	33.3	14.3	28.6	9.52	9.52	4.76
Leer un libro (novela, ensayo, etc.)	42.85	23.8	14.3	4,76	4.76	9.52
Leer revistas, diarios, publicaciones, etc.	28.57	28.57	9.52	14.3	9.52	9.52
Salir a caminar	47.6	19.04	14.3	4.76	4.76	9.52
Dar vueltas en auto	4.76	----	19.04	42.85	19.04	14.3
Escuchar música	47.62	28.57	4.76	9.52	4.76	4.76
Participar en reuniones	19.04	33.3	19.04	-----	14.3	14.3
Practicar un "hobby"	28.57	19.04	14.3	4.76	19.04	14.3
Salir a cenar	9.52	38.09	14.3	4.76	19.04	14.3
Practicar un deporte	28.57	23.80	23.80	9.52	9.52	4.76
Jugar a las cartas (solitario o con amigos)		4.76	14.3	9.52	57.12	14.3
Practicar ajedrez u otro juego de mesa	4.76	4.76	28.57	14.3	33.3	14.3
Ir de compras o a mirar vidrieras	-----	-----	4.76	38.09	47.62	9.52
Tocar un instrumento, cantar, ir a un coro, etc.	19.04	-----	38.09	4.76	23.8	14.3
Ir al cine, al teatro o a conciertos	42.85	19.04	14.3	9.52	4.76	9.52
Hacer algún curso, taller, etc.	14.3	28.56	28.56	9.52	4.76	14.3
Otros (especificar) bailar; viajar; militancia política; navegar.	Muy escasas elecciones					
OBSERVACIONES PERSONALES						
Nombre – Edad – Profesión o actividad						

nov/2013

TURISMO SUSTENTABLE – TESIS DE MAESTRÍA – Maestrando arq. Abelardo Pagani		
ROSARIO TURÍSTICA cuadro II		
CUESTIONARIO: UTILIZACIÓN DEL TIEMPO LIBRE		
RESULTADOS FINALES SOBRE 200 ENCUESTADOS – EXPRESADOS EN PORCENTAJE		
CONCEPTO	LA MEJOR MANERA	LA PEOR MANERA
Ver televisión	28.5	66.5
Visitar museos, o lugares de interés histórico	62	24
Reunirse con amigos o parientes	95	-----
Arreglar el jardín, plantas, macetas, etc.	76	19
Leer un libro (novela, ensayo, etc.)	80	10
Leer revistas, diarios, publicaciones, etc.	66	24
Salir a caminar	81	10
Dar vueltas en auto	24	62
Escuchar música	81	14
Participar en reuniones	71	14
Practicar un "hobby"	62	24
Salir a cenar	62	24
Practicar un deporte	76	19
Jugar a las cartas (solitario o con amigos)	19	66.5
Practicar ajedrez u otro juego de mesa	38	47.5
Ir de compras o a mirar vidrieras	5	85
Tocar un instrumento, cantar, ir a un coro, etc.	57	28.5
Ir al cine, al teatro o a conciertos	66	14
Hacer algún curso, taller, etc.	70	14
Otros (especificar) bailar; viajar; militancia política; navegar.		
OBSERVACIONES PERSONALES		

Nombre – Edad – Profesión o actividad

ROSARIO TURÍSTICA – cuadro 1					
CUESTIONARIO: RESULTADOS FINALES SOBRE 200 ENCUESTADOS.- EXPRESADOS EN PORCENTAJE.-					
RESPONDA A LAS SIGUIENTES CUESTIONES SEGÚN:	1	2	3	4	5
1.- TOTALMENTE EN DESACUERDO					
2.- EN DESACUERDO					
3.- INDIFERENTE / DUDOSO / NS / NC					
4.- DE ACUERDO					
5.- TOTALMENTE DE ACUERDO					
C1.- Rosario es una ciudad con accesos desde cualquier lugar del mundo	16.3	36.7	4.1	34.7	8.2
C2.- El tráfico rosarino es fluido y no supone dificultades para el turista	20.4	46.8	18.3	14.3	--
C3.- El transporte público rosarino es cómodo y de fácil acceso	4.1	48.9	8.1	26.5	12.2
C4.- Rosario es una ciudad amable y hospitalaria con el turista	2	12	26	46	14
C5.- Rosario es una ciudad limpia	24.5	46.9	6.1	16.3	6.1
C6.- Rosario tiene uno de los más accesibles conjuntos paisaje natural – paisaje urbano	2.1	14.2	22.4	48.9	12.2
C7.- Los servicios turísticos ofrecen una relación calidad / precio satisfactoria	--	12.2	48.9	30.6	8.2
C8.- Rosario tiene uno de los conjuntos museísticos mejores del mundo	18.3	42.8	32.6	6.1	--
C9.- Rosario tiene uno de los conjuntos museísticos mejores de América Latina	10.2	40.8	42.8	4.1	2.0
C10.- Rosario tiene uno de los conjuntos museísticos mejores del país	6.1	30.6	40.8	22.4	--
C11.- Rosario tiene una calidad hotelera satisfactoria	2.0	16.3	20.4	48.9	10.2
C12.- Rosario es una ciudad donde el turista se siente seguro	22.4	44.9	24.5	8.1	--
C13.- Los servicios gastronómicos ofrecen una relación calidad / precio satisfactoria	4.1	20.4	24.5	46.9	6.1
C14.- Rosario ofrece una vida nocturna altamente atractiva	12.2	32.6	10.2	32.6	12.2
C15.- Rosario ofrece servicios de información turística satisfactorios y accesibles	6.1	24.5	28.5	36.7	4.1
C16.- El turista que llega a Rosario lo hace con una amplia información previa	2.0	14.3	67.3	14.3	2.0

C17.- El turista y el residente rosarino congenian rápidamente		6.1	18.3	22.4	48.9	4.1
TOTALES PORCENTUALES SOBRE 17 PREGUNTAS		9.34	29.6	26.3	28.6	5.97
NOMBRE	PROFESIÓN O ACTIVIDAD	VIVE EN ROSARIO?			EDAD	

ROSARIO TURÍSTICA – cuadro 2					
APRECIACIONES SUBJETIVAS DESDE EL RESIDENTE					
RESULTADO FINALES SECTORIZADOS SOBRE 200 ENCUESTADOS SEGÚN CUADRO 1					
	1	2	3	4	5
1.- TOTALMENTE EN DESACUERDO					
2.- EN DESACUERDO					
3.- INDIFERENTE / DUDOSO / NS / NC					
4.- DE ACUERDO					
5.- TOTALMENTE DE ACUERDO					
G1.- Tráfico.- C1-C2-C3-	13.6	44.13	10.16	25.16	6.8
G2.- Relación Turista-Residente.- C4-C12-C17	10.16	25.06	24.3	34.33	6.03
G3.- Servicios de información y ubicación.- C7-C11-C13-C15-C16	2.84	17.54	37.92	35.48	6.12
G4.- Servicios culturales.- C8-C9-C10	11.5	38.06	38.73	10.86	0.66
G5.- Diversión nocturna.- C14	12.2	32.6	10.2	32.6	12.2
G6.- Paisaje y calidad visual.- C5-C6	13.35	30.55	14.25	32.6	9.15

INTERPRETACIÓN DEL CUADRO

En este cuadro se intenta un principio de respuesta a una presunción que estaría en la base de una inquietud, de un deseo, de un estado de ánimo, constituido por experiencias de vida, subjetividades producidas en el marco de un trasfondo histórico-ideológico (o sistema disciplinante) y que parecen manifestarse en la búsqueda de un espacio para el ocio y para una vida en general supuestamente “más libre”. Un espacio que, a su vez debe ser considerado hijo de una época signada por la inseguridad y la crisis y al mismo tiempo expresión de una “sensación” liberadora, divertida, distinta, fugaz, atrevida, plena de subversión y rebeldía, tal como aparece en la entrevista realizada por el diario La Capital de Rosario (17/feb/2013) a un aficionado al

“kitesurf”: “[...] es como que es necesario empezar a ascender niveles, porque se hace difícil mantener la motivación. *Si no, uno se va estancando*”.

Es justamente este concepto de *estancando* el concepto que parecería subyacer en aquella búsqueda y que formaría parte del “conjunto de objetos solidarios, indisociables y contradictorios que por su misma condición de contradicción arrastran su criptosistema subliminal y que encubre el desesperado esfuerzo de liberar la tensión que motoriza el conflicto entre aquellas creencias compartidas, una y otra vez mutadas y los elementos nuevos que pugnan por expresarse y aparecer”, como se sostiene en este trabajo.

Las agrupaciones se han obtenido a partir del cuestionario del Cuadro 1.

El grupo G1 está referido a la fluidez y comodidad del servicio de transporte. Como se puede apreciar sólo el 32% aproximadamente estaría de acuerdo en aceptar ese servicio como aceptable para moverse dentro del espacio constituido. Conforma escasamente un tercio del total en tanto que el 58% estaría en desacuerdo.

El grupo G2 es más interesante. Está referido a la fluidez relacional entre turista y residente. No más del 40% estaría de acuerdo en aceptar que existe una relación fluida. Sin embargo para una ciudad “que se hizo sola” y está orgullosa de sus logros y muy crítica de sus falencias este es un porcentaje importante que dejaría traslucir justamente la contradicción entre logros y falencias, entre sensaciones de satisfacción y frustración.

El grupo G3 está referido a la percepción de eficiencia por parte del residente rosarino, de los servicios de información con que puede contar a la hora de pasar a la condición de turista. También aquí parece percibirse la misma contradicción que en el grupo anterior. Entre dudosos y desacuerdos casi se alcanza un 60%.

El grupo G4 merece una consideración aparte. Apenas un 11% estaría de acuerdo en aceptar el servicio museístico rosarino como “el mejor” en tanto el 50% estaría en desacuerdo total, en una posición antitética y aproximadamente un 40% estaría evidenciando desconocer o resultarle indiferente el servicio. Sin embargo casi la gran mayoría de los entrevistados reconoció, en indagaciones que no se reflejan en este cuadro, conocer muy poco de la vida museística, qué se expone en ellos o por qué o para qué existen los museos. Para esta amplia mayoría la vida cultural pasa por otro lado (cines, teatros, bares culturales, shoppings, etc.), percepción que estaría evidenciando, entre otras cosas, una deficiencia en la elaboración y *enforcement* de las políticas educativas a toda escala. La misma deficiencia se ha podido apreciar, en las conversaciones previas con los entrevistados, acerca del patrimonio urbano, monumentos, estilos fachadísticos o relaciones entre calle, fachada, vereda peatonal, “vestimenta arbórea”, calzada vehicular y remates visuales o perspectivas de apreciación del paisaje urbano, aún entre arquitectos

formados para quienes debiera ser el abecedario básico de su formación. Esta problemática está relacionada con una determinada “visión del espacio” es decir una representación cognitiva de un espacio urbano que ha sido producido para una reproducción social “reificada” que en los hechos enmascara y oculta un espacio que es negado como tal por el sujeto que debe vivirlo y sufrirlo.

El grupo G5 acuerda en un 45% el *statu quo* de una vida nocturna que puede considerarse “divertida” y que consiste en una aceptación, que suelen denominar como *soft*, del cine o el teatro y luego el bar como espacios de una actuación que en realidad debe considerarse como *enajenada*, donde satisfacer la necesidad de recrear la energía libidinal reprimida y estar en condiciones de volver a los espacios donde habrá de ejecutarse el trabajo displacentero. *Si no uno se va estancando* como afirmaba el aficionado al *kitesurf* que se menciona en el trabajo. Sin embargo otro porcentaje igual no acuerda con este tipo de diversión nocturna ni cree que tenga un nivel de calidad que justifique “el tiempo y el dinero” que se gasta en ellos pero a la hora de aventurar un cambio no tienen decisión tomada. La clásica indecisión rosarina, que ya fuera anticipada en su intuición casi genial por Zocchi, se hace presente todavía hoy en estos porcentajes similares.

Del mismo modo deben considerarse los acuerdos-desacuerdos del grupo G6 con respecto a la calidad visual del paisaje urbano rosarino donde dos sectores casi similares manifiestan la misma indecisión, la misma incapacidad de visualizar la pérdida del patrimonio urbano y su interrelación con el deterioro de la infraestructura de servicios y bienes públicos mercantilizados en beneficio de una expropiación y privatización del espacio público y sus servicios.

Se hace necesario aclarar, finalizando ya este análisis, que esta encuesta así como la correspondiente al Tiempo Libre no agotan de ningún modo la problemática que se ha encarado en este trabajo pero se pretende iniciar con ellas un principio de soporte empírico que proporcione un punto de arranque desde donde fuese posible sustentar los presupuestos teóricos que configuran este trabajo. Por ejemplo ¿Es posible interpretar los valores en negrita como una expresión subliminal del esfuerzo de liberar la tensión que motoriza el conflicto entre creencias compartidas y elementos nuevos? No lo sabemos. En principio no parecerían suficientes pero ¿cuál debe ser el valor esperado? ¿Cuáles serían los nuevos valores que aparecerían dentro de digamos, un año? ¿En cuáles de las columnas se acentuarían los valores esperados y en cuáles se disminuirían? A largo plazo parece que es mejor confiar en la capacidad heurística del ser humano para alcanzar las más amplias libertades y derechos con respecto a las limitaciones y/o condicionantes que su propio devenir histórico le ha impuesto, le impone y le continuará imponiendo.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- + ABENSOUR, Miguel “De la compacidad. Arquitecturas y regímenes totalitarios” Revista de Estudios Sociales n°35 Abr/2010 Bogotá. Material proporcionado por el Dr.Carlos Salamanca en el seminario “Espacio, Historia y Poder” UNR jun/jul 2012
- + ACERENZA, Miguel A. “Promoción Turística: un enfoque metodológico” 6ª ed Editorial Trillas 1990 4ª reimpr. 1998
- + ACHILLI, Elena [et al] “Vivir en la ciudad: espacios urbanos en disputa” 1ª ed Rosario Laborde Libros Editor, 2005
- + ACHKAR, Marcel “Indicadores de sustentabilidad” Laboratorio de desarrollo sustentable y gestión ambiental del territorio. Depto. de geografía. Ftad. De Cs. UdelaR. Montevideo
- + ALTVATER, Elmar “Los límites del capitalismo. Acumulación, Crecimiento y huella ecológica” Mardulce Editora 2011 1ª ed.
- + ALVIRA, Pablo y GARCÍA IBÁÑEZ, Amaia “Acerca del proceso de creación y ocupación del Parque Independencia” Facultad de Humanidades y Artes UNR 2005 Ar. Rs.
- + ANDERSON 1992
- + ANTUNES, Ricardo “¿Adios al trabajo?” Ensayo sobre las metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo. Editorial antídoto. Colección Herramienta 1999 BA
- + ARENDT, Hannah “Eichmann en Jerusalem. Un estudio acerca de la banalidad del mal. Editorial Lumen S.A. 2003 on line http://www.catedrahendler.org/doctrina_in.php?id=136 pdf
- + ASCANIO, Alfredo “Mitos del Turismo que perjudican al Turismo” Ponencia al II Congreso Internacional de Turismo Cultural Naya en internet <http://www.naya.org.ar>
- + ASCANIO, Alfredo “El objeto del turismo” ¿Una posible ciencia social de los viajes? Universidad Simón Bolívar Ve. En Revista Pasos Vol.8 N° 4 pp 633-641 – 2010 on-line www.pasosonline.org pdf
- + ÁVILA, Marco A. y Wilke, Erick P. “Dos factores limitantes ao desenvolvimento sustentável: alternativas planejadas para o turismo en Paranaguá”, PR, Brasil. Revista PASOS Vol.6 N°3 pp 555-568 / 2008 on-line www.pasosonline.org
- + BARBERO, María Inés [et al] “Historia Económica Mundial. Del Paleolítico a Internet 2ª ed. EMECE 2010
- + BATESON, Gregory, “Espíritu y naturaleza” 2ª ed. 3ª reimp. Amorrortu 2006 BA
- + BECKERT 2012 La transf.ecol-social. – bibliotecaverde.wikieco.org 2012 Véase Cordero Ulate
- + BEINSTEIN, Jorge. “La declinación de la economía global” Globalización y problemas del desarrollo. Asociación de Economistas de América Latina y el Caribe. Asociación de Economistas de Cuba. La Habana ene/1999 Cu
- + BEINSTEIN, Jorge. Entrevista. PAG12 mayo/2009
- + BELL, Daniel “El advenimiento de la sociedad post-industrial”. Un intento de prognosis social Ed.Alianza 1973
- + BELTRAMI, Mauro “Ocio y Viajes en la Historia: Antigüedad y Medioevo” on-line <http://www.eumed.net/libros/2010a/646/>
- + BELTRAMI, Mauro “El viaje colonial y la imagen ideal del destino” Centro de Investigaciones Turísticas, Facultad de Cs. Econ. y Ss. Universidad Nacional de Mar del Plata Centro de Documentación 2007 on line pdf
- + BENJAMIN,(1989:473) Citado por Hiernaux en Nota 81
- + BERTINAT, Pablo “Dimensiones, variables e indicadores para el análisis de la sustentabilidad energética” Aplicación al caso argentino 1970-2008 Tesis de Maestria UNR 2011
- + BOBBIO, Norberto; Matteucci, Nicola y Pasquino, Gianfranco: Diccionario de Política. Ed. Siglo Veintiuno en <http://www.ciudadpolitica.org/modules/wordbook/entry.php?entryID=261>

- + BOISIER, Sergio "Decodificando el desarrollo del siglo XXI: Subjetividad, Complejidad, Sinapsis, Sinergia, Recursividad y Anclaje Territorial" Monografía, Universidad de Medellín 2010 on-line Dialnet pdf
- + BOISIER, Sergio "Sinergia e innovación local". Universidad de Medellín 2009 Co. on-line pdf
- + BOOKCHIN, Murray, "La perspectiva libertaria de la ecología social" Comentario de Gudynas, Eduardo en <http://www.ecologiasocial.com/noticias/> 2006
- + BOOKCHIN, Murray "Seis tesis sobre municipalismo libertario" 1984 en <http://www.ual.es/Universidad/CGT/>
- + BOULLÓN, Roberto, "Ecoturismo, Sistemas Naturales y Urbanos" Ediciones turísticas de Mario Banchik – BA 1993
- + BOURDIEU, Pierre, "Las estrategias de la reproducción social" 1ª ed. Siglo Veintiuno Editores 2011 BA
- + BOURDIEU, Pierre, CHAMBOREDON, Jean Claude, PASSERON, Jean Claude "El oficio de sociólogo" Siglo Veintiuno Editores 1ª ed. 2ª reimpr. 2013 BA
- + BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loïc "Una invitación a la sociología reflexiva" Siglo Veintiuno Editores 1ª ed. Especial 2014 BA
- + BRAILOVSKY, Antonio E. "Historia ecológica de Iberoamérica II" Capital Intelectual S.A. Ediciones Kaicron 2009 1ª ed Ar
- + BRZEZINSKI, Zbigniew "Between two ages" America's role in the technetronics era. Viking press 1970 (Anexo III)
- + CANCLINI, Néstor García "Gramsci con Bourdieu. Hegemonía, consumo y nuevas formas de organización popular". Revista Nueva Sociedad N° 71 Mzo-Abr 1984 pp 69-78 on-line www.nuso.org
- + CÁMARA ARGENTINA DE TURISMO, "La importancia de la actividad económica del turismo y viajes en Argentina", 5º Informe preparado, 2008 on-line <http://www.utntyh.com>
- + CAMPODÓNICO, Rossana, y CHALAR, Luis, "Turismo: una ciencia en construcción" Área de Estudios Turísticos- Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – Universidad de la República – Uruguay – Trabajo Presentado al GT "Epistemología y análisis crítico del Turismo" del VI Seminario de Pesquisa em Turismo do MERCOSUL – Caxias do Sul, 9 e 10 de julio de 2010 pdf proporcionado por el Dr. Salinas Chávez
- + CARRIZOSA UMAÑA, Julio. "¿Qué es el Ambientalismo?". Centro de Estudios de la Realidad Colombiana CEREC. Universidad Nacional de Colombia. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. 1ª ed, Sta.Fe de Bogotá- oct/2000 pp 20
- + CASULLO, Nicolás (comp) "El debate Modernidad-Postmodernidad" Retórica Ediciones 2004 BA 2ª ed.
- + CELADE. Centro Latinoamericano de Demografía, CEPAL. Taller sobre Calidad de Vida y redes de apoyo de las personas adultas mayores. Conceptos y medidas. Jul/2002, Santiago, Ch. on-line
- + CORBOZ, André "El territorio como palimpsesto" en "Lo Urbano en 20 autores contemporáneos" Edicions de la Universitat Politècnica de Catalunya, SL 2004
- + CORDERO ULATE, Allen "Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo" CLACSO 2006 BA on line en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org/clacso/becas/2011205114102/cordero.pdf>
- + CROZIER, Michel y FRIEDBERG, Erhard "El actor y el sistema: las restricciones de la acción colectiva" Alianza Editorial 1990 on line en: http://www.uqroo.mx/publica10/diplomado/modulo3/crozier_friedberg.pdf
- + DACHARY, Alfredo César y Arnaiz Burne, Stella M. "El Turismo ¿un modelo funcional al capitalismo?) en Revista de cs.ss. segunda época N°21 2012 pp 7-26 en internet <http://www.unq.edu.ar/advf/documentos/5138b73a82620.pdf>
- + DEBORD, Guy "La sociedad del espectáculo" Editorial Último Recurso, Rosario, S.Fe 2008 [1967]
- + DEBORD, Guy, "Introducción a una crítica de la Geografía Urbana" Aparte Rei Revista de filosofía 11 2000 on line
- + DENNET, Daniel "La conciencia explicada" Una teoría interdisciplinar 1ª ed. Paidós Ibérica S.A. 1995 on line pdf

- + DÍAZ, Ariane "Dialéctica y epistemología genética" en Ideas de Izquierda N° 7 abr 2014/pdf en Internet <http://ideasdeizquierda.org>. Para la cita: Véase Trotsky, "Cuadernos 1933-35" en: "Escritos filosóficos" CEIP (2004-54) BA
- + DÍAZ, Esther "La filosofía de Michel Foucault" 3ª ed. Biblos 2005 (77-121) BA
- + DINERSTEIN, Ana C. y NEARY, Michael (comps.) "El trabajo en debate" Una investigación sobre la teoría y la realidad del trabajo capitalista. Ediciones Herramienta 2009 (55-70)
- + DORONI, Eduardo "Tesoros en el Tiempo" Pag. web 1994 on-line www.tesoroseneltiempo.com.ar
- + DUMENIL, Gérard, "Crisis de hegemonía financiera" Entrevista en Análisis Económico N° 66, vol. XXVII 2012
- + DURKHEIM, Emile "Las Reglas del Método Sociológico" Ed. Losada 2006 BA [1895]
- + DUSSEL, Enrique "Ética de la Liberación en la Edad de la Globalización y de la Exclusión" Ed. Trotta 1998 Es.
- + ELIZALDE, Antonio "Reflexiones acerca de la sinergia social. Aproximaciones a una utopía de la abundancia" Univ. Bolivariana en "Cambios de paradigma, educación y crisis" SdeCh. 1991
- + EMMANUELE, Elsa "Los discursos que nos hablan" Editorial Entreideas 1ª ed. 2012 BA
- + ENCICLOPEDIA ILUSTRADA, Vol. N° 9 "El cuerpo humano" Editorial Atlántida 1ª ed. 1961 (54-66)
- + ENCICLOPEDIA EXITO, 15 T, varios tomos consultados, Ediciones Éxito, Barcelona 1977, Es.
- + ENZENSBERGER, Hans Magnus "Hammerstein o el tesón" 1ª ed Editorial La Página S.A. 2013 [2008]
- + ENZENSBERGER, Hans Magnus "Conversaciones con Marx y Engels" EDITORIAL ANAGRAMA S.A. 1ª ed. En "compactos" mz/2009 [1973]
- + ESCOBAR, Arturo "La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo 1ª ed. en castellano ed. Norma 1998 [1996]
- + ESPEJO, Roberto "Humanismo radical, decrecimiento y energía: una lectura de las ideas de Iván Illich" Universidad de París 8, París Fr. 2008
- + ESPINOSA HENAO, Oscar. "Enfoques, teorías y nuevos rumbos del concepto Calidad de Vida" Una revisión aplicada desde América Latina desde la sostenibilidad. Ponencia al II° Congreso Virtual de Antropología y Arqueología – NayA 2000 on-line <http://naya.feedback.net.ar/> <http://www.naya.org.ar>
- + ESTEVA (2011)
- + FALCONI, Fander y ACOSTA, Alberto, "Otra política económica, deseable y posible" en "Asedios a lo imposible" Propuestas económicas en construcción FLACSO 2005 Ec.
- + FALCONI, Fander, "Economía y Desarrollo Sostenible" ¿Matrimonio feliz o divorcio anunciado? El caso Ecuador. FLACSO 2002 Ec.
- + FEINMANN, José Pablo "Filosofía y nación. Estudios sobre el pensamiento argentino" Grupo Editorial Planeta SAIC BA 2010 pp 78
- + FOGUELMAN, Dina y GONZÁLEZ URDA, Elizabeth "Qué es la Ecología" Capital Intelectual S.A. 2009
- + FOLADORI, Guillermo y PIERRI, Naína ¿Sustentabilidad? Desacuerdos sobre el desarrollo sustentable, Colección América Latina y el Nuevo Orden Mundial, México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Cámara de Diputados LIX Legislatura on-line pdf
- + FRENQUELLI, Roberto "Del Helicobacter Pylori a Hipócrates" Paper de clase para la carrera de Especialización en Gastroenterología F.Cs.M. UNR 2001 Rosario Versión revisada 2008 Maestría en Sistemas Ambientales Humanos
- + FRENQUELLI, Roberto "Reconsiderando a Ambrosio Paré" id. Id. Id. Id.
- + FRENQUELLI, Roberto, "Aportes de Laborit sobre biología del comportamiento" I, II, III, IV, V, y VI Cátedra de

Psicofisiología F.Cs.M. UNR

- + FRENQUELLI, Roberto, "La comunicación y las representaciones" Cátedra de Psicofisiología F.Cs.M. UNR pdf
- + FRENQUELLI, Roberto "Bateson y el conocimiento del conocimiento" id, id, id.
- + FREUD, Sigmund, "El malestar en la cultura" (1929) Alianza Editorial 1999 Es.
- + FUNTOWICZ, Silvio O. y RAVETZ, Jerome R. "La Ciencia Posnormal" Ciencia con la gente. Icaria editorial S.A. 1ª ed. 2000 [1993]
- + GALAFASSI, Guido. "La articulación sociedad-naturaleza y la problemática ambiental: una aproximación a su Análisis" Ponencia al II° Congreso Virtual de Antropología y Arqueología Naya 2000 on-line
- + GALLINO, Luciano "Diccionario de Sociología" Ed. Siglo veintiuno (2004) [1978] on line <http://books.google.com.ar>
- + GALLOPÍN (2003),
- + [GAMBINA, Julio C. "Crisis del capital" La crisis capitalista contemporánea y el debate sobre las alternativas. Editorial: Fundación Investigaciones Sociales y Políticas \(FISyP\) 1ª ed. 2013 on-line pdf](#)
- + GARRET, Thomson "¿Es ud una máquina?" Dennett explicado en El proyecto naturalista: objeciones al computacionalismo on line <http://www.bdigital.unal.edu.co/1476/3/02CAPI01.pdf>
- + GARCÍA, Rolando "Sistemas complejos" Ed. Gedisa S.A. 2006 Es.
- + GONZALEZ de OLEAGA, Marisa y BOHOSLAVSKY, Ernesto (comp.) "El hilo rojo. Palabras y prácticas de la utopía en América Latina" 1ª ed. Editorial Paidós S.A.I.C.F. 2009 BA
- + GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Francisco [et al] "Habitar. Entre la tradición y la vanguardia. Arquitectura sostenible para el siglo XXI" en Revista Digital Universitaria Julio/2007 Vol. 8 N°7 UNAM pdf
- + GRAMSCI, Antonio "Introducción a la filosofía de la praxis" Ediciones Península 1970:6 Y 19
- + GRAVANO, Ariel "Antropología de lo urbano" 1ª ed. Tandil: UNCPBA Universidad Nacional del Centro de la Pcia. de Bs.As. 2013 (58-74)
- + GROPELLI Eduardo y GAMPAOLI Orlando "El camino de la biodigestión" Ambiente y Tecnología socialmente apropiada. Centro de Publicaciones, Universidad Nacional del Litoral Santa Fe, Ar 2001
- + GUDYNAS, Eduardo. "Concepciones de la naturaleza y desarrollo en América Latina" Persona y Sociedad S.de Chile 1999.
- + GUEVARA, Ernesto "América Latina, despertar de un continente", Ocean Press, 2003
- + GUGLIELMI, Nilda "La cultura del ocio" Conicet, Universidad de Buenos Aires on line pdf
- + GUTIÉRREZ, Daniel E. "Hablar con el bosque" lcrj' docencia www.lacrujaediciones.com.ar 2009
- + HARVEY, David, "Espacios del capital" Hacia una geografía crítica 1ª reimpr. Ediciones Akal 2009 (255-284)
- + HARVEY, David, "El enigma del capital y las crisis del capitalismo" Ediciones Akal 2012 (69)
- + HAUSER, Arnold "Historia social de la literatura y el arte" Editorial Debate S.A. 2ª ed 2006 [1998]
- + HINKELAMMERT, Franz. "Crítica al sistema económico capitalista desde la ética". Ponencia presentada por el autor en el XIII Congreso de Teología de Madrid. Set. 1993. on line en: www.eumed.net/coursecon/economistas/Hinkelammert.htm
- + HORKHEIMER, Max "Crítica de la razón instrumental" 1ª ed. La Plata Terramar, 2007
- + HOUTART, Francois "El concepto de *sumak kawsai* (buen vivir) y su correspondencia con el bien común de la humanidad" ALAI, América Latina en Movimiento, 2011 on line <http://alainet.org/active/47004> pdf
- + HOUTART, Francois "El camino a la utopía desde un mundo de incertidumbre" Ruth Casa Editorial CLACSO 2009 on line www.clacso.org pdf
- + HOUTART, Francois "La sociedad civil" Foro Mundial de las Alternativas on line pdf

- + INGENIEROS, José "La simulación en la lucha por la vida", Roggero-Ronal Editores BA 1952 [1902]
- + INGENIEROS, José "La evolución de las ideas argentinas", Ed. El Ateneo, 1951 BA
- + JACOBS, Jane, "La economía de las ciudades" Edigraf 1ª ed 1971 [1969] Barcelona
- + JACOBSON, Mark y DELUCCHI, Mark A. "Energía Sostenible: Objetivo 2030" en "Investigación y Ciencia" edición española de Scientific American Enero 2010
- + JAMESON, Fredric "El giro cultural" Ed. Manantial S.R.L. 2002 pp 54 y 181
- + JAMESON, Fredric "Representar El Capital. Una lectura del tomo I" 1ª ed. Fondo de Cultura Económica 2013 BA
- + JONAS, Hans, "El principio de responsabilidad" Ensayo de una ética para la civilización tecnológica. Editorial HERDER Barcelona Es. 1995
- + JUDD, Dennis R. "El turismo urbano y la geografía de la ciudad" Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Arquitectura y Bellas Artes, Instituto de Estudios Urbanos, Santiago de Chile, Ch. 2003
- + KATCHIKIAN (2000
- + KECHEKIAN S.F. y FEDKIN G.I. "Historia de las ideas políticas" Desde la antigüedad hasta nuestros días Editorial Cartago S.R.L. 1958 [1955] BA
- + KLEIN, Naomi, "La Doctrina del Shock. El auge del capitalismo del desastre" Paidós, 1ª ed. 2008 Ar. pdf
- + KOHAN, Néstor "Fetichismo, racionalidad y crítica" Revista Marx e o Marxismo v.1, n.1 jul/diez 2013
- + KRAPF, Kurt. "La consumición turística" Una contribución a la teoría de la consumición Ed. por eumed-net 2004 [1953] on-line en [html: //www.eumed.net/cursecon/libreria/](http://www.eumed.net/cursecon/libreria/)
- + KUPCHIK, Christian "La ruta argentina" El país contado por viajeros y escritores Editorial Planeta Argentina S.A.I.C. 1999 1ª Ed
- + LAMAS, Celia Inés "Abordaje Biológico y Social de la Problemática Ambiental del Arroyo Frías" Tesis de Maestría en Sistemas Ambientales Humanos UNR ago-2011
- + LANG, Miriam y MOKRANI, Dunia (comp.) "Más allá del desarrollo" Grupo permanente de trabajo sobre alternativas al desarrollo 1ª edición Fundación Rosa Luxemburgo/Abya Yala 2011 Quito Ec. On-line pdf
- + LAO TSE, "Tao te King" Libro del curso y de la virtud. Ediciones Siruela S.A. 2011 [1998]
- + LATOUCHE, Serge y HARPAGÉS, Didier "La hora del decrecimiento" 1ª ed. 2011 Ediciones Octaedro S.L.Barcel
- + LE FORT, Claude "La invención democrática" Ediciones Nueva Visión 1990
- + LEFF, Enrique. "Decrecimiento o deconstrucción de la economía. Hacia un mundo sustentable" Texto preparado en ocasión del V Coloquio: "La Transición Energética en México. Hacia la era postpetrolera" Ecomunidades. Red Ecologista Autónoma de la Cuenca de México. 24/jul/2008 on line pdf
- + LEWIS, Juan Pablo "La biosfera y sus ecosistemas: una introducción a la ecología 2ª ed. 2001 Editor: Centro de Investigaciones en Biodiversidad y Ambiente, ECOSUR
- + LOCATELLI, Delfo E. "Historia de la Propiedad Territorial en el Municipio de Rosario" Municipalidad de Rosario 1974
- + LOVELOCK (1985), J.E. "Gaia. Una nueva visión de la vida sobre la Tierra" Ediciones Orbis S.A. 1998
- + LUKÁCS, Georg "La crisis de la filosofía burguesa" Editorial Siglo Veinte 1958
- + LUKÁCS, Georg "El Hombre y la Democracia" Editorial Contrapunto S.A. 1985 [1968] on-line pdf
- + MARCUSE, Herbert, "Eros y Civilización" (1953) SARPE SA 1983 pdf
- + MARGALEF, Ramón "Variaciones sobre el tema de la selección natural" en "Proceso al azar, una convocatoria de Jorge Wagensberg", Tusquets Ediciones, 2ªed. 1992 BA
- + MARGULIS, Mario "Ideología, Fetichismo de la Mercancía y Reificación" - Estudios Sociológicos vol. XXIV N° 01

- El Colegio de México, Distrito Federal Mx 2006 on line Biblioteca Virtual Omegalfa www.omegalfa.es
- + MARIANI, Graciela "Indicadores. Qué son y para qué sirven" en Arquitectura Crítica, Indicadores Urbanos, parte 1 en Internet <http://www-arquitecturacritica.com.ar/2011/01>
 - + MARTÍNEZ ALIER, 1995^a
 - + MARULL, Facundo, "Ciudad en sábado" 2^a ed. Rosario: Diario La Capital de Rosario 2009
 - + MARX, Carlos "El Capital" Crítica de la economía política T.I 8^a reimp. Fondo de Cultura Económica 1973 [1867]
 - + MARX, Carlos "Manifiesto del partido comunista" / "Trabajo asalariado y capital" / "El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte" Globus Comunicación 2011 Es.
 - + MASERA, Omar, ASTIER, Marta y LÓPEZ-RIDAURA, Santiago "Sustentabilidad y manejo de recursos naturales. El marco de evaluación MESMIS" Grupo Interdisciplinario de Tecnología Rural Apropiada (GIRA, A.C.) Mundi-Prensa Mx. 2000
 - + MAX NEEF, Manfred "De la esterilidad de la certeza a la fecundidad de la incertidumbre" Ponencia presentada al Congreso Internacional de la Creatividad. Universidad Javeriana, Ftad. de Psicología, Bogotá 1991 on line pdf
 - + MAX NEEF, Manfred "Desarrollo a escala humana" Icaria Editorial S.A. 2^a ed. 1998 on line pdf
 - + MEJÍA ECHEVERRI, Luis A. "El Ocio y la recuperación del Símbolo" Ponencia presentada en el foro "Perspectivas de la salud pública para el nuevo milenio" Manizales 2005 on line:
www.promocionsalud.ucaldas.edu.co/downloads/Revista%2011_6.pdf
 - + MELO, Artemio L. "La transición política argentina 1982-1983 Publicaciones UNR 1989
 - + MERLINSKY, Gabriela "Vulnerabilidad social y riesgo ambiental: ¿Un plano invisible para las Políticas Públicas? En Revista Mundo Urbano N° 28 2006 on line
<http://www.mundourbano.unq.edu.ar/index.php/ano-2006-numero-28/189>
 - + MÍNGUEZ ARRANZ.- Norberto, "El análisis semiótico de la representación del sujeto en El Aleph de J.L.Borges" en Thesaurus, Tomo XLIX, N° 2 1994 Centro Virtual Cervantes on-line:
http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/49/TH_49_002_017_0.pdf
 - + MONOD, Jacques "El azar y la necesidad" Ensayo sobre la filosofía natural de la biología moderna. Editorial Planeta Argentina S.A.I.C. 1993 [1970]
 - + MONTANER, Josep M y MUXI, Zaida "Arquitectura y Política" Edit. Gustavo Gili 1^a ed 2013:144 [2011]
 - + MONTENEGRO, Raúl "Ecología de sistemas urbanos. Naturaleza de la crisis ambiental: cuatro síntesis introductorias" FUNAM 1998.
 - + MONTERO PEÑA, Juan Manuel, "La relación ética en el proceso de formación de valores ambientales en el marco del desarrollo sustentable" Instituto Superior Minero Metalúrgico de Moa – Cuba
 - + MUÑOZ DE ESCALONA, Francisco "Autopsia del Turismo: el vencimiento de la distancia. Ediciones eumed-net internet: <http://www.eumed.net/cursecon/libreria/html>
 - + MUÑOZ DE ESCALONA, Francisco "Sobre el análisis marxista del turismo" en TURyDES vol 5, N° 13 dic/2012 Ediciones eumed.net internet <http://www.eumed.net/cursecon/libreria/html>
 - + MUÑOZ DE ESCALONA, Francisco "Economía del Ocio y Trabajo no remunerado" en Cuaderno de Relaciones Laborales 2000 pp 163-192 en internet revistas.ucm.es pdf
 - + MURRAY, Peter. "Arquitectura del Renacimiento" en Historia de la Arquitectura, Viscontea, 1985 Ar.
 - + NACIONES UNIDAS, Comisión sobre Desarrollo Sostenible (CSD) Indicadores de Desarrollo Sostenible Marco y Metodologías 2001 on line CSD-ONU (2001) pdf
 - + NAREDO, José M. "Raíces económicas del deterioro ecológico y social" Más allá de los dogmas. Siglo XXI 2010

- + NAREDO, José M. "El conflicto entre eficacia y sostenibilidad: Utilizar el capital mineral de la Tierra o el flujo solar y sus derivados renovables" Fundación Argentaria, Madrid, Es. 1998
- + NIESTURJ, Mijail F. "El origen del hombre" Academia de Ciencias de la ex U.R.S.S. Ediciones Pueblos Unidos Mtv. U. 1966 (pp 23)
- + NUÑEZ, José Tomás "Orígenes de la Ciudad de Rosario e Historia de la Propiedad Raíz" José Colombi 1933
- + O'CONNOR, James "¿Es posible el capitalismo sostenible?" En colección grupos de trabajo de CLACSO Grupo de trabajo Ecología Política Primera Edición "Ecología política, Naturaleza, sociedad y utopía 2002 on line en pdf
- + ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE TURISMO, "Taller de Indicadores de Sostenibilidad en Turismo" Villa Gesell, 2000, Ar. On-line pdf
- + PANOSSO NETTO, A. "Filosofía del turismo. Una propuesta epistemológica" Estudios y perspectivas en turismo Vol 16 (2007) pp 389-402 Universidad de Sao Paulo Brasil on-line pdf: <http://www.scielo.org.ar/pdf/eypt/v16n4/v16n4a01.pdf> En Google Académico: estudiosenturismo.com.ar pdf
- + PARAMINO SALCINES, Juan Luis "La negación del ocio en las sociedades postmodernas" en La Autonomía de los Centros Escolares Revista de Educación N° 333 (2004) pp.223-235, Universidad de Granada pdf
- + PASSALACQUA, Ernesto "El área metropolitana de Rosario y la Política de Vivienda: Problemas y desafíos. Un enfoque desde la gestión" Revista Mundo Urbano N° 26 2005 Universidad Nacional de Quilmes on line <http://www.mundourbano.unq.edu.ar/index.php/ano-2005/46-numero-26/181-1>
- + PAVÓN CUELLAR, David y SABUCEDO CAMESELLE, José Manuel "El concepto de Sociedad Civil: breve historia de su elaboración teórica" Araucaria, vol.11, N°21, 2009 Universidad de Sevilla ES en <http://www.redalyc.org> Por el mismo tema véase: Burawoy, Michael "La dominación cultural, un encuentro entre Gramsci y Bourdieu" en Gazeta de Antropología en <http://hdl.handle.net/10481/31815> Houtart, Françoise "La sociedad civil" Foro Mundial de las Alternativas pdf
- + PEÑA, Milciades, "Historia del Pueblo Argentino" 1ª ed. Emecé 2012 (379-425)
- + PÉREZ AMUCHÁSTEGUI, Antonio J. "Mentalidades Argentinas" EUDEBA (1965),
- + PIERRI, Naina "Historia del concepto de Desarrollo Sustentable" on-line www.ambiente.gov.ar/infoteca/descargas/pierr01.pdf (2005)
- + PRIETO, Agustina [et al] "Ciudad de Rosario" 1ª ed Municipalidad de Rosario 2010 Rs.
- + PRIGOGINE, Ilya "¿Qué es lo que no sabemos?" A Parte Rei, Revista de Filosofía 10 1993 on-line pdf <http://serbal.pntic.mec.es/AparteRei/>
- + PRIGOGINE, Ilya y STENGERS, Isabelle "Entre el tiempo y la eternidad" Alianza Editorial 2ª ed. 1992
- + RAPOPORT, Mario y BRENTA, Noemí "Las grandes crisis del capitalismo contemporáneo" Capital Intelectual S.A. 1ª ed 2010 BA
- + RAPOPORT, Mario "En el ojo de la tormenta. La economía política argentina y mundial frente a la crisis" 1ª ed. Fondo de Cultura Económica BA 2013
- + RIESTRA, Jorge "A vuelo de pájaro" 2ª ed. Rosario: Diario La Capital de Rosario 2009
- + RIGONI.- Flor María "Migración en la frontera sur de México" pdf, Tapachula – Red Casa del Migrante, en internet <http://www.migrante.com.mx> y también <http://www.fusda.org/Revista13>
- + RIGOTTI, Ana María y PAMPINELLA, Silvia "Rosario, "Historia urbana. De poblado espontáneo a ciudad de contrastes" en Guías de Arquitectura Latinoamericana Editor: Berto González Montaner para Clarín arq.1ª ed. 2008
- + ROSARIO, Ciudad (Véase en internet modelorosario.org.ar)
- + RUBINSTEIN, Sergei L. "El ser y la conciencia" Ediciones Pueblos Unidos Mtv. U. 1963 (pp 97-159)

- + RUIZ GARCÍA.- Ernest. “Estratègies de finançament dels municipis turístics i competitivitat: el cas dels municipis catalans” Tesis Doctoral – Universitat de Girona, 2010 on-line <http://hdl.handle.net/10803/7941>
- + SAFA BARRAZA, Patricia El concepto de habitus de P. Bourdieu y el estudio de las culturas populares de México” en Revista de la Universidad de Guadalajara on line pdf
- + SALAZAR VARGAS, Carlos “Análisis de Políticas Públicas” 1ª parte, en Agendas on-line http://www.fundacionpreciado.org.mx/biencomun/bc167/C_Salazar.pdf El libro completo “La Evaluación y el Análisis de Políticas Públicas”, 2009, puede encontrarse en dialnet.unirioja.es [PDF] en google académico
- + SAMPAY, Arturo E. (coord. - comp.) “Función del Estado en la Economía” Instituto Argentino para el Desarrollo Económico. Seminario UTN BhBl. 1971 Cuenca ediciones 1973
- + SANCHEZ OTERO, Germán, “La nube negra” Golpe petrolero en Venezuela Editora Política, Cuba 2012
- + SALINAS CHÁVEZ, Eduardo et al, “Metodologías para la evolución de la sustentabilidad territorial: el uso de indicadores en destinos turísticos de Cuba” (2008) pdf proporcionado por el Dr. Salinas Chávez
- + SALINAS CHÁVEZ, Eduardo y ECHARRI CHÁVEZ, Maite, “Turismo y desarrollo sostenible: el caso del centro histórico de La Habana, Cuba” Revista Pasos Vol.3 N°1 pp 171-188 2005
- + SALINAS CHAVEZ, Eduardo y LA O OSORIO, José A. “Turismo y Sustentabilidad: de la teoría a la práctica en Cuba” Cuadernos de Turismo 2006 pdf proporcionado por el Dr. Salinas Chávez
- + SAN MARTÍN GUTIERREZ, Héctor “Estudio de la Imagen de Destino Turístico y el Proceso Global de Satisfacción Adopción de un Enfoque Integrador”, Tesis Doctoral Universidad de Cantabria, Santander 2005 pdf
- + SANTANA, Agustín. “Patrimonio cultural y turismo: reflexiones y dudas de un anfitrión” Ponencia al II° Congreso Virtual de antropología y Arqueología – Naya 1998 on-line
- + SEBALD, Winfried Georg “Sobre la historia natural de la destrucción” Ed La Página 1° ed 2010 BA
- + SIVÉRY, Gérard “La Baja Edad Media” ¿Espejismos mediterráneos o realidades atlánticas? EDAF Ediciones-Distribuciones S.A. 1976
- + SOCCORSO VOLPE, “Arqueología de salvamento” La primera manzana El Rosario temprano (1790-1820) Excavaciones en la Plazoleta Emilia Bertolé (Pje. Juramento y Patio Parroquial) Ponencia al II° Congreso Virtual de Antropología y Arqueología – Naya 2000
- + SMITH, Adam “La riqueza de las naciones” 1ª ed. Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2010 [1776]
- + STURION, Leonardo et al, “Planejamento e Utilizacao do espaco turístico visando sustentabilidade” Trabalho apresentado ao GT “05 “Abordagem Histórico-Crítica do Turismo” do V Seminario de Pesquisa em Turismo do MERCOSUL – Caxias do Sul, 27 e 28 de junho de 2008 pdf proporcionado por el Dr. Salinas Chávez.
- + TOSONI, Germán Alarco, “Riesgos fiscales de las APP en América Latina” Universidad del Pacifico Lima Perú. Investigación realizada por encargo de la Red Latinoamericana sobre Deuda, Desarrollo y Derechos pdf En internet: <http://www.economicacritica.com/>
- + TOUSSAINT, Éric “La gran transformación desde los años ochenta hasta la crisis actual, tanto en Sur como en el Norte” Artículo. Véase Red Voltaire 16/set/2009 en Internet <http://www.voltairenet.org/article162073.html>
- + TRONCOSO, Claudia y LOIS, Carla “Políticas turísticas y peronismo. Los atractivos turísticos promocionados en visión de Argentina (1950) Ponencia presentada al II° Congreso Internacional de Turismo Cultural NAYa, 2003
- + VILCHES, Amparo et.al. “Algunos obstáculos e incomprensiones en torno a la sostenibilidad” IV Seminario Ibérico de Ciencia-Tecnología-Sociedad en la Educación Científica Jul.2006 Málaga ES
- + VALCÁRCEL,
- + VALERA, Sergi y POL, Enric “El concepto de Identidad Social Urbana: una aproximación entre la psicología social

- y la psicología ambiental” Universidad de Barcelona (sf) on-line pdf
- + VELEN, Thorstein “Teoría de la clase ociosa” Hyspamérica Ediciones Argentina S.A. 1985 [1899]
 - + VELAYOS CASTELO, Carmen “¿Qué sostenibilidad? Una lectura desde la filosofía práctica” Ensayo. Papeles n° 101 Universidad de Salamanca pdf. En Fuhem.es (2008).
 - + VERGER, Jacques “La Alta Edad media” Nacimiento y primera expansión del occidente cristiano. EDAF Ediciones-Distribuciones S.A. 1976
 - + VIZIA, Claudio “¿Un Marx Verde? Antropología, Ecología y Marxismo” 1ª ed. Kaicron 2011 BA
 - + WAGENSBERG, Jorge (comp.) “Proceso al Azar” Tusquets editores 2ª ed. 1992
 - + WAGENSBERG, Jorge “Si la Naturaleza es la respuesta ¿cuál es la pregunta?” Tusquets Editores S.A. 2008
 - + WAGENSBERG, Jorge “Las raíces triviales de lo fundamental” 1ª ed. Tusquets Editores 2010 [67-88] BA
 - + WAGNER, Christiane “Entender la Ecología” 1ª edición en lengua española BLUME 1993 Reimpr. 1999
 - + WALLINGRE, Noemí y VILLAR, Alejandro (comp) “Desarrollo y Gestión de Destinos Turísticos” 1ª Ed. Universidad Nacional de Quilmes, 2009
 - + WALLINGRE, Noemí “Crecimiento y factores de cambio del turismo y la hotelería” en Fasiolo Uri, Carlos (coord.) (2008) “Estrategia y Gestión de Emprendimientos Hoteleros. Cuestiones del turismo y la hotelería” Ed.Osmar Buyatti, BA pdf
 - + WALLINGRE, Noemí “Turismo, población y calidad de vida” en Revista de cs.ss. segunda época N° 21 2012 pp 27-44 en internet <http://www.unq.edu.ar/advf/documentos/5138b73a8620.pdf>
 - + WALLERSTEIN, Immanuel “El Capitalismo histórico” siglo veintiuno editores 1ª ed. en español 1988 [1983]
 - + WEBER, Max “La ética protestante y el espíritu del capitalismo” 1ª ed. La Plata Terramar Ediciones 2006 Ar
 - + YAFFE, Helen “CHE Guevara, economía en revolución” Instituto Cubano del Libro Editorial José Martí 2011 Cu
 - + YNOUB, Roxana C. “El proyecto y la metodología de la investigación” 1ª ed. Cengage Learning 2007 BA
 - + ZINNI, Héctor N. “El Rosario de Satanás” 2ª ed. Rosario: Diario La Capital de Rosario 2009
 - + ZOCCHI, Juan “Segunda libertad” 2ª ed. Rosario: Diario La Capital de Rosario 2009
 - + ZAFFARONI, Eugenio R. “La cuestión criminal” Fascículos coleccionables de Pag12 Fasc. N° 2, jun/2011